



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**“LÍMITES Y ALCANCES DE LA PACHAMAMA DESDE EL
SUMA QAMAÑA EN BOLIVIA COMO CRÍTICA AL
DESARROLLO SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA”**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

P R E S E N T A :

MTRA. VALERIA OLVERA ALVARADO

TUTOR PRINCIPAL:

**DR. FAUSTO QUINTANA SOLÓRZANO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:

**DRA. ROCÍO ARROYO BELMONTE
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

**DR. EDMUNDO HERNÁNDEZ-VELA SALGADO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**DRA. GABRIELA DE LA MORA DE LA MORA
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS**

**DRA. ELENA NAVA MORALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

POSGRADO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“LÍMITES Y ALCANCES DE LA PACHAMAMA DESDE EL
SUMA QAMAÑA EN BOLIVIA COMO CRÍTICA AL
DESARROLLO SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA”

T E S I S

QUE,
PARA OBTENER
EL GRADO DE DOCTORA,

P R E S E N T A:

MTRA. VALERIA OLVERA ALVARADO

TUTOR PRINCIPAL DE TESIS :
DR. FAUSTO QUINTANA SOLÓRZANO

COMITÉ TUTORAL:

DRA. ROCÍO ARROYO BELMONTE
DR. EDMUNDO HERNÁNDEZ-VELA SALGADO
DRA. GABRIELA DE LA MORA DE LA MORA
DRA. ELENA NAVA MORALES



Ñawi Munayniwa: Munakuyki Pachamamapi

Pachama, taypi yakusqa
Ñawi munayniwa, qalanta,
Ñawiqa jist'a kaniwa,
Sumaqkama, munakuyu qanqa

Ñawi punña, ñawi jallpa,
Ñawi phaxsi, ñawi nawiña,
Muna ch'amaqa, munayniwa,
Ñawi munay, ñawi saqsa muna.

Ñawiqa qanqaña munasqa,
Ñawi Tawantinsuyu qilqa,
Ñawi sumaqa, ñawi markamanta,
Ñawi phawarispá, Pachamama malkiña.

Amor eterno por la Pachamama

Pachamama, madre amada,
Mi corazón tienes en llamas,
Eres la tierra que me nutre
Mi amor eterno mi llama.

En tus motores y en tus ríos,
En tus colores y en tu aroma,
Encuentro paz y sabiduría
Eres mi esencia, mi gran coma.

Te venero con devoción,
Mi herencia, mi tesoro,
Prometo amarte y protegerte,
Por siempre, Pachamama, te adoro.

A la Pachamama símbolo sagrado, principio y fin de todo, energía cósmica y esencia divina, que nos invitas a reflexionar sobre nuestra relación y nuestra responsabilidad; que con tu amor incondicional nos guías en nuestro camino de aprendizaje y crecimiento como seres humanos. Sin ti esto no sería posible, literal y metafóricamente.

A mi querida Abya Yala por ser el territorio que nos ha dado la vida a miles de millones de personas. Por ser la cuna de culturas milenarias, de pueblos indígenas con sabiduría ancestral, que nos ha acogido y nos ha brindado incontables riquezas. Desde las altas montañas hasta las profundas selvas, tu diversidad y belleza con incomparables.

A los países que han hecho posible mi creencia en los talentos desobedientes, en las alternativas al desarrollo: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; porque a pesar de los desafíos a los que se enfrentan son un ejemplo de resistencia, resiliencia y fortaleza.

Al Suma Qamaña por ser ese camino que añoraba, aquel tiempo-espacio que nos devuelve a las enseñanzas ancestrales.

A todos los bolivianos que inspiraron esta investigación, con gran respeto y admiración. Sé que la unidad en la diversidad es posible gracias a sus enseñanzas. Soñemos y hagamos otros mundos, porque su mundo es posible y otros mundos también lo son.

A los aymaras que creen, resisten y luchan; son un ejemplo y esperanza de vida. Nunca más dejen que los invisibilicen, porque siempre tendrán una voz fraterna que gritará con ustedes al unísono.

Agradecimientos

Gracias al Universo, a la Pachamama, a Dios, por su infinito cobijo. Siempre recordaré esta tesis como aquella que me hizo acercarme a otras creencias y a otras formas de ver el mundo. Cada vez entiendo más la diversidad y la riqueza en ello. Me hace feliz sabernos diferentes, aunque con metas comunes. He ahí donde debemos permitirnos el reconocernos, resistir, luchar...

Gracias a mis padres Elizabeth Alvarado, por darme siempre la fuerza para seguir, por recordarme los valores que me enseñaste, reafirmarme tu amor incondicional; y a Alfredo Olvera, por siempre estar, apoyarme en cada momento, por ser mi admirador número uno y con ello hacerme sentir tan segura.

Agradezco infinitamente a aquellas personas que nunca dejaron de creer en mí, en especial a mi abuela Ma. Cristina Fierro (qepd) y a mis tíos que siempre preguntaron por mi progreso e intentaron quitarme carga para que yo pudiera dedicarme al 100% a mis estudios.

Este texto no hubiera sido posible sin la paciencia, el cariño, el constante apoyo y las reiteradas atenciones de quien siempre ocupará un lugar importante en mi corazón, Mario.

No puedo perder la oportunidad de agradecer a mi querida amiga Mónica Velasco porque sin ella esta tesis sería totalmente diferente. Gracias por creer en mí desde primer semestre, por siempre apoyarme y nunca burlarse de lo que decían era un texto que no tenía cabida en el doctorado. También por los contactos que hicieron que llegara a Bolivia y luego a Colombia, estaré eternamente en deuda. Te quiero y siempre contarás conmigo.

Quiero agradecer a Roger Adan Chambi Mayta por haberme abierto las puertas a la otra cara de Bolivia, una en la que la reciprocidad y el compañerismo reinan.

Nunca dejaré de sorprenderme de lo capo que eres, pero también de lo divertido que puede llegar a ser el estar contigo. Realmente fuiste luz en el invierno boliviano. Gracias por todo este tiempo.

También quiero agradecer a Carlos Duque, sin él varias líneas no hubieran tenido sentido. Gracias por las charlas y los contactos. No sabes lo que para mí significó el descubrir en tu tesis que la mía tenía un propósito real.

Javier Tobar Quitiaquez infinitas gracias por tu apoyo en mi estancia en la Universidad del Cauca, fuiste la persona más amable y empática, nunca podré agradecerte el que te portaste a la altura en los momentos más difíciles. Tus pertinentes comentarios y observaciones me ayudaron a que los resultados de esta investigación fueran más prometedores.

Gracias a mi Comité Tutor: al Dr. Fausto Quintana Solórzano, a la Dra. Elena Nava Morales, a la Dra. Gabriela de la Mora de la Mora, a la Dra. Rocío Arroyo Belmonte y al Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado por creer en mí, darme sus observaciones y comentarios de manera respetuosa y siempre tratando de aportar a mi trabajo. Su labor fue estupenda y no me veo en este ciclo con otras personas que no fueran ustedes.

Gracias a mis amigos, aquellos que estuvieron para platicar de mi tema de tesis, aquellos que les dio lo mismo y aquellos que se enojaron porque no pude estar en momentos importantes por tener que trabajar en ella. Los sigo queriendo y siempre los llevo conmigo: Cris, Luis, Clau, Pao, Lau, Vian, Leo, Diego, Erick, Zaida, Adri, Marco, Mat, Gabi bella, Lili, Geme, Mario, Brisa, Mario, Ale, Brandon, Oscar, Vivi, Karlita.

Agradezco infinitamente el que nunca me he sentí sola en el doctorado gracias a mis queridos Ana Laura Pérez, Omar Quiroz, Fernando Pliego, Jair Alamilla e Irwing Rico.

Finalmente, a mis estudiantes y tesisistas que son un pilar en mi vida y siempre me inspiran a ser mejor. Gracias por la fuerza y el cariño que me brindan, soy la más feliz por su existencia.

¡POR MÍ RAZA HABLARÁ EL ESPIRITU!

Valeria Olvera Alvarado

ÍNDICE

TABLA DE CONTENIDO	8
ADVERTENCIA PREELIMINAR	11
INTRODUCCIÓN	13
MARCO METODOLÓGICO	22
Capítulo 1.	
Las incidencias sociales de la globalización económica en la naturaleza	30
1.1. Herencia colonial: principios y tendencia	34
1.1.1. Las relaciones de dominio encauzadas por el ser humano hacia su entorno ...	35
1.1.2. El positivismo como cuna del <i>progreso</i> y el <i>desarrollo</i> : estructuras, instituciones e imágenes heredadas de la era colonial.....	38
1.1.3. La tendencia hacia el consumo desmesurado y su principal repercusión, el agotamiento de los recursos naturales.....	43
1.2. La construcción de idea de desarrollo.....	48
1.2.1. Andamiaje histórico para la comprensión del desarrollo	48
1.2.2. Concepto de desarrollo desde los enfoques de Relaciones Internacionales.....	52
1.2.3. Un viraje en el concepto de desarrollo	57
1.3. Potencialidades del desarrollo sostenible	61
1.3.1. Implicación y responsabilidad transgeneracional.....	63
1.3.2. Equilibrio de lo verde y el consumo.....	65
1.4. Experiencias alternativas a la lógica sistémica	69
1.4.1. El establecimiento de un nuevo diálogo complejo y emancipatorio.....	70
1.4.2. Un sistema que se construye, reconstruye y deconstruye.....	72
1.4.3. Perspectivas teóricas al postdesarrollo.....	75
1.4.4. Movimientos antisistémicos	81
Capítulo 2.	
Crisis socioambiental y desarrollo en los países andinos	87
2.1. Reconstrucción histórica del desarrollo en los países andinos.....	92
2.1.1. Teorías alternativas para entender la realidad andina. Una mirada crítica de las mismas	95
2.1.2. Los pilares de la cosmovisión andina	103
2.1.3. Buenos vivires <i>versus</i> herencia colonial.....	108
2.2. Crisis y conflictos socio ambientales en los países andinos	118
2.2.1. Retos de la crisis socio ambiental en las comunidades andinas	119
2.2.2. Eras geológicas y prácticas que siguen la lógica desarrollista.....	127
2.2.3. Conflictos socio ambientales en los países andinos: una realidad a pesar de los buenos vivires	136
2.3. Movimientos antisistémicos en los países andinos.....	144
2.3.1. Factores que influyen en el resurgimiento de los movimientos en los países andinos	146
2.3.2. Movimientos sociales y partidos políticos en la región andina.....	150
2.4. Movimientos sociales y su relación con la defensa de la <i>Pachamama</i>	154

2.4.1. Movimientos socio ambientales antisistémicos en la región andina.....	155
2.4.2. Movimientos indígenas y protección a la Pachamama	157

Capítulo 3.

El Suma Qamaña y la Pachamama: Los avatares de una reconciliación ante la crisis socio ambiental..... 162

3.1. La descolonización en Bolivia, el paso de una República al Estado Plurinacional.	165
3.1.1. Aproximación histórica	166
3.1.2. El triunfo de Evo Morales	179
3.1.3. La transición de Bolivia a ser un Estado Plurinacional	184
3.2. Suma Qamaña como lógica antisistémica.....	188
3.2.1. Un nuevo horizonte	192
3.2.2. La sinergia de los códigos del Suma Qamaña boliviano	196
3.2.3. La lucha entre ser y buscar-querer ser	199
3.3. Conflictos socio ambientales en Bolivia.....	203
3.3.1. Deficiencias estructurales. Cambio de discurso, una misma dirección	207
3.3.2. Avances y desafíos, la imperiosa necesidad de un equilibrio	215
3.3.3. Atropellos, lucha y resistencia por parte de los movimientos indígenas	221

Capítulo 4.

Los avatares de la instalación del nuevo reactor de El Alto, Bolivia.

Encrucijada del desarrollo sostenible y el crisol del vivir bien..... 228

4.1. Repensando a la energía nuclear desde la Agenda 2030.....	234
4.1.1. Energía nuclear, un acercamiento conceptual	237
4.1.2. Los beneficios de la energía nuclear para alcanzar los ODS	240
4.1.3. Respaldo institucional en materia energética	249
4.2. El Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN)	257
4.2.1. Pragmatismo en El Alto, Bolivia. La perspectiva rusa	260
4.2.1. La historia detrás del CIDTN	265
4.2.3. Ellos dicen, ellos callan. Los (sobre) vivientes al CIDNT.....	269
4.3. Los movimientos sociales por los daños ocasionados a la Pachamana en El Alto, Bolivia. La defensa del territorio de 2017 a 2023 tras la construcción del CIDNT	279
4.3.1. La problemática energética vista desde el Vivir Bien y el desarrollo sostenible	281
4.3.2. Lucha y resistencia por parte de las Juntas Vecinales, la.....	286
apuesta por objetivos comunes	286
4.3.3. Pasados reivindicados, presentes luchados y futuros impensados	292
CONSIDERACIONES FINALES	289
FUENTES CONSULTADAS	297

TABLA DE CONTENIDO

Número	Título	Página(s)
Diagnóstico 1.	FODA incorporación de energía nuclear a ODS	248
Esquema 1.	Principales enfoques del desarrollo en Relaciones Internacionales	58
Esquema 2.	Componentes del IDH	51
Esquema 3.	Elementos principales de la crítica postestructuralista	78
Esquema 4.	Objeciones al postdesarrollo	81
Esquema 5.	Estrategias antisistémicas	84
Esquema 6.	Síntesis de la descolonización propuesta por los países andinos	104
Esquema 7.	Formas de descolonización	119
Esquema 8.	Causas de la crisis socioambiental en la región andina	123
Esquema 9.	Relación entre movimientos sociales y partidos políticos	153
Esquema 10.	¿Cómo traducir Suma Qamaña?	191
Esquema 11.	Principios que conforman a la Suma Qamaña	197
Esquema 12.	Principales problemáticas ambientales en Bolivia	222
Esquema 13.	Clasificación de residuos nucleares	240
Esquema 14.	Normas que se alinean a los ODS	244
Esquema 15.	Funciones que cumple la ABEN	255
Esquema 16.	América Latina y la expansión global de Rosatom	268
Esquema 17.	Necesidades energéticas de Bolivia	285
Foto 1.	Letras turística de El Alto	263
Ilustración 1.	Proyección al 2050 de la variabilidad climática y sus repercusiones en los cuerpos de agua por país	125

Ilustración 2.	Mapa sobre incendios de 2021 a 2022	126
Ilustración 3.	Mapa sobre las concesiones en la Región Andina 2021	127
Ilustración 4.	Límites ecológicos plantearios	128
Ilustración 5.	Exploración de hidrocarburos	132
Ilustración 6.	Territorio del pueblo Awá, en el sur de Colombia	133
Ilustración 7.	Territorio del pueblo Awá, en el sur de Colombia	134
Ilustración 8.	Despojo por extracción de minerales	135
Ilustración 9.	Morales saludando a los aymaras tras jurar cargo como presidente	182
Ilustración 10.	Símbolo patrio boliviano	199
Ilustración 11.	Paisaje boliviano dañado por incendios	214
Ilustración 12.	Compromisos nacionales sobre el Medio Ambiente	218
Ilustración 13.	ODS	242
Ilustración 14.	Construcción del Centro de Investigación y desarrollo en tecnología nuclear	257
Ilustración 15.	Consumo energético mundial por tipo de combustible	270
Gráfico 1.	Muestra votante en la primera elección por Evo Morales	183
Gráfico 2.	Votantes por la formación de una Asamblea Constituyente y un cambio en la Carta Magna de Bolivia	185
Gráfico 3.	República versus Estado Plurinacional	193
Gráfico 4.	¿Conoce el Vivir Bien o Suma Qamaña?	202
Gráfico 5.	Razones de oposición al CIDNT	277
Línea de tiempo 1.	Resistencias contra la colonización	170
Línea de tiempo 2.	Historia de la energía nuclear en Bolivia	253

Línea de tiempo 3.	Cooperación Rosatom-Bolivia	267
Mapa 1.	Bloques capitalista y socialista	84
Mapa 2.	Región Andina	91
Mapa 3.	Sudamérica de acuerdo a sus CSA	130
Mapa 4.	División Sudamérica, remarcando a Bolivia	206
Mapa 5.	Conflictos socioambientales en Bolivia, praxis vs discurso	215
Mapa 6.	Distritos de El Alto	263
Tabla 1.	Comparativa PIB 2020	100
Tabla 2.	Diferencias entre las culturas	116
Tabla 3.	Degeneración y minimización de la civilización andina	116-117
Tabla 4.	Causas de CSA en los países andinos	140-141
Tabla 5.	Fundamentación de los "nuevos" movimientos	149-151
Tabla 6.	Cobertura ambiental pensada por el Estado boliviano	219-220
Tabla 7.	Encuestas ,con participación observadora, a vecinos implicados en la construcción y funcionamiento del CIDNT	274-276

ADVERTENCIA PREELIMINAR

Antes de comenzar mi disertación, es fundamental hacer hincapié en los peligros que implica para una persona mestiza de origen "blanco", educada en una escuela tradicional antropocéntrica, eurocéntrica y logocéntrica, el intentar comprender una cosmovisión que cuestiona, de manera empeñosa, muchos de los fundamentos básicos de la forma en que Occidente ha interpretado el mundo, al ser humano y a la Naturaleza. En otras palabras, me interesa aclarar de entrada mis limitaciones subjetivas hermenéuticas como mujer urbano moderno occidental y las limitaciones hermenéuticas de la tradición de la academia convencional. Precisamente, esta investigación tiene como objetivo defender un lugar-otro (ontológico, epistemológico y político) para la exploración que reconozca el sentir, el pensar y el habitar de la Pachamama.

En este orden de ideas considero importante aclarar que a pesar de que este trabajo de investigación sobre el Vivir Bien parte del "acontecimiento" de una nueva Constitución Política intercultural en Bolivia (2009), este proceso de transformación ético-político inició con la experiencia vital ancestral milenaria de los hermanos de los pueblos andinos-amazónicos, experiencia que, como espero mostrar, está fuera del proyecto civilizatorio de la modernidad-capitalista en tanto se presenta como exterioridad negada que retorna para abrir caminos de resistencia, descolonización y re-existencia desde los pueblos indígena originario campesinos donde el Suma Qamaña.

Por lo tanto, como mujer mestiza urbana, como estudiante de Doctorado en nuestra Alma Máter, quiero dejar muy presente mi respeto supremo con las hermanas y los hermanos de los pueblos ancestrales. Asimismo, expreso simbólicamente una petición de permiso para ser parte de esta riqueza cosmológica, ontológica, cultural, lingüística y epistémica, la cual trataré de honrar en este trabajo de investigación. Quiero dejar en claro que en ningún momento pretendo representar su sabiduría ni mucho menos hablar en su nombre. Reconozco la existencia de una deuda histórica

con la sabiduría de los pueblos ancestrales que ha sido invisibilizada, negada. En virtud de ello, este trabajo es un "grano de arena" en la lucha de resistencia frente al colonialismo que nuestros pueblos ancestrales libran desde hace más de 525 años, porque no se nos debe olvidar que los pueblos indígenas, negros, afros, fueron y siguen siendo atropellados, masacrados, en nombre de la civilización, del progreso, del crecimiento económico y del desarrollo.

Hoy esta reivindicación histórica nos incumbe, es en este camino que me entiendo como un mestiza en tensión entre la herencia indígena, negra, afro y la herencia europea (escribo en español, por ejemplo); una mezclada, impura, contaminada, una "mestiza ch'ixi" (obedece a la idea aymara de algo que es y no es a la vez) , en otras palabras: una mestiza sin complejos, desde los márgenes y los intersticios asumiendo un papel en las luchas colectivas por la descolonización.

Desde estas aclaraciones, honro todos los diálogos tan fructíferos que pude sostener con las hermanas y los hermanos de los pueblos originarios ancestrales, especialmente, que han sido ya señaladas en las dedicatorias de esta tesis.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de globalización no sólo se describe al mundo contemporáneo como un ente económico cada vez más integrado. Se señala algo más; la emergencia de un sistema en el que todos sus componentes y procesos están estrechamente relacionados y son, por ende, más interdependientes. Así el proceso de globalización se expresa en otros ámbitos como el cultural, social, político y ambiental, adquiriendo una dimensión histórica.

Por tal motivo, la comprensión y transformación del presente conduce a mirar el pasado para proyectar el futuro. Una globalización que atañe a la humanidad por sus implicaciones, a saber, un desarrollo acelerado y profundo de la producción, transformación, circulación y consumo de bienes y servicios, que requiere cada vez más de innovación tecnológica para ubicarse frente a otros competidores; así como la alteración de la geografía política, por la desaparición de las barreras físicas, aunque también por la gran valía que han adquirido la geopolítica y la geoeconomía. Sin olvidar el fortalecimiento de posturas e ideologías fundamentalistas que buscan ganar más adeptos a través de discursos que retoman el neocolonialismo (concepto que más adelante se explicará). Por último, no se podría dejar de lado la transformación tanto de la organización social como de escala de valores, lo cual posee implicaciones directas en la cultura y, a su vez, en las identidades.

A partir de éstas y reconociendo a la globalización como una táctica del neoliberalismo, es posible afirmar lo que ya reconocía Ana Esther Ceceña: no es solamente un modo de producción, en sentido estricto, sino una forma de pensar el mundo, un modo de entender la realidad, de concebir la subjetividad y su universo de acción. Es un sistema de organización de la vida que descansa en los fundamentos epistémicos de la modernidad: aquéllos que cuestionan la dinámica objetivante que

transforma las relaciones intersubjetivas en relaciones sujeto-objeto con un carácter instrumental, individualizante y fragmentador¹.

Antes de la irrupción de Europa en América Latina y en África se identifican, de acuerdo con Ceceña, dos grandes tipos de culturas que configuran mundos concebidos y organizados a partir del establecimiento de relaciones intersubjetivas múltiples, por un lado, donde la naturaleza constituye una totalidad abierta y en permanente recreación; o, por otro, de relaciones monosujéticas, es decir, en un sentido jerárquico, con gran capacidad constructora, pero también destructora².

Cabe destacar que hay una distinción abismal entre la definición anterior con la que expone Schütz de intersubjetividad, la cual se da entre seres humanos vinculados por influencias y trabajos comunes³ o a Emmanuel Levinas en el que se usa este concepto para comprender la alteridad, pero siempre y cuando sea un Otro con cara; es decir, se sigue pensando desde una visión antropocéntrica⁴.

Al concebir que estos mundos pueden aprehenderse en diversos sentidos y desde disímiles concepciones, es esencial delimitar que en la intersubjetividad existen culturas y organizaciones sociales que son afines a la naturaleza, en otras palabras, que contemplan al ser humano como parte del conjunto natural -La Madre Tierra o Pachamama-, como hermanos o complementos de las plantas, los animales, las montañas o los ríos. Mientras que en las civilizaciones o culturas monosujéticas la idea de la dominación de la naturaleza es el eje conductor.

¹ Cfr., Ana Esther Ceceña. "Subvertir la modernidad para vivir bien", en Ornelas, Raúl (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. IIE-UNAM, México, 2013, p.57.

² Cfr., Ana Esther Ceceña. "Subvertir del desarrollo al "vivir bien" la subversión epistémica" en Girón, Ana (coord.). *Del "vivir bien" al "buen vivir" entre la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas*, IIE-UNAM, México, 2014, p.11.

³ Cfr., Alfredo Schütz. *Estudios sobre teoría social. Escritos II*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2003, pp.169-179.

⁴ Cfr., Emmanuel Levinas. *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca, segunda edición, 1987, p.111.

La cultura occidental nace con la exaltación del ser humano, de una relación natural de subordinación frente al resto de la vida y de la materia. De esta manera, entre más loable sea el dominio y control sobre la naturaleza más grande será la proeza humana y más grande su lugar en la totalidad.

Tales reflexiones no hubieran sido anotadas si no se observara la exacerbación de un comportamiento destructivo por parte de los humanos hacia la naturaleza, si bien éste tiene lugar antes del siglo XVI con el auge del capitalismo industrial, se ha observado, de manera contundente cómo, por salvaguardar el modo de producción actual, se ha deteriorado, depredado, vilipendiado y se han extinguido gran parte de los elementos que la conforman.

La situación de colapso que atraviesa el mundo es irreversible en sus propios términos; no obstante, abre simultáneamente las condiciones de inestabilidad que hacen posible un cambio sistémico. Dicho de otro modo, desde una perspectiva crítica se pone en duda la *autopoiesis*⁵ de los sistemas, en especial del sistema capitalista pues no ha logrado aliviar las contradicciones que de él emergen: puertas entreabiertas por las cuales innegablemente logran atravesar experiencias emancipadoras.

Así, frente a lo que Wim Dierckxsens denomina *crisis sistémica*⁶ (la cual comprende no sólo el aspecto económico, sino múltiples dimensiones: la militar, la ecológica, la climática, la alimentaria, la social, la cultural y la ética), cobran vida imaginarios desarticulados con respecto a los pilares epistemológicos de la modernidad. Entre ellos, se advierten los inmanentes epistémicos que provienen de las cosmovisiones heredadas y reconstruidas a lo largo de los últimos 500 años.

⁵ La capacidad del sistema de reproducirse de tal manera que, el aumento de complejidad generado por el cambio de estado sea siempre procesable. Lo anterior con base en la Teoría de sistemas de Niklas Luhmann.

⁶Véase: Dierckxsens, Wim, *La crisis actual como crisis civilizatoria*, [en línea], URL: www.observatoriocrisis.com, noviembre de 2020.

Con ello se determina que, a pesar del avasallamiento cultural perpetrado por el capitalismo desde sus orígenes, cosmovisiones, organizaciones sociales, imaginarios; siempre queda un remanente de libertad desde el cual se pueda originar la crítica indispensable para descreer y cuestionar la visión que impone la dominación, la apropiación, la objetivación, entre tantos otros adjetivos a agregar.

“De palabras está hecho nuestro mundo”, fue algo que comentaron los amautas en junio de 2022 en el Primer Encuentro de Intelectuales Aymaras, llevado a cabo en el Hall de la Vicepresidencia boliviana; al pensarlo de esta manera con palabras se puede reconstruir. Esto no quiere decir que sea una labor sencilla, por el contrario, se requiere despertar los sentidos encubiertos, olvidados, reconectados con el espíritu del mundo. Es cierto que hay mucho de incredulidad, de reticencia al repensar y resignificar sobre temas que deben ser prioritarios y que se consideran distantes a la realidad próxima, pero es una forma de ser congruente con nosotros y las próximas generaciones.

Ante el desafío del colapso sistémico, Bolivia se abrió al cambio de milenio cuestionando los ámbitos de la política y la democracia, evidenciando la diversidad de sociedades que conviven subordinadamente con la capitalista, que más que representar la polaridad del llamado progreso destacan la existencia de visiones de futuro subalternas y disidentes de la modernidad.

Los jilatas⁷ son conscientes de que el sujeto que se libera lo hace mediante la exposición discursiva de sus capacidades existenciales, es decir, histórico-políticas; por ello, la tarea se traza en el campo metódico de la deconstrucción hermenéutica que prolijamente desarrolla alguien que, no sólo conoce la lengua, sino sus sentidos ocultos y preservados en clave.

Los ancestros sabían que “Los Códigos”, llamados así por estar guardados, iban a des-encubrirse un día en beneficio del despertar de su pueblo. En este punto se

⁷ En español: hermanos.

puede divisar al *vivir bien*, entendido, en palabras de Armando Bartra como una oportunidad para alcanzar una vida digna y encaminarse hacia una justicia social, democrática, transnacional, intergeneracional, en donde el recurso cultural sea el cimiento para comprender un tiempo y espacio alternativo que vaya más allá del modelo establecido, es el ejemplo idóneo para comprender el propósito no depredatorio con la naturaleza y la necesidad de recuperar el vínculo directo, complementario, armonioso e igualitario con la tierra: porque respetar al mundo natural como se debiera respetar al prójimo, es reconocerlo como par⁸.

Otra definición la ofrece Alberto Acosta quien expresa que el *Vivir Bien* puede ser entendido como:

la búsqueda de la vida en armonía del ser humano consigo mismo, con sus congéneres y con la Madre Tierra, entendiendo que todos somos Naturaleza y que somos interdependientes unos con otros, que existimos a partir del otro. Buscar esas armonías no implica desconocer los conflictos, las diferencias sociales y económicas, tampoco negar que estamos en un sistema que es ante todo depredador, como es el sistema capitalista. Por lo tanto, a diferencia del mundo del consumismo y de la competencia extrema, lo que pretende es construir sociedades en donde lo individual y lo colectivo coexistan en complementariedad entre sí y en armonía con la Naturaleza, donde la racionalidad económica se reconcilie con la ética y el sentido común. La economía tiene que reencontrarse con la Naturaleza, para mantenerla y no para destruirla, para retornar a su valor de uso y no a su valor de cambio⁹.

En esta tesitura, el *Vivir Bien* enarbolado por los pueblos indígenas originarios campesinos situados en la región Andina de Bolivia se encuentra en su cotidianeidad, sin muchas veces pensar en ello, porque así ha sido germinado desde hace varias generaciones atrás. Empero, la palabra que normalmente resuena entre ellos que se desprende de esta concepción y filosofía es el *Jallala* que, de acuerdo con el actual vicepresidente del país, se trata ni más ni menos de

⁸ Cfr., Armando Bartra. "Subvertir la modernidad para vivir bien", en Ornelas, Raúl (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2013, pp. 12-21.

⁹ Alberto Acosta. *El desarrollo en la globalización. El reto de América Latina*. Nueva Sociedad/ILDIS-Ecuador, Caracas, 2012, p.78.

una expresión que alude a la vida, a su lucha por ella, por la vida toda, la de ellos, pero también la de otros, de los que se han ido y de los que vendrán¹⁰.

Ahora bien, el *Suma Qamaña*¹¹ es parte del volver a ser, del regresar al regazo de la *Pachamama* de su madre, del respeto a la naturaleza, del camino a la justicia y a la verdad, al camino de la integración. Bajo esta lógica se considera imperioso construir sociedades solidarias, corresponsables, recíprocas, en las que se entiende y se actúa por un sentido común y por una felicidad colectiva. En otros términos, se persigue un mejoramiento holístico respecto a la calidad de vida que va más allá de la sostenibilidad.

Es momento de precisar que no se busca romantizar lo que sucede en Bolivia, en esta investigación se verá lo que sí ha tenido lugar y lo que aún no se ha logrado. Es decir, se tiene plena conciencia de que la reconfiguración de la Constitución fue un hito, aunque falta mucho por construir, porque este horizonte aún se está conformando, lo que provoca que existan vericuetos y recovecos por analizar.

Lo interesante es que este proceso de transformación política, económica, social, jurídica, cultural, ideológica en Bolivia están sustentados en la identidad que brinda la lucha por la preservación de la *Pachamama*, que les ha permitido mejorar sus relaciones sociales con las otras comunidades no indígenas, aunque, también, a partir de ser escuchados y reconocidos por los aparatos gubernamentales, cristalizar su contacto –a través de la defensa jurídica que han logrado- con la *Pachamama*. En este tenor, han exhibido la intersubjetividad de la que se habló en líneas precedentes.

La *Pachamama* se convierte en una forma de creación de la comunidad que dota a sus integrantes de una identidad colectiva, al promover valores culturales comunes en los que quedan inmersas las cosmovisiones que se han transmitido de generación

¹⁰ David Choquehuanca Céspedes. *Los códigos del Vivir Bien*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2021, p. 15.

¹¹ En español: Vivir Bien.

en generación. Cosmovisiones que aprecian a la naturaleza por lo que es y por lo que, a través de ésta, ellos son.

Hablar de la Pachamama como territorio implica, de acuerdo con Mario Sosa pensar el concepto como una construcción integral, dialéctica, compleja, multidimensional y pluridimensional, desde la vida social y sus múltiples y plurales interrelaciones, procesos y dinámicas, donde lo geográfico y ecológico, lo económico, lo social, lo cultural y lo político, son indivisibles¹².

Desde este punto de vista, la investigación se vuelve totalmente pertinente. Si algo puede enseñar la tradición aymara a los defensores del desarrollo sostenible es la relevancia de los espacios significativos tanto en su dimensión cultural como utilitaria en el reconocimiento a toda costa de las necesidades y del derecho del Otro, para lo cual se revisará un caso puntual: el de El Alto, ciudad en la que se concentra gran parte de esta comunidad, aunque casi diariamente tengan que trasladarse a distintos espacios para vender sus productos o brindar sus servicios.

El Alto es parte de la memoria histórica del país en cuestión, por ser el bastión en donde pelearon miles de indígenas, campesinos, originarios en lo que se conoce como “Octubre negro”, batalla en la que se defendieron los hidrocarburos y el territorio, durante el período presidencial de Gonzalo Sánchez Lozada.

Considerando lo antes escrito, se vuelve imperioso hacer una división de esta investigación en cuatro capítulos a partir de un método deductivo y considerando la estrategia metodológica de la cual se hablará y profundizará en párrafos posteriores.

En el primero se pone énfasis en cómo se ha entendido al desarrollo tradicional moderno capitalista occidental, con sus diferentes adjetivos calificativos, y el resultado que éste ha tenido. Asimismo, se evoca a mostrar cómo su persecución

¹² Mario Sosa Velásquez. *¿Cómo entender el territorio?*. Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, Guatemala, 2012, pp.3-4.

es parte de la herencia colonial y, aunque, han emergido movimientos anti sistémicos de acuerdo con las perspectivas teóricas del desarrollo y los estudios de la complejidad, aún falta un largo camino para enterrar su idea original encaminada al crecimiento sin miramientos; razón por la cual se propone que la alternativa no nace de éste, sino de una alternativa real, consciente, plural, diversa, por mencionar algunas características.

El segundo, muestra un lado más amable, aunque más cruento a la vez. Lo primero se señala porque luego de una aproximación teórica conceptual de lo que hasta ahora se vive con los planes que se tienen desde la *Agenda 2030* o desde la mirada de las empresas, se vuelve fundamental desempolvar lo ya existente antes de la colonia. En este sentido, se hace mención sobre los *buenos vivires* y de cómo son pensados desde la Región Andina.

Por otro lado, se subraya la relevancia de dar un giro de 360° en varios ámbitos al considerar las crisis socio ambientales existentes en los países andinos, con lo cual se cuestiona si realmente los buenos vivires son la respuesta o son parte de la misma lógica antropocéntrica, aunque con otro rostro. Luego, no se hace esperar la interrogante de si es tal la desesperación por encontrar una solución que sólo se está cambiando el discurso, de Estados que además son gobernados por la “izquierda”, pero no el problema estructural que ha generado el capitalismo a través de los siglos.

Mientras tanto, el tercero se centra en Bolivia, el país seleccionado dentro de los países andinos, por cuatro cuestiones específicas: su orientación histórico-política; los indígenas asentados en su territorio (y la pérdida de identidad que se ha demostrado en los últimos dos censos); la defensa no sólo en tribunales o juzgados de sus derechos, sino en una Asamblea Constituyente que permitió que pasara de ser una república a un Estado Plurinacional; además del reencuentro de las subjetividades -en franco proceso de liberación-.

Finalmente, el cuarto se enfoca en un caso socio ambiental del Alto en donde se puede observar la relevancia de la decodificación que se está haciendo en el país y que es digna de ser observada por los otros países andinos y más allá, en *Abya Yala* o América Latina. Éste tiene el objetivo de identificar a todos los actores que intervienen en algo que podría señalarse como provincial, aunque atañe a todos por sus implicaciones: devolver al mundo su equilibrio.

Ellos responden a la hipótesis general de que el desarrollo sostenible no es la solución a lo que está ocurriendo, más bien es un paliativo para no salir del círculo vicioso en el que se vive y que, de no encontrar una pronta salida, puede ocasionar la extinción del mundo como se conoce a través una catástrofe ambiental sin precedentes.

Por tal motivo, se invita a pensar en los términos que los jilatas han desarrollado no para aceptarlos, alabarlos y ponerlos en práctica, más bien para pensarlos, estudiarlos, revisarlos y ver su capacidad de adaptación, así como su posibilidad de aplicación en lo local, para después considerar el espectro global. En otras palabras, la concepción de la Pachamama desde el Suma Qamaña como un sujeto de derechos colectivos que es cuidado, venerado y amado.

Bolivia ha tenido ciertos logros que refieren al respeto que se le tiene a la cosmovisión de los pueblos indígena originario campesinos y a su entrelazamiento entre naturaleza y la organicidad del ser humano vivo y presentativo. Así este escrito es una apuesta al debate, a reflexionar sobre el Suma Qamaña, a sentirnos emplazados con nuestra propia conciencia identitaria y; por consiguiente, a establecer tareas concretas, como es el de comprender ampliamente el significado de lo propuesto que nos llama a la resistencia, a continuar ampliando nuestra visión autónoma, de lograr que se afiance la autodeterminación, desde nuestras propias raíces.

MARCO METODOLÓGICO

El diseño de la investigación emana de una discusión teórico-conceptual sobre los alcances y límites del desarrollo sostenible y el Vivir Bien o *Suma Qamaña*, así como de un acercamiento a los postulados de la teoría del postdesarrollo y los estudios de la complejidad, para entender cómo a través de una *ecología y diálogo de saberes* es posible llegar a un equilibrio en el que si bien no se abandone al orden mundial actual (avalado por informes, planes y mecanismos como los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) plasmados en la *Agenda 2030*), se logre comprender la complejidad que la institucionalidad trae consigo (por los intereses en juego, el poder, la toma de decisiones, etc.) y, a su vez, las recompensas que posee la resonancia de distintos modos de vida alternos al capitalismo. Para llegar a la aplicación y entendimiento de estos conceptos se utiliza el ejemplo del departamento que concentra a más del 36% de indígenas aymaras¹³ : El Alto, en Bolivia.

El método deductivo permite identificar los principales debates teóricos sobre las alternativas al desarrollo que, si bien han sido abordados desde la Sociología, la Filosofía y Antropología, en las últimas dos décadas, las demás ciencias sociales, incluyendo la disciplina de Relaciones Internacionales, han mostrado interés por incorporar este nuevo término en sus preocupaciones teóricas y en su aplicación práctica.

El recorrido de este método del plano abstracto a la aplicación e identificación de las acciones emanadas del Vivir Bien pasa por un reconocimiento de lo que se ha considerado en la literatura, por lo que realmente se vive y se practica en el departamento de El Alto, en otras palabras, por lo que se circunscribe por gran parte de los pueblos indígena originario campesinos de Bolivia.

¹³ De acuerdo con datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México, 2012.

En lo que respecta al nivel empírico de la investigación, el desarrollo y fortalecimiento de la cosmovisión y filosofía del Vivir Bien en las comunidades antes señalados se mide a través del Modelo Delphi, es decir, un proceso en el que una serie de personas consideradas como expertas en la temática de interés dan a conocer su punto de vista y el consenso, si es que se presenta, logra que haya un alto grado de confiabilidad y evita el protagonismo. Éste se volvió idóneo porque me permitió formarme un criterio más objetivo y cercano al contexto estudiado.

Los nombres de los especialistas a los que se entrevistó aparecen en orden alfabético.

- Alejo Mamani, Guido (UMSA)
- Chambi Mayta, Roger Adan (Escuela Buen Vivir)
- Corani Arteaga, Milka (Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia)
- Duque, Carlos (Universidad de Calí)
- Gonzalez Ruiz, Liz
- Huanca Coila, Elizabeth (Universidad Católica Boliviana)
- Mamani Rodríguez, Pablo (UPEA)
- Oviedo, Atawalpa (Escuela Alteridad)
- Pachaguayaya, Pedro (Vicepresidencia de Bolivia)
- Pomar, Pierre (Universidad del Tolima)
- Torres Solís, Mauricio (UAEP)
- Velasco Olarte, Mónica (Universidad Nacional de Colombia)

Fueron escogidos estos investigadores, académicos, activistas, por su familiaridad con el tema y por cumplir con estos requisitos:

Especificaciones de los investigadores entrevistados	
Características	Cumple
Pertenecer a un grupo indígena	Alejo Mamani, Guido

	<p>Chambi Mayta, Roger Adan Corani Arteaga, Milka Huanca Coila, Elizabeth Mamani Rodríguez, Pablo Oviedo, Atawalpa Pachaguaya, Pedro Pomar, Pierre</p>
Hablar una lengua indígena	<p>Chambi Mayta, Roger Adan Corani Arteaga, Milka Mamani Rodríguez, Pablo Oviedo, Atawalpa Pachaguaya, Pedro</p>
Haber publicado sobre temas relacionados a los buenos vivires	<p>Alejo Mamani, Guido Chambi Mayta, Roger Adan Corani Arteaga, Milka Duque, Carlos Gonzalez Ruiz, Liz Huanca Coila, Elizabeth Mamani Rodríguez, Pablo Oviedo, Atawalpa Pachaguaya, Pedro Pomar, Pierre Torres Solís, Mauricio Velasco Olarte, Mónica</p>
Impartir materias relacionadas en Universidades	<p>Alejo Mamani, Guido Chambi Mayta, Roger Adan Corani Arteaga, Milka Duque, Carlos Gonzalez Ruiz, Liz Huanca Coila, Elizabeth</p>

	Mamani Rodríguez, Pablo Oviedo, Atawalpa Pachaguaya, Pedro Pomar, Pierre Torres Solís, Mauricio Velasco Olarte, Mónica
Trabajar en el gobierno	Chambi Mayta, Roger Adan Pachaguaya, Pedro
Pertenecer a grupos de movilización	Chambi Mayta, Roger Adan Corani Arteaga, Milka Oviedo, Atawalpa
Ser reconocido por sus talleres, cursos, charlas sobre la temática.	Oviedo, Atawalpa Mamani Rodríguez, Pablo Pomar, Pierre Torres Solís, Mauricio Velasco Olarte, Mónica

En las entrevistas se evaluaron los siguientes tópicos:

- Comprensión del desarrollo sostenible y de los buenos vivires.
- Importancia de la izquierda y de la plurinacionalidad para hablar de alternativas al desarrollo.
- Posibilidad de ecología de saberes.
- Semejanzas y diferenciaciones entre pueblos andinos.
- Papel de actores internacionales en lo local.
- Entendimiento del *Vivir Bien* y contraste con otros símiles.

De esta manera el cuestionario quedó de la siguiente manera:

Fecha: _____

Nombre: _____

Entidad a la que pertenece: _____

Grupo indígena al que pertenece (opcional): _____

Preguntas abiertas:

Sección 1

¿Cómo entiende al desarrollo?

¿Cuáles las tres características más destacables del desarrollo sostenible?

¿Cómo se aterriza la praxis de la Agenda 2030 a diferencia de las alternativas al desarrollo?

Sección 2

¿Desde su perspectiva se han cumplido en los países andinos los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

¿Cuáles son los retos o desafíos que han tenido los Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador para combatir la crisis ambiental a partir de los postulados de la Agenda 2030?

Sección 3.

¿Qué entiende por saberes ancestrales?

¿Cómo define a los buenos vivires?

¿Cómo relaciona decolonialidad con buenos vivires?

¿Hay áreas de oportunidad en los buenos vivires?

Sección 4

¿Los pueblos indígena originario campesinos de la región andina presentan algún común denominador?

¿Cuál es la vinculación entre los pueblos originarios de Colombia, Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia?

Sección 5

¿Considera que puede haber una ecología de saberes entre los conocimientos milenarios de los pueblos originarios y el conocimiento emanado desde la lógica capitalista?, si la respuesta es afirmativa ¿cómo la piensa?

Preguntas cerradas:

1. Considera que los buenos vivires han generado un cambio en la praxis (sí) (no)
2. Piensa que los buenos vivires se han utilizado como un discurso de la izquierda para generar una identidad y cohesionar a la población (sí) (no)
3. Cree que los buenos vivires sólo pueden ser enarbolados por los pueblos indígena originario campesinos (sí) (no)
4. Contempla al Vivir Bien como parte del desarrollo sostenible (sí) (no)
5. El desarrollo sostenible podría ser más humano (sí) (no)

El principal objetivo de las preguntas anteriores fue identificar e interpretar lo que se conoce del tema (desarrollo y alternativas a éste), la organización de los pueblos indígena campesino originarios, su convivencia con el resto de la población boliviana y sus acciones con el resto de la población. Además de analizar si sólo se piensa a los buenos vivires como un horizonte al cual se debe llegar o si ya se les considera como algo aterrizado.

Cabe mencionar que estas interrogantes sólo fueron una base para las entrevistas. No obstante, algunos de los especialistas decidieron ser muy abiertos o, por el contrario, cerrados, respectivamente, con sus respuestas. En este sentido, una gran barrera fueron los cargos que ocupaban dentro de diferentes instituciones y/o el apoyo al grupo político que actualmente está en el poder.

Después de este paso, y siguiendo la secuencia del diseño exploratorio DEXPLOS (que incluyó dos fases: CUALI → cuali+cuali, con tres puntos de interfase para lograr el objetivo deseado), también se contempló la observación abierta y cerrada de la comunidad aymara ubicada en El Alto. Esta vinculación se logró, en gran medida, al apoyo ofrecido y brindado por parte de la Vicepresidencia al estar efectuando mi estancia doctoral de junio a julio de 2022.

En este tenor, se hizo participación observante a grupos de la comunidad aymara ubicados en El Alto, debido a que ahí se encuentra más del 40% de indígenas, que actualmente están trabajando con organizaciones nacionales e internacionales con proyección internacional, entre las que destacan, Centro de Pueblos Indígenas del Beni, Comisión Internacional de Derechos Indígenas de Sudamérica, Informativo Derecho Indígena, Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia y Buen Vivir Global. En éstas se contemplaron las siguientes variables:

Se tomó a 50 sujetos, a los que previamente se les había observado hacer trayectos y pasar por el CIDTN, para entrevistarlos. Las entrevistas estructuradas aportaron mayor riqueza a la investigación documental elaborada a partir de fuentes como

libros, revistas científicas, periódicos, documentos oficiales e investigaciones por parte de instituciones públicas y privadas , o bien, de enciclopedias, antologías y autores que han investigado sobre temas vinculados.

De este modo el cuestionario que se les presentó es el siguiente:

Pregunta	Posibles respuestas
¿A qué grupo de edad pertenece?	a) 10-18 b) 18-30 c) 31-45 d) 46-60 e) +60
¿Se considera perteneciente algún grupo étnico?	a) Aymara b) Quechua c) Otro _____
¿A qué se dedica?	_____
¿Votó por Evo Morales en su primera candidatura?	a) Sí b) No c) Prefiero no contestar
¿Votó por una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución?	a) Sí b) No c) Prefiero no contestar
¿Qué momento ha sido mejor para Bolivia la República o el Estado Plurinacional?	a) República b) Estado Plurinacional
¿Conoce el Vivir Bien o Suma Qamaña?	a) Sí b) No c) Tal vez

¿Considera que se está dañando a la Pachamama por la creación del CIDTN?	<ul style="list-style-type: none"> a) Sí b) No c) Tal vez a) Ninguna
¿Cuáles son sus razones de oposición al CIDNT?	<ul style="list-style-type: none"> b) La energía nuclear está caduca en el mundo c) Contaminación d) Afectación en mi propia vida (social, cultural, económica, etc.) e) Personal e insumos innecesarios y no correspondientes a las necesidades.

Se realizó una triangulación con la información obtenida a través del modelo Delphi y de las entrevistas para dar soporte a lo expuesto desde la teoría. Por ello, en algunos apartados se observaron comentarios y frases que se extrajeron de las grabaciones procesadas a través de *Speech-to-Text*. Para procesar y analizar la información procedente de las entrevistas se utilizó ATLAS. Ti, una herramienta que permite la codificación, descripción e interpretación de resultados.

Capítulo 1.

Las incidencias societales de la globalización económica en la naturaleza

Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla mientras el género humano no la escucha¹⁴.

-Victor Hugo

Los gobernantes, empresarios, funcionarios y especuladores de todo el mundo se han esmerado por predecir la recuperación de una economía capitalista que pareciera oxidada, sobreponiendo, como siempre, este ámbito y dejando de lado las relaciones sociales, las cuales día tras día se van deteriorando tal y como lo hace nuestro entorno.

Las condiciones de inestabilidad sistémica hacen que sean más evidentes las dimensiones que requieren de mayor cuidado y pronta atención. Aunque casi nunca se piense y se recapacite en ello, sin medio ambiente no hay vida. Por ello, la relevancia de cambiar la visión que desde la colonia hasta esta segunda década del siglo XXI se ha tenido. De continuar por el mismo sendero, lo único que se encontrará serán los restos de vida que algún día existieron.

En este sentido, el objetivo de este primer capítulo es analizar cómo la herencia colonial a la que se vieron sometidos diferentes países promovió que siguiera la única vía conocida por ellos: el crecimiento económico; y explicar por qué a pesar de que se ha actualizado el discurso hacia algo más “amigable” e institucional -como el desarrollo sostenible-, emergen movimientos anti sistémicos que dan muestra de la posibilidad de experimentar con proyectos que sean más justos, solidarios y reconciliadores con la naturaleza.

Partiendo de ello, se tienen cuatro subapartados, en los que se explica cómo los valores decantados por la modernidad modificaron la relación que existía entre el

¹⁴ Víctor Hugo, *Los Miserables*, Editores Mexicanos Unidos, México, 2010.

hombre y su entorno, poniendo en el centro al primero y mercantilizando al segundo en la búsqueda de una felicidad vinculada con el progreso y el desarrollo.

Estos dos conceptos llevarían a repensar la herencia colonial que las antiguas metrópolis dejaron a través de estructuras, instituciones e imágenes que fueron el pilar y sostén de aquellos que empezaban a dar supuestamente¹⁵ sus primeros pasos en “solitario” y que, sin dudarlo emularon lo que ya se conocía por no saber que se tenía la posibilidad de crear algo diferente a las lecciones dadas

Ante este escenario neoliberal globalizado, como proceso y como última etapa del capitalismo, lo único que hizo fue incrementar la pauperización de amplios segmentos de la población, aumentar la desigualdad entre unos y otros y generar una depredación ambiental para satisfacer el consumismo de una sociedad trastocada por una frágil identidad y por falsas creencias de estilos de vida.

La sociedad de consumo nació el mismo día que se hizo una distinción entre ricos y pobres y se terminó de gestar con la construcción de la idea del desarrollo. Por tal motivo se retoman distintos enfoques de la disciplina de Relaciones Internacionales para discernir cómo un tema que podría estudiarse en general desde las Ciencias Sociales cobra mayor importancia a partir de hechos históricos -fundamentalmente la Segunda Guerra Mundial con motivo de la descolonización-, en los que se crean estrategias políticas para definir un orden mundial *ad hoc* a las necesidades del bando ganador: el capitalista.

Desde esta preocupación institucional se observa un viraje de lo que se entiende por bienestar y progreso, para crear términos que promueven una visión más humanista como lo es el desarrollo humano con los múltiples temas que entran dentro de su campo de acción (seguridad humana, cooperación internacional, género, tecnología, entre otros) y que pueden medirse cuali y cuantitativamente a partir del índice que lleva su nombre.

¹⁵ Al no lograrse desprenderse de las metrópolis, actualmente neometrópolis.

También se anota la distinción que se da para incluir a la naturaleza a partir de la Cumbre de Estocolmo, pero, sobre todo, a raíz del *Informe Brundtland*. Estos últimos párrafos parecieran luz en torno a la oscuridad; sin embargo, hay mucha demagogia e intereses de por medio. Por ello, se explican a cabalidad los conceptos que posibilitan la comprensión del desarrollo sostenible y su compatibilidad con los nuevos instrumentos que se proponen desde el Norte para todas las sociedades.

De igual modo, se identifican las críticas que se le han hecho en torno a favorecer el consumo de ciertos estratos sociales para finalizar con una reflexión sobre cómo la falta de coherencia en el discurso ha permitido que se exploren otros caminos y otras relaciones para superar o salir de la lógica capitalista.

Con esta perspectiva se intenta hacer un primer acercamiento a una realidad cercana, pero frecuentemente olvidada por la resignación que carcome a la memoria histórica de la mayor parte de los países pertenecientes al Sur Global. Ello, dado que algunos países todavía bajo la lógica de postdesarrollo han considerado la imposibilidad de ver más allá de la cerca que les rodea.

Afortunadamente hay comunidades en América Latina que promueven desde sus propias concepciones, filosofías y cosmovisiones, lo que contemplan como *buenos vivires*. Estos países se encuentran, sobre todo, en Sudamérica; aunque, por su valioso esfuerzo y sus inefables resultados vale la pena nombrar a México (país que desde la Constitución del 5 de febrero de 1917 promovía una justicia social, la cual aún no se ha alcanzado; por lo que han salido en la defensa de ésta y de otros tipos de justicia como la ambiental y la económica movimientos como el zapatista), a Guatemala y a Nicaragua. Estos pequeños avistamientos permitirán arribar al segundo capítulo de la presente investigación.

Para el desarrollo de este capitulo se conjugan las ideas de diversos filósofos y/o autores que van desde Platón, Kant y Marx hasta Boaventura de Sousa Santos, pasando por Celso Furtado, Raúl Prebisch y algunos contemporáneos como Pierre

Bourdieu, Ana Esther Ceceña, Armando Bartra, Maristella Svampa, entre otros, reconocidos por sus trabajos críticos y por la preocupación que tienen por las incidencias sociales del capitalismo en la Madre Naturaleza.

Es interesante notar cómo estos pensadores, aunque pertenecientes a diferentes épocas y contextos, comparten una preocupación por los impactos del modelo económico dominante en la sociedad y en la naturaleza. Además de proponer alternativas que buscan fomentar la sostenibilidad, la justicia social y la diversidad cultural; elementos que se observarán a continuación.

1.1. Herencia colonial: principios y tendencia

La vida humana como es conocida por todos nosotros se ha puesto en entredicho por las diferentes calamidades que se han producido, pareciera que, como se expuso en la Biblia hace siglos, hubiera plagas que sacuden al planeta y que demuestran nuestra fragilidad. A pesar de los terremotos, tsunamis, pandemias por sarampión, el SARS-CoV-2, entre otros sucesos contemporáneos, no se quiere creer en que todas las acciones que se desarrollan en el aquí y en el ahora tendrán efecto no sólo a largo plazo y para las futuras generaciones; las implicaciones están en el aquí y para nosotros.

Ya lo decía el profeta Isaías: “Venid acá, oh naciones y escuchad: contaminada está la tierra por sus habitantes; por eso la maldición devorará la tierra; enteramente arruinada quedará y totalmente devastada”¹⁶ hace más de dos milenios. No obstante, habrá personas no creyentes y por ello los teóricos también han tomado una postura al respecto. Armando Bartra revive a algunos de ellos a través de las siguientes líneas:

habrá desorden, habrá decadencia, habrá dispersión de lo que estaba unido” [Wallerstein, 1998]. Anunció Amin [2003]: “no tránsito armonioso sino desintegración es lo que nos depara el futuro”. Predijo Prigogine: “veremos caos, incertidumbre, fluctuación, desequilibrio, vienen tiempos turbios y entreverados” [Prigogine y Stengers, 1983]. “Hemos perdido, hermanos, la tierra; será nuestra herencia una red de agujeros” [León Portilla, 1987]¹⁷.

A pesar de las fechas en las que se suscriben estos enunciados, se convierten en un reflejo de lo que sucede actualmente, en otras palabras, de una gran crisis multiforme y con manifestaciones paralelas que hacen que se vuelva un bucle que pareciera interminable. Sin embargo, para llegar a tal escenario es esencial entender qué ha pasado desde el colonialismo dentro del proceso de la expansión del capital comercial y los valores que se arraigaron en ese momento para llegar

¹⁶ Isaías, *Biblia Católica*.

¹⁷ Armando Bartra, “Crisis civilizatoria”, *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México, IIE-UNAM, 2016, p.26.

hasta una encrucijada que se muestra como incierta; pero, que permite explorar cómo el pasado interfiere y es prueba de la evolución del capitalismo.

1.1.1. Las relaciones de dominio encauzadas por el ser humano hacia su entorno

A pesar de que actualmente la tierra sea explotada y los espacios sean invadidos por los dueños del capital, la relación no siempre fue así. La relación hombre-naturaleza se caracterizaba en un primer momento por abrazar un conjunto de sentimientos religiosos, míticos, mágicos. El rasgo que predominaba era el de identificación del ser humano con ésta, por lo que, como dijera Tókarev, hacía cultos a las montañas y bosques¹⁸. El mito se constituyó como el soporte para comprender a la naturaleza, para entender el comportamiento de culturas primitivas con el medio¹⁹.

Después, en una segunda etapa, todos los conocimientos se validan en la experiencia, a través de los sentidos. La observación cobra un lugar primordial y se vuelve el centro de estudio de importantes personajes entre los que se pueden citar a Tales de Mileto (624-547 a.n.e.), quien es reconocido por señalar que el principio material se generaba en el agua, en contraste a Heráclito (530-470 a.n.e) que argumentaba que era el fuego; las mismas inferencias hicieron Anaxímenes (585-523 a.n.e), quien lo encontraba en el aire y Anaximandro (640-548 a.n.e) quien aclaró que más bien éste no tenía forma y era infinito²⁰.

Así, a partir de lo que cada uno observa, puede dar distintas explicaciones sobre la naturaleza y su conocimiento; por tal motivo, aunque el individuo sigue formando parte de ella, no se considera la interacción entre el hombre y la naturaleza y de

¹⁸ Tókarev, *Historia de la religión*, Editorial Progreso, Moscú, 1990, p.41.

¹⁹ José Dacal, "El sentido de la filosofía en la actualidad", *Revista de Filosofía Logos*, México, vol. XXVIII, no.97, enero-abril, 2005, p.23.

²⁰ Adriana Mercedes Ortiz Blanco, "La relación hombre-naturaleza" tendencias de su filosofía en Cuba", *Revista de Ciencias Sociales (Ci)*, Universidad Arturo Prat, Tarapacá, núm.32, 2014, p.64.

ésta con el primero. Empieza a vislumbrarse un primer alejamiento que se contrapone con el pensamiento de Platón, quien con una expresión teórica más madura advierte que en la relación hombre-naturaleza se incluye la belleza referida a plantas y animales, y cómo esto puede servir para formar costumbres entre distintos individuos²¹.

Sin embargo, su prestigioso alumno Aristóteles pondría una primera barrera al enunciar que la naturaleza es la substancia de aquellos seres que tienen en sí mismos el movimiento y el cambio; es decir, que los inserta en ella. Lo anterior, posibilitó la distinción de los entes naturales, como animales, plantas, tierra, fuego, aire y los entes artificiales como una cama, una manta, entre otros²².

Desaparece esa firme creencia de la aproximación entre Dios y la naturaleza, sugerida por San Agustín, pero queda en pugna el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, quien asume a la naturaleza como suministradora de elementos indispensables y apuesta por buscar niveles de existencia de la creación humana a partir del binomio Dios-hombre²³.

Ahora bien, con el Renacimiento se produce un auge de la ciencia y del interés en conocer como objeto a la naturaleza. De esta manera, se pone en entredicho la conexión inexorable entre ésta, Dios y la creación humana. Los principios del racionalismo llevan a Denis Diderot, Benedicto Spinoza y a René Descartes a elaborar leyes y teorías en las que está presente la idea de conocimiento de la naturaleza, pero, y sobre todo en el último caso, a manera de dominar su fuerza.

Siglos después la preocupación de filósofos como Emmanuel Kant o Hegel la naturaleza ya no era su dominio, sino su falta de conocimiento para comprenderla en su totalidad. Pasaron décadas para que aún sin entender su complejidad Carlos Marx y Federico Engels se decantaran por reconocer que la naturaleza sufre

²¹ Platón, *Diálogos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, p.227.

²² Aristóteles, *Obras*, W.M. Jackson, Buenos Aires, 1950, p.79.

²³ Santo Tomás de Aquino, *La Ley*, Ed. Labor S.A., México, 1936, p.87.

cambios por la intervención del hombre mediante el trabajo. El primero, hace hincapié en su transformación por el ser humano²⁴, mientras que el segundo, apuesta por el conocimiento de la naturaleza y la búsqueda de un equilibrio en ella porque ésta deja sus efectos en el hombre²⁵.

Pareciera, en gran medida, que Engels sabía que de no encontrarse este equilibrio se podría llegar a un peligro producido por los diversos fenómenos naturales que no pudieran ser controlados y que crearían nuevas situaciones de incertidumbre y riesgo como consecuencia de las modificaciones del hombre sobre la naturaleza.

Desagraciadamente no se equivocaba, los avances tecnológicos observados en el siglo XIX y XX acelerarían las posibilidades de transformación de la naturaleza por el hombre. Si en siglos anteriores se cuestionó la visión mística y cosmológica de la misma, con el industrialismo se alterarían radicalmente las concepciones predominantes, fomentando una visión extrema sobre la potencialidad de control y de destrucción que cualquier hombre (en adelante también se enunciará como sujeto) podría ejercer sobre la naturaleza u objeto.

Desde esta perspectiva es plausible la necesidad de asimilar las distintas corrientes de pensamiento a la par de los momentos históricos que dejaron una huella en las disímiles épocas, trastocando todas las dimensiones que ahora se conocen y se sabe que están vinculadas, a saber, lo social, lo económico, lo político, lo cultural, lo ambiental, entre otras.

En consecuencia, se hablará de una etapa de la historia que más ha influido y sigue influyendo en la actualidad: la modernidad, caracterizada por iniciar a mediados del siglo XVII y finalizar tras la Segunda Guerra Mundial. Este marco histórico es esencial para dilucidar cómo surge el positivismo, su manera de percibir al mundo,

²⁴ Carlos Marx, *Manuscritos económicos y filosóficos 1844*, Ed. Progreso, La Habana, 1979, p.127.

²⁵ Federico Engels, *Dialéctica de la naturaleza*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.15.

de concebir la realidad, de observar, estudiar y cuestionar todo lo que se había dicho sobre el sujeto y el entorno.

1.1.2. El positivismo como cuna del *progreso* y el *desarrollo*: estructuras, instituciones e imágenes heredadas de la era colonial

En el subapartado anterior se observó la imbricación entre el sujeto y la naturaleza y cómo tras siglos de observación, los filósofos y más adelante los teóricos empezaron a marcar una línea delgada entre la relación entre ambas partes, para terminar por superponer a la humanidad sobre el entorno.

Lo esencial de este cambio se encuentra en las corrientes de pensamiento y en el paradigma en el que están enmarcadas, el salto más icónico en este tema se observa con la modernidad. Ésta fue una época relativamente tranquila, si bien habían algunos conflictos en Europa, la expansión colonialista había llegado a su máximo esplendo; la segunda Revolución Industrial se extendía en todo el continente, produciendo un crecimiento económico significativo, un incremento en el número de personas que podían ser educadas, un avance en el combate contra enfermedades infecciosas y un gran avance en la comunicación y en el transporte tanto de mercancías como de personas.

Su discurso apela a ideas claves tales como libertad, tolerancia, ciencia, progreso y razón en oposición a la metafísica, la superstición y la religión. Siguiendo a Jorge Larrain “cobraron especial importancia las ideas de libertad y autonomía individual en todos los seres humanos”²⁶. Hegel al respecto añadiría “el principio del mundo moderno es la libertad de la subjetividad”²⁷.

Bajo esta óptica la libertad que apuntan ambos autores como derecho humano fundamental e inalienable posibilitaría a las personas en el nivel económico de

²⁶ Jorge Larrain, *Identidad y modernidad en América Latina*, Ed. Oceano, México, 2004, p.29

²⁷ George Wilhelm Friedrich Hegel, *Philosophy of Right*, University Press, Oxford, 1980, p.286.

escoger, según sus intereses, el lugar en el que quisieran trabajar dentro de un mercado libre; en el ámbito político, representaría que cada individuo pudiera participar en la voluntad política; en la esfera privada, denotaría autonomía ética y la posibilidad de autorrealización²⁸.

Lo antes escrito sugiere que la modernidad premiaría al individuo y no a la colectividad. Aunque, Wagner advirtió una situación desalentadora en ello, es decir, hay fines colectivos, objetivos y valores comunes que existen antes de los individuos, los cuales deben limitar la libertad individual²⁹. Por lo tanto, hay una ambigüedad al pensarla.

Pero hay más; también se le podría entender como una forma de conciencia de sí mismo, dentro de un tiempo y con una experiencia vital. Así, la modernidad expresa la comprensión de una nueva etapa que trasciende lo tradicional y pasado. Según Bauman, esta fe en sus propios principios y en la superioridad del modo de vida fue la que condujo a la élite intelectual europea a considerar la modernidad como el punto de referencia para la interpretación de la historia. Lo que expresan estas últimas líneas es de suma relevancia porque al pensar en la modernidad como la “medida” o el “punto de partida”, las otras formas de vida parecen inmaduras, incompletas, subdesarrolladas e inferiores³⁰, como se podrá ver en el *Capítulo 2*.

La propia idea de modernidad permitió que se generara una corriente de pensamiento cuyo inicio suele atribuírsele a los planteamientos de Augusto Comte, quien no admite como válidos otros conocimientos sino los que proceden de las ciencias empíricas en su obra *Curso de filosofía positivista*. Aunque existen otros autores que incluyen en sus obras conceptos que se podrían considerar dentro de ésta como David Hume y Saint-Simon.

²⁸ Cfr., Jürgen Habermas, *The Philosophical Discourse of Modernity*, MIT Press, Cambridge, 1987, p.83.

²⁹ Peter Wagner, *A Sociology of Modernity, Liberty and Discipline*, Routledge, London, 1994, p.8.

³⁰ Cfr. Zygmunt Bauman, “The Fall of the Legislator”, T. Docherty, *Postmodernism A Reader*, Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf, 1993, pp.128-129.

En este tenor, la ciencia en general y la educación en particular se vieron fuertemente moldeadas por sus principios. Entre sus características principales se encuentran la siguientes:

- La razón y el conocimiento harán libres a las personas.
- A partir de la ciencia se llegará al progreso.
- La técnica resolverá los problemas del ser humano.
- Los aspectos emocionales, la intuición, lo subjetivo del Romanticismo deben ser sustituidos por lo racional, lo objetivo y lo tangible³¹.

Luego se incluiría en la economía gracias a John Stuart Mill y en la política con Marx y Engels, no obstante, la semilla sigue siendo la misma: la demostración de que la sociedad humana se pusiera bajo el dominio de la ciencia y que los aspectos de su vida tuvieran que ser validados a través de la investigación científica. “El mundo dejaría de ser un orden creado por Dios y se convertiría en `naturaleza´ con su propia lógica autónoma, que el sujeto tiene que conocer a fin de utilizarla”³²; así el ser humano es el amo de todas las cosas, el referente de todo lo que ocurre.

No cualquier individuo o sociedad humana, más bien aquellos que estaban inmersos en el proceso de expansión global, que se encontraban “reconstruyendo” otros pueblos y que contaban con el dominio de la ciencia y con ella de la tecnología, aquellos a los que autores como P. W. Preston denominan los del *Primer Mundo*³³.

El mayor problema es que el positivismo sirvió para ser el marco teórico que inspiró políticas de desarrollo que sirvieron para absorber formas de vida, rehaciéndolas, convirtiéndolas y adecuándolas al proyecto de la modernidad. Dicho de otro modo,

³¹ Cfr. Domingo Palacios-Ceña, “Modernidad, positivismo y tecnología: Influencia en la enfermería y en pacientes que necesitan el equipamiento tecnológico”, *Index de Enfermería*, Hospital Universitario de Fuenlabrada, Madrid, vol.17, no.3, julio-septiembre, 2008, p. 108.

³² Jorge Larrain; *op cit.*, p. 33.

³³ Véase: P.W Preston, *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Sigo XXI Editores, México, 1999.

para civilizar a los *salvajes incivilizados* o a la *barbarie* en palabras de Adam Kuper³⁴. Bajo esta óptica el positivismo favoreció a que Occidente pudiera ser autoconsciente de su papel civilizado.

Según Norbert Elias

El concepto resume todo aquello que la sociedad occidental de los últimos dos o tres siglos cree llevar de ventaja a las sociedades anteriores o a las contemporáneas más `primitivas. Con el término de `civilización´ trata la sociedad occidental de caracterizar aquello que expresa su peculiaridad y de lo que se siente orgullosa: el grado alcanzado por su técnica, sus modales, el desarrollo de sus conocimientos científicos, su concepción del mundo y muchas otras cosas³⁵.

El término, entonces estará asociado desde los albores del siglo XVIII con ideas de progreso y desarrollo; se caracterizará por ser “racional, universal y, por encima de todo, progresiva [...] colectiva y distintiva”³⁶. Mientras que los “vocablos `salvaje´ y, para pueblos más avanzados `bárbaro´ denotaron comúnmente [...] a las gentes que carecían de las cualidades del civismo, la cortesía y finalmente la sabiduría administrativa”³⁷.

Con ello es posible anotar que el positivismo incidió en el desarrollo epistémico de varias sociedad humanas a través de la expansión del capitalismo europeo por el mundo que conllevó una serie de elementos, con inclusión de: “a] el establecimiento de la base material del sistema moderno existente en patrones de industria, comercio y finanzas; b] la creación de los aparatos administrativos del Estado colonial, con su base en las nuevas ciudades, y c] la elaboración de los conjuntos complejos de ideas”³⁸.

³⁴ Véase: Adam Kuper, “Cultura y civilización”, *Cultura. La versión de los antropólogos*, Paidós, Barcelona, 2001.

³⁵ Norbert Elias, “Sociogénesis de los conceptos `civilización´ y `cultura, El Proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México 1994, p.57.

³⁶ Adam Kuper, *op cit.*, p.45.

³⁷ *Ibidem*, p.43.

³⁸ P.W Preston, *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Sigo XXI Editores, México, 1999, p.173.

Al revisar el proceso de absorción y reconstrucción de otros pueblos es posible observar que el inciso a] corresponde a una estructura fuerte, que les permitiría a los civilizados permanecer en territorios ajenos y no sólo ello, sino que les daría la oportunidad de ganar más capital para consolidar y/o aumentar su riqueza; el b] se puede vislumbrar como la parte institucional, esa base jerárquica o piramidal que posibilita el control y el orden, que se pone en marcha a través de Estados, ciudades y sociedades coloniales; finalmente, el apartado c] hace hincapié a las imágenes que invitan a recordar la exotización y diferencia del Otro, la necesidad de que se vuelva como Yo.

Los tres componentes advierten un aspecto negativo del positivismo, la racionalidad burocrática de la cual difícilmente se podía y aún ahora se puede escapar. Las relaciones de dominio y dependencia no cesaron con la colonización, con la descolonización se requería de un formato distinto: el desarrollo. Así aunque la independencia nacional real fue firmada y afirmada por los participantes del juego internacional, siguen bajo el yugo de la teorización del desarrollo posterior a la Segunda Guerra Mundial. En virtud de ello, es posible mencionar que se cambió la forma más no el fondo.

Ahora bien, se debe destacar que el progreso de la modernidad ha sido desigual y que no siempre el positivismo logró afianzar las prácticas e instituciones sociales modernas. Sus propios seguidores encontraron que el proyecto estaba incompleto en la práctica y algunos hasta se atrevieron a señalar que la razón tecnológica había dejado de estar en contradicción con la dominación y había llegado a ser cada vez más su fuente de legitimidad. En este caso se encuentra Marcuse con la idea que desarrolla en su crítica de la sociedad de consumo y del hombre unidimensional.

Ya se había vaticinado y sólo faltaba encontrar falsas promesas en el discurso moderno, las cuales se vieron en las tendencias excluyentes de las sociedades europeas capitalistas. A pesar de ello, la semilla ya había sido expandida por el

resto del mundo, lo cual traería problemas globales al replicar los errores de las metrópolis e incluir los propios como se verá a continuación.

1.1.3. La tendencia hacia el consumo desmesurado y su principal repercusión, el agotamiento de los recursos naturales

Al partir de estructuras, instituciones e imágenes ajenas ha quedado pendiente la construcción de un orden social adecuado a las economías de mercado abierto que tenga coherencia con su pasado, presente y futuro dentro de la era de la globalización.

Así, la globalización del neoliberalismo posee una característica esencial: su uso corresponde a dos lógicas diferentes: “En efecto, por un lado, es descriptivo pues sirve para dar cuenta del estado del mundo, presente o pasado, al tiempo que permite caracterizar la realidad histórica”³⁹. En esta tesitura, su comprensión ofrece la posibilidad de dibujar una línea imaginaria en la que se observa cómo el pasado (desde mediados del siglo XX, cuando empieza a ser reconocida como la última etapa del capitalismo) incide en el presente y posibilita la dirección de la mirada hacia un futuro lleno de incertidumbres a lo que Eduardo de León apostó por llamar una “modernización dura”⁴⁰.

Una modernización caracterizada por estar de la mano del espíritu utilitario, del materialismo, del individualismo, de las amenazas para las viejas élites, de la creciente complejidad ética, de las crisis de las sociedades comunitarias, del no entendimiento del Otro. Así, “Occidente, esto es, el origen del drama, la tragedia, la comedia y la aventura de la modernidad”⁴¹.

³⁹ Michel Wieviorka (Trad. José Luis Velasco Cruz), “Pensar globalmente”, en Bokser Liwerant, Judit, et al. (Coord.), *Pensar en la globalización, la democracia y la diversidad*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2009, p.59.

⁴⁰ Véase: Eduardo de León, “Ariel cien años después: modernización suave y subjetividad”, en Zea, Leopoldo y Taboada, Hernán (Comp.), *Arielismo y globalización* (Tomo 2) Fondo de Cultura Económica, México, 2002, p.17.

⁴¹ *Ibidem*, p.16.

Respecto a ello, la visión occidental es la que se ha impuesto o autoimpuesto en el orden mundial. Un orden configurado especialmente para alcanzar un binomio admiración-temor por lo que se es y por la ruta seguida; en el que la victoria de la civilización (occidental en este caso) no sólo se basa en la coerción o el genocidio sino en la coalición de las culturas.

En este sentido, es vital el estudio y los valores que emanan del pensamiento crítico, en el que se reconsidera el cómo los defensores de la globalización han olvidado que un ámbito que ha estado a merced de la epistemología hegemónica, como ya se ha observado en apartados anteriores, el cultural. El infortunio de ello es que se la ha objetivado y mercantilizado de acuerdo con los deseos que imperan en los mercados, los patrones de consumo estandarizados y los estereotipos reinantes.

Ello es retomado por Héctor Díaz Polanco, quien alude a cuatro hipótesis sobre la globalización y sus implicaciones en la cultura:

1) La primera se funda en la inicial caracterización de la globalización como una fuerza inevitable e irrefrenable, que no era fruto de ninguna voluntad o proyecto político-económico; sino que emergía de una misteriosa necesidad [...] En ese marco se forja la idea inicial de que la globalización conduciría a la homogenización cultural también firme e inevitable. 2) La que sigue advierte que la globalización no afecta a la diversidad del modo y con los ritmos antes supuestos. Las identidades pueden encontrar las fórmulas para mantenerse e incluso para florecer en el marco de la globalización. 3) El afán de construir identidades no sufre menoscabo en la globalización. Pero esto no sólo es el producto del proceso individualizador reforzado por la globalización de la misma; la construcción de identidades además favorece o vigoriza (“engrasa las ruedas”) al capital globalizante [...]. 4) El enfoque que adopto aquí [...] sostiene que la globalización no homogeniza en los términos originalmente predichos ni las identidades sólo engrasan el mecanismo globalizador⁴².

Si se revisa a conciencia tales hipótesis es posible entender que existen matices al hablar de globalización, debido a que, aunque puede favorecer la homogenización,

⁴² Héctor Díaz Polanco, *El jardín de las identidades. La comunidad y el poder*, Grupo Editor Orfila Valentini, México, 2015, pp.40-41.

de igual manera, puede provocar que las conciencias despierten y detengan las “ruedas engrasadas” a las que hace referencia el autor previamente referenciado.

Al pensar en tal posibilidad, se evidencia que el imperialismo cultural no ha desaparecido, sino que se traduce a una promoción por otros medios: la etnofagia. Es decir, un proceso global en el cual la cultura de la dominación busca engullir o devorar a las múltiples culturas populares. Lo interesante de este proceso es que a diferencia de lo visto en el subapartado de la herencia cultural éste no se da a través de la negación absoluta o el ataque violento a otras identidades, sino su disolución gradual mediante la atracción, seducción y transformación⁴³.

Ahora bien, con esta lógica de integración y absorción que se tiene, la cultura dominante busca el fomentar la transición de una *sociedad de producción* a una *sociedad de consumo* caracterizada por no ser

el total de consumidores; es una totalidad como diría Emile Durkheim, más grande que la suma de sus partes. Es una sociedad que (para utilizar la vieja idea que una vez se hizo popular bajo la influencia de Althusser) interpela a sus miembros principalmente, o quizás incluso exclusivamente, como consumidores, y una sociedad que juzga y evalúa a sus miembros por sus capacidades y conducta relacionada con el consumo⁴⁴.

Lo anterior va de la mano con lo que escribe Pierre Bourdieu:

Toda especie de gusto, une y separa; al ser producto de unos condicionamientos asociados a una clase particular de existencia, une a todos los que son producto de condiciones semejantes, pero distinguiéndolos de todos los demás y en lo que tienen de más esencial, ya que el gusto es el principio de todo lo que se tiene, personas y cosas, y de todo lo que se es para los otros, de aquello por lo que uno se clasifica y por lo que se clasifican⁴⁵.

⁴³ *Ibidem*, p. 47.

⁴⁴ Zygmunt Bauman, “El consumismo”, *Criterios: Revista Internacional de Teoría de la literatura, las artes y la cultura*, Centro Teórico Cultural Criterios, La Habana, no. 35, 2006, p.8.

⁴⁵ Pierre Bourdieu (Traduc.. María del Carmen Ruiz de Elvira), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, México, 2013, p.63.

Ambos autores logran esclarecer un punto central del presente escrito: la sociedad se define no por lo que es, sino por lo que debería ser, según ciertos cánones que se pueden apreciar como mundanos, superficiales y efímeros; pero, relevantes para la representación y afirmación social. Entre más se puede consumir, entonces, se tendrá la posibilidad de distinguirse entre las otras personas a nivel micro y en un nivel macro entre las distintas sociedades, empresas transnacionales y/o Estados.

En consecuencia, para saciar la demanda se requiere de mercados que tengan la capacidad de solventarla al menor precio. Sin embargo, ¿dónde conseguir dos de los factores de producción más importantes: tierra y mano de obra barata? Las ex colonias fueron y han sido el lugar idóneo, no sólo porque no compiten con la tecnología y el capital de los Estados metrópolis, sino por su favorecedora posición geopolítica; sus finitos, empero diversos y abundantes recursos; así como por las desigualdades existentes entre sus disímiles sociedades.

Para esta investigación me referiré únicamente al primer factor enunciado, es decir, la tierra. Eduardo Galeano ya lo apuntaba en varios de los capítulos que componen su obra *Las venas abiertas de América Latina*, las economías altamente industrializadas necesitan los minerales, los productos agrícolas y vegetales, entre otros como los pulmones necesitan al aire⁴⁶.

En este tenor, la tierra⁴⁷ se ve transformada y mercantilizada no para cubrir necesidades básicas de las sociedades, sino un consumismo latente que promueve una felicidad efímera, determinada por la satisfacción en volumen e intensidad de lo que se desea. Bauman lo resume en “compro, luego existo [...] como sujeto”⁴⁸.

⁴⁶ Véase: Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 6ª reimpresión, 2011, pp-87-224.

⁴⁷ Entendida como todo aquello que brinda la naturaleza como la tierra, el agua, los minerales, el petróleo, entre otros y que son transformados en bienes y servicios.

⁴⁸ Gabriela M. Lara Pulido y Georgina Colín, “Sociedad de consumo y cultura consumista”, *Argumentos*, vol.20, no. 55, septiembre-diciembre, 2007, p.212.

En el *Capítulo 2* se observará específicamente cómo se ha dado el extractivismo y neoextractivismo en algunos países de América Latina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) por parte de diversas empresas transnacionales y paraestatales para lograr tales complacencias. Mientras cabe destacar que ello ha causado la explotación de recursos naturales y, sobre todo, un incremento en la degradación ambiental.

Tal lucro se observará regionalmente, como ya se anticipó, y en un país (Bolivia), pero antes de ello, es menester aclarar que mundialmente la relación consumo-recursos naturales conllevan a ampliar la brecha existente entre lo que se conoce como *Norte global* y *Sur global*⁴⁹. Ello porque los países ex colonias tienen la necesidad de exportar bienes que socaban su patrimonio natural, ahondando su deuda ecológica.

En palabras de Martínez-Allier y Jusmet, se propicia un comercio ecológicamente desigual que proviene de dos causas: en primer lugar, no se incorporan las externalidades negativas locales (costos sociales y ambientales) en los precios de exportación; y, en segundo lugar, el tiempo necesario para producir aquellos bienes y servicios exportados desde el Sur es frecuentemente más largo que el tiempo indispensable para producir los bienes y servicios de importación, lo que provoca una seria amenaza para los que ofrecen las materias primas pues se pone en entredicho su propio desarrollo.

Con ello es posible apreciar lo primordial y la pertinencia de hacer una investigación integral en la que se aprecien los diferentes rubros: ambiental, económico, político, cultural, social, por mencionar los más importantes. También se vuelve notorio el entender uno de los conceptos que se estará repitiendo constantemente en el presente escrito: *desarrollo* y se aprecia que lo que acontece en la actualidad evoca directa o indirectamente al pasado colonial que ha puesto en desventaja a unos cuantos sobre otros.

⁴⁹ Véase: Boaventura de Sousa Santos, *Una epistemología del sur*. La reinención del conocimiento y la emancipación social, Siglo XXI- CLACSO, México, 2009, pp.17-82.

1.2. La construcción de idea de desarrollo

Se cerró el primer apartado comentando la necesidad de abordar un término que resulta complejo por las diferentes acepciones que se le ha dado y porque a lo largo de las últimas décadas los estudios sobre desarrollo -aprehendidos de manera amplia “como el análisis de la condiciones capaces de favorecer el progreso y el bienestar humanos”⁵⁰- están atravesando por una crisis, al privilegiarse temas de corto plazo y/o análisis coyunturales específicos.

También el pensamiento oficial o institucional del desarrollo ha dado muestras de sus limitaciones teórico-metodológicas para hacer frente a algunos de los desafíos más importantes de la dinámica actual, a pesar de las nuevas variables que se han agregado. Por tal motivo, autores como Eduardo Gudynas se atreven a enfrentar lo que por décadas pareció una corriente universal para postular una alternativa a la misma.

Por ello, en esta sección dedicaré un espacio a hablar sobre la evolución del concepto y los problemas que se le atañen luego del recorrido retrospectivo, con ello se podrá situar mejor la encrucijada en la que se encuentran los debates actuales y la insuficiencia de una redefinición simple y de forma.

1.2.1. Andamiaje histórico para la comprensión del desarrollo

La preocupación planteada a finales del siglo XVIII y principios del XIX por entender los factores capaces de propiciar el progreso humano, por estudiar las claves que pudieran beneficiar el bienestar, se encuentra relacionada con dos fenómenos complementarios: por un lado, el fenómeno asociado a la modernidad y, por el otro, los cambios en el sistema productivo derivados de la Revolución Industrial.

⁵⁰ Koldo Unceta Satrústegui, *Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y Postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones*, Universidad del País Vasco, Navarra, no. 7, 2009, p.3.

Bajo esta lógica, el primer punto retoma no sólo a la modernidad desde el lente de Dussel, es decir, a partir de su nacimiento cuando Europa estuvo en posición de plantearse contra un otro⁵¹; sino al hecho de poner al ser humano como el centro del mundo, darle un lugar universal e impredecible a la razón y a la ciencia. Mientras que el segundo, demostró la capacidad de transformación surgida de la industrialización y cómo ésta abre la puerta a producir todo lo imprescindible para el logro del bienestar humano.

En este sentido, concuerdo con Koldo Unceta cuando señala que, con Adam Smith en su prestigiosa obra, la *Riqueza de las Naciones*, quedó inaugurado el debate sobre el desarrollo que ha llegado hasta esta segunda década del siglo XXI. Esto, porque a pesar de que hubo esfuerzos anteriores por parte de pensadores de la talla de Kautilya en India o de Aristóteles en Grecia sobre lograr una mayor prosperidad en sus ciudades y para sus habitantes, no sería sino hasta el siglo XVIII cuando con la Ilustración comenzaría a abrirse camino la perspectiva universal y racional sobre ello⁵².

Aunque, se debe aclarar que este *desarrollo* en realidad sólo buscaba objetivos como son las inversiones, las exportaciones y el crecimiento. Al pensársele de este modo se le vinculó con la capacidad de replantear los procesos económicos a través del comercio y la expansión del mercado, con lo que se incide *a posteriori* en la manera de entender el progreso humano y de enfocar los debates sobre éste.

A ello habría que sumarle que en las primeras dos décadas del siglo XX A. C. Pigou agregó, a través de su *teoría sobre las externalidades*⁵³, otro elemento que permite darse cuenta del desarrollo, en otras palabras, el bienestar. Una vez que se entendieron a cabalidad el progreso y el bienestar y a qué convocaban se presenta

⁵¹ Enrique Dussel, "Eurocentrism and Modernity", en J. Beverly y J. Oviedo, *The Postmodernism Debate in Latin America*, Duke University Press, Durham, 1993, p.99.

⁵² Koldo Unceta Satrústegui, *op. cit.*, p. 4.

⁵³ José M. Domínguez Martínez, "El análisis de los efectos externos: principales hitos en la historia del pensamiento económico", *Extoikos*, Barcelona, no.15, 2014, pp.75-76.

entonces un nuevo término a mediados del siglo XX: *Economía de desarrollo*. Definida por la Real Academia Española como “la evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida”⁵⁴.

De este modo, se hace una división entre lo económico y lo que podría ser interpretado como cultural, social o político; aunque se toma como supuesto que el bienestar de las personas depende directamente de la riqueza global de los países en que vivían. Entonces, la consideración principal fue que si los países prosperaban, sus habitantes también lo harían. Sin embargo, en ello no se asumía la distribución equitativa.

En consecuencia, el sentido convencional del desarrollo⁵⁵, y en particular de la “economía de desarrollo”, se popularizó al término de la Segunda Guerra Mundial, con un sustento teórico en la economía. Así se distinguieron, por un lado, los países desarrollados y, por el otro lado, las naciones subdesarrolladas⁵⁶. Harry Truman, el 20 de enero de 1949, ofrecería un discurso en el que quedaría claro que los países del Sur “subdesarrollado” debían seguir los mismos pasos que aquellos industrializados⁵⁷.

Conceptualmente se trató al desarrollo y subdesarrollo como si fueran contrarias o el binomio que difería; empero, uno no es opuesto al otro, sólo está incompleto, está en su forma de embrión y necesitará acelerar su crecimiento para estar del mismo

⁵⁴ Real Academia Española en Eduardo Gudynas, “Debate sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa”, *Guía Heterodoxa*, Grupo Permanente de Trabajo Sobre Alternativas al Desarrollo, Quito, 2011, p.22.

⁵⁵ El uso de desarrollo se había utilizado por Marx y Leroy- Beaulieu, después por Lenin más tarde por Schumpeter y desde 1948 comenzó a aparecer en la mayoría de las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas lo adoptaron para expresar un fenómeno que simplemente estaba ocurriendo y que era una cuestión inalienable. (Traducción propia) Véase: Rist, Gilbert, *The History of Development: From Western Origins to Global Faith*, Zeed Books, New York 2002, pp.71-72.

⁵⁶ La aparición del término subdesarrollado evoca no sólo la idea de cambio en dirección a ser otro Estado, sino a todas las posibilidades que podían nacer de este cambio [...] viene a ser un estado de las cosas. Véase: Rist, Gilbert, *op. cit.*, p.73.

⁵⁷ *Cfr.* Eduardo Gudynas, *op. cit.*, p. 23.

lado, aquel que requería autosuficiencia, un fenómeno autodinámico y un reconocimiento nacional e internacional⁵⁸.

La idea de desarrollo, por consiguiente, se abrevió y fue asimilada únicamente como *crecimiento económico*. El problema de ello es que si se les coloca como sinónimo se ponen en subordinación todos los temas relacionados al bienestar humano y se contempla implícitamente una meta a la que los “rezagados” deben llegar a través de una mejora en indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB) y al *ingreso per capita* (IPC) que cabalmente habían sido formulados por las economías avanzadas.

A mediados del siglo XX la perspectiva del desarrollo como un proceso lineal, económico, mediado por la apropiación de recursos naturales, guiado por distintas versiones de eficiencia, eficacia y rentabilidad económica, daba muestras de que estaría orientado a emular los pasos occidentales; sin cuestionamientos como una receta éste reinaría por cuatro décadas.

Tiempo después de difundirse lo que se concebía como desarrollo aparecieron las primeras críticas. En el espacio de las Naciones Unidas, la “Década del Desarrollo de las Naciones Unidas: Propuesta para la Acción”, insistió en separar *desarrollo* de *crecimiento*, los aspectos cualitativos de los cuantitativos, ampliándolo a cuestiones sociales y culturales, y no solamente económicas⁵⁹.

Asimismo, se empezaron a percibir los problemas que se estaban dejando de lado, a saber, el aumento de la urbanización, la migración, la opulencia y los límites sociales que podría tener el crecimiento. En consecuencia, se requirió separar contundentemente un término del otro. A continuación, se abordará sucintamente su concepción desde la perspectiva de algunos enfoques teóricos propios de la disciplina de Relaciones Internacionales.

⁵⁸ Gilbert Rist, *op. cit.*, p.74.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 24.

1.2.2. Concepto de desarrollo desde los enfoques de Relaciones Internacionales

Tras el debate que se presentaba por la ambigüedad de los términos crecimiento y desarrollo, el Banco Mundial en su Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999-2000, titulado “En el Umbral del Siglo XXI”, uno de los organismos responsables de la aplicación de medidas de ajuste estructural en diversos países, reconoció que el desarrollo dependía de diversos factores, de sus relaciones y de las transformaciones que estos producen en el tiempo⁶⁰.

También con la crisis financiera global y del sistema capitalista en general, el tema recibe un nuevo impulso por parte de los organismos internacionales y los países desarrollados impulsan una nueva acepción para legitimar sus intenciones, mas no imposiciones. Esto supone una revisión crítica de lo que habían vivido los disímiles países y sus experiencias previas. A pesar de ello, para entender por qué se llegó a este estadio es imprescindible retomar las posiciones teóricas más relevantes durante el siglo XX⁶¹.

1.2.2.1. El desarrollo desde la óptica de la dependencia

Este enfoque está acompañado de procesos históricos de gran trascendencia tales como la Revolución cubana, la Guerra de Vietnam, los movimientos de liberación nacional e independencia en múltiples territorios africanos y asiáticos, así como la celebración de la Conferencia de Bandung y el encuentro Tricontinental, serían algunos de ellos.

⁶⁰ Norbis Mujica Chirinos y Sorayda Rincón González, “Posiciones teóricas más relevantes”, *Revista Venezolana de Gerencia*, Maraicao, vol.15, núm.50, 2010, p.295.

⁶¹ En el cuarto subapartado de este capítulo se desarrollará la teoría del postdesarrollo por ser posterior a la aparición del desarrollo sostenible en el Plan Brundtland, del que se hablará en el tercero.

Los últimos años de la década de los cincuentas y la década de los sesentas servirían para pensar en un enfoque de desarrollo expresado a través de relaciones de dependencia. Una dependencia que apuntaba a que el capitalismo sería un “obstáculo formidable para el adelanto humano”⁶² y que, por ende, tendría que ser concebido como un “tema sociológico porque lo que está en desarrollo es una realidad humana, un conjunto de relaciones sociales, una estructura social y un estilo de vida”⁶³.

Desde la teoría de la dependencia, el sistema capitalista opera mediante la explotación de los países subdesarrollados, los cuales fungen como un mercado del cual se pueden exportar capitales y, sobre todo, se obtienen grandes cantidades de recursos naturales o materias primas. Raúl Prebisch y algunos otros autores entre los que destacan: Celso Furtado, Aníbal Pinto, Jorge Ahumada, Juan Noyola Vásquez, Albert Hirschman, Aldo Ferrer y Osvaldo Sunkel, entre otros, hablan de una división del mundo en centro-periferia y admiten que esta relación asimétrica estuvo, está y estará presente por el proceso histórico común que los países pertenecientes a uno u otro compartieron en los últimos siglos.

En síntesis, afirma:

a) que el desarrollo no es una condición que pueda superarse con el paso del tiempo como algo natural en el sistema debido a que el subdesarrollo no es una fase previa al subdesarrollo sino producto de la dominación colonial e imperial de los centros; b) que la dependencia es la característica distintiva de la periferia -países capitales subdesarrollados- por las relaciones desiguales e injustas que se generaban desde los países capitalistas desarrollados; y c) que el subdesarrollo de la mayoría es creado por el propio sistema capitalista al propiciar el desarrollo de sólo unos cuantos⁶⁴.

⁶² Paul Baran, *The political economy of growth*, Nueva York, Monthly Review Press, 1957, p.280.

⁶³ Osvaldo Sunkel, *El desarrollo desde adentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, en Marcel Valcárcel, *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*, Lima, 2006, p.13.

⁶⁴ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas*, (Tesis de doctorado), FCPS, UNAM, México, 2013, p.40.

1.2.2.2. El desarrollo desde la perspectiva del neoliberalismo

De acuerdo con lo plasmado en el sub inciso 1.2.1. el liberalismo económico de los siglos XVII y XVIII, adoptado por Adam Smith y posteriormente por teóricos como John Stuart Mill, la organización de la sociedad iría acompañada de la optimización de los recursos, con lo que se lograría un crecimiento óptimo. No obstante, el capitalismo de mercado interpretado por esta doctrina necesitaba renovarse para los siglos posteriores, por ello surge el paradigma que elimina al Estado benefactor: el neoliberalismo.

Aunque esta perspectiva del desarrollo surgió en la segunda postguerra como resistencia al keynesianismo por parte de la Escuela de Chicago y diversos economistas reconocidos tales como: Friedrich August von Hayek y Milton Friedman, entre otros, sería hasta finales de los setentas e inicios de los ochentas que el neoliberalismo como ideología se expandiría alrededor del orbe.

Por medio de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, así como de instrumentos de política económica como el Consenso de Washington⁶⁵, el neoliberalismo defiende los siguientes postulados:

que las operaciones de mercado no intervenidas maximizarán la eficiencia y el bienestar económico; (tiene) convicción de los beneficios mutuos obtenidos del comercio internacional; (defiende) la mínima intervención gubernamental

⁶⁵ Término acuñado por el economista estadounidense John Williamson para referirse al cuestionario que redactó en 1989 conteniendo las diez reformas de política económica que el gobierno de Washington, de supuesta manera consensuada, consideraba imperioso que emprendieran los países latinoamericanos para enfrentar la crisis económica por la que atravesaban. Éstas son: 1.- Las que eliminan el uso ineficiente de los recursos y permiten una adaptación más rápida a las innovaciones tecnológicas, las fluctuaciones de los precios relativos o la liberalización comercial. 2.- Las que elevan la capacidad de producción porque se agregan a los recursos productivos, como capital o trabajo, o aumentan la productividad total. Por medio de la condicionalidad institucionalizada a través de las nuevas políticas de préstamo del Fondo Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial, Estados Unidos y los países industrializados capitalistas han impuesto durante casi un decenio a los países en desarrollo endeudados una larga serie de drásticas de ajuste estructural de corte neoliberal, entre las que destacan: devaluaciones monetarias, reducción severa del gasto público, eliminación de los subsidios públicos y las empresas paraestatales, desregulación y privatización de la economía, etcétera. Citado en Edmundo Hernández Vela-Salgado, "Neoliberalismo: El ámbito del poder", Hernández-Vela, Edmundo (Ed.) y Sandra Kanety Zavaleta Hernández (Coord.), *Paz y seguridad y desarrollo Tomo IV*, Editores e Impresores Profesionales, México, 2013, p.307.

posible; y (presta) continua atención al problema de la asignación de los recursos⁶⁶.

Éstas serían impulsadas por la Sociedad del Monte Peregrino, en cuya creación participaron activamente fundaciones y empresas transnacionales estadounidenses para mantener y consolidar su posición hegemónica en el bloque capitalista, especialmente en un momento en el que se estaban suscitando importantes cambios en el panorama internacional, como eficaz respuesta tanto a la recuperación de países como Japón, que buscaban compartir su posición dominante en las relaciones internacionales o al menos ser tomados en cuenta sobre cuestiones que les atañían, como a la toma de conciencia de la existencia y de las demandas del mundo subdesarrollado, que se ensanchaba con el surgimiento de la vida independiente de un gran número de antiguas colonias en condiciones de extrema vulnerabilidad.

1.2.2.3. Revisionismo económico

En la década de los noventa los resultados negativos que trajo la implementación de las políticas neoliberales se tradujeron en nombres que son antecidos por la palabra efecto y por el común denominador de representar crisis. En virtud de ello, se pueden mencionar algunas de las más representativas: México y “efecto tequila”; Argentina con su “efecto tango”; Brasil y “el efecto samba”; finalmente, en Rusia “el efecto vodka”. Esto ocasionó que se comenzara a revisar la doctrina económica del libre mercado para observar por qué no habían funcionado las “nuevas” políticas.

Pero, el buscar algo positivo dentro de lo negativo, hizo que no fuera sino una parte del neoliberalismo y que se admitiera una mayor participación del Estado en los asuntos económicos. Así, este “nuevo” enfoque profesa que:

El Estado debe permitir al mercado funcionar cuando este último esté en condiciones de hacerlo; por lo general, debe abstenerse, en la medida de lo

⁶⁶ Antonio Hidalgo Capitán, *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*, Universidad de Huelva, Huelva, 1998, p.163.

posible, de llevar a cabo actividades de producción y de distribución directas, así como de proteger, salvo cuando esa protección arroje altos beneficios secundarios, al mercado interno.

-Sólo cuando el mercado esté insuficientemente desarrollado, o si su libre funcionamiento resulta inadecuado o fracasa, es legítima la intervención estatal, en el primer caso, para potenciarlo y, en el segundo, para desempeñar una función central, por ejemplo, en la inversión en educación, salud o infraestructuras.

-La intervención del Estado debe hacerse con acierto y cautela, esto es, debe armonizar con el mercado(Estado y mercado deben actuar de consuno), para evitar al máximo las distorsiones de precios, y estar sujeta a una eliminación rápida si tiene efectos no deseados⁶⁷.

En resumen, tanto el neoliberalismo como el revisionismo económico sostienen que el desarrollo se encuentra orientado hacia el mercado; dicho de otro modo, el desarrollo se sigue concibiendo como el crecimiento económico, se fundamenta el libre intercambio impulsado por el mercado, en la propiedad privada y la riqueza.

Esquema 1. Principales enfoques del desarrollo en Relaciones Internacionales

Desde la dependencia	Desde el neoliberalismo	Desde el revisionismo económico
<ul style="list-style-type: none"> • Asimetría entre los diferentes países por la lógica del sistema. • Para que unos se desarrollen otros se quedarán con lo mínimo para sobrevivir. • Se vislumbra un centro y una periferia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo a través del crecimiento. • Se requiere del mercado para potencializar el desarrollo. • El Estado sólo actúa como vigilante. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor participación del Estado si ocurren dos situaciones: el mercado no se está funcionando adecuadamente o fracasa en su intento, así como si existiera una distorsión de precios que afecte a la sociedad.

Fuente: Elaboración propia.

⁶⁷ Pablo Bustelo, *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000, pp.174-175.

1.2.3. Un viraje en el concepto de desarrollo

Después de un largo camino histórico, epistémico y teórico, cabe mencionar que el *desarrollo* en su origen significa “arollar” y en la acción “desarrollarse”. De acuerdo con Sandra Kanety Zavaleta Hernández ello se convierte en dos acepciones: “por una parte, significa devolver, desplegar, extender; y, por otra, progresar, crecer, acrecentar, prosperar, evolucionar, florecer, aumentar, ampliar, adelantar, fomentar, formar”⁶⁸.

Es decir, que a pesar de las distintas visiones y los múltiples enfoques que han estudiado el desarrollo, es posible dilucidar que el problema también se encuentra desde su acepción. Porque partiendo tanto de su origen como de la acción que representa, se pueden ver dos escenarios; el primero, en el que se comprende como prosperar o evolucionar y en el otro, que convoca también a sus derivaciones, se atiende a un adelanto, avance, evolución⁶⁹. Si se les entiende sin un contexto ninguna parece tener una connotación negativa; empero, cuando se mide a través de estas expresiones, inminentemente referirán a que hay un punto de comparación o contraste entre la población o muestra que se esté estudiando.

Así, el desarrollo tradicional fue aprehendido, a lo largo de los años, como un discurso de poder y también como un medio de dominación social, económico y cultural. En el mismo sentido, ha servido de instrumento a los países desarrollados para presionar o coaccionar a aquellos que no cumplen con sus estándares o formas de conducirse. De este modo, *desarrollo* para mí no es sinónimo de oportunidad o hace una referencia a la búsqueda de pluralidad, confianza social o felicidad colectiva; en su lugar queda reducido al bienestar occidental; un bienestar etnofágico que se engolosina con el control político, económico, social, cultural, ideológico, militar, etc.

⁶⁸ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *op cit.*, p.14.

⁶⁹ *Cfr., Idem.*

A partir de esta concepción, se deduce por qué existe una “mínima” diferencia entre los que ostentan el poder (verbigracia; Estados Unidos, Alemania, Francia, Rusia, Inglaterra, entre otros) y los que se rigen bajo las normas “consensadas” en el seno de la sociedad internacional (la mayor parte de los países de África, América Latina y cada vez, en menor medida, asiáticos). El desarrollo tradicional, por lo tanto, ha generado y sigue propiciando una mayor dependencia entre el centro y periferia, aunque los términos ya no sean los mismos.

En resumen, el desarrollo contemporáneo sólo ha engrosado las ruedas de su inventor: el capitalismo. El cual ha extrapolado las bifurcaciones, provocando que los galimatías parezcan abrir más la brecha existente, no sólo entre los países que cuentan con mayores o menores recursos económicos-financieros, sino entre aquellos que enarbolan la episteme eurocéntrica y aquellos que buscan alternativas por medio de una episteme otra. Por ello se le piensa como corrosivo, dado que, igual que su creador, sólo invita a la homogeneidad, universalización, expansión, racionalización, el racismo, el patriarcado y la visión de la realidad unidireccional; un “mal desarrollo” que conlleva un “mal vivir”⁷⁰.

Ahora bien, en consideración a esta perspectiva tradicional, en los noventas, tras las críticas de diferentes teóricos y de los propios organismos internacionales, se intentó pasar de este desarrollo a una visión que promoviera en lugar de la producción material, las capacidades humanas. Junto a ésta surgiría una nueva forma de medición para éste, a saber, el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH)⁷¹. Esta llamada dimensión humana empieza a ser puesta en todos los informes desde 1990. Lo interesante es que el propio Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo declaró que lo ideal era incluir más variables, empero que ello podría dar una imagen confusa y ser motivo de desvío para los diseñadores de políticas públicas, por lo que sólo se tomaron los elementos básicos de la vida humana.

⁷⁰ Valeria Olvera Alvarado, “El camino hacia la autenticidad a través del buen vivir: Una lectura desde Ecuador”, Hernández-Vela Salgado, Edmundo (Ed.) y Sandra Kanety Zavaleta Hernández (Coord.), *Paz y seguridad y desarrollo*, FCPS/Del Lirio, México, 2016, p.162.

⁷¹ Compuesto por un indicador social estadístico que usa tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

Esquema 2. Componentes del IDH

Vida larga

- Para el elemento de la longevidad se tomó en consideración el indicador de la esperanza de vida, dato que lleva consigo una estrecha relación con la salud y la nutrición, entre otros indicadores.

Educación

- Para el componente de la alfabetización se tomó en cuenta el saber leer y escribir. En virtud de ello, se privilegia la posibilidad que este parámetro le da a las personas para su vida productiva.

Nivel de vida digno

- Para medirlo se requieren datos sobre el acceso a la tierra, el crédito, el ingreso y otros recursos. El ingreso se forma a partir de las cifras reales de PIB ajustadas al poder adquisitivo pues son las cifras que proporcionan mejores aproximaciones del poder de compra y de lograr un mejor conreos sobre los recursos indispensables para alcanzar un nivel de vida adecuado.

Fuente: Elaboración propia con base al *Informe del Desarrollo Humano* 1990.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) propuso que el concepto se conformara por cinco elementos: La economía como motor de crecimiento; la paz como fundamento del desarrollo; la justicia como pilar de la sociedad; el ambiente como una base para la sostenibilidad, y la democracia como base para una buena gobernabilidad. Contribuciones más recientes incorporan también algunos de estos elementos⁷².

Esta concepción ha sido reinterpretada y ampliada desde ese momento, incluyendo oportunidades como: la libertad política, la garantía de los desarrollos humanos, la posibilidad de ser creativo y productivo, así como el respeto así mismo y el disfrute de los derechos humanos.

Según lo expuesto, el desarrollo humano (al menos en el discurso) es más que el crecimiento económico o la caída del PIB y pretende ser una alternativa no economicista frente a las teorías convencionales. Desde esta perspectiva, cabe señalar que el crecimiento económico no necesariamente va ir acompañado por el desarrollo humano. En contraste, en las tres últimas décadas ha sido frecuentemente asociado al incremento de la desigualdad, la pobreza, el deterioro ambiental y el acelerado agotamiento de los recursos naturales. Como Martha

⁷² Informe oficial de la Secretaría General de las Naciones Unidas, firmado por Boutros Gali.

Lozano lo establece “el PIB per cápita no incluye los `costes ambientales´ del crecimiento”⁷³.

A pesar de lo escrito en líneas precedentes quiero ser contundente en que el tratamiento que se le ha dado a éste, es decir, a través del *Índice de Desarrollo Humano* es más de lo mismo. Éste sigue midiendo, marginando y excluyendo con números, aunque en la demagogia internacional se le trate como un parámetro más complejo, multidimensional e intangible.

Bajo este lente es posible sugerir que, sin importar el término y los avances que se dicten oficial o institucionalmente, al final no se ha alcanzado una forma que sea sustancialmente distinta al desarrollo tradicional al que se ha hecho alusión. Por ello, se ha querido poner a prueba el último de los conceptos a los que han tenido bien a referirse para soslayar las problemáticas originadas por utilizar metodologías economicistas.

Así se buscó un concepto que fuera más cualitativo y que considerara la propuesta humana (a la sociedad y sus necesidades), lo económico (algo que siempre ha definido el lugar en el que la población y/o un país están, dependiendo desde la perspectiva que se le mida) y lo ambiental. Según los expertos esta tríada permitiría no sólo el “mejoramiento” internacional sino que daría la garantía de no comprometer las posibilidades de desarrollo de las nuevas generaciones y de la vida futura del planeta.

A pesar de que en el papel se deja entrever una visión más social y/o humanista, todavía falta hacer la revisión de si realmente con este “nuevo rostro” ha logrado que haya una menor disparidad entre los países desarrollados y los subdesarrollados y si ello ha tenido alcances en el entorno que alberga a la vida humana.

⁷³ Martha Cecilia Lozano Ardila, “El desarrollo humano a propósito de las ciencias sociales y humanas”, en Sañudo, María Fernanda, *Desarrollo. Prácticas y discursos emergentes en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Bogotá, 2015, p.34.

1.3. Potencialidades del desarrollo sostenible

Se apreció en el subinciso anterior cómo el concepto de desarrollo se ha enriquecido con el tiempo. En esta evolución surge la necesidad como se escribía en líneas precedentes de tener una mejor relación con el medio ambiente y a pesar de que la mayoría de los autores sitúan este cambio a partir del *Informe Brundtland* en 1987, se puede hablar del *enfoque global de los ecosistemas*⁷⁴ que marcó un antes y un después en la comprensión del desarrollo desde una perspectiva cuantitativa y de estabilidad.

Entre estos hechos es posible nombrar al Club de Roma que en 1972 publicó *Los límites del crecimiento* (The limits of growth), obra en la que se desarrollaba un enfoque sistémico a cargo de Jay Forrester y supervisada por Dennis Meadows, en la que se alcanzó un hito mundial al poner en entredicho la viabilidad de un crecimiento con una huella ecológica humana. Éste concluye que:

Si las actuales tendencias de crecimiento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos, y el agotamiento de los recursos siguen sin cambios, los límites del crecimiento en este planeta se alcanzarán en algún momento dentro de los próximos cien años. El resultado más probable será un declive bastante repentino e incontrolable de la población y la capacidad industrial. Es posible alterar estas tendencias de crecimiento y establecer una condición de estabilidad ecológica y económica que sea sustentable en el futuro⁷⁵.

Algunos autores como Robert Solow y John Hartwick se vieron influidos por esta conclusión y desarrollaron trabajos en los que demostraron que la persistencia de los problemas ambientales y sociales estaban interconectados; argumentaban que la degradación ambiental debía atribuirse a una serie de factores vinculados sistemáticamente que exigían una reorientación del entendimiento del lugar de la humanidad dentro del medio ambiente; ello fue un impulso para que en 1972 el filósofo sueco Arne Naess acuñara el término de *Ecología Profunda*, basada en una

⁷⁴ Cfr. Wolfgang Sachs (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Lima, 1996,

⁷⁵ Denis Meadows, *et al.*, *The limits of growth*, Universe Books, Nueva York, 1972, p.63.

visión biocéntrica, que busca la solidaridad, la hermandad y la conciencia ecológica, la cual se refuerza con una plataforma de ocho principios que permiten sistematizar y crear líneas de acción para el movimiento ambientalista, dichos principios son:

- 1) El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tienen el valor en sí mismos. Estos valores son interdependientes de la utilidad del mundo no humano para fines humanos.
- 2) La riqueza y la diversidad de formas de vida contribuyen a la realización de estos valores y también son valores en sí mismos.
- 3) Los seres humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad excepto para satisfacer las necesidades vitales.
- 4) Se hace patente que la interferencia humana con el mundo no humano es excesiva y la situación está empeorando rápidamente.
- 5) El florecimiento de la vida humana y cultural es compatible con una disminución sustancial de la población humana.
- 6) Por consiguiente, las políticas deben ser cambiadas. Los cambios en las políticas afectan a las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas básicas. La situación resultante será profundamente distinta a la actual.
- 7) El cambio ideológico consiste en la apreciación de la calidad de vida en lugar de adherirse a un nivel cada vez más alto de ésta.
- 8) Los que se suscriben a los criterios antes mencionados tienen la obligación directa o indirectamente, a participar en el intento de poner en práctica los cambios necesarios⁷⁶.

A la par, en junio de 1972 tuvo lugar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano o Conferencia de Estocolmo, en la que por primera ocasión se consideró al “medio ambiente” dentro de la agenda nacional. Fue una propuesta liderada por Suecia, país preocupado por la lluvia ácida, la contaminación en el Báltico, los niveles de pesticidas y metales pesados en peces y aves⁷⁷.

Pero ¿es casualidad que en estos años los gobiernos comencen a comprender que la continuidad del crecimiento no sólo depende de la formación del capital o de la mano de obra calificada, sino también de la disponibilidad a largo plazo de los recursos naturales?⁷⁸

⁷⁶ Arnee Naaess, *et al.*, *The Deep Ecology Platform. Foundation for Deep Ecology (FDE)*.

⁷⁷ Cfr. Wolfgang Sachs, *op. cit.*, p.113.

⁷⁸ *Ibidem*, p.117.

Se debe recordar la crisis petrolera que comenzaba a acercarse, el alto número de migraciones y como Robert McNamara puso la mitigación de la pobreza como número uno, por lo tanto, se allanaba el camino para una unión -por no decir boda- entre el medio ambiente y el desarrollo.

Este vínculo no es si no la repetición de una conocida artimaña: cada vez que se observaban los efectos destructivos del desarrollo, el concepto se ampliaba para incluir al mismo tiempo tanto el daño como la cura. Así la naturaleza se transforma en un tema de dominio político, mientras que, una nueva generación de tecnócratas sienten la vocación de dirigir el crecimiento al filo del abismo.

En este apartado, entonces, se cuestionará la factibilidad de que esta “pareja” llegue a un final feliz, en medio de una *sociedad de consumo*; ¿esta tercera variable podrá regirse por nuevos lineamientos y aceptar que la crisis ambiental representa un problema real, que hay que reconocer, analizar, problematizarlo y actuar en consecución para palearlo?

1.3.1. Implicación y responsabilidad transgeneracional

El término desarrollo sostenible surgió ante la presentación en 1987 del *Informe Brundtland*, mejor conocido como *Nuestro Futuro Común*. Éste se puede definir como “aquel que satisface las necesidades de la generaciones presentes en forma igualitaria, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias necesidades”⁷⁹.

Lo que importa destacar es que el concepto se asocia con procesos más que con cosas. En esta tesitura, si el desarrollo sostenible se preocupa por las generaciones futuras se requiere complementar con una visión más amplia de los seres humanos (“primero la gente”) que los vea como agentes, cuyas libertades son fundamentales y no sólo como pacientes que no son más que producto de sus condiciones de vida.

⁷⁹ World Commission on Environment and Development (WCED), *Our Common Future (Brundtland Report)*, Naciones Unidas, Nueva York, 1987, p.13.

La premisa básica, entonces, al igual que como se veía con el desarrollo humano es que debe tener en el centro de la preocupación a las personas, es decir a los individuos.

¿Qué implica el desarrollo sostenible? Supone que se centre en tres dimensiones: bienestar económico, desarrollo social y regeneración ambiental. Así lo planteó la *Agenda XXI* y ahora la *Agenda 2030*. El propósito, a pesar de los años en las que se formularon 2002 y 2015, respectivamente, sigue siendo el mismo, que las líneas de acción y las estrategias fueran seguidas por los distintos países como meta.

Sobre ello se puede mencionar que a diferencia de las otras premisas incluidas para entender que el apellido del desarrollo deja de importar cuando se continúa con una visión cuantitativa, medible y, sobre todo, sesgada. “Mientras los peligros crecen nuevos productos, procedimientos y programas se inventan para detener los efectos amenazantes de la industrialización y mantener el sistema”⁸⁰.

En otras palabras, se reconoce que se incorpora la tríada de la modernización occidental capital-burocracia y ciencia; pues algo más allá de eso es difícil de pensar y anotar. Lamentablemente se prosigue en el tenor de metas, y ganadores y perdedores; por ello, el fondo no se transforma. Las soluciones rápidas, aunque sin garantías vienen siempre con costos sociales.

Aunado a lo anterior, han empezado a resonar las críticas no sólo al concepto (en su forma) sino en su aplicación, ya que éste no ha ayudado con hechos a compensar las continuas pérdidas de recursos naturales, por no hablar de la destrucción continúa imparable y el rescate mínimo o simbólico de la tierra.

Siguiendo esta lógica, se vuelve un círculo vicioso pensar que el origen de la destrucción se encuentra en los patrones de consumo que exacerba el sistema capitalista, basados en la acumulación. También la problemática se hace más complicada si se piensa en intervención de las empresas transnacionales que lleva

⁸⁰ Cfr., Wolfgang Sachs, *op. cit.*, pp.128-129.

riquezas a sus países, pero incrementa la pobreza entre la población local e incrementa la degradación ecológica.

Lo último vale la pena subrayarlo porque estos efectos son irreversibles y si bien afectan a todos los países y todos deberían compartir una responsabilidad, está es diferenciada. No es posible medir con la misma vara a Estados Unidos y Canadá, dos de los países que dejan mayor huella ecológica que a Tanzania y a Etiopía; porque, aunque los primeros tienen más posibilidades de protegerse e invertir en la mitigación y adaptación al fenómeno, los segundos son más vulnerables.

En virtud de ello, se requiere evitar la hegemonía económica sobre la social y la ambiental; la tarea, según Jorge Máttar e Indira Romero, no es fácil porque se requieren romper con viejas formas de implementar políticas de desarrollo en los países⁸¹.

Considerando ello, es sumamente importante que las distintas políticas estén integradas, pues prácticas insostenibles pueden bien ser el resultado de políticas incoherentes en los diferentes aspectos del desarrollo sostenible. De igual modo, la sociedad civil juega un papel trascendental en cada país para el logro del desarrollo sostenible en tanto que son aquellos que le exigirán al resto de los agentes, en especial al gobierno, el cumplimiento de los compromisos con transparencia⁸².

1.3.2. Equilibrio de lo verde y el consumo

Con el desarrollo de la industria y los avances tecnológicos, la vida de las sociedades ha cambiado de manera acelerada en esta dinámica. Lamentablemente y como se ha expuesto desde los primeros subapartados, no sólo el ser humano se ha visto afectado por el consumo desmesurado al que invitan los

⁸¹ Jorge Máttar e Indira Romero, "El enfoque interdisciplinario del desarrollo sustentable", en Zamitiz Gamboa, Héctor, *Gobernabilidad y desarrollo sustentable*, Instituto Nacional de Administración Pública, México, 2009, p.38.

⁸² *Ibidem*, p.39.

principios que sigue el sistema capitalista, sino que la naturaleza se ha visto envuelta en un daño permanente e irreparable.

Frente a estos cambios es imprescindible tomar conciencia y sensibilizar a las personas sobre la dependencia que se tiene hacia la naturaleza y la responsabilidad que se tiene en relación con su conservación.

Por ello, en marzo de 2009 el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) usa el concepto de “economía verde” en el Nuevo Acuerdo Verde Global, mientras que, en junio del mismo año, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) emplea la frase “crecimiento verde” en la Declaración sobre Crecimiento Verde del Consejo de Ministros. Para mayo de 2012, el Banco Mundial oficializa “crecimiento verde e inclusivo” en su Informe Anual, agregando de manera explícita la tercera dimensión (la social) al “crecimiento verde”⁸³.

Sin embargo, en Río+20, los países expresaron opiniones muy distintas respecto de este “reverdecimiento” de la discusión sobre desarrollo sostenible. Esto pudo ocurrir porque uno de los dos temas en la *Agenda de Río* fue justamente éste, mientras el otro fue el de definir una institucionalidad más fuerte para el logro del desarrollo sostenible. Lo que deja entrever que, sin importar los años, se sigue teniendo un conflicto en su aplicación, más allá de lo que en el discurso institucional se admite.

Aunque, el “reverdecimiento de la discusión” es prueba de que se requieren “nuevos” términos para dinamizar, agregar operatividad y ser un medio para llegar al desarrollo sostenible. Abonan a otro debate en el que los avances conceptuales no representan nada adicional al desarrollo tradicional.

⁸³ Mariana Conte Grand y Vanessa D’Elia, “Desarrollo sostenible y conceptos verdes”, *Problemas del desarrollo*, Buenos Aires, vol.48, no. 192, enero-marzo, 2018, p.78.

Además, el uso de *economía verde*⁸⁴, *crecimiento verde*⁸⁵ y *crecimiento verde inclusivo*⁸⁶ como adjetivos calificativos o como nuevos alicientes para lograr el tan ansiado desarrollo sostenible parecieran ser el salvavidas del desarrollo sostenible. En palabras de Conte y D'Elia la modificación de vocabulario se gestó en un momento en el cual la crisis financiera de 2008 afectaba lo económico y lo social, en simultáneo con llamadas de atención de la comunidad científica por el deterioro ambiental (en particular las provenientes de la Convención de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático)⁸⁷.

Otra cuestión que esta germinándose simultáneamente fue la aparición de productos amistosos con el medio ambiente ("*ecofriendly*") por las supuestas cuestiones positivas que enmarcan, sin importar los costes y aprovechándose de la imagen de cuidado al medio ambiente o a la naturaleza que conllevan. Hay supuestas condiciones favorables que ofrecen como son: además de mejores procesos, generación de empleos, vinculación de conocimientos, entre otros.

Al hacer el recuento,

la vida de consumo es un juego de serpientes y escaleras; los caminos del fondo a la cima y aún más los caminos de la cima al fondo, son abominablemente cortos: los ascensos y caídas son rápidos como el lanzamiento de un dado y sobreviven con escasa o ninguna advertencia⁸⁸.

Para concluir con ello, es posible que Bauman tuviera razón sobre la vida de consumo, puesto que, sin importar si es "*ecofriendly*" o la venden como tal, sigue afectando al entorno. La apuesta real, entonces, es la concientización de las

⁸⁴ [...] Una economía verde debe mejorar el bienestar del ser humano y la equidad social como a la vez que reduce significativamente los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas. en su forma más básica, una economía verde sería aquella que tiene bajas emisiones de carbono cómo utiliza los recursos de forma eficiente y es socialmente incluyente. Véase: PNUMA, 2011, p.9.

⁸⁵Green growth will be relevant going beyond the current crisis, addressing urgent challenges including the fight against climate change and environmental degradation, enhancement of energy security, and the creation of the new engines for economic growth. Véase: OECD, 2009, p.1.

⁸⁶ Inclusive green growth is a new paradigm. Rather, it aims to operationalize sustainable development by reconciling developing countries urgent need for rapid growth and poverty alleviation with the need for rapid growth and poverty alleviation with the need avoid irreversible and costly environmental damage. Véase: Banco Mundial, 2012, p.2.

⁸⁷ *Ibidem*, p.80.

⁸⁸ Zygmunt Bauman, *op.cit.* p. 10.

sociedades, sobre qué es lo que compran, en qué cantidad lo hacen y, sobre todo, por qué lo hacen. Tomando las riendas de estas decisiones es posible que ya no se requieran tantos nombres o apelativos para encaminarse a un desarrollo sostenible tangible no sólo para unos, sino para todos.

Ante este panorama, surgen alternativas que retan a los múltiples conceptos y al enfoque mismo del desarrollo sostenible. Es de vital relevancia comprenderles porque su discurso y prácticas van más allá de los intentos que tienen cabida en el sistema capitalista.

1.4. Experiencias alternativas a la lógica sistémica

Tal y como se comentaba en el apartado anterior, ha habido intentos por encontrar un punto de intersección entre lo ambiental, económico y social. Algunos más fructíferos y con propuestas con “rostro humano” y otros con una cercanía a la depredación y apropiación para proseguir con la acumulación de la riqueza de unos cuantos, los privilegiados, ricos, herederos de la cultura dominante.

Por ello, es menester hablar de un actor político mundial que tiene miles de caras, de acuerdo a su morada, así como una fecunda diversidad de esperanzas. Víctor Flores Olea lo describe como un agente con capacidad de comunicación instantánea, además de una eficacia movilizadora. Agrega que sus medios de expresión son la denuncia, la presión, la exigencia la revelación, la difusión; además de una “contención” al orden público y de las jerarquías burocratizadas, insensibles a los requerimientos sociales⁸⁹.

En otras palabras, se presenta a la sociedad civil, aquella que siempre ha desconfiado de las instituciones, que busca por todos los medios la reivindicación y exige un mayor cuidado del orden social, en un sentido más profundo, del bienestar común. Uno que va en contra del actual desarrollo del capitalismo; al comprender que no sólo se trata de políticas económicas sino de una visión del mundo impuesta guiada por un motor particular: “maximizar las ganancias en el menor tiempo posible, con el absoluto desprecio de las necesidades y carencias sociales”⁹⁰.

Arato y Cohen hablan de la sociedad civil como un espacio constituido por distintos elementos, léase: a) pluralidad de organizaciones y movimientos sociales, grupos de diversos tipos, formales e informales; b) instituciones de comunicación y de cultura; c) privacidad, para que los sujetos tengan el dominio de sus preferencias morales como de su propio autodesarrollo y d) legalidad: normas y derechos

⁸⁹ Cfr., Víctor Flores Olea, *Tiempos de esperanza y abandono*, Siglo XXI Editores, México, 2004, p.119.

⁹⁰ *Ibidem*, p.122.

elementales que delimitan los puntos anteriores⁹¹. Para esta investigación no centraremos en el inciso a.

Lo anterior, porque se contempla que hay alternativas a la lógica sistémica que no provienen del gobierno o las empresas, sino desde la emancipación del colectivo. Para vislumbrar mejor ello, se tomarán en cuenta las perspectivas del pensamiento complejo, el constructivismo y el postdesarrollo. Ello porque se considera la importancia de la inclusión de un marco teórico robusto para la comprensión de lo que se abordará en los próximos apartados, es decir, una maquinaria dialógica y en la que un *mundo otro es posible*.

Una vez que se comprenda esta diferencia epistémica, se dará paso a un tema que atañe a la presente investigación, es decir, los movimientos sociales que llevan esta bandera y que son muestra del grito al unísono que se puede lograr cuando el hartazgo, la inconformidad, la *neocolonización*, entre otros, permiten una insubordinación que está motivada por sentimientos y emociones que se vuelven expresiones somáticas que generan reacciones -en algunos momentos pacíficos, mientras que a veces violentos-.

1.4.1. El establecimiento de un nuevo diálogo complejo y emancipatorio

En este punto, lo que se quiere dejar claro es que cada comunidad tiene su forma de ser, sus cosmovisiones, sus historia, representaciones, diálogos, pero también desencuentros culturales. De hecho, ello es lo que conlleva la complejidad de su estudio.

De acuerdo con Edgar Morin se vive en un mundo *dialógico*, el cual se basa en la comprensión de que todo proceso tiene dos lógicas: una estable y una inestable⁹². Tal y como el Ying-Yang que son opuestos, a través del entendimiento, en algún

⁹¹ Cfr., Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad Civil y teoría política*, México, FCE, 2000, pp.8-11.

⁹² Vid., Edgar Morín, *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1994.

momento, pueden ser compatibles y coexistir, permitiendo alcanzar relaciones complejas.

En lo *diálogo*, hay una complementariedad basada en la existencia, el funcionamiento y el desarrollo. El conocimiento que emana de éste es lo que invita a un diálogo continuo entre los individuos y el entorno, el cual siempre está sujeto a la incertidumbre.

Entre estas incertidumbres Graciela Arroyo Pichardo alude a algunas que coadyuvan a la confusión entre lo que es justo y aquello que es debido.

- Es un mundo que son muchos mundos.
- Una naturaleza que se desnaturaliza.
- Un Estado que se desestabiliza; unas naciones que desnacionalizan.
- Un Occidente que se desoccidentaliza.
- Una humanidad que se deshumaniza.
- Una realidad que se virtualiza.
- Un universo que se pluraliza⁹³.

En consideración a estas contradicciones, es posible plantear alternativas que dialogan ahora mismo con la realidad capitalista neoliberal globalizada imperante, lo cual se hará en el *Capítulo 2*. Para el caso concreto que atañe a esta investigación, es posible señalar que los aspectos que se destacan del *mundo dialógico* son: la hiper acumulación del capital, debido a la concentración de la riqueza propiciada por las políticas neoliberales; las desigualdades y la injusticia, agravadas por el crecimiento demográfico y por la violencia generalizada; el deterioro de la legitimidad del Estado y de la autoridad política; la decadencia humana; y de vital importancia para lo que se está estudiando: el riesgo de la sostenibilidad ambiental en un mediano y largo plazo y la desposesión de los territorios.

⁹³ Graciela Arroyo Pichardo, "La complejidad y la caja negra del futuro ...", Arroyo Pichardo, Graciela y Ballesteros Pérez, Carlos (Coord.), *La complejidad paradójica del mundo contemporáneo*, FCPS/Del Lirio, UNAM., México, 2015, p. 21.

La coexistencia depende ante todo de una política de respeto, de renuncia al egoísmo y, en concreto, de la supremacía de unos cuantos. Sin embargo, a éstas añadido una particularidad que tenemos en frente y que no hemos sabido vislumbrar: la comprensión de nuestro lugar en la Tierra, en lo que más adelante se abordará cuando se aluda a la Pachamama. Al tener presente ello, se podrán hacer disimiles formulaciones emancipatorias como las propuestas por los buenos vivires en la región andina del continente americano. Éste es sólo un ejemplo, aunque ello se puede aterrizar al acelerado incremento global de los nuevos actores y subjetividades sociales y su intensa batalla por la construcción de nuevos diálogos interculturales e intergeneracionales expresados en la gran diversidad de movimientos sociales.

Esto será la apuesta para construir epistemologías otras y accionares otros dentro del colapso neoliberal y el discurso dominante. En palabras de Hugo Zemelman, “¿La realidad social, económica, política e incluso tecnológica se agota en los parámetros del discurso dominante?... la realidad es mucho más que eso... necesitamos aplicar un razonamiento más profundo, que rompa con los estereotipos, con los preconceptos y con lo evidente”⁹⁴.

Por ello, la posibilidad de un *mundo dialógico*, el cual muestra una posible salida de la caja negra, a través, también, de una visión constructivista en la que se demuestre la esencia de crear aún en lo que se contempla a primera vista como un terreno poco apto para hacerlo.

1.4.2. Un sistema que se construye, reconstruye y deconstruye

Después de la Guerra Fría se promovió una estructura con bases democráticas, en la que ya no sólo los Estados eran los actores fundamentales, sino que estallaron y se reconocieron nuevos como: “Organizaciones Gubernamentales,

⁹⁴ Hugo Zemelman, *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*, Siglo XXI Editores, México, 2011, p. 227.

los cuasi-Estados, Estados fallidos, las empresas multinacionales, los grupos sociales, el individuo, entre otros”⁹⁵.

Mientras que las corrientes teóricas que habían sido las únicas utilizadas para interpretar la realidad internacional se colapsaron por no comprender la reconfiguración mundial, se adhería una perspectiva novedosa que implicaba el estudio de *factores sociocognitivos*⁹⁶, los cuales eran relegados por privilegiar la identidad de los Estados de manera individual.

Su máximo exponente fue Alexander Wendt, quien en 1987 ya había planteado la problemática constructivista en las relaciones internacionales, en otras palabras, no se le había dado lugar protagónico a los humanos que viven en un mundo que construyen y deconstruyen; de acuerdo con sus propias decisiones e intenciones. Así, algunos de sus principales postulados son:

- A) Las *estructuras* relevantes de las relaciones internacionales son *intersubjetivas* (ideas socialmente compartidas, normas, reglas).
- B) Las *estructuras sociales* se componen de tres elementos: entendimientos intersubjetivos normativos, recursos materiales y práctica.
- C) Las *normas* son fuente de la *identidad* de los actores. Las identidades generan y modelan los intereses de los actores.
- D) Los *agentes y las estructuras* se constituyen mutuamente⁹⁷.

Asimismo, aludiendo a su propio fundador, se pueden rescatar dos principios básicos de esta teoría, los cuales aportan a la presente investigación. El primero es que “la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, con base en lo

⁹⁵ Diana Marcela, Rojas, *La historia y las relaciones internacionales: de la historia internacional a la historia global*, Colombia, Universidad de Los Andes, Bogotá, núm. 27, diciembre, 2004, p. 10.

⁹⁶ Mónica Salomón González, “La Teoría de las Relaciones Internacionales del Siglo XXI: Diálogos, disidencia aproximaciones”, *Revista Cidob D’afers Internacional*, Barcelona, núm. 56, 2002, p. 25.

⁹⁷ Jorge Schiavon Uriegas, *et al.*, “Introducción”, *Teorías de Relaciones Internacionales en el Siglo XXI: Interpretaciones Críticas desde México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio de San Luis, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México, vol. VII, núm. 13, enero-junio, 2017, p. 20.

que significan los objetos para ellos”⁹⁸ y, “el significado de cada acción es organizada por la interacción”⁹⁹.

En virtud de ello, y al leer al autor, se vuelve esencial pensar en el conocimiento compartido, los recursos materiales y la práctica, pues son elementos que siempre estarán presentes al estudiar una estructura social. Lo interesante de esto es que la estructura no se comprende sin aquellos entendimientos que se hayan compartido. Los recursos materiales sólo adquieren significado a través de formar parte de éste y la práctica se lleva a cabo al aterrizar e incrustar los elementos antes mencionados¹⁰⁰.

Ahora bien, no se puede negar que hay críticas que se le pueden hacer a esta teoría; la principal, es que, aunque sugiere la existencia de varios actores, se centra en los Estados. A éstos les otorga propósitos e interacciones, como si fuera un individuo.

No obstante, sirve para el presente escrito en dos sentidos:

1) Se contempla una transformación y reconstrucción en las creencias, normas, reglas, convenciones e ideologías. Por lo tanto, se podría hablar de una deconstrucción de la relación sujeto-objeto.

2) El conocimiento colectivo depende de lo que varios actores supongan sobre un tema. En consecuencia, sus prácticas devienen del mismo y los resultados son diferentes a los que se tenían en un primer plano -en el que se incorporaba lo local y lo externo-.

En suma, parte de la idea de que como el sistema es una estructura puede tener bifurcaciones en sí mismo. Lo que ocasionaría que los actores al darse cuenta de

⁹⁸ Alexander Wendt, *La anarquía es lo que los Estados hacen de ella*, Organización Internacional, vol. 46, núm. 2, 1992, p. 394.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 397.

¹⁰⁰ *Cfr.*, Alexander Wendt, *Formación colectiva de identidad y el Estado Internacional*, International Security, Nueva York, vol. 20, núm. 1, 1995, p. 73-75.

otras opciones, a partir del conocimiento colectivo, estarían en la posibilidad de generar una práctica distinta.

El postdesarrollo, es parte de este conocimiento colectivo tratando de reconfigurar los postulados tradicionales, a través de atender lo que se ha hecho mal y de lo que se podría cambiar, para crear un espacio alternativo.

1.4.3. Perspectivas teóricas al postdesarrollo

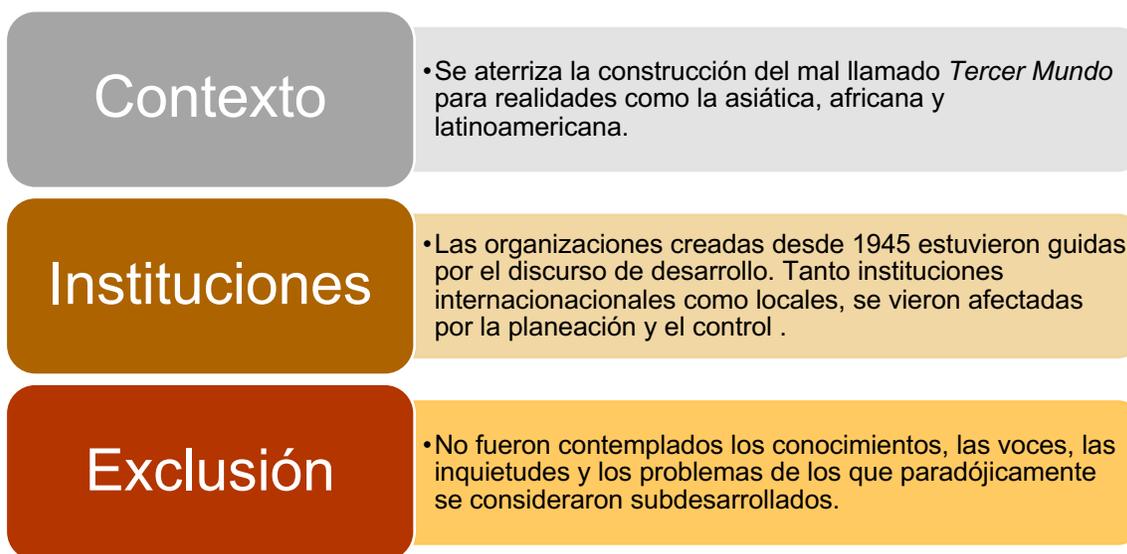
En 1992 se publicó una obra colectiva editada por Wolfgang Sachs intitulada *The Development Dictionary*, en la que se señaló que el desarrollo se acercaba a su fin y que era el momento de redactar su epitafio¹⁰¹. En virtud de esta premisa, si el desarrollo había quedado atrás después de un largo reinado de más de cuarenta años, entonces, ¿qué o cómo se podría definir a su sucesor?

Tal y como sucede en la realidad internacional, pareciera que las estrategias y las tácticas están a la vista; aunque, nadie las reconozca. Esto dado que, desde 1991 en un Congreso situado en Ginebra se utilizó por primera vez la palabra “postdesarrollo” para pensar en la deconstrucción del principio organizador de la vida social.

Llama la atención que la noción como tal proviene del posestructuralismo, es decir, de postulados analíticos en los que se observan tres componentes esenciales:

¹⁰¹ Sachs en Arturo Escobar, El “postdesarrollo” como concepto y práctica social en Mato, Daniel (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 2012, p.17.

Esquema 3. Elementos principales de la crítica postestructuralista



Fuente: Elaboración propia con base en Arturo Escobar; El “postdesarrollo” como concepto y práctica social en Mato, Daniel (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, p.19.

De modo general, y basándose en lo antes plasmado, Arturo Escobar alude a que hay dos fases del mismo: la primera, un análisis crítico; en segundo, las alternativas al desarrollo.

1.4.3.1. El postdesarrollo como crítica

El postdesarrollo se inspira en el postestructuralismo, especialmente en los estudios efectuados por Michael Foucault. La crítica proviene de los aspectos básicos que distinguían al desarrollo y que posibilitaban el sostenerlo como una categoría universal que debía ser copiada o emulada por todos los países. En esta tesitura, la concepción de desarrollo permitía a la par hablar de subdesarrollo. Es decir, que se aborda desde la cosmovisión de los industrializados a los otros y, por consiguiente, se imponen saberes y se hace una suerte de exclusión y marginación para que los segundos no “alcancen” a los primeros.

De esta manera, se observan características abordadas en los primeros subapartados, dicho de otro modo, el que el desarrollo es en esencia positivo, discurre linealmente y su principal motor es el crecimiento económico al devenir en bienestar material de las personas, avances sociales, políticos y culturales. Pensándolo así, el desarrollo no se puede entender sin la modernidad comentada también líneas previas.

El desarrollo desde esta óptica genera un impacto ambiental que a la larga puede devenir en una catástrofe ambiental, pero, al no tener evidencia de ello, se defiende su lógica a partir de un optimismo tecno-científico. Aunque también tiene implicaciones negativas en las relaciones sociales, las cuales se encuentran alineadas según lo que se ha expuesto a una cultura global.

En su aplicación más estricta, siguiendo a Eduardo Guynas, se consideran las formas de saber, las subjetividades involucradas, las dinámicas de poder, los criterios de verdad y falsedad sobre qué es el desarrollo, las razones para concebirlo como un proceso positivo, las concepciones aceptables sobre sus ideas constitutivas e incluso las formas por las cuales se interpretan las relaciones con el entorno social y natural¹⁰².

Entonces, la idea de desarrollo no se limita a cuestiones económicas, sino que surge efectos en lo social, lo cultural, lo político, incluso en sensibilidades, formas de consumo, estética, etc. La crítica muestra que, si bien no es un campo unificado y se puede apreciar su abordaje y/o aterrizaje en distintos ángulos, se repiten atributos y aparecen procesos de organización, legitimación y acción que son análogos.

¹⁰² Eduardo Gudynas, "Posdesarrollo como herramienta para el análisis crítico del desarrollo", *Estudios Críticos sobre el Desarrollo*, Universidad de Zacatecas, México, vol.12, no.7, 2017, p. 197.

1.4.3.2. El postdesarrollo como espacio de “alternativas”

En su etapa inicial el postdesarrollo tuvo una bifurcación: por un lado, Escobar habló de *desarrollos alternativos* y, por el otro, las *alternativas al desarrollo*¹⁰³. En lo que corresponde a los primeros, se tratan de un debate sobre los ajustes instrumentales o diversas formas en las que se puede organizar el desarrollo; en este sentido, no es su prioridad la discusión conceptual, pero sí el acercarse a lo que se mencionaba en líneas precedentes, es decir, el crecimiento económico, el papel del Estado o del mercado y su lucha por la dirección de la economía.

Mientras que los segundos, como alternativas a cualquiera de las visiones del desarrollo, se apoyaban en conformar una discusión sobre cómo rescatar los saberes, las tradiciones y resistencias que partían de los movimientos sociales.

En suma, aunque la distinción del enfoque postdesarrollista “surgió de un análisis del desarrollo como conjunto de discursos y prácticas que tuvieron un impacto profundo en la manera en que Asia, África y América Latina llegaron a ser consideradas como subdesarrolladas y tratadas como tales”¹⁰⁴; ha contribuido a la creación de nuevas aproximaciones más pragmáticas y eclécticas para abordar los problemas del desarrollo, que tienen en cuenta la complejidad y diversidad de los contextos locales, la sostenibilidad ambiental y social, y la participación activa de las comunidades locales y de la civil. Al respecto, Arturo Escobar señala que:

Si algo ha resultado claro de los debates en torno al postdesarrollo en la década del noventa, es una mayor disposición por parte de muchos autores de adoptar constructivamente elementos de diversas tendencias y paradigmas (p. ej. Gardner y Lewis, 1996; Peet y Hartwick, 1999; Arce y Long, 2000; Schech y Haggis, 2000). Este es el caso particularmente en torno a una serie de cuestionamientos que incluyen los siguientes aspectos: la impugnación del desarrollo en espacios locales (nuevamente, como lo ilustra el caso de PCN); la reconceptualización de

¹⁰³ *Ibidem*, p.198.

¹⁰⁴ Arturo Escobar, “Más allá del desarrollo postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso”, *Revista de Antropología Social*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012, p. 31.

movimientos sociales desde la perspectiva de redes y articulaciones locales/globales; un nuevo acercamiento entre economía política y análisis cultural en lo que concierne a asuntos de desarrollo (es decir, el hecho que algunos economistas políticos de orientación marxista también han comenzado a pensar la cultura como variable importante en sus análisis); y, el análisis de la relación entre desarrollo y modernidad como un modo de profundizar y llevar a cabo en mayor detalle las críticas culturales de los postestructuralistas sin pasar por alto las contribuciones de las críticas liberales y marxistas. Estas tendencias están produciendo un nuevo entendimiento en cuanto a cómo funciona y se transforma el desarrollo¹⁰⁵.

En virtud de ello, es posible comentar que, a pesar de que la teoría del postdesarrollo no ha sido perfecta y se la han hecho tres críticas destacables (Véase *Esquema 3*) apela al menos en su segunda vertiente a la implementación de expresiones al rechazo popular, al impacto de las políticas neoliberales en la esfera económica, y de las limitaciones en el ámbito político del modelo democrático liberal -que desatiende la participación popular y la justicia social sustantiva-. En síntesis, tienen como común denominador la construcción de espacios autónomos para experimentar una “organización social otra”. Los desafíos, por consiguiente, se vuelven la viabilidad de estos últimos, la horizontalidad de las estructuras internas y las nuevas formas de hacer política; lo cual se observará en el siguiente subapartado.

Esquema 4. Objeciones al postdesarrollo



Fuente: Elaboración propia con base en Arturo Escobar; El “postdesarrollo” como concepto y práctica social en Mato, Daniel (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de*

¹⁰⁵ Arturo Escobar, *op. cit.*, p.25.

globalización, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, p.22.

Cabe precisar que estas críticas no se invalidan, porque parece que el postdesarrollo reproduce los vicios de los cuales se quejaban (por ejemplo: la búsqueda del crecimiento económico y la formulación de premisas desde los saberes emanados de la modernización), debido a que al centrarse en el capitalismo se pierden en su naturaleza. Por lo tanto, se considera de suma relevancia regresar al punto de origen del cuestionamiento de esta teoría, es decir, cuáles son las raíces del desarrollo. En virtud de ello, Ronaldo Munck señala “no es posible superar el reto de la teoría crítica del desarrollo alejándose o abandonado el desarrollo. En cambio, el resto es imaginar y operar de una forma diferente”¹⁰⁶.

El guiño que logra y por lo que se diferencia es por creer en dos cuestiones que se consideran de suma relevancia: la primera, la conciencia colectiva y de las percepciones del yo y del Otro; la segunda, que comulga con lo mencionado por Munck es que las ideas transformadoras deben encontrar más allá de las relaciones de poder tradicionales y de las instituciones de donde éste emana.

Por lo tanto, no se desecha su importancia para hablar de los movimientos antisistémicos, en palabras de Boaventura de Sousa Santos,

El análisis crítico de lo que existe se asienta en el presupuesto de que lo existente no agota las posibilidades de la existencia, y que, por tanto, hay alternativas que permiten superar lo que es criticable en lo que existe. La incomodidad, el inconformismo o la indignación ante lo existente suscita el impulso para teorizar su superación¹⁰⁷.

En este tenor, los posestructuralistas le cedieron un papel relevante a éstos, por la muestra de su inconformidad, de indignación y porque sólo con tales sentimientos

¹⁰⁶ Ronaldo Munck, “Teoría crítica del desarrollo”, en Henry Veltmeyer, Ivonne Farah & Igor Ampuero (eds.), *Herramientas para el cambio: manual para los estudios críticos del desarrollo*, Centro de Investigación para el Desarrollo Sustentable/Oxfam, La Paz, 2011, pp.76-77.

¹⁰⁷ Boaventura de Sousa Santos, *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2003, p.23.

se puede alcanzar un estadio distinto en lo que respecta al entendimiento del desarrollo y, sobre todo, del cambio social imprescindible para ello.

1.4.4. Movimientos antisistémicos

El término “movimiento antisistémico” fue acuñado en el curso de los años setenta del siglo XX por Immanuel Wallerstein, quien buscaba referirse a dos movimientos populares “-separados y distintos histórica y analíticamente, y rivales en muchos puntos-, clasificados bajo los encabezados de <movimientos sociales> y <movimientos nacionales>”¹⁰⁸.

Para este teórico la expresión posibilitaba el hablar de indignación, opresión y transformación social a partir de dos categorías que, a pesar de sus diferencias estaban unidos por rasgos similares, a saber, proclamarse como revolucionarios, representar una fuerza política de poca envergadura obligada a llevar una lucha perpetua y porque los movimientos sociales integraban una retórica nacionalista en sus argumentos, mientras que los movimientos nacionalistas retomaban un discurso social.

Lo rescatable de los rasgos que unen a ambos movimientos, es que se vinculan directamente con un período de transición sistémica y que tiene como transfondo la Guerra Fría. Momento histórico en el que las dos superpotencias -Estados Unidos y la Unión Soviética- buscan detentar el poder y crear un nuevo orden mundial bajo sus propias normas e instituciones para afianzarlo, tal y como se observa en el *Mapa 1*.

En consecuencia, se vislumbra como un momento de profunda duda, de imposibilidad de saber qué pasará después de ésta o mientras dura. Al término de

¹⁰⁸ Immanuel Wallerstein, ¿Qué significa hoy un movimiento antisistémico?, en Michael Wieviorka, *Otro mundo discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*, Fondo de Cultura Económica, 2003, México, p. 113.

la misma se dejará de hablar de bipolaridad y se considerará a un hegemon -desde la lógica gramsciana-, a saber, el país conocido por sus barras y estrellas.

Mapa 1. Bloques capitalista y socialista

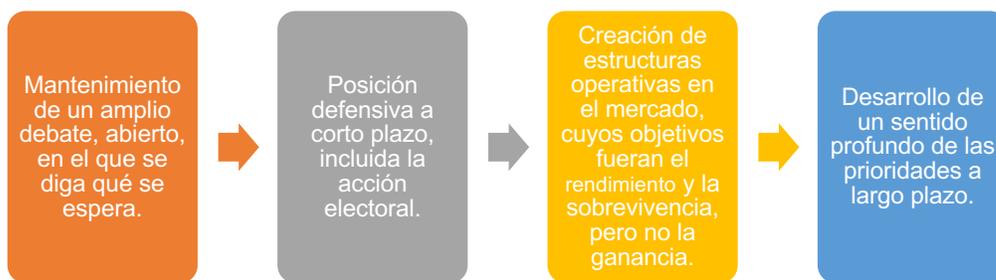


Fuente: Zavaleta Henández, Sandra Kanety; *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas*, (Tesis de doctorado), FCPS, UNAM, México, 2013, p. 70.

**Retomado del modelo que el Dr. Edmundo Hernández-Vela dibuja en el pizarrón en su clase de Política Internacional Contemporánea (desde 1945 hasta la actualidad).

Al cotemplar este horizonte histórico se hace fehaciente el por qué se requieren estrategias antisistémicas y se incluyen cuatro dimensiones para hablar de ello, según el propio Wallerstein.

Esquema 5. Estrategias antisistémicas



Fuente: Wallerstein, Immanuel, ¿Qué significa hoy un movimiento antisistémico?, en Michael Wieviorka, *Otro mundo discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, pp. 126-127

Sin embargo, al observarlas se considera que éstas son generales y que carecen de sentido sin un contexto específico donde aplicárseles. Es importante, entonces, aterrizarlas a las comunidades, las ciudades, los países donde se podrían dar y en qué sentido se deberían integrar fuerzas y voces, recordando que se está hablando entablando un análisis del siglo XXI.

Sobre las disímiles formas y expresiones de la protesta social

En primer lugar, es esencial señalar que existen diversas formas de protesta, aunque la más conocida -por sus consecuencias- ha sido la colectiva: aquella en la que se pueden entender a los movimientos sociales.

de las clases medias o de los sectores dominantes y movimientos sociales realmente *populares*, o entre movimientos sociales que son de un lado *regresivos* y otros que, en sus antípodas, son movimientos sociales *progresivos*, y los que sólo son de oposición interna al sistema o *procapitalistas* como de los movimientos genuinamente *anticapitalistas*, así como entre estos últimos y los movimientos que son más profunda y radicalmente movimientos antisistémicos¹⁰⁹.

La traducción de lo que argumenta el autor es que existe una enorme diversidad y pluralidad de las formas y manifestaciones que a veces dificultan la tarea de precisar sobre cuál rebelión social se está hablando, porque se debe hacer un repaso de varias etapas de la evolución histórica de las sociedades humanas de todo el largo y ancho del planeta, abarcando pueblos, sociedades y civilizaciones múltiples.

Adicionalmente, es posible subrayar que hay algunos movimientos que nacen no siendo antisistémicos, pero que, en virtud de su propia experiencia y maduración terminan por convertirse en ello. Por lo tanto, es comprensible indicar que éstos no son estáticos, que pueden evolucionar o que pueden regresar a otras instancias

¹⁰⁹ Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Qué son los movimientos anti sistémicos?", *Contrahistoria. La otra mirada de Clío*, UNAM, México, no.17, 2011-2012, p. 46.

como una movilización social en espacios públicos -que tienden a la mediatización- en la cual, a pesar de que es vasta y masiva, impactante desde el inicio, tiende a ser pasajera y fugaz. Además, se puede hacer la mención de que al apelativo antisistémico se le pueden unir otros como popular, progresista, etc.

Luego, lo que va a permitir la vinculación de los mismos, sin importar cómo se hayan autobautizado (luchas, combates, iniciativas, posturas o movimientos antisistémicos) es que lo “antisistémico” deja de ser sólo una crítica al Estado para convertirse en un movimiento que aglutina la crítica a la clase o estatus, al sexo y al pensamiento de la prehistoria humana por si así se le quiere o puede llamar.

Amén de lo anterior, se retoma una frase que apareció en la pancarta en la Plaza de la Puerta del Sol el 18 de mayo de 2011 en la que se expuso “No somos antisistémicos. Es el sistema el que es antinosotros”. Bajo esta lógica es que hay que situarnos, porque con ello se recordará que todo apunta a que sea el sistema del que se esté comentando hay sistemas subyacentes y complementarios entre sí que dan el mismo resultado. Por ello, se abordarán brevemente tres principios que se creen los ejes o las pautas que se pueden notar a pesar del vasto, muy complejo y multicolor abanico de movimientos.

Los principios de las luchas contrahegemónicas

Los movimientos actuales se distinguen porque van más allá de una lucha incansable en contra de la lógica del mercado global; o bien, de la supuesta inevitabilidad de la que hablaba David Ricardo o del lema hecho famoso por la primera ministra británica, Margaret Thatcher, de que no hoy ha alternativa a las condiciones históricas dadas para la acumulación y apropiación privada capitalista. Éste más allá contempla la conservación ecológica, el enfoque de género, la interculturalidad, la participación de la sociedad civil, entre otros muchos temas.

Para éstos, la opción ya no es dentro del Estado neoliberal, sino a partir de la construcción de espacios autónomos en los que estén posibilitados para experimentar con modelos de organización económica, social y política. Por lo tanto, se alcanzan a divisar tres ejes que son comunes y que muestran un principio básico que se verá en el siguiente capítulo es decir: “La unión en la diversidad”.

Regresando a las pautas, a continuación se enuncian: a) Solidaridad a pesar de las diferencias (clase, raza, sexo, género, etc.); b) Un proceso que se reconoce a largo plazo, empero en el que se trabaja día con día; c) Autonomía de las instancias gubernamentales y de las instituciones políticas convencionales. No se trata de aislarse de otras formas de lucha, aunque se reivindican los principios éticos y el derecho de la decisión propia en cuanto a las relaciones que se establecen entre cada instancia y/o grupo¹¹⁰.

En la fase actual del capitalismo, el *fracturamiento espacial* -del que habla Zibechi- desplaza las luchas hacia sitios transitorios y desterritorializados, lo que obliga a los de abajo a inventar espacios propios. Por ello es vital tomar una postura respecto a lo que sucede en algunos países, en los que se ha decidido optar por demandas inéditas, originales, pero a la vez, que contienen el común denominador de buscar la reivindicación de ciertos cambios generales y objetivos centrales que fueron desconocidos, marginados, excluidos o desaparecidos por parte del sistema.

Desde esta perspectiva se hablará en el siguiente capítulo sobre una de las batallas que actualmente se están librando y que explícitamente se mencionó a lo largo de este apartado, a saber, la batalla ambiental. Ante una crisis multiforme que contempla todos y cada uno de los ámbitos, es de suma relevancia centrarse en aquel que ha unido a un grupo de países -los andinos- a cantar al unísono para impugnar la condición misma de la Madre Tierra, reivindicando la demanda profunda de la desmercantilización de la tierra y el territorio, a la vez que ponen en

¹¹⁰ Richard Stalhler-Sholk, “Reconfiguración de espacios en un movimiento social”, *Congreso internacional, Latin American Studies Association*, Toronto, 6-9 de octubre de 2010.

cuestionamiento el estatuto de la propiedad privada, al otorgarle al menos en dos casos -Ecuador y Bolivia- el mismo trato de sujeto y con la perspectiva de reconocerle como fuente general e imprescindible de toda vida posible.

La Pachamama, como es conocida por estos movimientos sociales antisistémicos, contestatarios, ponen en jaque la lógica productivista y escasa que subyace a la explotación capitalista y que desgraciadamente la empata con todas las anteriores sociedades humanas, frente a una actitud que hace gala de la convivencia comunitaria y que critica el “yo”, cambiándolo por un nosotros. Ahora bien, ¿será sólo una romantización de los movimientos de estos países que buscan hacerle frente a la crisis ambiental o se tratará de una impugnación a la propuesta de *desarrollo* que se ha dado en los mismos -casi a manera de recetario-?

A manera de conclusión, se piensa esencial comentar que en este capítulo se ha hecho una breve aproximación teórica sobre el concepto *desarrollo*, empezando por ésta y no por sus alternativas, al considerar que es una de las tantas herencias de la colonialidad que tienen que ser nombradas para ser visibilizadas, entendidas para ser eludidas. Enseguida se aludió a la teoría del postdesarrollo que tiene disímiles miradas y por lo que ha sido contemplada como un salvavidas en lo que el “barco” puede salir a flote. No contenta con sus postulados y a sabiendas de que la realidad va mucho más allá de lo que las teorías pueden explicar, se incorporaron los estudios de la complejidad. Ello como muestra de las dificultades que se presentan en un mundo donde la globalización neoliberal reina y hace que las sociedades tienden a perder el sentido crítico y volverse consumistas (objetos-deshumanizados que sólo buscan la aceptación de ciertos grupos).

Para no perder toda esperanza entre tríadas invencibles como capital-ciencia-burocracia se retoma el auge de las luchas antisistémicas, su pluralidad, diversidad, heterogeneidad y demandas que hacen creer en el lema zapatista de “otro mundo es posible”.

Capítulo 2.

Crisis socioambiental y desarrollo en los países andinos

"Solo cuando el último árbol esté muerto, el último río envenenado y el último pez sea atrapado, te darás cuenta de que no puedes comer dinero".

-Proverbio indoamericano

Cuando se presentó en el año 2008 la “Gran crisis”, se habló de una recesión económica sin precedentes. No obstante, este gran problema no era el único, hubo un timo alarmante, en el que se perdió de vista que no se trataba de otra crisis, sino que era resultado de una sobreproducción, de agravios sociales, ambientales, morales y espirituales, que no se deberían minimizar.

Entonces, tal y como se señaló en el capítulo anterior, pareciera que, a pesar de las evidencias de que se vive en un quiebre histórico que reclama un drástico cambio de rumbo, el debate sólo se centra en cuánto durará la crisis y cuándo llegará un mejor momento para no sólo sobrevivir.

Es imperioso abrir el debate a cuestiones más profundas como la desigualdad, la pobreza, la degradación ambiental, la cultura del individualismo y del consumo, y la necesidad de construir un nuevo paradigma que sitúe la vida en el centro y busque el bienestar y la felicidad de todas las personas y del planeta en su conjunto.

Desde esta perspectiva pareciera vital mencionar que la encrucijada en la que el mundo se encuentra 1) no es fugaz, 2) no es circunstancial y 3) no es de coyuntura. En consecuencia, se le debe de entender como un desequilibrio del orden mundial que, por su magnitud e impacto, requiere de tomas de decisiones rápidas, sensatas, éticas, justas y solidarias; además de transformaciones profundas y horizontales.

Empero, aunque las líneas precedentes suenan lo suficientemente bellas, la realidad internacional ha demostrado lo que Witold Kula ya decía en 1973 “no existe

el temor ante las malas cosechas o las epidemias en la vida cotidiana de las sociedades alta o medianamente desarrolladas”¹¹¹, éste recae en los países en desarrollo.

Ahora bien, podría decirse que todos los países en desarrollo están enfrentando las secuelas derivadas de la crisis, pero cada uno de ellos tiene su propia historia y camino, por lo que se caería en un error metodológico si se tratase de poner a todos en la misma balanza. Sobre todo, pensando en la implementación económico-política que han realizado países como México, Argentina y Chile que se vinculan más con el decálogo emanado del *Consenso de Washington*¹¹².

En consideración a lo anterior, en el presente apartado sólo se hablará de los países andinos, debido a que, a pesar de tener sus diferencias y heterogeneidades (territorio, número de indígenas, lenguas, reformas políticas, entre otros) han empezado a configurar una esperanza, la cual está fincada no sólo en adoptar la convergencia de múltiples praxis encontradas en sus saberes ancestrales; sino en hacerle frente al paradigma universal y a los valores que de éste emanan.

Tal y como en diversos momentos lo planteó Evo Morales, no hay una receta para todos, no hay un camino para todos, no hay una sociedad para todos, no hay una única utopía para todos; eso es lo que demuestran los pueblos originarios¹¹³. Por ello se ha elegido la región andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú¹¹⁴) en la que, hay un común denominador: el llamado a la acción, a nuevos horizontes supuestamente alejados a lo producido y consumido en el occidente.

¹¹¹ Witold Kula, *Problemas y métodos de la historia económica*, Madrid, Península, 1973, p.530.

¹¹² Edmundo Hernández-Vela Salgado, “Neoliberalismo en el ámbito del poder” en Hernández-Vela Salgado (Ed.) y Zavaleta Hernández, Kanety (Coord.), *Paz y seguridad y desarrollo*, FCPS, UNAM, Tomo IV, 2013, pp.311-313.

¹¹³ Canal Catorce, “Fue Golpe”, Canal Catorce, México, 1 hora 52 min. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=C5scqbSbnvs>

¹¹⁴ Algunos autores retoman también a Venezuela; otros agregan a Chile y a Argentina. Lo cual es correcto si se considera la parte geográfica; no obstante, en mi caso retomo sólo a estos cuatro países porque comparten una cultura basada en la civilización inca (Colombia en su frontera con Ecuador), además de que en diferentes foros son ellos los que se han hecho cargo de enarbolar la Comunidad Andina.

Mapa 2. Región Andina



Fuente: Raquel Parada Puig, “Ubicación región andina”, 2021.

En este tenor, es posible pensar en una *ecología y diálogo de saberes* entre lo ya existente y lo que está por renovarse. Ante tal panorama es de suma relevancia apuntar que la cultura no ha muerto y que, si bien hay una etnofagia como se postulaba en el capítulo anterior, se pueden situar propuestas que retoman una historia antigua que deja entre ver un futuro muy largo, no restringido a prácticas propiamente capitalistas.

En concreto, las comunidades aymaras, quechuas y amazónicas (que son las tres principales) fueron adquiriendo y recreando conocimientos a través de los yatiris, quienes son sabios andinos y líderes que han ayudado en la construcción y transmisión de conocimiento, en este caso en la sabiduría y la ciencia ancestral.

Se puede señalar que los pueblos indígenas originarios campesinos mediante la observación práctica y el aprendizaje supieron cultivar conocimientos de manera colectiva, concretamente, prácticas consuetudinarias que permanecen en el imaginario de cada comunidad. De esta manera el conocimiento y las prácticas colectivas se han usado para diversos fines, ya sea para mirar el futuro, conocer el pasado, ponerse en contacto con la madre Tierra, entre otros. Entonces, las

prácticas y sus conocimientos fueron traspasándose a las generaciones posteriores mediante la vía oral, a saber, la costumbre. Al respecto, en cierto modo, se debe mencionar que el conocimiento científico también tuvo sus momentos de espontaneidad que progresivamente fue consolidándose y convirtiéndose en ciencia.

Al respecto la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en el artículo 31.1 reconoce que los pueblos indígenas deben mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas. Según este marco jurídico la poblaciones indígenas y campesinas tienen el derecho a conservar mantener y fortalecer su propia relación espiritual con las tierras o territorios, aguas, mares costeros y otros recursos que tradicionalmente han poseído u ocupado, adicionalmente.

Por ello es que sus movimientos tienen como pilares la construcción de algo diferente en términos históricos, culturales, ambientales, ecológicos distributivos, estructurales. Si bien hay algunos de éstos que se han institucionalizado, aunque no considero que ésta sea la respuesta a lo que en este momento aqueja a la sociedad internacional, en general, y a los países andinos, en particular; son pruebas de una búsqueda de organización alternativa.

En síntesis, para no repetir los errores del pasado se debe aludir a la memoria histórica y, sobre todo, se debe entender que si el capitalismo quiere recuperar lo perdido, tendrá que luchar para que eso ocurra. El hacerlo también es una forma de deslindarse para trabajar desde otra perspectiva, en este caso la andina.

Por ello, en este segundo capítulo se observará de manera escueta lo que sucedió con estos países en términos de colonización y neocolonización para explicar cómo estos procesos dañaron, sobre todo, a partir de prácticas extractivas y neoextractivas al entorno de una manera nunca antes vista. Entonces, se llegará a

uno de los puntos centrales dentro de esta investigación, es decir, cómo a partir de los buenos vivires se ha logrado una convivencia distinta entre los pueblos indígenas a raíz de lo que reconocen como la Pachamama o Madre Naturaleza.

El objetivo central es encontrar una mirada más allá del capitalismo y allende la modernidad y cómo ello implican transformaciones radicales en cuestión de política, empero y, sobre todo, en la racionalidad económica. Para cumplir con éste y pensando en lo antes escrito se abordan el saqueo extractivista y neoextractivista en estos países, realizando una pausa conceptual para explicar el momento geológico en el que nos encontramos y la gravedad de que por utilidades - monetarias- actuales se perjudique la relación que, al menos en lo escrito y en el discurso, está más formalizada entre el ser humano y la Pachamama.

Desde esta perspectiva influye en demasía el ámbito político, contemplar si la derecha o la izquierda, el neoconservadurismo o el populismo, han hecho de este vínculo una cuestión de “política de panfleto” o si bien hay un deseo verídico por encontrar soluciones ante la crisis ambiental de sus países.

Todavía es un poco adelantado el mencionar mi postura al respecto, sobre ello hablaré de lo que sé y reconozco gracias a lo que he vivido presencialmente, así como a través de otras voces sobre los casos colombiano y boliviano; a pesar de esto, es posible subrayar que los matices en el siglo XXI son más comunes de lo que imaginamos y, por consiguiente, los conflictos socioambientales incrementan año tras año como se podrá observar en el apartado 2.

Finalmente, la respuesta a los mismos, a partir de los movimientos sociales y sus dos tipologías -según la propuesta que se hace en esta investigación- son cada vez más álgidos, duraderos y con demandas más puntuales ante la crisis insostenible. Teniendo conocimiento de lo anterior, ¿será posible decir que la esperanza viene a partir de la sabiduría y cosmovisiones ancestrales de los buenos vivires?

2.1. Reconstrucción histórica del desarrollo en los países andinos

Pensar “de dónde vino”, “hacia dónde va” cada país implica un tránsito, el cual debe estar diseñado y perfilado de acuerdo con las necesidades de cada sociedad. Desde esta perspectiva es indispensable construir un camino entre el sitio simbólico desde el cual se está, para tender un puente hacia el lugar al que se quiere llegar. El pasar de uno a otro a través de una tormenta es un paso vertiginoso porque implica el cuestionamiento de quién se es, en otras palabras, de la identidad colectiva.

A pesar de la promesa del desarrollo en sus “múltiples” versiones, en el que todos pueden estar, se tiene igualdad de posibilidades; más allá de las realidades desiguales; al que es posible hacerlo sostenible, más allá de los atropellos; hay una gran deuda histórica con los países colonizados; en este caso, en específico, con los países andinos.

Desde la década de los años sesenta del siglo pasado (XX), se pone en cuestionamiento la vigencia histórica del desarrollo, “a raíz tanto de los magros resultados obtenidos en su nombre como por su utilización genérica a través de discursos diferentes, incluso antagónicos”¹¹⁵. Voces silenciosas y silenciadas han empezado a hacerse oír, ya no sólo como lamentos, sino a partir de una fuerza en la que impera un deseo, una alternativa al desarrollo.

El *desarrollo* como se comentó en el *Capítulo 1* ha sido una versión sesgada y limitada de “cómo se sienten las naciones ricas”¹¹⁶, en la que ha primado siempre el ámbito económico y se ha prescindido del contexto histórico, social, cultural, ambiental, entre otros. Por ello, emergió una exégesis distinta, preocupada por

¹¹⁵ Oscar Madoery, “Modos de pensar el desarrollo de América Latina” en *Revista del Clad Reforma y Democracia*, Caracas, Venezuela, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, núm. 62, junio, 2015, p.9.

¹¹⁶ Cfr. Wolfgang Sachs, *op. cit.*, p.115.

develar caras ocultas de la historia de los pueblos originarios de los países andinos y de su presente.

Un pensamiento de perfil crítico, comprometido con procesos nacionales y populares y con las experiencias emancipatorias de la región, que ha cuestionado las bases epistemológicas de la teoría del desarrollo al poner atención en las bases epistemológicas de las relaciones de poder imperantes.

Autores como Santiago Castro-Gómez han apostado por hablar de la fractura decolonial que provocan categorías de la matriz colonial del poder y de la geopolítica del saber¹¹⁷. En consecuencia, priorizan entre los sentires y vivires que se poseen al interior de las comunidades, a saber, el amplio terreno de los procesos sociales.

Este pensamiento ha cuestionado la posibilidad de desarrollo en la región según los parámetros occidentales, modernos y capitalistas, apuntando cuáles y por qué se dan las asimetrías y ofreciendo alternativas para comprender la realidad regional y sus posibilidades de transformación¹¹⁸.

Hablando de los países andinos no sólo han pasado por un reformulación y replanteamiento teórico, sino práctico. En este tenor, no es lo mismo hablar de Chile, Argentina, Brasil a hacerlo de Ecuador, Bolivia, Perú y Colombia. Lo anterior, porque los primeros se han encargado de seguir a cabalidad todos los planteamientos sugeridos por Estados Unidos; mientras que los segundos, han optado por introducirse lentamente -no totalmente separados/aislados de Estados Unidos, aunque en la última década con mayor entusiasmo hacia Rusia y, actualmente, China-.

¹¹⁷Santiago Castro- Gómez y Ramón Grosfoguel “Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico”, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, *Giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007, p.12.

¹¹⁸ *Ibidem*, pp.8-12.

Ante tal escenario, se estima imprescindible revisar las distintas realidades socioculturales y cómo es que al final del día guían hacia verdades a medias en la que la interdependencia es lo único que puede considerarse como certero y en la que es muy delgada la línea entre ésta y la dependencia. La apuesta contraria sería por la independencia; no sólo en papel, sino en la práctica. Para ello es fundamental comprender el papel de los movimientos indígenas, de aquellos que son separatistas (formado por la población que no se considera dentro de ningún grupo étnico) e integracionistas (donde participan ambos).

Cabe señalar que los pueblos indígenas buscan un enfoque que valore y preserve su identidad cultural y étnica. Siguiendo a Myrna Cunningham, a diferencia del concepto occidental de desarrollo, que se enfoca en pilares económicos, sociales y medioambientales, éstos consideran que la cultura y la lengua son fundamentales para definir, comunicar y mantener la coherencia en sus comunidades. Por lo tanto, promueven una filosofía- cosmovisión y práctica de "buenos vivires", que destaca la importancia de armonizar con la naturaleza, fortalecer las experiencias culturales y preservar la identidad étnica como elementos clave para un desarrollo integral y equitativo¹¹⁹.

Entendiendo ello, hay que abordar a los aspectos desde teorías que permitan la ruptura de los paradigmas dominantes occidentales que suelen prevalecer en la academia y en la sociedad en general. Teorías que realmente recapitulen la importancia de la reciprocidad, la complementariedad, la espiritualidad, la conexión con la Naturaleza y con las comunidades.

Antes de abordar el siguiente subapartado me gustaría aclarar que para mí no existen teorías completas y/o acabadas para entender las complejas, ineludibles y polémicas realidades. Por lo tanto, se anotan algunas de las que se han

¹¹⁹ Myrna Cunningham, "La cultura: de desarrollo a el buen vivir", C&D, Biblioteca digital UNESDOC no.9, 2023.

contemplado como antisistémicas, sin restarles valor a aquellas que se dejaron de lado.

2.1.1. Teorías alternativas para entender la realidad andina. Una mirada crítica de las mismas

El concepto de desarrollo se ha vuelto popular ya que se asocia con el progreso y se basa en el ejemplo de logros alcanzados previamente. Sin embargo, es ineludible tener en cuenta que existe un enfoque de desarrollo que va más allá de las medidas convencionales y busca abordar la descolonización. En otras palabras, busca romper con los patrones de opresión y discriminación impuestos históricamente, así como adoptar un enfoque más inclusivo y equitativo.

Desde esta perspectiva, el desarrollo no descolonizado reconoce que las comunidades locales son expertas en sus propias realidades y busca su participación activa en la toma de decisiones y diseño de proyectos. Valora y respeta la diversidad cultural, evitando imponer culturas y promoviendo la pluralidad. Al mismo tiempo que busca la equidad, abordando las desigualdades estructurales y luchando por la justicia en todas sus formas.

Gregorio Condori Mamani, líder indígena y escritor peruano, apunta a esta descolonización como la revitalización de las tradiciones culturales indígenas como base para la liberación y la emancipación de las comunidades indígenas. Para él, ésta implica respeto y reciprocidad entre diferentes culturas, promoviendo un diálogo intercultural que valore y reconozca la diversidad cultural presente en los territorios indígenas¹²⁰.

En palabras de Sylvia Marcos implica una reivindicación y revitalización de las culturas y cosmovisiones indígenas, reconociendo y respetando su sabiduría ancestral, sus formas de organización social y sus modos de vida en armonía con

¹²⁰ Cfr., Gregorio Condori Mamani, *El mundo es como lo sueñan*, Centro de Estudios Rurales Andinos, Cusco, 1977.

la naturaleza. Además, supone una ruptura con los paradigmas occidentales dominantes y una construcción de nuevas formas de conocimiento y saberes que sean inclusivos, plurales y respetuosos de la diversidad cultural. En este sentido, enfatiza la importancia de la justicia social y la equidad en el proceso de decolonización, reconociendo y abordando las desigualdades y discriminaciones sistémicas que afectan a las comunidades indígenas y otras poblaciones marginadas¹²¹.

Por su parte, Fausto Reinaga, reconocido líder indígena y autor boliviano, señala que envuelve una ruptura radical con las estructuras del poder, las ideologías y los paradigmas occidentales impuestos durante la colonización, y la afirmación y revitalización de las culturas y cosmovisiones indígenas. Por tal motivo, es imperiosa la recuperación del pasado indígena para la construcción de una nueva sociedad basada en la justicia, la igualdad y la autonomía¹²².

En suma, y sólo desde la mirada crítica hacia las estructuras de poder de tres grandes teóricos, es posible recalcar que la descolonización no sólo es una cuestión política o económica, sino también una transformación profunda de las mentalidades, las cosmovisiones y las relaciones sociales en el marco de las culturas indígenas.

En las visiones de descolonizaciones de estos autores se destaca la relevancia de la autonomía, la soberanía de los pueblos indígenas, la recuperación de sus territorios, recursos y formas de gobierno, así como la valoración de conocimientos, lenguas, tradiciones, propios, como elementos centrales de sus identidades. Por ello a continuación se pasa revista de algunas otras propuestas que han surgido a lo largo de los últimos dos siglos para reventar un mundo mejor con las características antes apuntadas.

¹²¹ Cfr., Silvy Marcos, *Senti-pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*, Editorial La Casa del Mago, México, 2013.

¹²² Cfr., Fausto Reinaga, *Manifiesto del partido indio de Bolivia*, Ediciones PIB, La Paz, 1970.

Estructuralismo periférico

Es la corriente de pensamiento que comprende al capitalismo como un sistema mundial de intercambio desigual, diferenciado en “centro-periferia”. Para ésta según Sunkel y Paz, el subdesarrollo no es una etapa o fase en la evolución de una sociedad aislada y autónoma, sino parte del proceso histórico y global del desarrollo del capitalismo¹²³.

Otro de sus preceptos esenciales es la polaridad social tradicional-sociedad moderna, pues es entendida por su inmersión en el sistema económico y político mundial, emergente desde la colonización europea.

Finalmente, al estar influenciado por el *materialismo histórico*, entiende que hay una jerarquización en la que hay sociedades que se encuentran beneficiadas por pertenecer al centro, o bien, tener la riqueza y el poder adquisitivo para comprar por ser las antiguas metrópolis o por ver en su independencia una manera de poner en práctica lo ya conocido (como el caso de Estados Unidos), mientras que, por otro lado, hay una periferia que son las economías “no avanzadas”; las cuales antes de velar por sus propios intereses tiene que dar sus bienes más preciados al centro para que éste se siga manteniendo en una situación privilegiada.

La teoría de la dependencia de Raúl Prebisch, mencionada en el primer capítulo, entra en esta lógica. Lo interesante de su comprensión es que se vuelve altamente visible que la “carrera” es injusta, pues mientras unos son corredores profesionales y tienen los insumos esenciales (capital e innovación, en la mayoría de los casos), otros tienen vulnerabilidades que han cargado por años y que afecta su rendimiento.

Tal es el caso de los países andinos si se observa su PIB en comparación a otros países de América Latina y de Estados Unidos.

¹²³ Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Siglo XXI, México, 1986, p. 27.

Tabla 1. Comparativa PIB 2020

Países	Población	PIB Anual
Bolivia	11, 673, 029	32.376 M€
Colombia	51,049,000	265.675 M€
Ecuador	17, 511, 000	89. 750 M€
Perú	32,625,948	189. 997 M€
Argentina	45,376,773	341.394 M€
Brasil	212, 559, 409	1.271.067 M€
México	127, 792,000	1.094.618 M€
Estados Unidos	332,183,000	19.441.544 M€

Fuente: Elaboración propia con base a datosmacro de la Comunidad Andina

En virtud de ello, se puede comentar que dentro del Sur global existen Nortés globales, es decir, países o regiones que tienen un mayor poder económico, político y cultural, que a menudo imponen sus modelos y valores al resto del mundo. En este contexto, los países andinos han sido objeto de atención en el marco del pensamiento latinoamericano por su riqueza cultural y por las luchas y resistencias que han mantenido frente al colonialismo y al neoliberalismo.

El pensamiento latinoamericano ha retomado las experiencias y luchas de los pueblos andinos par construir una visión más amplia y crítica del mundo, que tenga en cuenta la diversidad cultural y la interconexión de las problemáticas globales. En las siguientes líneas se hará un recuento de su conformación.

Liberacionismo nacional-popular

En el marco de la revalorización de la capacidad de acción de los actores como elemento explicativo del potencial de desarrollo de una sociedad, se fue configurando un amplio espectro de pensamiento que, si bien no desconoce el peso de los condicionantes estructurales en las sociedades latinoamericanas, enfatiza

en la fuerza de los líderes y de los pueblos; exponentes de esta rama son Laclau, Mouffe y Raby, por ejemplo.

Benedetti bien señaló, “en la cultura de la dominación, el aparente protagonista es el individuo, pero enclaustrado en su frustránea soledad. En la cultura de liberación, el hombre es, por supuesto, figura esencial, pero como integrante de ese gran protagonista que es el pueblo”¹²⁴.

Representa un despertar de las conciencias que se da en el nivel de las sensibilidades, el rescate de la militancia y el compromiso político, además de la búsqueda de la autenticidad. Reconoce que no sólo es indispensable vislumbrar el plano económico y le da un papel más relevante a lo histórico, cultural y social. Retomando a Oscar Madoery “el desarrollo no es para las personas, sino desde las personas, desde sus acciones, desde sus ilusiones, desde sus creaciones y necesita ser abordado desde la filosofía, la literatura, la religión, la pedagogía, la movilización social”¹²⁵.

Al hablar de este despertar, también se piensa implícitamente en un sujeto revolucionario que plasma su lucha en los escenarios nacionales; la interrogante es ¿también se dará a nivel regional? En América Latina hay conflictos territoriales identificados que promueven una disección en las luchas. Entre los más reconocidos está el conflicto entre Nicaragua y Colombia por la soberanía de varias islas en el Mar Caribe o el Bolivia con Chile por la devolución de su salida al mar.

Lo interesante de este análisis es que entre los países andinos si bien hay resentimientos por las batallas perdidas, se ha creado un pacto en el que se pone la soberanía, la autodeterminación de los pueblos, la fortaleza del mercado a partir de integraciones *ad hoc* a sus necesidades, y, sobre todo, al entendimiento de sus saberes ancestrales.

¹²⁴ Mario Benedetti, “El escritor y la crítica en el contexto del subdesarrollo”, en *Latinoamérica: Cuadernos de Latinoamérica*, FFL, UNAM, México, 1979, p.16.

¹²⁵ Oscar Madoery, *op. cit.*, pp. 17-18.

Pensamiento decolonial

El pensamiento decolonial ocasiona una erosión epistemológica, debido a que introduce no sólo la relevancia de mirar más allá de lo económico o de lo fundamental de pensar en plural, sino que introduce la noción de colonialidad como la cara oculta de la modernidad, abriendo una puerta distinta a los modos de ser, saber y poder propuestos por Occidente.

Este escenario devela que la modernidad, pensada desde el eurocentrismo, se basa en lo europeo y en aquello ajeno a esto. Aníbal Quijano propone que el mito fundacional de la versión eurocéntrica de la modernidad es la idea del estado de la naturaleza como punto de partida del curso civilizatorio cuya culminación es la civilización europea u occidental¹²⁶. En este punto cabe subrayar que el eurocentrismo no sólo alude a la perspectiva cognitiva de los europeos, o de los dominantes del capitalismo, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía.

Ahora bien, la colonialidad y el colonialismo son términos diferentes. En el *Capítulo 1* se habló sobre el segundo cuando se tocó lo referente a la herencia colonial; sin embargo, el primer concepto se remite a una estructura de dominación-explotación en la que el control de la autoridad política, de los medios de producción y del trabajo de una población determinada lo detenta otra de distinta identidad y cuyas sedes están en otros territorios.

Walter Mignolo no dejaría de hablar de este término, al señalar que el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y modernidad se instalan en América Latina como los ejes constitutivos de su particular patrón de poder¹²⁷. La complejidad de ésta y las demás teorías es que muestran la articulación

¹²⁶ Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Edgardo Lander (ed.) *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, 2000, p.12.

¹²⁷ Walter Mignolo, *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*, Buenos Aires, 2010, p.10.

heterogénea y discontinua de diversos ámbitos de existencia social, que promueven el conflicto. Con el pensamiento decolonial lo que se observa es que hay una “civilización” (que recuerda la separación elaborada por Norbert Elías) superior, la de las personas que ya no pertenecen a ninguna comunidad indígena.

Pareciera que la barbarie ahora es un símil a indígena. El propio Banco Mundial ha mencionado que durante la primera década del S.XXI “los pueblos indígenas mostraron avances sociales significativos [...] estos no se beneficiaron en la misma medida que el resto de los latinoamericanos”¹²⁸.

En este tenor, es esencial discutir si realmente se está hablando de una nueva civilización que adopta, copia y/o compra la misma idea que se aprehendió durante la herencia colonial; discriminando, excluyendo, aislando y marginando a un grupo relevante de los pueblos indígenas Uro, Jaqaru, Aimara, Quechua; Ashaninka, Awajún, Guaraníes, Shipibo-Konibo, Shawi, Kukama Kukamiria, Yagua, Matsigenka, Achuar, Wampis, Yanesh, por anotar algunos.

Aquí es fundamental ver que los datos disponibles del censo 2010, en los que se estimaba que cuatro de los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), más México y Guatemala, albergaban a casi 34 millones de indígenas. Si sólo se considerarán a los primeros, se estaría hablando del más de 78% de indígenas en América Latina, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)¹²⁹.

Por tal motivo, el siguiente subinciso hace hincapié en las bases que unen a esta diversidad y pluralidad de grupos, las cuales recuperan las maneras de ver, sentir

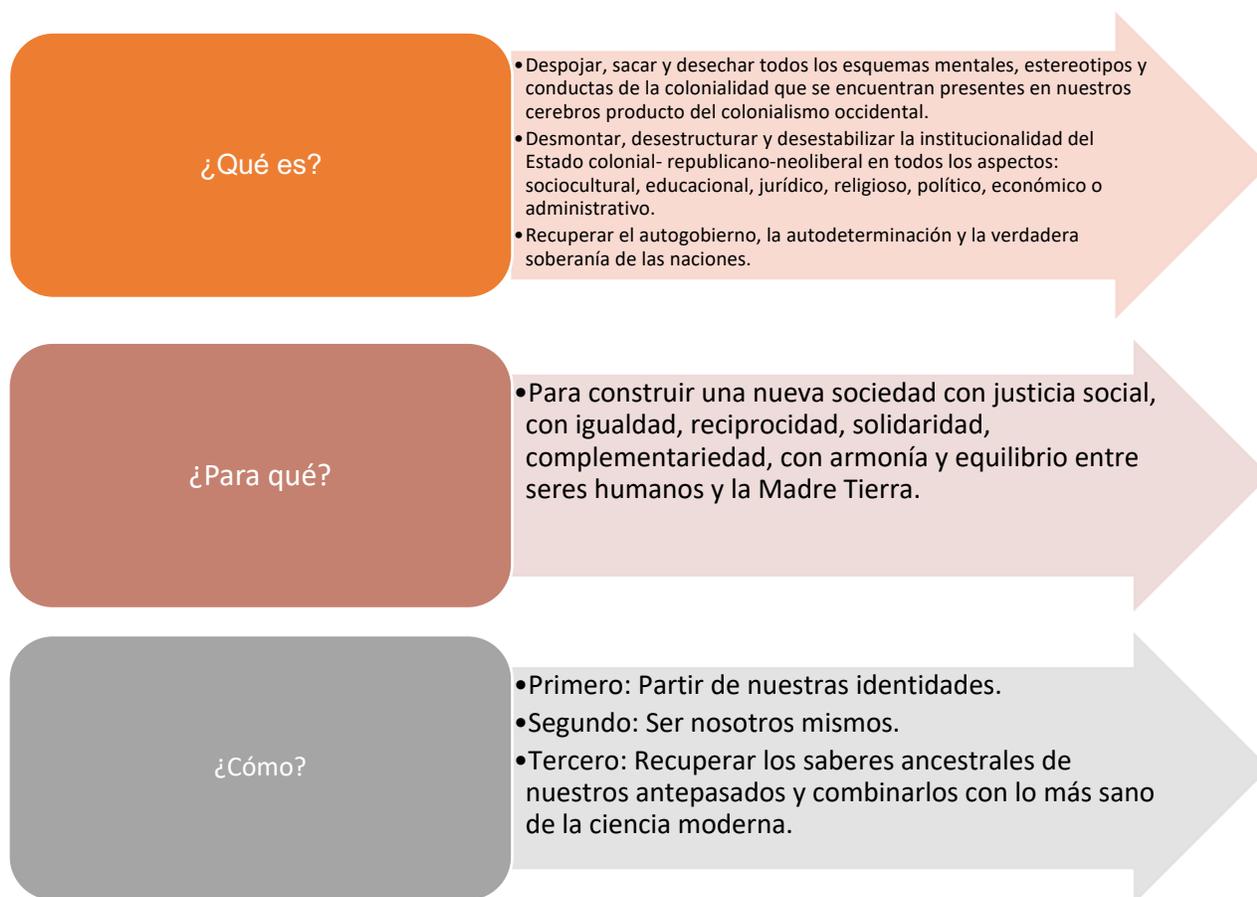
¹²⁸Banco Mundial, “Latinoamérica indígena en el siglo XXI”, 2021, <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>

¹²⁹ Fabiana del Popolo y Leandro Reboiras, Los pueblos indígenas de América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, 2014, pp.40-41.

y percibir la totalidad de la realidad: esto es los seres humanos, el conjunto de la naturaleza y el cosmos.

Aunque antes de ello, es menester entender por qué estas comunidades han logrado sostener, aplicar y entender nuevos horizontes en los que se alcance a albergar sociedades alternativas a partir de diez aspectos prioritarios, a saber, relaciones sociales, economía, educación, salud, religiosidad, normativas, poder, administración pública, expresiones artísticas y jerarquías institucionales.

Esquema 6. Síntesis de la descolonización propuesta por los países andinos



Fuente: Entrevista con Ulpián Ricardo García López, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 25 de junio de 2022.

Así la descolonización busca una liberación y autodeterminación de los pueblos; pero, también, la racionalidad de la vida como fundamento de un nuevo proyecto de vida (afirmación, reproducción y desarrollo de la vida en relación a la complementariedad y solidaridad).

Apostando a ello es que se deben reivindicar el ser andino, una reclamación de la raíz geohistórica de la constitución como pueblos y explotados; el reconocimiento de un mar de identidades singulares que forman un tejido humano multicolor que construye rutas de aprendizajes diversos y no funcionales precisamente al orden capital; una necesidad existencial de ser parte del todo sin diluirnos, apostando por un reclamo orgulloso a la diversidad y un allanamiento de construcción desde su lugar, sus narrativas e imaginarios de libertad.

Por ello, en el siguiente subinciso se hablará sobre los pilares que sostienen esta descolonización y que son vitales para el entendimiento de lo que hasta ahora han hecho los países andinos.

2.1.2. Los pilares de la cosmovisión andina

La cosmovisión andina representa una visión de la realidad construida a través de un transcurso sociohistórico entre los pueblos y el espacio físico¹³⁰ como sustento para su constancia y la de futuras generaciones. Como un grupo social que vive asociado a la Madre Naturaleza, es identificado por poseer otra forma de verla, admirarla y sentirse parte de ésta.

Los poblados antiguos que le conocen y reconocen habitan en los Andes, territorio ubicado en “América Latina, de una variada geografía y que comprende no sólo la sierra o región de alta montaña, sino a sus piedemontes occidental como la costa,

¹³⁰ Determinante para el pensamiento filosófico que amalgama el aporte de diversas culturas que viven, conviven y sienten; para el Ande es el asiento de las tres pachas (pachakuna en plural): Véase: Achig-Balarezo David Ricardo. *Interculturalidad y cosmovisión andina*. Revista Hosp José Carrasco Arteaga, 2015, pp. 88-92.

y oriental, la Amazonía alta”¹³¹. En este ambiente mixto no sólo existe gran diversidad de animales o plantas, sino una pluralidad de poblaciones, con distintas formas y tradiciones de relacionarse con lo que comulgan en denominar *Pachamama*.

La *Pachamama* es la categoría andina por excelencia, al formar parte de los hilos comunes que ligan a las distintas comunidades quechuas, aymaras y algunos otros grupos minoritarios, “se entiende como madre total de vida dentro de la cual se relacionan todos los seres. Los animales y las plantas son hermanos y merecen su lugar en el cosmos [...]. Es la fuente dadora de vida que tiene la capacidad de engendrar y hacer brotar la vida en las comunidades”¹³².

En la etimología andina el término Pacha, proviene de las voces “Pa”, derivada de la expresión paya que significa “dos” y “chaque” que viene de chamaque o fuerza; así, será la esencia del cosmos y de la naturaleza en una integración par de elementos opuestos y complementarios¹³³.

Por otro lado, se tiene el vocablo “Mama” entendido como madre tierra, madre naturaleza y madre cosmos, es la integración de sentidos en torno a las leyes y principios de formación, circulación y transformación de la energía, que se expresa de diversas maneras: en puntos altos como manantiales, lagos, cascadas, montañas, aunque también en el Sol, la Luna, las estrellas y las constelaciones; o bien, en puntos bajos, como en un cuerpo, en donde las personas se sienten parte de la *Pachamama*, pero también son parte de ésta¹³⁴.

“La *Pachamama* integra también la dualidad espíritu y cuerpo: el espíritu o principio sustancia o inmortal; y el cuerpo, principio material, opaco, pesado o mortal. La

¹³¹ Grimaldo Rengifo Vásquez, “Cosmovisión Andina”, en *Volveré*, XIV, núm.48, Lima, 2015, p.2.

¹³² Roberto Pisqueros (Coord.), *Pachamama*, Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, Quito, 2011, p. 15.

¹³³ Cfr., Josef Estermann, *Filosofía andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, Abya Yala; Quito, 2015, pp.112-123.

¹³⁴ Javier Lajo, *Qhapaq Ñan la ruta inka de sabiduría*, Abya Yala, Quito, 2006, p.45.

muerte en el Ande separa una parte de la otra con destinos diferentes: el espíritu para el más allá, la eternidad; y el cuerpo para el más acá, el polvo cósmico”¹³⁵.

De acuerdo con la entrevista realizada a Roger Adan Chambi Mayta la Pachamama es también la suma de hananpacha, kaypacha y ukupacha; y la confluencia de los cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra; cada uno de ellos constituye una parte de un ciclo vital.

Aquí más sobre las tres dimensiones o estratos y su forma de concebirlas.

a) Hananpacha o mundo superior, representa los saberes relacionados con el universo, las fuerzas creadoras del cosmos.

b) Kaypacha o mundo externo y tangible, representa el conocimiento de las leyes de la naturaleza.

c) Ukupacha o mundo inferior o interno, es el nivel de las creencias de la gente, heredadas de la tradición; es el mundo de los sucesos, hechos o fenómenos¹³⁶.

A éstas la acompañan cuatro elementos básicos: mundo vivo, equivalencia, crianza y agrocentrismo. En este subapartado se abordarán para comprender qué es lo que une a los países andinos¹³⁷.

Mundo vivo

Para las poblaciones andinas todas las cosas de su mundo tienen vida. De esta manera, tanto los cerros como los lagos, son entidades vivas. Son vivenciados como deidades que, al igual que cualquier miembro de la comunidad humana, hablan, crían y son autoridades. Por esta filosofía es que tanto en Ecuador, como

¹³⁵ David Ricardo Achig-Balarezo, *op. cit.*, pp.88-90.

¹³⁶ Roger Adan Chambi Mayta, ¿Qué entiendes por Pachamama?”, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 15 de junio de 2022.

¹³⁷ De antemano se agradece el apoyo especial del Centro Bartolomé de las Casas de Perú y de los integrantes de Buen Vivir Global por los aportes que hicieron para este apartado.

en Bolivia, en 2008 y 2009 respectivamente, se incluyó a la Pachamama como un sujeto con derechos colectivos.

Grimaldo Rengifo Vásquez apunta que “la tierra no es una porción de suelo que sirve sólo de soporte para el crecimiento de las plantas. La tierra es [...] un ser vivo que es la madre de todo cuanto existe, incluso de los miembros de la comunidad humana”¹³⁸. Lo mismo se dice del viento, de las piedras, de los ríos, de las lluvias y de todo lo que se ha considerado en Occidente como ajeno.

En los Andes se dice que “los ríos caminan” o los “Apus (montañas) crían”. De esta manera, confirmo que para las comunidades y pueblos andinos todo tiene vida y por ello puede regenerarse. Así que no hay una división entre lo vivo y lo inerte.

Equivalencia

Para las comunidades andinas todos valen por igual, nadie es más o menos. Todos los seres, aunque sean diferentes, son equivalentes, la luna es igual al jaguar. Por consiguiente, todos son importantes para que exista vida. No hay jerarquías, el niño, el adulto y el anciano son iguales y, entonces, su común denominador es que son hijos de la *Pachamama*.

Crianza

Néstor Chambi y Walter Chambi en 1995 anotaban “La *Ispalla* madre le dice a la *Ispalla* nueva: así como nosotros les hemos criado a estas gentes, ahora les toca también a Uds. Criarlos”¹³⁹.

Para los pueblos indígenas criar implica saber dejarse criar, es decir, estar en disposición de ser criado. El que se deja criar es aquel que se sabe igual e incompleto en la regeneración de la vida. Por eso necesita del Otro. En

¹³⁸ Grimaldo Rengifo, *op. cit.*, p.2.

¹³⁹ Néstor Chambi y Walter Chambi, *Ayllu y Papas. Cosmovision, religiosidad y agricultura en Conima*, Puno, Asociación Chuyma de Apoyo Rural “Chuyma Aru”, Puno, 1995, p.60.

comparación, el individualismo envuelto por la modernidad conlleva a imponerse, ya que cada uno se siente completo y se sigue la lógica de que todos son prescindibles.

Así criar implica una decisión compartida de todas las colectividades: la de los humanos, la naturaleza y las deidades. Un acuerdo en el que hay emociones y valores comprometidos. Tal vez todo lo que se está escribiendo hasta ahora podría carecer de sentido para quienes no están observando este ejercicio de entendimiento de una cosmovisión distinta.

Pero, quienes nacen en estas comunidades se saben criadores, nacen para ser pastores y ser pastoreados por todo cuanto existe. Saben y reconocen que la crianza se da todo el tiempo, que sin ésta es imposible la regeneración, lo que significa el fin de un ciclo.

Agrocentrismo

La agricultura es el centro de la vida y el vínculo directo con la naturaleza y las deidades. Todos cooperan para que las cosechas tengan lugar. Sin la existencia de la humanidad, del zorro, de las deidades, sería imposible que todo el ciclo ocurriera. El chacra o yapu (granja, finca o hacienda rural) es criada por una familia o una comunidad que también es criada a la vez. Entonces, en lugar, de hablar de una perspectiva antropocéntrica como la que se retomaba en el capítulo anterior, se está ante un mundo andino que se define como agrocéntrico.

Si bien, estos son los cuatro elementos que envuelven la cosmovisión de los pueblos de los Andes y que difiere de la propia postura que se propone como crítica, es menester aclarar que hasta algunas personas de la comunidad piensan que esta parte de las tradiciones y culturas se está perdiendo por los nuevos conocimientos que han llegado a incorporarse y por las visiones de las nuevas generaciones que

se ven afectadas por lo que ven, escuchan y perciben de un mundo interconectado, en el que todo es viral y tiene un precio, por tanto, se puede consumir.

Ante este escenario es esencial escribir sobre los buenos vivires *versus* el imperialismo. Aclarando de antemano que los elementos antes anotados son parte de los buenos vivires, pero que éstos van más allá y que el imperialismo euroamericano se está esparciendo para agregar a algunos países asiáticos como China y Japón.

2.1.3. Buenos vivires *versus* herencia colonial

El concepto de los *buenos vivires* es un cuestionamiento substancial a las ideas de desarrollo (con cualquiera de sus múltiples caretas o máscaras), en especial su apego al crecimiento económico y su incapacidad para resolver problemas estructurales como: la pobreza, la desigualdad, el analfabetismo, las muertes por falta de espacios salubres, la corrupción, la acumulación, la depredación de la naturaleza, entre otros.

Si bien se le estudia desde la teoría del postdesarrollo y de los estudios de complejidad en su versión más crítica, no se originan desde éstos. Los buenos vivires nacen con siglos de anticipación y se transmiten de manera oral a partir de la interculturalidad, el respeto, la honestidad, la solidaridad, la diversidad, la sensibilidad de la vida, el enfoque comunitario, el respeto a la Madre Naturaleza, que se enseña de generación en generación de manera oral y, en los últimos años, a través de escuelas alternativas.

Para que sea más entendible para una cultura occidental, los buenos vivires son algo similar, más no igual (no hay términos occidentales literales a los que se puedan traducir), a la plenitud de la vida. Tiene más de un nombre, por ende: *sumak*

kawsay (buen vivir), suma qamaña (vivir bien), ñande renko (vida armoniosa) y tekoporá (vivir bien)¹⁴⁰.

Desde la racionalidad andina son cuatro los principios que orientan este tipo de vida:

- 1) **El principio de la relacionalidad:** El cual dice que todo está vinculado con todo . Por lo que se afirma que los seres no son los más importantes, sino las relaciones que se establecen entre ellos. Lo que se acomete o se deja de hacer influye en otros procesos y, por lo tanto, en los demás.
- 2) **El principio de la correspondencia:** Refiere a que hay un vínculo entre el micro cosmos y el macro cosmos. De igual modo, existe una relación entre los muertos y los vivos. Así, la correspondencia está en todo, todo arriba tiene un abajo, los costados también son dos.
- 3) **El principio de la complementariedad:** Donde ningún ser, ninguna acción existe por sí misma, sola en el mundo, sino que está articulada a muchas relaciones con otros seres y otras acciones. Así se comprende que todo está vinculado con todos, porque se es parte de un todo.
- 4) **El principio de reciprocidad:** Para que todo exista y se mueva con normalidad, existe una justicia cósmica. Por ende, todos deben de hacer una retribución, dar y devolver, a la tierra, al cielo, a las montañas y ríos, a nuestros dioses, nuestros padres, a nosotros mismos. La reciprocidad se debe practicar en todos los niveles. A cada acto le corresponde una acción complementaria¹⁴¹.

De esto se desprende que sean dos los postulados centrales cuando se retoman a los buenos vivires según Irene León:

¹⁴⁰ Cfr., Alba Carosio, "La lógica del cuidado como base del `buen vivir'", en Alicia Girón (coord.), *Del "vivir bien al buen vivir", entre la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas*, Revista Latinoamericana de Economía, IIEC-UNAM, México, 2014, p. 27.

¹⁴¹Cfr., Fondo Indígena, *Guía de aprendizaje colectivo para las organizaciones y comunidades*, Plural Editores, La Paz, 2007, pp.55-59.

a) La interdependencia entre lo viviente, es decir, la vinculación mutua necesaria entre cada ente. Por el contrario, el capitalismo llama a la autosuficiencia, porque ésta se puede comprar a través del libre mercado. Éste oculta miedos y vacíos por muy hondos que sean, mientras que la cosmovisión y filosofía andina muestra que la comunidad brinda armonía y en ella se encuentra la benevolencia.

b) La centralidad de la reproducción ampliada de la vida en la que se consideran las generaciones futuras y se piensa en una cultura de la encarnación concreta que reconoce diferentes dimensiones y facetas¹⁴².

Con esta información es posible señalar que los buenos vivires a diferencia de lo propugnado por el capitalismo nacen en culturas que no buscan la depredación, ni una verticalidad. En las que el individuo no es una criatura superior y, por ende, no existe dominación o control. No se busca la acumulación, en lugar de ello se opta por un diálogo igualitario, vida ética y recíproca. En estos últimos conceptos se profundizará en los *Capítulos 3 y 4* con la parte empírica.

Emilio Nudelman Cruz agrega lo siguiente:

El buen vivir es hoy una plataforma en la cual se pueden discutir las alternativas al no-desarrollo capitalista. No deja de lado los aportes críticos y más radicales de la modernidad, como la justicia, la democracia, la libertad, ni los avances tecnológicos del capitalismo o las teorías científicas europeas y estadounidenses. Tampoco sustituye la noción *desarrollo*. Al cuestionar al desarrollo capitalista, abona a la reapropiación y resignificación del concepto *desarrollo*. El buen vivir se convierte en el horizonte de expectativa del *desarrollo*¹⁴³.

Así, los buenos vivires se traducen en buena vida dentro de la comunidad. Ello es parte de la redefinición enmarcada líneas arriba por Nudelman Cruz al saberse que

¹⁴² Cfr., Isabel León, *Sumak Kawsay/ Buen vivir y cambios civilizatorios*, FEDAEPS, Quito, 2010, p.35.

¹⁴³ Emilio Nudelman Cruz, "Los buenos vivires. Una aproximación a las corrientes teóricas del buen vivir", *De Raíz Diversa*, UNAM, México, vol. 5, núm. 9, enero-junio, 2018, pp.109-110.

se requiere de respeto por y a la vida; así como un encuentro de la comunidad enfocado en la autodeterminación, sin aislamientos, fundamentalismos, racismos, desigualdades, entre otros.

En suma, éstos no dependen de la posesión de bienes materiales (valor de cambio como se considera en el capitalismo), sino en la felicidad espiritual y colectiva. Sin embargo, quiero aclarar que estas cosmovisiones y saberes ancestrales no propugnan por una postura antitecnológica, ni tampoco una vuelta al pasado. Tampoco pretenden volverse una verdad absoluta, aplicable a todos los casos.

Por otro lado, se tienen otros países que viven regidos por otras filosofías y formas de vida. La más común en el siglo XXI es el neoliberalismo, el cual es caracterizado por Edmundo Hernández-Vela Salgado como:

la modalidad imperante en casi todo el orbe del capitalismo moderno, y su *globalización* es una *táctica* promovida e impulsada por Estados Unidos, seguido por los países capitalistas desarrollados, tendiente a hacer más segura y eficiente la explotación de los recursos naturales y humanos mundiales por medio de la readecuación de la división internacional del hombre, el trabajo, los bienes, los capitales, los medios de producción y de sus beneficios¹⁴⁴.

Desde este punto de partida es menester hablar de un imperialismo que es producto de este capitalismo moderno el cual se puede definir como más reaccionario en lo social, lo económico, lo político, lo cultural; el cual criminaliza todo lo que sale de su lógica, verbigracia, los movimientos sociales, las organizaciones populares y las culturas que demuestran que hay alternativas a lo impuesto.

Un modo de vida que a pesar de las independencias logradas hace más de 200 años, sigue oprimiendo, explotando, deshumanizando, condenando a más de la mitad de la población mundial a subsistir miserablemente.

¹⁴⁴ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, octava edición, 2022, s/d.

Éste a pesar de que de pronto se reconoce tácitamente como parte del neoliberalismo que se ha globalizado se construye sobre cuatro pilares:

el pago de intereses sobre la deuda externa en gran escala y a largo plazo; las transferencias masivas de ganancias derivadas de las inversiones extranjeras directas y en cartera; la adquisición y apropiación de empresas públicas altamente lucrativas, de empresas nacionales con problemas financieros, así como de inversiones directas en talleres de maquila, recursos energéticos e industrias manufactureras y de servicios con bajos salarios, y la recolección de una renta por los pagos de regalías sobre una amplia variedad de productos, patentes, mercancías culturales, etcétera; junto con los favorables saldos de las balanzas en cuenta corriente de la región latinoamericana, basados en el dominio de las corporaciones y bancos estadounidenses, por medio de su familiaridad con el mercado tradicional y sus nexos históricos con las economías locales¹⁴⁵.

Sin embargo, este imperialismo no sólo se engendra y cobra vida en lo económico, también penetra en la cultura. En este caso, una arista donde la dominación de la naturaleza es el eje conductor; en la que hay unidireccionalidad además de monosujetividad. Dicho de otro modo, donde el ser humano subordina al resto de la vida y de la materia, en la que domina lo “diferente” a lo “alterno”.

Asimismo, ocupa a los medios de comunicación y a la tecnología disponible como una forma de llegar a una cantidad de personas enajenadas, indiferentes, apáticas que, sin saberlo, están viviendo en la burbuja del sueño euroamericano (quizá habría que renombrarlo como *asiaeuroamericano*¹⁴⁶) a través de las industrias culturales y las economías creativas.

A la postre, sólo queda ver si se desea realmente el tránsito de lo que se vive hoy en día a lo que se podría vivir. En lo que se piensa y en medio de la crisis multiforme, sistemática, civilizatoria que tiene cabida, es esencial saber que hay un corredor en el que ya existen memorias libertarias, dignas, que hacen pensar en la emancipación como algo posible.

¹⁴⁵ John Saxe-Fernández y Henry Veltmeyer, “América latina: capitalismo a fines del milenio”, en *Globalización, Imperialismo y Clase Social*, Grupo Editorial Lumen, México, 2001, p.217.

¹⁴⁶ Concepto propuesto por la autora del escrito, basándose en el auge cultural, económico y político de la región en la que se incrementa el número de jugadores en el escenario internacional.

El choque de las culturas

No, no se habla del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, se hace referencia a que el corredor conceptual marca, por un lado, la existencia de las culturas occidentales y, por el otro, de no capitalistas. El punto es saber que hay opciones. No sólo una, no sólo la impuesta e imperante, la occidental.

Una vez que se ha aclarado esta cuestión, es menester comentar que no hay un choque de culturas, porque simplemente siguen lógicas diametralmente opuestas. Mientras en las culturas andinas, por ejemplo, se promueve el respeto, la complementariedad, la desajenación, la desfeticización y la decolonialidad; en la occidental se propugna por la objetivización, la desagregación de lo natural, en síntesis, por vender el alma al mercado y ver por los beneficios propios sin importar la organización social y su bienestar.

Ana Esther Ceceña señala sobre este punto: “Durante 500 años desaprendimos la complementariedad y nos empapamos de competencia, aun así, lo hicimos resistiendo y luchando. El mundo cambió tanto que tampoco sería suficiente recordar nuestros modos ancestrales; tenemos que imaginar, crear y experimentar nuevos”¹⁴⁷.

En virtud de ello, cada comunidad o sociedad puede elegir si debe reinventarse, ser libre o vivir en la certeza que lleva hacia un desenlace siniestro por las predicciones que se han hecho sobre el cambio climático, el deshielo de los polos, las sequías, la extinción de la fauna, por mencionar algunos ejemplos.

También es fundamental subrayar que no hay culturas perfectas. Este escrito se remite a las andinas por ser la delimitación que se tiene, pero también existen

¹⁴⁷ Ana Esther Ceceña, “Del desarrollo al “vivir bien”: la subversión epistémica en Alicia Girón (coord.), *Del “vivir bien al buen vivir”, entre la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas*, Revista Latinoamericana de Economía, IIEC, UNAM, México, 2014, p. 21.

muchas más en otros paralelos, a veces ocultas por miedo a ser “civilizadas” o neocolonizadas por el imperialismo cultural.

Tabla 2. Diferencias entre las culturas

Mundo occidental	Mundo andino
Conocimiento basado en la racionalidad y el mecanicismo.	Sabiduría basada en la crianza de la vida y en la intuición.
Tiene como ideal la conquista del espacio.	Considera al hombre y a la mujer en relación con el macrocosmos y microcosmos.
La concepción de la vida es antropocéntrica.	La concepción es biocéntrica o pachacéntrica.
La tierra es un objeto y sirve para la explotación de los recursos naturales.	La Pachamama tiene vida y permite la continuidad de la existencia de todos los seres.
Su reproducción se sustenta en la perdurabilidad.	Su reproducción se basa en la diversidad de la simbología en el tiempo y espacio.
Lo principal de la vida es el individuo.	Lo principal de la vida social-comunitaria es la comunidad.
El tiempo es lineal.	El tiempo- espacio son uno mismo, su representación es circular.

Fuente: Elaboración propia con base en Roberto Pisqueros (Coord.), Pachamama, Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, Quito, 2011, p. 19.

Ahora bien no es momento de satanizar o de romantizar ninguna de las existentes. A pesar de los valores que la enmarcan, cada una desde su experiencia histórica, han premiado ciertas perspectivas. Además, con la globalización, también se ha promovido su homogenización, por lo que frecuentemente es difícil ver una “pureza” en las culturas.

Tabla 3. Degeneración y minimización de la civilización andina

Mundo occidental	Mundo andino
Blanco	Indio
Arte	Artesanía
Música	Folklore
Medicina	Brujería
Cultura	Costumbres

Religión	Superstición
Idioma	Dialecto
Ciencia	Empírico
Tecnología	Mitología

Fuente: Elaboración propia con base en Fausto Reinaga. *Tesis India*, La Paz, 2013, 6ª ed.

Por último, es destacable que aunque los preceptos no capitalistas son inciertos y pueden causar temor, los capitalistas también lo tendrían que ser. Un día todo existe como se conoce, al otro puede desaparecer, siguiendo la lógica de *Modernidad Líquida* de Bauman¹⁴⁸. Con ello, sin importar la cultura se contempla imperioso reinventarla para que sea lo que en teoría es y no lo que pretende ser. Desde este crisol, se puede abordar un punto de equilibrio, uno necesario entre lo ya dispuesto y lo supuesto, entre lo certero y lo incierto.

Punto de equilibrio: ecología y diálogo de saberes

La ecología de saberes se presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo y el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de cimientos más allá del conocimiento científico¹⁴⁹.

Se ha pensado en ésta porque implica que los conocimientos interactúen, se entrecrucen. Allí no hay unidad de conocimientos, pero tampoco de ignorancia. Así en un aprendizaje gobernado por la *ecología y diálogo de saberes* se vuelve crucial el comparar el conocimiento que se está adquiriendo por lo que está olvidando o desaprendiendo.

¹⁴⁸ Véase: Zygmunt Bauman, *Modernidad Líquida*, FCE, Buenos Aires, 2004.

¹⁴⁹ Cfr., Boaventura de Sousa Santos, *Una epistemología del Sur: una reinención del conocimiento y de la emancipación social*, Siglo XXI, México, 2009, p.183.

De tal suerte que las culturas pueden compartir conocimientos sin necesidad de dejar de ser. Puede darse un *diálogo de saberes* que promueva que no haya un conocimiento monopolístico y en la que tanto lo que se hace en una cultura como en otra partan de la credibilidad y de la distinción. Para esta diligencia se vuelve imprescindible una pedagogía de la paz que permita la posibilidad de aprender, reconocer, analizar e identificar “otras formas de experiencia: deseos, esperanzas, resistencias, buenos vivires comunitarios”¹⁵⁰.

Ésta debiera concebirse desde y para la vida en común-unidad con lo otros. En consecuencia, si se encuentra un punto intermedio se piensa que se puede llegar a intensificar la voluntad de la transformación social. En la que las culturas no se distorsionen, sino que se vayan perfeccionando según sus propias cosmovisiones y filosofías. Así la complementariedad adoptada por la cultura andina, podría adaptarse para frenar la crisis ambiental que actualmente les afecta a los países de la región y se expande a América y al mundo entero.

Compartir ha sido una premisa del Sur de la epistemología del Sur, del Sur antiimperial. Por tal motivo, para adoptar “la unidad en la diversidad” de los países andinos, se puede extender y se puede replantear lo que hasta ahora se ha hecho para obtener diferentes resultados, dicho de otro modo, lo mejor de la vida sin dominio-imposición y/o indiferencia, en contraste con valoración y respeto.

En suma, “es brindar posibilidades de aprendizaje e interacción con la vida, de allí que tomar en cuenta el potencial formativo desde las experiencias diferenciales sea algo primordial para la constitución y sistematización de alternativas [...], a partir de las cuales se movilizan y reivindican procesos sociales, políticos, filosóficos, históricos, económicos, entre tantos”¹⁵¹.

¹⁵⁰ Javier Tobar (Coord.), *Pedagogías de la paz, el género y el buenvivir*, GAMAR Editores, Popayán, 2021, p.14.

¹⁵¹ *Ibidem*, p.17.

Esquema 7. Formas de descolonización



Fuente: Entrevista con Milka Corani Arteaga, Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz, 22 de junio de 2022.

De lo anterior surgen algunos puntos que atañen a la presente investigación que quizá parecieran muy generales, aunque hay algo muy valioso en lo que está señalado, es decir, la descolonización implica una nueva sociedad con justicia social, reciprocidad, solidaridad y complementariedad. A la vez que, para preservar, se requiere abandonar la cultura del consumismo, el individualismo, el egoísmo y el desarrollismo.

En el siguiente apartado se tratará la crisis ambiental, consecuencia del capitalismo-salvaje, y se dará prueba que los buenos vivires desde otras sensibilidades y experiencias, fenómenos, dificultades, sueños e historias provenientes de una lógica antisistémica pueden provocar acciones distintas, saliendo del conocimiento científico y de lo dictado institucionalmente para frenarla.

2.2. Crisis y conflictos socio ambientales en los países andinos

La complejidad de la que se hablaba en el capítulo anterior se observa en este estudio, porque nada de lo que pueda escribir es posible de ser reducido a una palabra, a una idea simple o a una solución fugaz; por el contrario, es imprescindible pensar en una visión más profunda en la que hay fenómenos aleatorios, de incertidumbre y azar; recordando que en todo momento se está ante la necesidad imperante de procesos de deconstrucción y desbordes culturales.

Desde esta perspectiva aún no se ha llegado a un consenso en cuanto a caracterizar los conflictos ambientales como un conflicto social. Sin embargo, es de gran envergadura revisar las características generales que han hecho que se pueda aludir a un conflicto socioambiental. Por ello se destacan algunos puntos en los que convergen: en primer lugar, son procesos, es decir, tienden a desenvolverse en el tiempo y evolucionan. En segundo, involucran a dos o más actores. Finalmente, en ambos se vislumbra oposición, controversia, disputa y disidencia.

A pesar de ello, es fundamental anotar lo que Mariana Walter ha escrito, recuperando a otros autores sobre la distinción entre lo ambiental y lo social. En otras palabras, donde no se nota tal intersección. “En el primer caso se trataría de conflictos relacionados con el daño a los recursos naturales, donde la oposición proviene principalmente de actores exógenos [...] En el segundo caso, los conflictos también involucran a las comunidades directamente afectadas por los impactos derivados de un determinado proyecto”¹⁵².

Después de remarcar ambas posturas se considera conflicto socioambiental porque no puede existir un “conflicto ambiental” sin la esfera social. En este sentido, se da un esbozo sobre cómo la crisis multiforme, polisémica, sistémica, ha rebasado los

¹⁵² Mariana Walter, “Conflictos ambientales, socioambientales, ecológicos distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones”, Boletín ECOS, *CIP ECOSOCIAL*, Barcelona, núm. 6, febrero-abril, 2009.

límites de ser llamada económica, financiera, educativa, ambiental, social, y que ahora se tienen que conjugar ámbitos para darle un mejor tratamiento.

Para el presente texto se ocupan entonces a la par el ámbito ambiental y el social, por lo que primero se hablará sobre la crisis en los países andinos; luego, se retomarán las eras geológicas y sus prácticas, al contemplar que sigue el rastro del desarrollo tradicional; para finalizar con algunos de los conflictos socio ambientales más relevantes en la región.

2.2.1. Retos de la crisis socio ambiental en las comunidades andinas

Un tema que normalmente motiva a debates y charlas sobre la continuidad de la humanidad es el de la crisis socio ambiental global que se vive en el siglo XXI. Ejemplo de ello es lo propuesto por los teóricos de la sociedad de riesgo:

Nadie puede negar el carácter humano de las crisis ambientales, pero en la perspectiva social, el elemento técnico ha vinculado al hombre con la naturaleza. Las crisis ecológicas han sido vistas como resultado de la confrontación de la naturaleza y la acción humana, las leyes naturales contra las sociales. De hecho, estas crisis se definen como la imposibilidad de la naturaleza de reproducirse al mismo nivel con que la sociedad genera sus alteraciones. Los límites del crecimiento y del progreso frente a los límites naturales¹⁵³.

Pensando en esta cita es esencial remarcar cuáles son los alcances y límites que se tienen para prestar la adecuada y urgente atención al problema, no sólo por parte de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, sino de la sociedad civil en general. Se trata, por tal motivo, de asumir una postura internacional que esté basada en la concientización sin exclusión, discriminación o marginalización de ninguna parte, de ningún Otro. A veces se piensa que son los

¹⁵³ Folladori, citado por Asael Mercado Maldonado y Arminda Ruiz González., "El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad de riesgo", *Espacio Públicos*, México, 2006, p. 195.

“ricos” quienes deben de actuar, o los del estrato “medio”, que sólo son hombres o mujeres los que afectan el ciclo de la vida, pero va mucho más allá de ello...

La crisis parte de los modelos de crecimiento que se han dado en el marco del capitalismo que poseen una enorme importancia en los productos brutos internacionales nacionales y en los ingresos tributarios, aún cuando los países son diversos y hay diferentes cosmovisiones. Aquí quiero ser clara y decir que si bien hay modelos económicos que son más favorecedores para el medio ambiente, cuestión que se discutirá en líneas posteriores, en todos se daña a éste; la razón es que la simple existencia del ser humano implica algo tan normalizado como el consumo, por ejemplo.

No obstante, y siguiendo las ideas que apunta Edmundo Hernández-Vela Salgado durante sus clases de Política Internacional en la licenciatura de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas Sociales, también muchos procesos se darían de forma natural porque es usual el desagaste del nuestro planeta. Lo que sucede, de acuerdo a él, es que las acciones de la humanidad aceleran todos los fenómenos.

Bajo esta lógica, Juan Aragón y otros autores en el texto “Impactos del cambio climático en la agricultura de la región andina de Bolivia” apuntan que “Los cambios en la temperatura, la disminución en la precipitación, el aumento de la frecuencia de eventos extremos y la disminución de los glaciares son algunos de los impactos que el cambio climático tiene sobre la producción de las zonas andina”¹⁵⁴.

Por su parte, Jimmy Cajas, Carolina Méndez y Anabel Castillo en la *Revista Internacional Contaminación Ambiental* se inclinan por subrayar que el reto más grande que persiste en la zona es la contaminación. Ahora bien, esta afirmación la hacen pensando en que en los cuatro países que se vislumbran en el presente

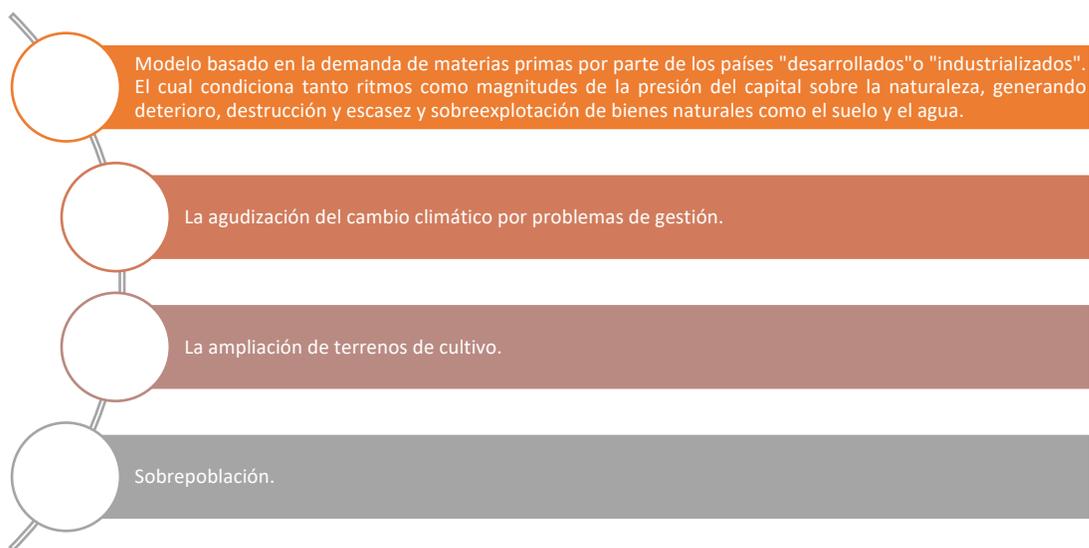
¹⁵⁴ Juan Aragón, *et. al.*, “Impactos del cambio climático en la agricultura de la región andina de Bolivia”, *Revista Científica Agroecosistemas*, La Paz, 2019, vol.7., no.2., p.312.

escrito hay una actividad económica constante: la minería. Para ellos es de las más “peligrosas para la salud, el ambiente y la biodiversidad”¹⁵⁵.

Miguel Farfán, Carlos Sánchez y Juan Huáman, por su lado, hacen hincapié en la falta de acceso a servicios básicos y ponen el punto sobre las íes al hablar sobre la pérdida de la biodiversidad. En sus palabras “La degradación del suelo y la deforestación están afectando la biodiversidad de los ecosistemas andinos, lo que puede tener consecuencias negativas en la calidad de vida de las comunidades locales”¹⁵⁶

Carl Harz ha puesto atención en lo que el canon moderno impulsa. De este modo, alcanza a vislumbrar lo antes anotado y suma otras causas que él considera principales dentro de esta crisis. La síntesis se puede revisar en el *Esquema 8*, aunque vale la pena mencionar que ésta no sigue un orden y que su comprensión integral y transversal es lo que agrava el problema.

Esquema 8. Causas de la crisis socioambiental en la región andina



Fuente: Elaboración propia con base en el proyecto DIRMAPA, coordinado por Carlos Herz,

¹⁵⁵ Jimmy Cajas, *et. al.*, “Contaminación ambiental en la región andina: situación y perspectivas”, *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, México, 2020, vol.36, no.2, p.214.

¹⁵⁶ Miguel Farfán, Carlos Sánchez y Juan Huamán, “Efectos de la degradación de los suelos y la deforestación en la biodiversidad de los ecosistemas andinos”, *Ecología Aplicada*, Lima, 2019, vol. 18, no.1, p.16.

Conflictos socioambientales en los países andinos, GIZ GmbH–Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, Lima, 2012, pp. 43-48.

En consideración a lo previamente escrito, se puede comentar que existen comunes denominadores porque Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú, presentan problemas similares en cuanto a ingresos, lo que ha hecho que recurran a maquinarias pesadas, la depredación de bosques, la minería formal e informal, el mal uso de los suelos, la indolencia ante los elementos bióticos y abióticos.

La crisis también se ha evidenciado por la sobrepoblación, tanto de personas como de especies; la depredación de combustibles fósiles no renovables y el mal uso y/o aprovechamiento de los recursos renovables y no renovables (sobre todo, cuando se consideran como estratégicos).

Por consiguiente, las causas de la crisis socioambiental en los territorios divergentes poseen una misma raíz: la conciencia social. Peor aún, la falta de la misma. En virtud de ello, de continuar con la misma actitud y las mismas acciones es más probable que provoque su propia destrucción; siguiendo a Fabelo, “No creo que exista preocupación más humana y antropocéntrica que aquella dirigida a preservar el medio ambiente. A nadie le interesa más su conservación que al propio hombre. De poco serviría una naturaleza salvada con todos sus humanos muertos”¹⁵⁷.

Efectos notorios que avivan el pensar en crisis...

Los últimos años han sido testigos de los numerosos esfuerzos realizados para comprender la complejidad ambiental, entre ellos, el cambio drástico de las temperaturas en la región andina. Este tipo de estudios son de vital importancia

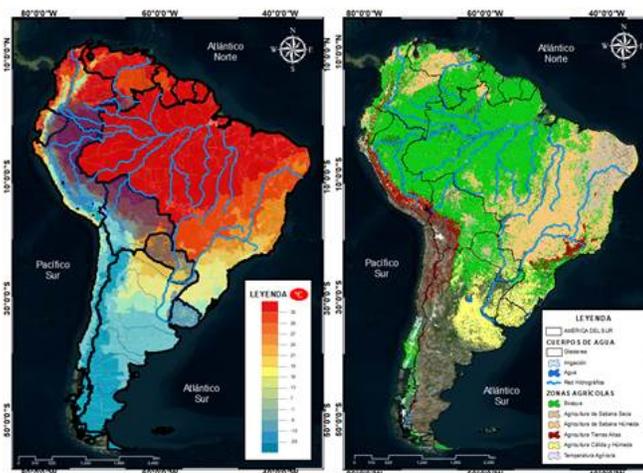
¹⁵⁷José Ramón Fabelo Corzo, “¿Qué tipo de antropocentrismo ha de ser erradicado?”, Carlos Delgado, *Cuba Verde*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006, p.265.

porque hay una estrecha relación con las actividades primarias -de las cuales dependen en demasía los países que la comprenden-.

En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha puesto en entredicho lo que sucederá con las zonas agrícolas de los Andes, debido a que al ver escenarios como el de la *Ilustración 1*¹⁵⁸, se puede indicar que los servicios hidrológicos disminuirán su capacidad de abastecimiento, por lo que las condiciones climáticas serán más secas. Asimismo, los hogares rurales empobrecidos se verán vulnerados, por lo que la respuesta biológica del rendimiento de los cultivos será deficiente o casi nula.

Al interrumpirse la normalidad se alterará la forma en la que los seres vivos interactúan entre sí y con su entorno, lo que puede apresurar la desaparición definitiva de algunas especies, la adaptación de otras y una amplia intención de supervivencia.

Ilustración 1. Proyección al 2050 de la variabilidad climática y sus repercusiones en los cuerpos de agua por país



Fuente: Elaborado por Climate Impact Lab, en Arlitt Lozano-Povis, Carlos Alvarez-Montalván, Nabil Moggiano, *op. cit.*, p.3.

¹⁵⁸ Arlitt Lozano-Povis, Carlos Álvarez-Montalván, Nabil Moggiano. “El cambio climático en los Andes y su impacto en la agricultura: una revisión sistemática”, *Scientia Agrupecuaria*, vol.12, núm 1, ene-mar, 2021, pp.101-102.

Otro de los aspectos centrales es la deforestación del suelo, si bien el primer puesto lo ocupa Brasil, al perder más de un tercio de cobertura de sus bosques originarios -lo cual implica emisiones de dióxido de carbono CO₂-, Bolivia ocupa el segundo lugar; ya que los incendios arrasaron 290,000 hectáreas de bosques de la provincia de Santa Cruz, el centro de la actividad agropecuaria del país.

Por su parte Perú, posee el tercer lugar, con la pérdida de 162,000 hectáreas y Colombia se posiciona en el cuarto sitio con más 115 mil hectáreas afectadas, sobre todo, por la tala ilegal¹⁵⁹. Afortunadamente en la clasificación no aparece Ecuador, aunque no por ello se debe desvincular de la preocupación por la pérdida de bosques tropicales primarios; sobre todo, porque está cerca de áreas no solamente taladas, sino con alto grado de peligrosidad por los incendios. Esto último se aprecia mejor en la *Ilustración 2*.

Ilustración 2. Mapa sobre incendios de 2021 a 2022

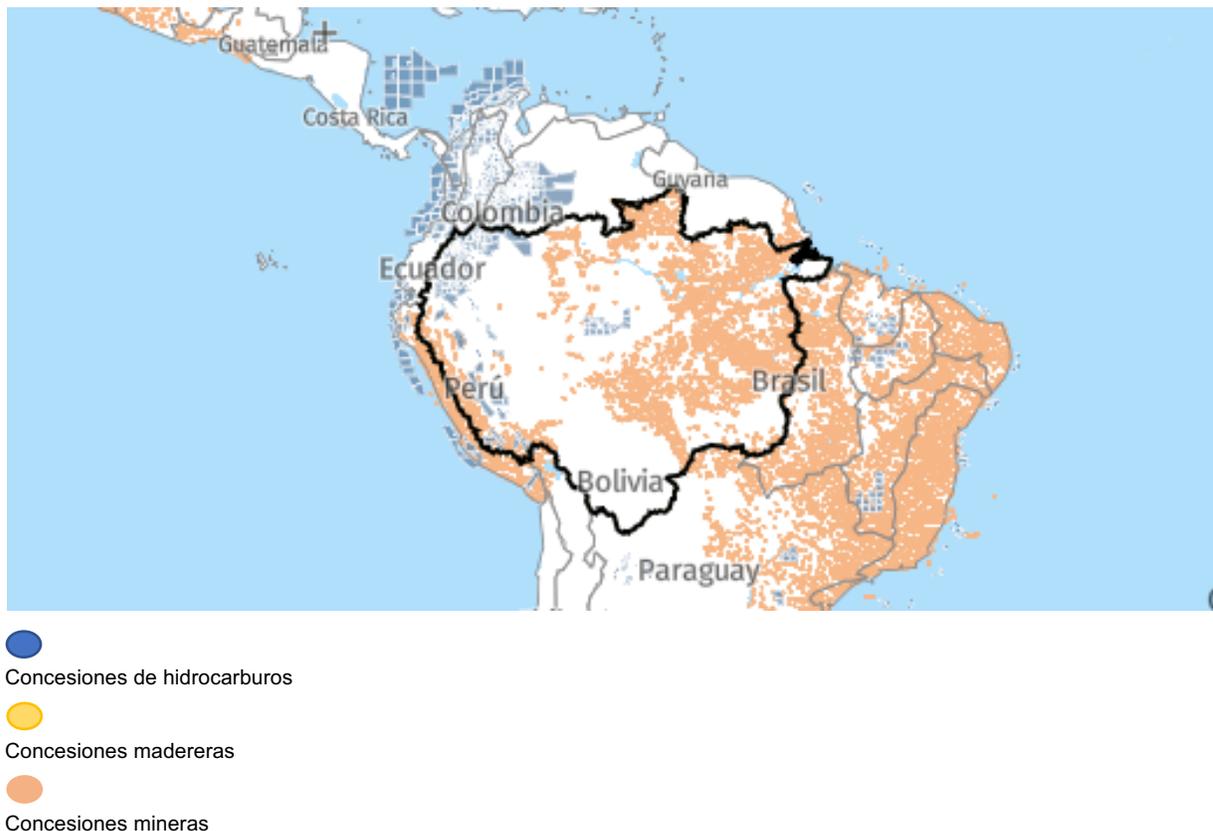


Fuente: Análisis desde la página de Global Watch, 2021-2022,

¹⁵⁹ Información recuperada del informe *Global Forest Watch*, 2020.

Finalmente, otro elemento que se requiere retomar para el análisis de esta crisis es el de las concesiones que se dan para la explotación de recursos. Bajo esta óptica, se revisaron tres de las más importantes, a saber, la maderera, la minera y la de hidrocarburos. El resultado se puede ver en la *Ilustración 3*.

Ilustración 3. Mapa sobre las concesiones en la Región Andina 2021



Fuente: Análisis desde la página de Global Watch, 2021-2022,

Mientras que en Colombia reinan las concesiones de hidrocarburos, en Ecuador, Bolivia y Perú lo hacen las mineras. Lo interesante es que tanto en Ecuador como en Perú también se privilegian las concesiones madereras, lo que responde a la actual era geológica y lo que se consume en ésta. En general, la controversia de

estas industrias se basa en sus impactos negativos en el medio ambiente, la salud humana y las comunidades locales.

Un resumen de lo antes apuntado, que además agrega información a lo ya señalado lo hace el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador-CODENP y queda plasmado en la *Ilustración 4*.

Ilustración 4. Límites ecológicos plantearios

Dimensión	Límite	Dónde estamos ahora
1. Cambio climático	Concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono no más de 350 ppm	Niveles de dióxido de carbono están en 400 ppm y subiendo
2. Pérdida de biodiversidad como especies extintas	Mantener 90% de la biodiversidad	Biodiversidad ha caído al 84% en partes del mundo tales como África
3. Adición de fósforo, nitrógeno (y otros elementos) a los cultivos y ecosistemas del mundo	Uso mundial por año de aproximadamente 11 teragramos (Tg) de fósforo y 62 Tg de nitrógeno	Hasta 22 Tg de fósforo por año y 150 Tg de nitrógeno
4. Deforestación y otros cambios en el uso del suelo	Mantener el 75% de los bosques originarios del planeta	Disminución al 62%
5. Emisión de aerosoles (partículas microscópicas) a la atmósfera que afecta el clima y a los organismos vivos	Límite global desconocido, pero efectos regionales (tales como el Monsón sudasiático) ocurren cuando la Profundidad Óptica de Aerosol es más de 0,25	Hasta 0,30 sobre Sudasia pero probablemente muy dentro (o bajo) del límite sobre la mayoría del globo
6. Agotamiento del ozono estratosférico	Menos de 5% bajo el nivel preindustrial de alrededor de 290 Dobson Units (DU)	Todavía seguramente dentro del límite excepto sobre la Antártida durante la primavera, cuando los niveles caen a 200 DU
7. Acidificación de los océanos	Cuando los océanos se vuelven tan ácidos que las criaturas marinas minerales que necesitan formar conchas, como el aragonito, empiezan a disolverse	Todavía dentro del límite, el cual no sería cruzado si nos mantenemos dentro del límite climático de 350 ppm de CO ₂ en la atmósfera
8. Uso de agua fresca	Podemos usar hasta 4000 km ³ de agua fresca por año	Usamos 2600 km ³ de agua fresca por año

Fuente: Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador-CODENP.

Por ello, en el siguiente subapartado se hablará de lo que está aconteciendo en la actual era geológica y cuáles son las distintas actividades que se promueven bajo su amparo y que conllevan a los límites ecológicos expuestos.

2.2.2. Eras geológicas y prácticas que siguen la lógica desarrollista

Se vuelve imprescindible comprender el momento que se vive globalmente cuando a crisis socio ambiental se refiere, en otras palabras, la era del Capitaloceno. Es vital recuperar ágilmente este concepto para proceder a dos de los mecanismos que la acompañan y que son causas, en gran medida, de pensar en una salida antes de la destrucción del planeta Tierra por un meteorito llamado capitalismo, el cual, aunque se le cambie el nombre, existe y existirá por su lógica de subsistencia, su constante adaptación y evolución.

Sin más preámbulos el Capitaloceno hace referencia a un período reciente, una nueva era geológica, y a una categoría analítica y explicativa. Jason Moore sugiere remplazar el término Antropoceno, situado en la Revolución Industrial y cuya premisa es que la actividad del ser humano es el motor de cambios climáticos, un modificador de las condiciones de vida y, por ende, de desarrollo, demostrando la capacidad del individuo de convertirse en una fuerza ambiental destructiva de escala geológica; por éste que en esencia reconoce que el sistema es el problema, al guiar las formas de organización de la naturaleza, la división internacional del trabajo y por sus huellas geológicas destructivas¹⁶⁰.

De esta manera, el Capitaloceno es un término que reconoce que la degradación ambiental y el cambio climático son causados no sólo por la actividad humana en general, sino por la lógica del capitalismo global. El sistema capitalista se guía por una búsqueda incesante de ganancia, lo que lleva a una explotación insostenible de los recursos naturales y la creación de una huella destructiva en la Naturaleza.

Lo interesante de ambos conceptos es que siguen siendo retomados por estudios, a la vez que son criticados por diversas corrientes (aquellas contrarias a una ruptura

¹⁶⁰ Cfr., Jason Moore (Traducción: María José Castro), *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*, Traficante de sueños, Madrid, 2020, pp.71-234.

metabólica¹⁶¹). Aunque arrojan una interrogante interesante ¿es la humanidad o el sistema el que está acelerando el calentamiento global, la disminución de precipitaciones o humedad fortuitos, la amenaza o desaparición de especies, entre otros factores bióticos y abióticos?

La respuesta es ambigua, porque sin proceso humano el capital no tiene un medio para actuar; mientras que sin capital los procesos humanos no hubieran llegado a ser lo que ahora se conoce. Lo que se puede afirmar es que no todos los procesos del *anthropos* son dominados por el capitalismo; hay fuerzas culturales que resisten, mitigan y luchan por revertir su potencial devastador.

A pesar de lo antes expuesto, las fuerzas culturales aún no han ganado la “batalla final” porque se haga referencia a uno a otro y a que el Capitaloceno en el discurso tenga una mirada más amigable con el medio ambiente; lo cierto es que las fuerzas económicas van un paso adelante gracias a sus mecanismos de identificación, localización, despojo y acumulación. Desde que se habla de capitalismo se pueden ver estos a través de una forma de acción que cambia de “máscara” con el pasar de los años.

Frente a ello, es posible revisar en detalle los argumentos que los pueblos, las comunidades, organizaciones, y liderazgos esgrimen a nivel local, regional, nacional, internacional o global a fin de denunciar los efectos de lo que se ha hecho y/o sucede, así como la necesidad de terminar con formas injustas e insosteibles tales como el extractivismo y el neoextractivismo los cuales se retoman a continuación.

¹⁶¹Alv́aro Andŕes Villegas, “El ecomarxismo entre el Antropoceno y el Capitaloceno: rupturas metabólicas, capital fósil y régimen ecológico”, *Colombia Internacional*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, vol.108, 2021, pp- 15-38.

Extractivismo

Es una modalidad de acumulación que comenzó a fraguarse masivamente hace más 500 años, es decir, a la par del capitalismo. Estuvo determinada por la conquista, la colonización y con las estructuras que se generaron a partir de las metrópolis. Así, mientras los ahora *subdesarrollados* se centraron en la extracción y producción de materias primas, los llamados *desarrollados* asumieron el papel de productoras de manufactura. Los primeros tuvieron que exportar una parte de sí, a la Naturaleza; mientras que, los segundo, la importaron.

Para intentar brindar una definición lo más comprensible se utiliza la elaborada por Alberto Acosta: “con el extractivismo nos referimos a aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación. El extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo. Hay también extractivismo agrario, forestal e inclusive pesquero”¹⁶².

En la práctica, el extractivismo, ha sido un mecanismo de saqueo y apropiación colonial y neocolonial. Este extractivismo, que ha asumido distintas formas a lo largo del tiempo, se ha forjado en la explotación de las materias primas imperiosas para el desarrollo industrial y el bienestar del Norte global. No le importa la sostenibilidad, ni el agotamiento de recursos. Lo peor, la mayor parte de la producción de las empresas extractivas no se queda en lo local o en lo nacional, sino que es exportado.

El extractivismo ha sido una constante en la vida económica, social y política de todos los países andinos. Esta dependencia de las metrópolis, a través de la extracción y exportación de materias primas, se mantiene prácticamente inalterada hasta la actualidad. Algunos de ellos apenas han cambiado el lograr una mayor

¹⁶² Alberto Acosta, “Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición”, Más allá del desarrollo, 2011, URL: <https://cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.23.pdf>

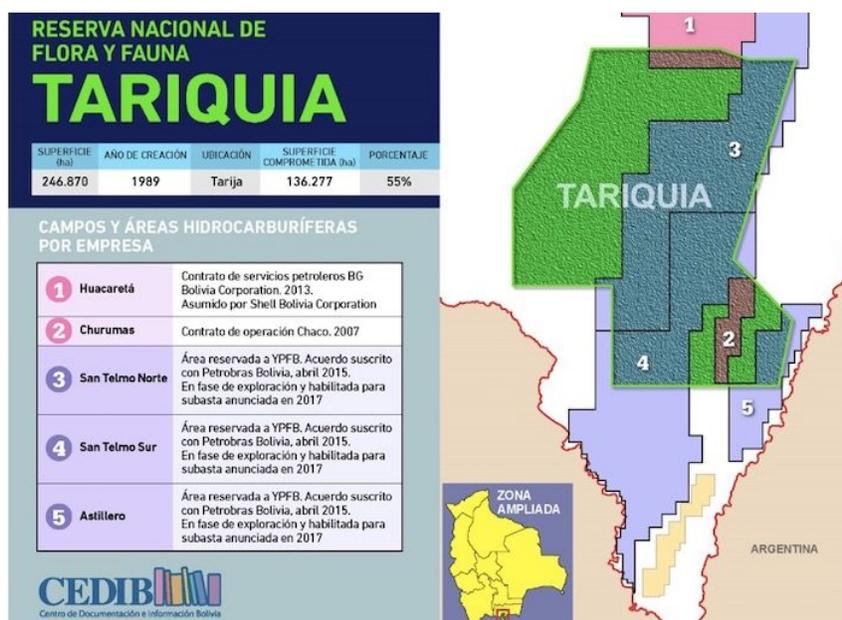
intervención del Estado en estas actividades. De hecho, más allá de algunas diferenciaciones más o menos importantes, la modalidad de acumulación extractivista parece estar en la médula de la propuesta productiva tanto de los gobiernos neoliberales como de los progresistas.

Algunos ejemplos en la Región Andina son:

a) La **Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquía**.

El *Decreto Supremo No.2366* abrió las puertas a las actividades hidrocarburíferas dentro de las áreas protegidas de Bolivia y, con ello, se hicieron varias divisiones de acuerdo con las necesidades de las empresas transnacionales.

Ilustración 5. Exploración de hidrocarburos



Fuente: Alexa Vélez, “La defensa de Tariquía”, Centro de Documentación e Información de Bolivia, 2019.

En esta lógica lo que se buscó en 2019 fue compensar la disminución de sus reservas y atraer inversión extranjera flexibilizando la fiscalización ambiental, según

lo señalado durante la entrevista por Ulpian Ricardo García. El problema ha sido el gran costo ambiental y el choque cultural que ha promovido.

b) Derrames de hidrocarburos y plantación de coca en **territorios indígenas Awá**, Colombia: Se reconoce desde hace más de una década la explotación del petróleo en esta zona, lo que no se consideraba era la confrontación con grupos armados ilegales que disputan el territorio por el control de los cultivos de uso ilícito.

Ilustración 6. Territorio del pueblo Awá, en el sur de Colombia



Fuente: Vanessa Teteye y Edilma Prada, *Agenda Propia*, 2021.

Mientras que hay fuertes disputas sobre qué empresas son las que están dañando, a partir de los hidrocarburos, otra amenaza pone en especial situación de vulnerabilidad al pueblo Awá. Bajo esta óptica, algunos de los investigadores colombianos que charlaron conmigo tuvieron la misma sensación de que el no tener una economía de producción propia, volvía más complejo el problema.

Cabe recordar que hace unos meses ganó la vicepresidencia de Colombia Francia Márquez, quien empezó su cargo alzando la voz con la frase “soy porque somos” y no sólo ello, sino que desde su propuesta como candidata hizo suya la filosofía ubuntu (de gran relevancia y simbolismo para Sudáfrica). Esto se observó y aún se

vislumbra en las múltiples entrevistas que ha ofrecido: “Que viva el pueblo negro, que viva el pueblo indígena, que viva el pueblo campesino, que vivan las mujeres, que vivan los jóvenes. ¡Que viva soy porque somos!”¹⁶³. Además del encarrilamiento que ha tenido la Asamblea Constituyente del país para que la vida tenga sabor a través del “vivir sabroso”.

c) **Concesiones mineras** sin consultas en la Parroquia Molleturo, Comunidad Río Blanco, Provincia del Azuay en Ecuador: El caso comenzó cuando la minera china Junefield Ecuagoldmining buscaba explotar los yacimientos de oro y plata, después se hizo más fuerte cuando se cerró totalmente el diálogo entre la empresa y las comunidades, a su vez que el gobierno de Lenin Moreno brilló por su ausencia.

Ilustración 7. Territorio del pueblo Awá, en el sur de Colombia



Fuente: Andrés Bermúdez, “En Ecuador, pelea por mina se convierte en disputa por la identidad indígena”, *Diálogo Chino*, 2019.

Ahora bien, este caso ha traído más problemas de los que podría pensarse; porque como puede divisarse en la *Ilustración 7* la población de Yumate y Cochapamba tienen que atravesar por esta zona; no obstante, siempre existen zonas bloqueadas,

¹⁶³ Andrea Díaz Cardona, “Francia Márquez: en qué consiste la filosofía ubuntu que inspira la política de la nueva vicepresidenta de Colombia”, BBC Mundo, 8 de agosto de 2022.

produciendo que la población sea escasa del lado sur, pero que sea la que cuente con agua y oro por trabajar en la mina.

Otra problemática es que la mina está situada en los bordes del Parque Nacional Cejas (considerado Reserva de la Biósfera por las Naciones Unidas), que alberga más de cientos de lagunas de alta montaña y es un emporio de agua. Luego, las comunidades tienen miedo de que se pueda afectar el agua y su flujo por el país¹⁶⁴.

- El **proyecto minero** Las Bambas, Perú: La empresa en cuestión MMG Limited hizo desde 2016 un convenio con el gobierno peruano para apoyar socialmente y con inversión, si podía extraer cobre. Así, Bambas se convirtió en la tercera productora de cobre en términos de capacidad de producción, de acuerdo con las respuestas ofrecidas por la arqueóloga Liz Gonzalez durante nuestra entrevista.

Ilustración 8. Despojo por extracción de minerales



Fuente: Redacción Gestión, “Las Bambas ya paralizó su operación lo que genera preocupación...”, *Gestión*, 15 de diciembre de 2021.

¹⁶⁴ Cfr., Andrés Bermúdez, “En Ecuador, pelea por mina se convierte en disputa por la identidad indígena”, *Diálogo Chino*, 2019.

El problema, al igual que en los casos anteriores es que el cobre tiene que pasar por lo que ahora es una ruta nacional, que antes eran vías vecinales y regionales. Lo anterior, en medio de varias irregularidades y a través de la resolución 372-2018-MTC.

Por otro lado, en 2022 la Defensoría del Pueblo reportó nueve conflictos socio ambientales activos gracias a la operación de las Bambas: cinco en Apumírac y cuatro en Cusco.

También se debe atender la ampliación que se busca hacer del corredor minero, porque esto ha generado movilizaciones sociales y modificaciones en lo que se ha dictado dentro de Estudio de Impacto Ambiental (MEIA). En fin, José de Echave¹⁶⁵ durante una charla que tuvimos en el Diplomado de “Planeación estratégica del territorio desde el Buen Vivir” mencionó:

Hay una gran cantidad de poblaciones, anexos, caseríos, comunidades campesinas. Algunos tienen expectativas económicas, otros tienen preocupaciones ambientales. Algunos aspiran a formar parte de la cadena de valor, otros a puestos de trabajo. Algunos reclaman indemnizaciones por el paso de la carretera que, de ser una trocha comunal que conectaba comunidades, se convirtió en una vía nacional en un proceso acelerado, sin que se cumplan los debidos procesos. Es decir, no se negoció con las poblaciones. Todo eso ha creado un clima de muchas expectativas y demandas¹⁶⁶.

Lo que tienen en común estos proyectos es que en todos hay un abuso del poder que combinan elementos institucionales, legales o jurídicos, de política pública, económica y ambiental¹⁶⁷. Además de un fuerte disgusto social.

¹⁶⁵ Especialista en problemática minera y ambiental de la ONG CooperAcción y exviceministro de Gestión Ambiental.

¹⁶⁶ José de Echave, Diplomado de “Planeación estratégica del territorio desde el Buen Vivir”, Cusco, 22 de enero de 2022.

¹⁶⁷ *Vid.*, Natalia Paredes (Coord.), Abusos de poder, extractivismos y derechos en la región andina. Informe de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú sobre abusos de poder, extractivismo y situación de la defensa de los derechos humanos, territoriales y ambientales en la región andina, Editorial la Libre, La Paz, 2019, pp.79.161.

Neoextractivismo

Desde sus orígenes, los países andinos viven en una gran paradoja, la cual se repite con sus vecinos: son muy ricos en recursos naturales, incluso podrían tener importantes ingresos financieros, pero no han logrado establecer las bases para su desarrollo, por lo que siguen sin poder recolocarse en el orden mundial, a pesar de sus reconfiguraciones. De nuevo, Alberto Acosta menciona “son pobres porque son ricos en recursos naturales, en tanto han apostado prioritariamente por la extracción de esa riqueza natural para el mercado mundial, marginando otras formas de creación de valor, sustentadas más en el esfuerzo humano que en la explotación inmisericorde de la Naturaleza”¹⁶⁸.

En los últimos años, algunos de los gobiernos progresistas o de izquierda han impulsado algunos cambios importantes en lo que se refiere a ciertos elementos de la modalidad extractivista. Sin embargo, más allá de los discursos y planes oficiales, no hay señales claras de que pretendan superar realmente dicha modalidad de acumulación. A través de este esfuerzo esperan atender muchas de las demandas sociales que han sido relegadas y, por cierto, consolidarse en el poder recurriendo a prácticas clientelares e inclusive autoritarias.

De acuerdo con Eduardo Gudynas, en la gestión de los gobiernos progresistas en América del Sur “persiste la importancia de los sectores extractivistas como un pilar relevante de los estilos de desarrollo”¹⁶⁹. Sostiene, por ello, que el neoextractivismo es “una inserción internacional subordinada y funcional a la globalización del capitalismo transnacional. No sólo que se mantiene, sino avanza “la fragmentación territorial, con áreas relegadas y enclaves extractivos asociados a los mercados globales”¹⁷⁰.

¹⁶⁸ *Idem*

¹⁶⁹ Eduardo Gudynas, *Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo*, CLAES, Montevideo, 2009, URL: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>

¹⁷⁰ *Idem*

En consecuencia, se fomenta y se agravan las emergencias sociales y ambientales, porque se reproducen normatividades que están vinculadas con la competitividad, maximización de la renta, eficacia y eficiencia. Así, aunque los gobiernos tienen mayor injerencia al hablar en sus discursos sobre estos mecanismos y el como eliminarlos, no es suficiente. Por el contrario, en ciertas ocasiones tienden a repetir con las empresas estatales lo que hacen las transnacionales; para comprobar los resultados: poder adquisitivo a cambio de depredación ambiental e irrespeto cultural-social.

En los países que se detallan en la *Tabla 2*, se se observa un claro afán por transitar del modelo de Estado mínimo asociado al neoliberalismo a un estadio en el que el Estado sea robusto, esté presente y sea activo. A pesar de los esfuerzos realizados para alcanzar dicho propósito, aún no se han producido cambios estructurales profundos. Empero, la población percibe estas transformaciones como una mejora respecto al pasado, dado que, en cierta medida, se ven beneficiados con un aumento de los ingresos. Cabe destacar que ello no implica que éstos se distribuyen de manera justa y equitativa.

Las sociedades que existen y subsisten bajo este esquema de vida tendrán que asumir los costos de la compleja y conflictiva relación entre las comunidades, las empresas y el Estado, que en suma sólo cambia de “manos”, pero no de propósitos. Al pensar en ello, se buscan respuestas a prácticas que sólo buscan exacerbar un valor de uso y de cambio, antes de que se extiendan los conflictos socioambientales.

2.2.3. Conflictos socio ambientales en los países andinos: una realidad a pesar de los buenos vivires

Los países andinos, sobre todo Ecuador, Bolivia -país del que se hablará en el siguiente capítulo- y desde 2022 Colombia, se han unido por incorporar en sus Constituciones políticas los Derechos colectivos de la Naturaleza (DN). Con ello se aprecia una tendencia al cuestionamiento radical al núcleo de las ideas centradas en lo que en el *Capítulo 1* se trató, es decir, el desarrollo y lo que

éste supuestamente conlleva: progreso, crecimiento, reformas del y al mercado, extractivismo o neoextractivismo, un incremento desmedido en el consumo global, entre otros aspectos.

Más allá de innovaciones pioneras, se contempla un replanteamiento del Estado en términos de *plurinacionalidad* y de *interculturalidad* (conceptos que se abordarán en el tercer capítulo), promovidos a partir de diálogos, respeto a la diversidad, críticas a la depredación y acercamientos ancestrales, discursos de transición¹⁷¹.

Aunque son múltiples los escenarios que se quisieran transformar– y en los que empieza a haber atisbos de cambio–, el presente se centra en el socio ambiental porque varios de los conflictos que se suscitan es por una o varias diferencias en lo vinculado al acceso, usufructo, explotación o distribución de los bienes y servicios que la Naturaleza proporciona.

En este sentido, es menester definir al conflicto socioambiental (CSA). Al primer autor que se citará es a Enrique Leff, quien en su obra *Ecología política: naturaleza, sociedad y utopía*, refiere a éste como “el resultado de una lucha entre proyectos de producción y consumo que se enfrentan por el control de los recursos naturales, por el uso y ocupación del territorio, por la regulación de las actividades extractivas, por la definición de las políticas ambientales y por el acceso a la información y participación ciudadana en la tomana de decisiones”¹⁷².

Por otro lado, se alude a Ortiz, quien es citado por la Defensoría del Pueblo en Perú, quien los describe como “un proceso que involucra a dos o más partes conscientes de una incompatibilidad social, política o cultural, real o percibida, en

¹⁷¹ En cuanto a estos discursos de transición (DsT) es de suma relevancia señalar que se dan tanto en el Norte como en el Sur global. Su tarea es promover una transformación no sólo cultural, sino institucional que implique una transición a un mundo diferente. *Cfr.* Arturo Escobar, p.44.

¹⁷² Enrique Leff, *Ecología política: naturaleza, sociedad y utopía*, Siglo XXI Editores, México, 2014, p.13.

torno al control, uso, manejo, acceso o explotación de espacios y/o recursos naturales”¹⁷³.

De esta manera se va a comprender por CSA al resultado de una disputa que involucra dos modelos de desarrollo: uno que involucra la acumulación, el despojo, la concentración de la riqueza en manos de unos cuantos, y otro que busca la equidad social y la conservación de la naturaleza. En este contexto, la sociedad civil organizada en movimientos o comunidades juegan un papel fundamental en defensa de sus derechos y la construcción de alternativas más justas.

En los últimos años, a pesar de las izquierdas o las derechas que han gobernado los países andinos, se han observado factores que se introducen en la vida diaria local y que generan distintas reacciones en los actores sociales, en función de cómo se ven afectados sus intereses. En la *Tabla 4* se exponen algunos de los más resonados, aunque no por ello únicos.

Tabla 4. Causas de CSA en los países andinos

País	Causa(s)
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> -Decreto como interés prioritario a toda obra energética eléctrica que cuente con estudios de factibilidad por sobre cualquier área especial de conservación, bosques protectores o vegetación protectora. -Tendencia a aislar las instancias técnicas de la participación social en el sector energético. -Cambio demográfico por los efectos indirectos de los actos ilícitos en Colombia.
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> -Toma de decisiones sobre las cuencas hidrográficas. -Explotación petrolera en territorios de grupos étnicos.

¹⁷³ Defensoría del Pueblo en el “Informe Extraordinario: Los conflictos socioambientales por actividades extractivas en el Perú”, URL:

	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo de megaproyectos de infraestructura en territorios indígenas. -Privatización de servicios ecosistémicos a través de la implementación de proyectos en los que se captura y se almacena carbono en la Amazonía colombiana. -Cultivos de uso ilícito en territorios de grupos étnicos. -Falta de información para la toma de decisiones en la gestión del agua. -Ilegalidad forestal. -La producción de minería y petróleo no es suficiente para abastecer los territorios donde se ubican las explotaciones minero-energéticas.
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> -Demandas por dotación de servicios y obras públicas. -Exigencias de tipo laboral-salarial. -Movilizaciones por distribución y disfrute de recursos naturales.
Perú	<ul style="list-style-type: none"> -Existen necesidades insatisfechas, de percepciones de riesgo y amenazas que generan movilización. -Persistencia de situaciones estructurales: pobreza, marginalidad, exclusión. -Actividades extractivas vinculadas con la minería. -Falta de claridad en la ley contra actividades ilegales.

Fuente: Elaboración propia con base en la información presentada por la Defensoría del Pueblo en el “Informe Extraordinario: Los conflictos socioambientales por actividades extractivas en el Perú”, Defensoría del Pueblo de Bolivia en “Reporte Información General de conflicto”, <http://sisdp.defensoria.gob.bo/ConflictosDP/CONFLICTOS/fmonitoreoExterno.aspx> y Carlos Herz, *Conflictos socioambientales en los países andinos*, Bonn, GIZ GmbH, 2014.

Al revisar los datos precedentes es posible indicar que parte esencial del contexto de los CSA en la región andina es la aplicación de los modelos de crecimiento en el marco neoliberal, basados en una serie de actividades extractivas y neoextractivas -principalmente mineras y de hidrocarburos- que poseen una enorme relevancia en la balanza de pagos de cada país, aún cuando existan distintas visiones de concebir al mundo y al desarrollo.

Para hacerlo aún más irrefutable se coloca el *Mapa 3* creado por el Atlas de Justicia Ambiental en el que se observan en los últimos años cuáles son los motivantes más frecuentes al hablar de CSA. Antes de agregar el mapa, es de primordial precisar que sigue en constante actualización por lo que se sugiere al lector revisarlo con frecuencia para estar en vanguardia respecto a este tema.

Mapa 3. Sudamérica de acuerdo con sus CSA



Fuente: Atlas de Justicia Ambiental, 2023.

Simbología

-  Nuclear
-  Extracción de minerales y materiales de construcción
-  Gestión de residuos
-  Biomasa y conflictos por la tierra (gestión forestal, agrícola, pesquera y ganadera)
-  Combustibles fósiles y Justicia climática/energética
-  Gestión del agua
-  Infraestructura y ambiente construido
-  Turismo recreación
-  Conflictos por biodiversidad / conservación
-  Conflictos industriales o servicios

Al filtrar los conflictos en la zona andina salen 336 casos¹⁷⁴, en los que resaltan por orden de importancia:

- Extracción de minerales y materiales de construcción
- Combustibles fósiles y justicia energética
- Conflictos por biodiversidad/ conservación
- Conflictos por tierra

Siguen siendo esenciales, aunque con menos casos identificados, los conflictos industriales o por servicios, todo lo vinculado al turismo de recreación y aquello que concierne a lo nuclear.

Cabe destacar que en lo que convergen la *Tabla 4* y el *Mapa 3* es en el aumento de los CSA en las últimas décadas, especialmente debido a la expansión de la industria extractiva en la región. Las noticias que derivan de la recopilación de información dan a entender que las actividades antes expuestas han sido fuentes de tensiones entre las comunidades locales, las empresas y el gobierno.

Las primeras a menudo observan a las industrias como una amenaza para su modo de vida, la seguridad alimentaria y la salud, así como para la Pachamama en general. Las empresas, por otro lado, argumentan que sus actividades son para su desarrollo económico y que proporcionan empleo y beneficio a las comunidades receptoras.

Lo cierto es que los CSA han coadyuvado a un mayor activismo y movilización por parte de las comunidades locales, al mismo tiempo que los medios de comunicación internacionales han puesto sus ojos sobre las problemáticas internacionales comprendiendo la necesidad de ver más allá de los discursos para la resolución colaborativa de los conflictos.

¹⁷⁴ Colombia 134, Perú 97, Ecuador 63 y Bolivia 42. Véase: Atlas de Justicia Ambiental, categoría por país.

Transiciones en el discurso para frenar la crisis socioambiental

Hay una clara diferenciación entre los discursos de transición del Norte y aquellos que emanan del Sur. En el el primero, donde el modelo económico predominante ha sido el de crecimiento constante, ha surgido la idea del decrecimiento como una alternativa a la insostenibilidad del modelo actual. Éste propone una reducción deliberada y planificada del consumo y la producción con el objetivo de disminuir el impacto ambiental y social.

Por su parte, en el Sur, el DtS más fuerte es el del postextractivismo, en el cual se pone sobre la mesa que, de no exportarse materias primas, no se seguirían expandiendo los centros capitalistas. Al pensar en eso, se podría tener un efecto dominó, acabando con los intercambios desiguales. Si a esto se le suma una contracción de la demanda internacional, el capitalismo dependiente (de la acumulación primaria) no podría sostenerse.

Ambos puntos, “decrecimiento” y “postextractivismo” coinciden en que el problema de fondo son las visiones y las prácticas de progreso. De igual manera, el común denominador es que saben que de no ponerse en práctica seguirán los disturbios sociales y la degradación ambiental.

Para Giacomo y otro autores el punto álgido es la necesidad de subrayar la necesidad de distribuir no sólo la riqueza y los ingresos, sino el poder social y la capacidad de actuar. Así, se oponen a las “falsas alternativas”, a la vez que a las respuestas ajustada a la política inmediata y a ver todo como algo dado y difícil de cambiar¹⁷⁵.

Ahora bien, se piensa y se actúa en una lógica distinta porque de no hacerlo se emulan los principios de la modernidad: secularismo, exclusión,

¹⁷⁵ Cfr., Giacomo D., Damaria K., Kallis G. (Eds.), *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*, ICARIA, Barcelona, 2015.

heteronormatividad, procesos lineales, entre otros. En el siguiente subapartado se determinará si los movimientos antisistémicos que enarbolan otras cosmovisiones tienen la capacidad de hacer frente a la crisis existente a la que se ha hecho referencia en este subcapítulo.

2.3. Movimientos antisistémicos en los países andinos

Hablar de movimientos antisistémicos en estas primeras décadas del siglo XXI es pensar en un conjunto de potentes y sólidos movimientos que se han constituido en actores sociales de primer orden. Actores con tanto ímpetu que han logrado reconfiguraciones del orden mundial, a partir de la transformación de la agenda general del debate político, económico, ambiental y social de sus propios países.

Carlos Antonio Aguirre señala al respecto que son “experiencias radicales y fundamentales de construcción de nuevos mundos *no* capitalistas, es decir, de espacios sociales inéditos, en donde ya *no* rige la ley de valor ni la lógica de la acumulación de capital, y en donde ya no existen las clases sociales, ni el Estado, ni los partidos políticos o las corruptas clases políticas contemporáneas”¹⁷⁶.

Por su parte, María Fernanda Somuano, comenta que son “disruptivos del *status quo* y van en contra del modelo tradicional de intermediación de intereses de las democracias contemporáneas”¹⁷⁷.

Charles Tilly, los describe como “el desafío sostenido de un grupo social a quienes detentan el poder mediante repetidas manifestaciones públicas de su número de simpatizantes, su nivel de compromiso, unidad y valor”¹⁷⁸.

Podría detenerme con varias definiciones sobre los movimientos sociales, pero prefiero ocupar el espacio para señalar lo que noto de las ya expuestas, así como para agregar algunos otros elementos que, a mi parecer, son detonadores de éstos. Bajo esta óptica, lo primero que hay que expresar es que los movimientos sociales:

¹⁷⁶ Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Mapas de los movimientos antisistémicos de América Latina”, *Theomai*, Buenos Aires, núm. 36, 2017, p.128.

¹⁷⁷ María Fernanda Somuano Ventura, “Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja”, *Política y Cultura*, México, primavera 2007, núm. 27, p. 32.

¹⁷⁸ Charles Tilly, “Social Movements as Historically Specific Clusters of Political Performances”, *Berkeley Journal of Sociology*, Los Angeles, núm 38, p.7.

- a) Buscan salir de la lógica capitalista, exacerbada por la globalización.
- b) Tienen múltiples razones de ser, es decir, no se reducen a divisiones de clase social.
- c) En todos los casos las demandas son consideradas por los actores como reales.
- d) No están vinculados directamente con los diversos sistemas o regímenes políticos; sobre todo, porque hay una pérdida de legitimidad de algunas instituciones tales como los partidos políticos.
- e) Al ser disruptivos, tienden a desarrollar distintas prácticas para frenar la contención mundial, regional y/o local.
- f) Las interpretaciones culturales y políticas son fundamentales para sostener y fomentar campañas de acción colectiva.
- g) En ellos se dan fluctuaciones ligadas con las condiciones políticas, sociales, y económicas cambiantes.

Ahora bien, siguiendo a Dieter Rucht, un movimiento social se compone por dos elementos: “1) redes de grupo y organizaciones preparados para la movilización y actos de protesta para promover o (resistir) el cambio social (que es el objetivo último de los movimientos sociales); y 2) individuos que asisten a actos de protesta o contribuyen con recursos sin ser necesariamente parte de un grupo u organización del movimiento”¹⁷⁹.

Lo que menciona Rucht permite la reflexión de qué ha sucedido en los países andinos. En primer lugar, habría que apuntar que a estos componentes les hace falta la visibilización de las comunidades indígenas. En segundo, es posible argumentar que, aunque hay diversos factores que promueven la existencia de movimientos sociales, en el caso de la región andina, se deben, principalmente, a la frustración e indignación por el extractivismo existente.

¹⁷⁹ Dieter Rucht, “The Impact of National Contexts on Social Movement Structures: A Cross-Movement and Cross-National Comparison” en D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Opportunities, Mobilizing Structures and Cultural Framings*. Cambridge University Press, Cambridge, 1996, pp. 185-186.

En virtud de ello, se puede recordar la “Guerra del Agua” en Cochabamba y las luchas del movimiento cocalero en el Chapare boliviano. El levantamiento de las provincias petroleras amazónicas de Sucumbíos y Orellana en Ecuador. El descontento por el “Proyecto Río Blanco” de la minera Majaz, propiedad de la empresa inglesa Monterrico Metal, en Perú. La inconformidad de la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria en Colombia; además de el paro cafetelero y el incremento de precios en los alimentos orgánicos por los químicos en 2013, por rescatar algunos¹⁸⁰. Sin embargo, estos conflictos ocurrieron hace más de una década y aún se vislumbran sus efectos colaterales.

Lamentablemente no se han esfumado los conflictos, por el contrario, parecen más latentes. La razón: la dialéctica entre dominación y subordinación de la que se hablaba en el primer subapartado de este capítulo que sigue haciendo merma entre los países del Norte y del Sur, aquellos que están en el centro *versus* lo que pertenecen a la periferia; sin ir tan lejos entre los civilizados y los excluidos, marginados.

Pero, ¿cuál es el motivo por el que la cadena imaginaria sigue existiendo si la ideología y la forma de hacer política en la región ha cambiado? Quizás este primer cuestionamiento brinde las herramientas para deshilar la complejidad de los nuevos movimientos antisistémicos ante una desigualdad innegable.

2.3.1. Factores que influyen en el resurgimiento de los movimientos en los países andinos

Existen diversos enfoques teóricos que pretenden explicar las razones por las que el descontento social se vuelve acción colectiva¹⁸¹; empero,

¹⁸⁰ Véase: José Seoane, *Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas*, CLACSO, México, 2005.

¹⁸¹ Véase: Ana Rubio García, “Perspectivas teóricas en el estudio de los movimientos sociales”, s/p, *Circunstancias*, núm.3, 2004.

pienso que para la región en cuestión, estos cuatro son los más aplicables porque consideran aspectos que van desde lo psicológico, pasando por lo social-cultural, para llegar a lo político.

Tabla 5. Fundamentación de los “nuevos” movimientos

Enfoque	¿Qué dice?	Principales exponentes
Explicaciones globales	<ul style="list-style-type: none"> • Los movimientos sociales son una reacción a la creciente racionalización de la vida moderna. • Las instituciones tradicionales (familia, comunidad, religión, etc.) fueron sustituidas por formas de organización de producción capitalista y por la dominación legal burocrática, las cuales favorecen un alto grado de individualismo. • Aunque los movimientos siguen preocupados por la seguridad física colectiva y las necesidades básicas, su apuesta es más lejana al poner énfasis en la autoexpresión, en el sentimiento de pertenencia a la comunidad y la calidad de vida. 	Jürgen Habermas
Enfoque del proceso político	<ul style="list-style-type: none"> • Los cambios específicos en aspectos del sistema político crean nuevas oportunidades para la 	William Gamson, Charles Tilly, Frances Pox Piven y Richard Cloward, Doug Mc Adam

	<p>acción colectiva de un actor o un grupo de actores que lo desafían.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hay variables específicas que inciden en la acción colectiva: la oportunidad/amenaza para los grupos movilizados y la facilitación/represión por parte de las autoridades; además del grado de apertura o cierre para acceder al sistema político formal, grado de inestabilidad de las alianzas políticas, las divisiones en la élite . 	
Teoría de la privación relativa	<ul style="list-style-type: none"> • Los movimientos sociales son la manifestación de sentimientos de privación experimentados por los actores ante expectativas frustradas. • Enfatiza en aspectos psicológicos y en las motivaciones que, por agente desestabilizados, pueden ser privadas. 	James Davies y Ted Gurr
Teoría de la movilización de recursos	<ul style="list-style-type: none"> • Busca planteamientos dirigidos a la racionalidad instrumental de la movilización. • El descontento social es universal, pero la acción colectiva no lo es. • Las organizaciones y movimientos exitosos 	Anne Costain, Steven Majstorovic

	<p>requieren de la adquisición de recursos y la creación de relaciones ventajosas de intercambio con otros grupos conforme van logrando sus objetivos.</p>	
--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en Ma. Fernanda Somuano Ventura, *op. cit.*, pp. 34-38.

Al elaborar esta *Tabla 5* se contempla que los movimientos sociales son parte del pensamiento complejo porque son producto de una combinación de aspectos culturales, estructurales e individuales. Se vuelve indispensable buscar varias teorías porque una sola no puede explicar a cabalidad las diversas dimensiones que intervienen en la conformación de los mismos o las paradojas que se producen en éstos, a saber, la unidad y la diversidad, la singularidad y la pluralidad, la inclusión y la exclusión, por exponer algunas.

El protagonismo de los movimientos sociales, a pesar de ello, son una respuesta a fenómenos significativos y diversos que están entrelazados con el modelo de crecimiento productivista y neoliberal desarrollado en el último cuarto del siglo XX. No se podría hacer una revisión de la conciencia ambiental actual sin el movimiento ecologista, o bien, los avances en equidad de género sin el movimiento feminista, por mencionar algunos ejemplos.

Si bien cada movimiento tiene su propia organización (demandas, forma de protesta, *performances*, etc.), los nuevos apuestan por la conveniencia de la interconectividad y de la interactividad, por lo que se vuelven más versátiles. De este modo, se vuelven canalizadores de las demandas, motivadores, interpretadores, a la vez que son educadores para un sinnúmero de personas que se les une sin descifrar realmente su causa o que no se vinculan, pero les siguen a través de los numerosos medios de comunicación.

Tras hablar de las peculiaridades de algunos de los fundamentos de los movimientos sociales es viable apostar por ir más allá, en otras palabras, saber si en la cuestión política encuentran una aproximación crítica y decolonial los movimientos sociales.

2.3.2. Movimientos sociales y partidos políticos en la región andina

El vínculo conceptual y práctico entre los movimientos sociales y los partidos políticos suele ser complejo porque, aunque ambos persiguen fines políticos y dependen de las personas para mantenerse, pueden ser opositores. Normalmente los movimientos sociales enfrentan la disyuntiva entre quedarse como fuerzas de oposición luchando por vías distintas a las institucionales - manteniendo su autonomía-, o competir por el poder vía los canales institucionales, puede ser en alianza o como parte de un partido.

Depende del partido en turno y del movimiento las decisiones que se tomarán, pensando en la(s) demanda(s), los valores, la duración, la factibilidad, entre otros tópicos. Algunos han optado por tener una clara y severa línea de separación, mientras que, en otros casos, ésta es tan delgada que apenas es visible.

De acuerdo con Hangan existen cinco tipos de relaciones prácticas por las que se pueden optar estos actores: articulación, permeabilidad, alianza, independencia y transformación. Las primeras dos limitan la autonomía del movimiento, las últimas son menos restrictivas¹⁸².

A partir de su caracterización, se puede vislumbrar que cada país, en diferentes momentos ha partido o de la articulación o de la independencia, tratando de

¹⁸² Cfr. Michael Hangan, "Social Movements. Incorporation, Disengagement and opportunities. A Low View", Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly (eds.), *From Contention to Democracy*. Rowman and Littlefield Publishers, New York, 1998.

satisfacer objetivos comunes y, lo más importante, causar las menos bajas posibles. Lo alentador de saber que hay una gama de posibilidades es que quizás ahora no se ha logrado una alianza fuerte y sostenible, pero que en el futuro podría darse en pos de unir lo mejor de cada grupo.

Esquema 9. Relación entre movimientos sociales y partidos políticos

Articulación	Permeabilidad	Alianza	Independencia	Transformación
<ul style="list-style-type: none"> • Los movimientos sociales se agrupan alrededor de un partido político y promueven posiciones partidistas. • El partido tiene que hacer más fuerte su compromiso hacia la demanda que persigue el movimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las organizaciones del movimiento social intentan orientar a los partidos hacia su causa. • Se buscan objetivos comunes para que ambos puedan lograr sus propósitos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembros del movimiento apoyan al partido y viceversa. 	<ul style="list-style-type: none"> • El movimiento actúa autónomamente de los partidos políticos, presionándolos a hacer concesiones que, de no hacerse, pueden representar pérdida de credibilidad y, por ende, falta de votos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los movimientos sociales se convierten en partidos políticos.

Fuente: Elaboración propia con base en Ma. Fernanda Somuano Ventura, *Op. Cit.*, pp. 42-49.

La mayoría de los “nuevos” movimientos sociales en el siglo XXI en la región surgieron de la combinación de una apertura de puertas impulsada por la democratización (por la que varios de ellos lucharon), así como por la oposición a la reducción de derechos sociales, económicos, políticos por el programa neoliberal y las políticas de ajuste estructural que se dan con su implementación.

Pasaron décadas para combatir las dictaduras militares y al haber una transición donde comienza un nuevo *modus operandi*, siempre hay una fractura en sistema que permite “actualizar” o “reformular” las formas de lucha. Además de que a medida que avanzaban los proyectos empeoraban las crisis económicas y se tenían secuelas asfixiantes como: reducción de salarios, restricciones de crédito,

privatizaciones de las industrias nacionales como las de servicios médicos, producción de petróleo, energía eléctrica y telecomunicaciones¹⁸³.

Como resultado, los nuevos regímenes de transición tuvieron que ser más permisivos, lo que significó menos represión¹⁸⁴, al menos al principio, en lo que lograban estabilizar nuevas formas de poder y hacer. Ello no condujo a una disminución de las protestas, por el contrario, fomentó su rápido crecimiento y en un mayor espectro -se promovieron temas sobre derechos sociales e identitarios-.

Los movimientos indígenas en Bolivia, por ejemplo, realizaron esfuerzos significativos para incrementar su participación y entrar en la toma de decisiones a través de la transformación de las instituciones políticas existentes en la democracia. “Las organizaciones de los agricultores de coca, hicieron una alianza con la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIODB) para formar una coalición indígena-campesina que se movilizó por los derechos de los indígenas en La Paz en 1992. En 1995, esta coalición indígena-campesina decidió formar el Partido Movimiento al Socialismo (MAS), con Evo Morales como su líder”¹⁸⁵. Esta alianza le permitió al ejecutivo quedarse dos períodos en el cargo y ser elegido en 2015 para un tercer mandato, aunque en el *Capítulo 3* se hablará sobre este tema. Otros movimientos prefirieron la independencia y la horizontalidad de cualquier partido, por lo que comenzaron a promover nuevas tácticas y estrategias para impulsar sus objetivos, el caso colombiano es uno de los que enfatizó en lograr instituciones políticas más representativas.

Lo cierto es que aunque la tortura generalizada disminuyó, sobre todo en Perú y Ecuador, la violencia durante el control de las protestas son hechos incuestionables que aún siguen existiendo. Ello se observa en varios campos, pero la presente

¹⁸³ David Ortiz, “Representación social y movilización en América Latina”, en Paul Almeida y Allen Cordero (eds.), *Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*. Clacso, Buenos Aires, 2017, p.92.

¹⁸⁴ *Idem*

¹⁸⁵ *Ibidem*, p.97.

investigación se enfoca en aquellos vinculados con la Madre Naturaleza, dicho de otro modo, aquellos que intentan salvar a la región de los conflictos mencionados en el inciso 2.2.

Por tal motivo, se tomará un subapartado para hablar específicamente de estos movimientos que si bien en ocasiones se unen a otras causas tienen como eje principal el proteger a lo consideran un sujeto con derechos colectivos, a saber, Otro.

2.4. Movimientos sociales y su relación con la defensa de la *Pachamama*

Los grupos de poder en el mundo, con el pretexto de impulsar el desarrollo en la humanidad, han utilizado la tecnología y la innovación como sinónimo de crecimiento, desarrollo y transformación. Para la forma de desarrollo sostenible que se ha elegido desde Occidente, la naturaleza aún está a su servicio y es el medio para satisfacer las necesidades (actuales y/o futuras si se considera lo planteado por el desarrollo sostenible).

De esta manera se han domesticado plantas y animales; se han modificado extensiones de áreas naturales para dedicarlas a las actividades primarias, aunque también para construir ciudades e infraestructura. Los Estados y sus empresas han ocupado todo el espacio.

Por ello la gran relevancia de los movimientos socio ambientales que tienen una visión andina, porque entienden el desplazamiento forzado de sus tierras. Asimismo, son conscientes de que la mayor biodiversidad del planeta está siendo sometida a la siembra de monocultivos, lo cual ha causado el desvío de los ríos, la desaparición de flora y fauna, entre otros problemas.

También reconocen los cambios climáticos, así como las problemáticas que genera en los diversos ecosistemas. Cabe destacar que con el aumento de las temperaturas se generan sequías, heladas, lluvias torrenciales que exponen a las comunidades indígenas, pero también al mundo entero.

En este sentido se tocarán dos temas: los movimientos vinculados con la protección del medio ambiente en donde participa toda la sociedad con interés en su cuidado y aquellos que están conformados por indígenas originarios que tienen como estandarte la protección y reciprocidad con la Pachamama.

2.4.1. Movimientos socio ambientales antisistémicos en la región andina

Existen dos tipos de movimientos socioambientales el radical y el reformista. El primero cuestiona y desarrolla alternativas a las formas convencionales de pensamiento occidental moderno, buscando la transformación de valores y la organización social de forma antagónica al capitalismo. En contraste, el segundo, se retoma lo institucional, en el marco ya existente, e intenta mejorarlo a través de nuevas normatividades que coadyuven al entendimiento de la importancia del tema¹⁸⁶.

En la base de los primeros movimientos hay una comprensión científica de la Naturaleza, al mismo tiempo que una profunda admiración, una identidad con ella, lejos de sentimientos de posesión y dominación, cerca de la curiosidad y el amor. Mientras que en los segundos sólo se da una reproducción de lo ya entendido y de lo ya establecido, tratando de lograr que los recursos sean preservados para que no sea el “fin de los tiempos”.

En esta investigación se retomarán los primeros, cuyas características fundamentales que tienen según Gudynas, que es retomado por Alberto Acosta y Decio Machado, es que consideran la generación de alternativas productivas a escala ecológica, la armonía del ser con la naturaleza, la vinculación de los problemas sociales con los ambientales. Estos reniegan de la neutralidad ética para situarse en el compromiso de la vida¹⁸⁷.

Desde la década de los sesenta los movimientos socioambientales radicales empiezan a tener una fuerte implantación en la región andina; no obstante, ello no quiere decir que no hubiera una defensa anterior a ello por parte de las

¹⁸⁶ Alberto Acosta y Decio Machado, “Movimientos comprometidos con la vida. Ambientalismos y conflictos actuales en América Latina”, Lucio Fernando Oliver (coord.), *Movimientos socioambientales*, OSAL, México, 2012, p.73.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p.78

comunidades indígenas. Aunque la fecha es un referente por la entrada de los gobiernos progresistas, mismos que demagógicamente articulan una retórica antimperialista, nacionalista y populista; aunque en la práctica fomentan la expansión del capital extractivo internacional¹⁸⁸.

Bajo esta óptica, a pesar del discurso emancipador, la realidad es que la región sigue siendo un territorio estratégico para la economía capitalista, es decir, se vuelve a la línea del neoextractivismo. En tanto, según los informes proporcionados por *Intergovernmental Panel on Climate Change* en 2022 los cuatro países están entre los primeros 25 de 193 en los que hay un mayor impacto ambiental¹⁸⁹.

Por ello, es loable la acción de los movimientos socioambientales, ya que han entendido que la problemática no sólo concierne a los órganos administrativos del Estado y a sus aparatos ideológicos— verbigracia: escuela, medios de comunicación, la familia, la cultura, lo sindical, entre otros—, pues trasciende hacia una indispensable reconfiguración de los estilos de vida, relaciones de poder y modos de producción.

Ahora bien, no todo pinta para bien con los movimientos. Es menester resaltar que uno de los puntos en los que se vinculaban éstos y los partidos políticos era a través de la transformación. En la región se ha hablado de varios Partidos Verdes que, a pesar de navegar con esta bandera, sólo retoman a la Naturaleza como un objeto que dignifica su accionar y como una promesa de visión biocéntrica.

Ante este panorama, es fundamental esclarecer que si bien hay movimientos antisistémicos socioambientales en los que sus integrantes luchan hasta con su vida -desgraciadamente esto es literal- por la defensa de la Naturaleza, hay otros

¹⁸⁸ James Petras, “El capitalismo extractivo y las diferencias en el bando latinoamericano progresista”, *Rebelión*, Madrid, 2012.

¹⁸⁹ IPC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, [en línea], <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>,

que sólo nacen para desagregar y distorsionar estas acciones; además de desmotivar a los interesados en el ciclo de la vida atemporal.

Por otro lado, vale la pena indicar que estos movimientos están conformados por la sociedad civil organizada, la cual busca en la frase “pensar global, actuar local” para hacer un cambio. Sin embargo, sobre todo, porque está involucrada -aunque busque salir de ésta- con la lógica sistémica.

De esta manera, es esencial ver que también hay movimientos socioambientales indígenas que defienden a la Pachamama como un sujeto. Por ello a continuación se rescatan los mismos.

2.4.2. Movimientos indígenas y protección a la Pachamama

Desde los distintos gobiernos, independientemente de sus políticas, se ha tenido como propósito el resquebrajamiento al interior de las resistencias a los proyectos neoextractivistas a escala regional, lo que habitualmente suele coincidir con territorios de identidad indígena.

Dicho lo anterior, es que aparecen los movimientos indígenas, los cuales no son representados por organizaciones estrictamente socioambientales, para ejercer un papel predominante en la protección de la Pachamama, el control de los territorios frente a la embestida transnacional y las políticas desarrollistas impulsadas por los gobernantes tanto de “derecha” como de “izquierda”.

Acosta y Machado anotan lo siguiente:

Apenas por citar un par de casos puntuales y actuales de estas tensiones auspiciadas desde los gobiernos en contra de las organizaciones indígenas y las resistencias locales a los proyectos de expansión desarrollista, cabe recordar que en mayo de 2012 el gobierno de Evo Morales auspició la convocatoria a una reunión no orgánica de presidentes de organizaciones regionales afiliadas a la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) en Santa Cruz, con el fin

de desarticular y debilitar tanto a la confederación indígena como a la novena marcha que estos protagonizan en defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional “Isiboro Sécuré” (TIPNIS), los cuales han sido definidos por el gobierno boliviano como movimientos que responden a lógicas desestabilizadoras y golpistas.

De forma paralela, el gobierno de Rafael Correa, en Ecuador, mantiene una política fuertemente agresiva contra el movimiento indígena, al que considera junto al ecologismo e izquierdismo infantil como “los peores enemigos del progreso”, y propició que dirigentes a nivel nacional del Pachakutik (agrupación política vinculada a la Confederación Nacional de Organizaciones Indígenas del Ecuador, CONAIE) hayan sido agredidos recientemente en la provincia de Chimborazo por minoritarios sectores indígenas afines al oficialismo bajo la dirección de líderes expulsados del propio movimiento, a la par que fomenta la ruptura al interior de sus organizaciones más importantes¹⁹⁰.

Desde esta perspectiva, se puede visualizar con claridad hasta dónde llegan las contradicciones de la izquierda institucional. Ésta a veces juega una peor contienda que el propio neoliberalismo en relación con los indígenas, invisibilizando su acción transformadora, deconstructiva y reconstructiva o sólo respetándola en el discurso. Así que hay que ser cuidadosos al hacer directamente la vinculación entre unos y otros.

A partir de la crítica y la ruptura con la visión eurocéntrica, sus lógicas y el modelo que sigue, los movimientos indígenas de la región han podido reelaborar las partes de las variopintas identidades existentes en la zona. Lo interesante es que se está hablando de más de cien, considerando las diferencias entre cada uno de los países.

Ahora bien, tampoco se intenta romantizar a los movimientos indígenas, pero son los que más impacto han llegado a tener cuando se habla de política. Se reconoce que ha habido crisis en su interior, las cuales han sido expresadas de diferentes maneras en cada uno de los países donde tienen realidad, empero con comunes denominadores: son un conjunto de pueblos hermanos ancestrales, profundamente

¹⁹⁰ Alberto Acosta y Decio Machado, *op. cit.*, pp.84-85.

arraigados a sus territorios, unidos por lazos culturales antiguos. De esta manera, la lucha en la que se entretajan los caminos es el rescate de las cosmovisiones y saberes que han convivido y resistido al colonialismo, neocolonialismo, imperialismo y neoimperialismo.

La Pachamama ha servido para formar encuentros entre los movimientos, trabajar en foros dentro de las comunidades, promover realidades otras dependiendo de las múltiples necesidades. A la par que ha derivado en conocer y reconocer que estos movimientos reivindican el respeto a diversas espiritualidades que salen de las lógicas sistémicas y que forman parte de su cotidianeidad y pluralidad; también que promueven la extinción de toda forma de discriminación racista, clasista, étnica, de género; y, sobre todo, que favorecen una nueva ética alternativa a la emanada del mercado.

Es así que, volviendo a los ejemplos expuestos por Acosta y Machado, es posible anotar que sin importar que el Buen Vivir o el Vivir Bien esté en las Constituciones de Ecuador y Bolivia, respectivamente, se terminan aplicando políticas que en esencia están en contra de estos conceptos.

Lo que cabe aclarar ante tal infortunio es que las cosmovisiones y saberes ancestrales son una propuesta desde las comunidades indígenas para el mundo; son una enseñanza que proviene de pueblos otrora totalmente marginados, excluidos e invisibilizados, los cuales realmente piensan en éstos no como una alternativa de desarrollo sino como una alternativa al desarrollo. Las preposiciones, en este párrafo hacen la diferencia.

Ambos casos son cruciales para comprender esta epistemología otra, aunque es menester ubicar que hay diferencias abismales entre uno y otro. Por ello, se optó por sólo elegir uno, en este caso el boliviano, porque su Constitución llevó un proceso con grandes implicaciones políticas, en las que, a pesar de comenzar la Asamblea Constituyente antes que la de Ecuador, tuvieron una resolución posterior.

Además, la Constitución de acuerdo con uno de los grandes personajes críticos que formó parte de los cuadros redactores, y que por su solicitud omitiré el nombre, fue cambiada. En otras palabras, se entregó una versión original y después se omitieron varios artículos entre ellos los referentes a los derechos colectivos de la Pachama. Ello también se retomará más adelante.

Por otro lado, pensando en los movimientos indígenas es posible decir que sin hablar de tres momentos importantes en los que ellos combatieron, Evo Morales nunca hubiera llegado a la presidencia. A pesar de que siempre ha sido reconocido por diversos medios como el gran aymara que llevó a los indígenas a una posición de poder.

Para no extender más este capítulo sólo quisiera puntualizar que los países andinos son heterogéneos, tienen distintas identidades, poseen muchos vínculos; aunque a la vez intentan respetar la soberanía y la autodeterminación de cada uno.

Todo lo que se ha fraguado en los últimos años en los países andinos viene de intentar salirse del “hoyo” en el que fueron dejados tras la herencia colonial. Desde esta perspectiva, no es una locura el que su común denominador sea apearse a su memoria histórica y con ella a la posibilidad de descolonización a través de los buenos vivires.

No hay recetas dadas, ni debe de romantizárseles a los buenos vivires; sin embargo, son la muestra de otras realidades y lógicas que, aunque se dan muchas veces sin ser reflexionadas, se viven, están presentes.

Éstos no serían posibles sin la decodificación de códigos y una emergencia global causada por el sistema y su globalización. Entonces, se vuelve indispensable traer a colación la frase: “a toda acción corresponde una reacción”.

La crisis socioambiental ha sido uno de los puntos álgidos para diferentes movimientos: los ambientalistas y los propugnados por indígenas. Más allá de pensar en cuál es mejor, la interrogante es por qué se ha puesto tanto énfasis en este tema. La respuesta: los proyectos extractivistas y neoextractivistas que si bien permiten que haya un crecimiento económico en el corto plazo por coadyuvar con medidas sociales -en la mayoría de los casos-, lo cierto es que en el largo plazo han promovido una mayor confrontación entre los propios habitantes por lo que sucederá en los próximos años. En virtud de ello, los distintos gobiernos han estado presentes en los principales acuerdos con las empresas transnacionales, aunque luego han estado ausentes.

Por ello, se dice que los movimientos son los que han favorecido los cambios, la retirada de algunas empresas y hasta la recuperación de algunas tierras que habían sido allanadas para beneficio de terceros.

Capítulo 3.

El *Suma Qamaña* y la Pachamama: Los avatares de una reconciliación ante la crisis socio ambiental

“Para los que pertenecemos a la cultura de la vida lo más importante no es la plata ni el oro, ni el hombre, porque él está en el último lugar. Lo más importante son los ríos, el aire, las montañas, las estrellas, las hormigas, las mariposas (...) El hombre está en último lugar, para nosotros, lo más importante es la vida¹⁹¹”.

-David Choquehuanca

En el Primer Encuentro de Juventudes de las 20 provincias de Bolivia que tuvo lugar el 17 de julio de 2022, se dijo la palabra aymara más larga que existe: *Aruskipasipxañanakasakipunirakipswa*. A pesar de su extensión, su significado es muy concreto: “estar bien juntos en armonía” y es parte del principio ético del *Vivir Bien* o *Suma Qamaña* que atiende a la obligación moral tanto de comunicarse como de dialogar, no solamente entre los seres humanos, sino con la Madre Tierra, y entre todos los seres que están en ésta.

En este tenor, es un recordatorio de la interconexión y la interdependencia que existe entre todas las formas de vida; aunque también es un mandato. Lo asombroso es que no se toma como tal porque se entiende que es esencial y prioritario conocerse, convivir, soñar todos en comunidad... soñar junto a los ríos, las montañas, las abejas, junto a todo, porque todo es relevante. De este modo, en el diálogo hay un conocimiento y reconocimiento del lugar que ocupa cada uno.

Bajo esta lógica, se vuelve imprescindible entender cómo es que se encontró la descodificación de la que se hablaba en el *Capítulo 2*, para darle sentido a la búsqueda de un cambio político, económico y social. En una primera instancia es menester mencionar que se debe a la resistencia de los impactos que ha tenido el modelo de desarrollo capitalista occidental -responsable de la existencia del hambre, la pobreza, las enfermedades, el aceleramiento en el cambio climático, por

¹⁹¹ Discurso inaugural del Primer Encuentro de Internacionalistas Aymaras, Hall de la Vicepresidencia, La Paz, Bolivia, 15 de julio.

anotar algunos-; pero, y después de ser parte de acontecimientos muy importantes en Bolivia, también se debe a la descolonización y su extenuante búsqueda por retornar al pasado en tiempo y en espacio, a la época del *Tawantinsuyu*¹⁹², así como al proceso de recuperar los valores y principios de los pueblos ancestrales, modos de vida, de convivencia armónica entre los seres humanos con la Madre Tierra.

Asimismo, es primordial destacar la cultura de exclusión, racismo, discriminación, explotación, corrupción, egoísmo, una “cultura de infelicidad” que vivió el país durante la República, para entender el por qué a través de los pueblos indígenas originarios campesinos, principalmente alteños aymaras, fue que se tuvieron que atender varias demandas históricas a través de la llegada de Evo Morales a la presidencia.

Ante este escenario, es esencial precisar que la transformación *per se* no debe de ser vinculada a una sola persona, a un líder, como en frecuentes ocasiones se le ha llamado, sino a todos los factores vinculados que lo hicieron posible. Por ello, se anotaron los acontecimientos más significativos para que Bolivia pudiera conformarse como un Estado Plurinacional.

Luego, no sólo basta con el nombre, es relevante hacer modificaciones significativas que encaucen lo que la Carta Magna impulsa. Esto ha sido uno de los aspectos más criticados a nivel nacional e internacional y se expondrá por qué y si hay razones válidas para hacerlo. En concordancia, se plasma información de primera mano para hablar del tema y entender qué es lo que sucedió, que salió como se esperaba y cuáles cuestiones simplemente no se sopesaron ni en la retórica ni en la práctica.

En sintonía es menester retomar al *Suma Qamaña* como uno de los principales motores que encauzan y guían al Estado a distanciarse del modelo neoliberal que quiso aplicarse de manera homogénea y sin límites en 1985. Aquí se consideran las respuestas que se obtuvieron de las entrevistas a los especialistas, así como las personas encuestadas. Lo anterior, porque es esencial identificar cómo es que se

¹⁹² Los incas les llamaban así a las cuatro regiones o cuatro partes que conforman la unidad.

observó desde la teoría y cómo se lleva a cabo en la práctica; lamentablemente un discurso híbrido es lo que se puede adelantar.

Por otro lado, ya se observó en el capítulo anterior que uno de los países que tiene más conflictos socioambientales es Bolivia, pero se explicarán los más destacables que han afectado hectáreas y a miles de personas. Además los que más han resonado por el grado de afectación ambiental, aunque también por las movilizaciones que se han dado para mostrar insatisfacción, indignación y, sobre todo, enojo por ver cómo algunas conductas heredadas de la colonia siguen permeando sus vidas.

Este capítulo tiene como propósito el analizar la refundación de Bolivia como Estado Plurinacional y los procesos de transformación significativos por los que está atravesando para que su estandarte siga siendo el *Suma Qamaña* junto con la *Wiphala*, para volver al regazo de la *Pachamama*, al camino de la justicia y de la verdad, al camino de la integración.

Así, se establecerá la relevancia de la *Pachamama* como un sujeto de derechos colectivos para fungir como cimiento en la deconstrucción, construcción y/o reconstrucción de las identidades colectivas, de la cultura, ciencia y espiritualidad. Al respecto se afirma desde ahora, de manera quizá precipitada y adelantada, que el reencuentro con ésta es hacer *Pachakuti*, es decir, volver al equilibrio.

Finalmente, es imperioso considerar que la realidad del mundo y la vida es plural como los colores de la *Wiphala*, por lo que una integración que invite a la cultura de la paz, de la hermandad, de la complementariedad es algo que puede y debe darse para salir del filo de la crisis sistémica. Aún se está a tiempo del reencuentro entre los seres vivos con la Naturaleza, para despertar los saberes, códigos y valores ancestrales de los pueblos y culturas milenarias que se han preservado por siglos. Es tiempo de pensar en una epistemología de Bolivia para Bolivia.

3.1. La descolonización en Bolivia, el paso de una República al Estado Plurinacional

El propósito inicial de una descolonización es ya no tanto su existencia o su posibilidad, se refiere a la necesidad de afrontar la tarea como condición de su transformación. Aníbal Quijano comenta al respecto “la descolonización implica un proceso de desaprendizaje de la epistemología colonial, que ha sido impuesta como la única forma de conocimiento válido y un proceso de recuperación y revalorización de los saberes y prácticas de los pueblos originarios”¹⁹³.

En virtud de ello, Bolivia se ha enfocado en la urgencia de transitar hacia nuevos horizontes para promover la total eliminación de la discriminación racial y cultural, que avanza en el reconocimiento y fortalecimiento de los saberes, los conocimientos y ciencias de los pueblos indígena originarios campesinos, y de la población urbana, recuperando lo más positivo de la sociedad moderna.

La descolonización, entonces, ha sido un proceso de producir autoconciencia; en un primer plano, a través de la lucha, de rebeliones o levantamientos que buscaban regresar a lo sagrado-ancestral, o bien, a lo científico social de todos los pueblos originarios; en un segundo momento, a partir de reformas desde el Estado para dismantelar las estructuras coloniales que se mantienen en sus entrañas sociales, económicas, políticas, militares, políticas, culturales, o que presentan otras manifestaciones como las problemáticas agrarias, la explotación laboral, la discriminación racial y de género, entre otras.

Por ello, se abordarán dos momentos cruciales para Bolivia: su independencia y su actual manera de resistencia/lucha. Así, se podrá entender por qué los movimientos siguen y persistirán hasta que exista justicia, igualdad y se cumplan con lo escrito

¹⁹³ Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en L. Blaser, W. Santamaría y E. de la Cadena (Eds.), *Genealogías críticas en América Latina*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2000, p. 207.

no sólo en la Constitución, leyes secundarias, reglamentos, por aludir a algunos; sino que se deje de ocupar lo indígena, originario, campesino como pretexto para extraer recursos, solicitar mayor presupuesto en ciertos ámbitos donde nunca se ve ese dinero o dar una imagen que simple y sencillamente no responde a los hechos, es decir, para ser escuchados desde sus propios planteamientos, inconformidades y necesidades.

3.1.1. Aproximación histórica

Es cierto que la descolonización con frecuencia implica violencia, debido a que el proceso de liberación de una población colonizada puede encontrarse con la resistencia y la represión por parte de la potencia colonial. Además, la lucha por la independencia puede generar conflictos internos y tensiones entre distintos grupos de las propias comunidades.

Siguiendo a Frantz Fanon en su obra *Los condenados de la tierra*: “La descolonización implica una lucha por el poder y la soberanía, lo que a menudo se traduce en una confrontación entre la población colonizada y la potencia colonial”¹⁹⁴. Bajo esta lógica, la búsqueda de la libertad conlleva la ruptura con estructuras, narrativas y símbolos coloniales y una disputa continua contra la opresión.

En el caso particular de Bolivia la invasión extranjera provino, al igual que en casi toda Abya Yala, por parte de los españoles. Por un lado, traían Biblia en mano y por otro, la espada. En la disciplina de Relaciones Internacionales, de hacerse una analogía con la teoría política de Joseph Nye, la primera sería un instrumento del poder suave, mientras que la segunda respondería al poder duro.

La colonización boliviana se distingue por cuatro aspectos:

¹⁹⁴ Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p.55.

- 1) Proceso violento: Asesinato de millones de indígenas hombres y mujeres¹⁹⁵.
- 2) Imposición de un sistema de dominación sobre los pueblos originarios: Omisión de la historia de los pueblos indígenas originarios de Tawantinsuyu¹⁹⁶.
- 3) Imposición de un sistema de trabajo forzado¹⁹⁷
- 4) Expropiación de sus tierras y recursos naturales¹⁹⁸.

Sobre el tercer punto cabe resaltar una ley que se extendió hasta el período Republicano, a saber, la *Ley de la Pernada*. En ésta los patrones obligaban a las jóvenes doncellas a servir como empleadas domésticas en el día y como parte del servicio sexual por las noches¹⁹⁹.

Tras la masacre, el racismo, el esclavismo, la explotación, la corrupción, entre otros, el proceso de descolonización o liberación empezó de manera casi inmediata después del último inca Atahualpa.

En este tenor, se diseñó una breve cronología con los sucesos más importantes contados por la comunidad de los Achacachi en las provincias de los Omasuyos en el departamento de La Paz²⁰⁰. Lo interesante de la misma es que aborda someramente cómo es que siempre hubo un indicio de resistencia y levantamientos, dejando claro la inconformidad de los pueblos originarios indígenas de una sumisión ante los españoles o cualquier grupo externo.

¹⁹⁵ Cfr., Silvia Rivera Cusicanqui, *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2010, p.67.

¹⁹⁶ Cfr., *Idem*

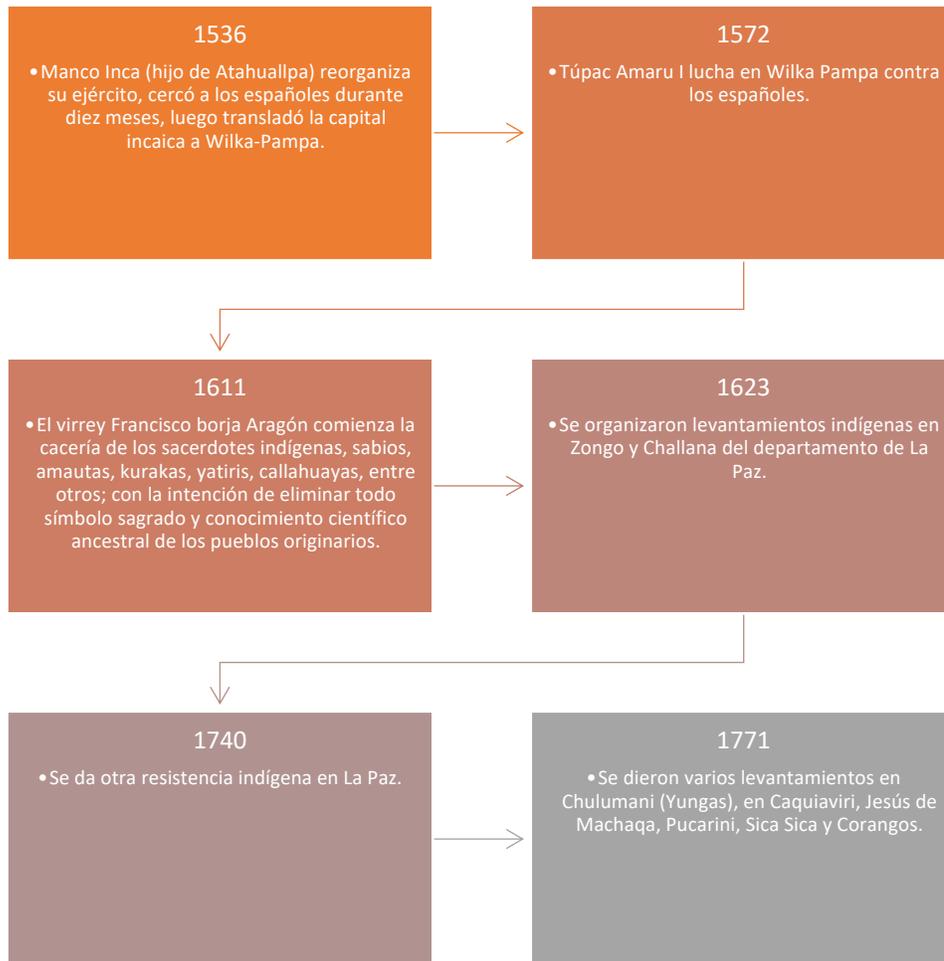
¹⁹⁷ Cfr., René Zavaleta, *Lo nacional popular en Bolivia*, La Muela del Diablo, La Paz, 1986, p.45.

¹⁹⁸ *Idem*

¹⁹⁹ Entrevista con Roger Adan Chambi Mayta, 4 de julio de 2022, La Paz.

²⁰⁰ Agradezco infinitamente a la familia Mayta por el apoyo para conocer la comunidad y dejarme ser parte de su celebración.

Línea de tiempo 1. Resistencias contra la colonización



Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas orales realizadas a la comunidad de los Achacachi.

Al observar la *Línea de tiempo 1* es posible sostener que, a pesar de darse en diferentes momentos luchas memorables, ninguna de éstas pudo triunfar por la división geográfica, social y económica existente en Bolivia; además de los horrores perpetrados por los invasores.

Fue hasta 1781, es decir, una década después, que se puede hablar de las rebeliones más grandes en la región. Un dato curioso es que, en la cosmovisión andina, la dualidad se adopta como principio natural de los seres humanos; a

diferencia del mundo occidental en el que la gran mayoría de líderes son varones y con frecuencia no se sabe quiénes fueron sus esposas.

Por consiguiente, el 13 de marzo de 1781, Túpac Katari, junto con Bartolina Sisa, organizó un cerco a los españoles, dejándolos sin comida ni refugio durante casi ocho meses; lo que resultó en la enfermedad o la muerte en combate de la mayoría de ellos. En noviembre fueron traicionados por los charcas (ubicados en Sucre), por lo que ambos mueren descuartizados. Éste sería uno de los episodios sangrientos de las comunidades indígenas que serviría de estandarte para las posteriores luchas armadas durante la República²⁰¹.

Al recordar este hecho, se puede hacer una analogía con los aztecas y los tlaxcaltecas ubicados en el Valle de México. Por ello, es de suma importancia no estar divididos al momento de pensar en objetivos comunes y en la posibilidad de un ganar-ganar. Pero, la memoria histórica en este punto tampoco tuvo relevancia, ya que en 1809 se comenzó la Guerra de la Independencia, en la que surgen dos movimientos principales: el liderado por los criollos y el representado por los mestizos; los indígenas estaban en ambos bandos y eran utilizados únicamente como guerrilleros, por no decir carne de cañón. Ganaron los criollos, por lo que no se les dio el papel correspondiente a los mestizos ni mucho menos a los indígenas, continuando con la lógica aprendida. En este contexto se funda Bolivia el 6 de agosto de 1825. Simón Yampara hace referencia a este día como aquel en que desfilan 36 nacionalidades y usan los símbolos que las ‘representan’, pero en el fondo sólo demuestran que sigue la colonización y el período de catequesis²⁰².

En el *Capítulo 1* de la presente investigación se aludió a las herencias coloniales en América Latina, éstas se verán reflejadas en la Primera Asamblea Constituyente de 1826 en la que los cambios propuestos fueron el cambio de administradores, letreros en los edificios y nuevos nombramientos que tienen como común

²⁰¹ Fernando Cajías de la Vega Mamani, *Bolivia en el siglo XVIII*, Plural Editores, La Paz, 2009, p.83.

²⁰² Simón Yampara Huarachi, “Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral- Suma Qamaña”, *Revista de Estudios Bolivianos*, La Paz, vol.18, 2011, p.4.

denominador el presentarse a partir de “muñecas”²⁰³. Cabe resaltar que, al verse destituidos en su esfera de poder, muchos españoles cambiaron de filas a las criollas, perpetrando en la ahora República el estilo colonial.

De tal suerte que la Convención Nacional aprobó en 1880 un *Decreto Reglamentario* que emanaba de la *Ley de ex vinculación de las tierras indígenas*, en el que se estableció que “Las tierras comunitarias pasarían a propiedad del Estado, y que el gobierno se encargaría de vender las tierras en propiedades privadas incluso a los mismos indígenas [...]”²⁰⁴. Así, los criollos subastaron, remataron, condonaron grandes extensiones de tierras.

La respuesta llegaría años más tarde,

El hecho más traumático, en cuanto a la incursión indígena en el plano político, será la Guerra Federal de 1898. En dicha contienda, la alianza que hicieron los liberales con sectores indígenas del altiplano encabezados por Zárate Willka, en contra de los conservadores chuquisaqueños, fue el inicio de procesos paralelos, que serán contradictorios. En el caso de la visión “blanca”, la población indígena pasará a ser vista como un peligro real. La razón para dicha visión serán las masacres de Mohoza y otras poblaciones paceñas a manos de las tropas de Willka. La extrema violencia con la que fue asesinada gran parte de la población de dichos asentamientos, dio paso de lleno al discurso darwinista-social. Esto no significa que no se hubieran pensado explicaciones similares antes de dichos enfrentamientos, sino que tanto desde la teoría, como desde los hechos, esta visión parecía racional y justificaba las acciones pasadas, presentes y futuras en contra de la población indígena, principalmente aymara. El otro proceso será el indígena, mucho más lento en término de reacciones, pero de duración más larga. Estos levantamientos pasarán a formar parte del imaginario colectivo como la posibilidad de luchar en contra los “blancos”, además de la conciencia de superioridad numérica²⁰⁵.

²⁰³ Término utilizado para hablar de personas que no están familiarizadas con los cargos, pero que son invitados a formar parte de los equipos por ser amigos, parientes y/o aliados de aquellos que ocupan puestos importantes en distintas áreas.

²⁰⁴ *Decreto Reglamentario 1880*.

²⁰⁵ Nadia Scarleth Guevara-Ordóñez, “Discurso, historia y construcción nacional en Bolivia”, *Papel político*, Bogotá, vol.15, 2010, pp. 242-243.

No obstante, las posibilidades de levantarse en armas por el conocimiento de su fuerza y supremacía en número no tuvo rumbo dada la separación existente y comentada en renglones precedentes. La Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935) demostró la falta de unidad entre las comunidades indígenas y las clases medias impuestas por el sistema colonial, que fomentaba la división y la competencia entre éstas²⁰⁶.

La guerra se perdió y con ello su salida al mar, un reclamo que sigue pendiente con Chile, pero hubo un reconocimiento entre los combatientes, quienes por medio de relatos vieron que la situación del país política, económica y sociocultural estaba peor de lo que se habían imaginado. En ese punto de inflexión es cuando se sientan las bases para su conformación como Nación.

Los campesinos conocieron a los intelectuales y los universitarios se enteraron de que en Bolivia los indios tenían alma y querían pelear. Pero por su tierra, por su tierra de comunidad. Y en las noches se fueron contando cosas y todos asombrados. ¿Así que es así? Los mineros que fueron al frente contaban del abuso en las minas. Y los otros de los hacendados, y los otros de los oligarcas²⁰⁷.

Las alianzas se vislumbraron, los partidos tradicionales se derrumbaron y se fueron labrando las condiciones para cambiar el contexto en el que estaba Bolivia. La Revolución Nacional del 9 de abril de 1952 sería el parteaguas para instaurar un gobierno democrático y nacionalista. En consecuencia, según Carlos Mesa, historiador boliviano, fue “la mayor transformación de la sociedad boliviana del siglo XX”²⁰⁸.

Fernando Cajías, al unísono señala que “con la Revolución de 1952 se abrieron las puertas al pueblo boliviano para su participación efectiva en la construcción del país”²⁰⁹. Mientras que, en el ámbito económico se buscaría la expropiación de las

²⁰⁶ Museo del Litoral Boliviano, La Paz, julio 2022.

²⁰⁷ Lupe Cajías, *Historia de una leyenda vida y palabra de Juan Lechin Oquendo líder de los mineros bolivianos*, Los amigos del libro, La Paz, 1994, p.267.

²⁰⁸ Carlos Mesa, *Historia de Bolivia*, Editorial Gisbert, La Paz, 2008, p.12.

²⁰⁹ Fernando Cajías, La Revolución Nacional de 1952: un hito histórico en Bolivia, *Revista Boliviana de Investigación*, La Paz, Asociación de Estudios Bolivianos, 2011, vol.12, p.32.

tierras improductivas y la redistribución entre los campesinos. Esto último sería, en palabras de Silvia Rivera, el hecho que constituyó la memoria corta de los movimientos sociales, especialmente el indígena-campesino²¹⁰.

Lamentablemente, a pesar de las medidas encaminadas por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), la práctica tendió más a la modernización homogenizante que a una democratización o inclusión, la experiencia organizativa dentro de los movimientos obreros campesinos fue aprovechada como medio de resistencia a la dictadura que se avecinaba.

Lo anterior se evidencia en la dictadura de Bánzer (1971-1979), quien planteó el ideal homogenizador basado en el mestizaje como parámetro para llevar al país a la “modernidad”, a la par que permitió que las oligarquías se reagruparan y favoreció la creación de discursos en torno a los recursos naturales fincados en un imaginario colectivo preocupado por cambiar el ámbito social.

La población indígena, aquella que había luchado por intereses ajenos, seguía siendo excluida, marginada, aislada y olvidada; ni siquiera el discurso nacionalista pudo salvarla. El problema más severo tiene lugar en la década de los ochenta, momento en el que se da una ruptura en el discurso nacionalista, se recupera la “democracia” en 1982 con el partido Unión Democrática Popular (UDP), que no pudo quedarse el tiempo esperado en el gobierno debido una poderosa crisis reflejada en la deuda exterior y en una hiperinflación jamás vista, lo que haría que el grupo en el poder llamara a votaciones anticipadas.

El 6 de agosto de 1985 el MNR recuperó su lugar, sólo que en esta ocasión tendría como excusa lo dejado por anteriores administraciones para no responsabilizarse de lo hecho durante los distintos mandatos en los que estuvo al frente.

²¹⁰ Silvia Rivera, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aimara y quechua de Bolivia, 1900—1980*, UNRISD, Ginebra.

El saldo de la deuda creció a 1799 millones de dólares, a un ritmo del 17% frente a un crecimiento del PIB de solo 5.2%. Se recibieron 1.750 millones en desembolsos y se pagaron sólo 785 millones, a un promedio de 98.1 millones anuales. En este período se recibió mucho dinero y se pagó menos, aunque estos pagos aumentaron de 31 millones en 1971 a 204 millones en 1978. Los pagos se acumularon para el futuro y se hicieron cada vez más pesados. En 1977 se recibieron como desembolsos 422 millones de dólares, el monto más alto de la historia hasta 1998, lo que muestra el respaldo que recibió ése gobierno de los organismos financieros, de la banca privada internacional y del gobierno de EE.UU. Los pagos de la deuda llegaron al 22% de las exportaciones y el interés de 4.2% fue mucho mayor que en los otros períodos²¹¹.

El 29 de agosto de 1985 Víctor Paz ofreció un mensaje televisado en el que dijo “Bolivia se nos muere”²¹², con ello se daría inicio a lo que se denominó la Nueva Política Económica (NPE), que implicaba seguir las recetas ofrecidas por el exterior a través del neoliberalismo. En otras palabras, un régimen libre monetario, libre contratación, fin a programas de subsidios y de asistencia; el fortalecimiento de la tecnocracia; y la entrada de capital extranjero. Esto será plasmado en El *Decreto Supremo 21060* publicado en la *Gaceta Oficial*, en el que se puntualizan las bases de reactivación productiva para retomar la dinámica de desarrollo económico y social del país²¹³, de acuerdo con lo experimentado por otros países, contemplado el contexto nacional y siguiendo las órdenes de Estados Unidos de América.

Se reconoce que otros países latinoamericanos ya se habían alineado a las políticas de corte neoliberal emanadas de la Escuela de Chicago, teniendo como principales articuladores a Friedman y Hayek. La transición había sido rápida, aunque positiva al inicio y había sido adoptada por gobiernos de derecha; la diferencia con Bolivia se aprecia en que las medidas fueron implementadas después de un gobierno de izquierda. El daño causado a la economía fue el principal argumento utilizado por el gobierno en turno para neutralizar los intentos discursivos contrarios a sus paradigmas.

²¹¹ Lupe Cajías, *op cit.*, p.169.

²¹² Comentario emitido por Raúl “Chato” Prada durante la entrevista en su hogar el 22 de julio de 2022.

²¹³ Véase: *Decreto supremo 21060* del 29 de agosto de 1985.

En el transcurso del siglo XX y principios del siglo XXI, la demagogia llevó a la relocalización de la industria, especialmente en el sector minero. Según Carlos Aguirre Rojas “la globalización neoliberal, que se consolida en la década de 1990, conlleva una reestructuración productiva a nivel mundial, caracterizada por la desindustrialización y la relocalización industrial en los países en desarrollo, con mano de obra barata y exención de impuestos a las exportaciones, lo que afecta principalmente a las economías latinoamericanas”²¹⁴ que dependen de las materias primas, tales como el sector minero. La propuesta de reubicar a los trabajadores en otras actividades productivas nunca se cumplió y muchos se vieron forzados a migrar hacia el Chapare, donde se cultiva coca, la ciudad de El Alto, lugar de protestas y cambios en el país, y Santa Cruz.

La llegada de estos migrantes generó una transformación irreversible en la organización en la mezcla de vivencias. Mario Chávez dijo al respecto,

la migración andina a las ciudades andinas se ha convertido en proceso estructural en la región y ha contribuido a la reconfiguración de las organizaciones sindicales, que han incorporado nuevas demandas y formas de lucha. En este sentido, el sindicalismo andino se caracteriza por su capacidad de articulación con otros movimientos sociales y por su visión integral de las reivindicaciones de los trabajadores, que incluyen no sólo aspectos laborales, sino también culturales, políticos y ambientales²¹⁵.

Durante este período el neoliberalismo se consolidaba en Bolivia. Como lo menciona Carlos Toranzo de Quiroga “la segunda ola de reformas económicas, liderada por Gonzalo Sánchez de Lozada, se caracterizó por la aplicación de políticas neoliberales que implicaron la apertura al comercio exterior, la reducción del gasto público y la privatización de empresas estatales”²¹⁶. Esta última medida

²¹⁴ Carlos Aguirre Rojas, *El desafío de la globalización. Desde el sur. Ensayos para una ciudadanía emancipada*, Clacso, Buenos Aires, 2002, p.25.

²¹⁵ Mario Chávez, “El sindicalismo andino: un análisis de sus prácticas y discursos”, *Revista de ciencias sociales*, Universidad de Valparaíso, Valparaíso, vol. 20, no.2, 2009, p.118.

²¹⁶ Carlos Toranzo de Quiroga, *La economía boliviana en el siglo XX*, Plural Editores, La Paz, 2007, p.78.

incluyó la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), la cual generó importantes repercusiones en la economía del país.

Sobre este tema varios prestan su voz; sin embargo, una de la más críticas es la de Esteban Choque, quien dijo “la privatización de YPFB fue una medida impuesta desde el exterior, que se basó en la creencia de que la empresa estatal era un lastre para la economía del país, y que la solución era venderla a empresas extranjeras”²¹⁷.

Al igual que sucedió con otros países de Abya Yala el neoliberalismo parecía ser la única solución para salir de los problemas macroeconómicos; razón por la que nadie cuestionó el modelo y algunos hasta creyeron en su implementación, aceptando que el Estado era el culpable de la asignación ineficaz e improductiva de los recursos económicos y que si éste no podía regular tendría que sólo participar en la vigilancia de lo que el mercado construía, hacía y deshacía.

El interés particular de estos gobiernos, además de “revivir” a Bolivia fue cumplir con los lineamientos internacionales, tanto con medidas democratizadoras como con la lucha en contra la pobreza; el reforzamiento al área de seguridad y de control de drogas. Con el paso del tiempo estos dos últimos tópicos cobraron mayor relevancia que los programas sociales en general, por orden de la Agencia Central de Inteligencia (ACI)²¹⁸ y de la Administración de Control de Drogas (ACD)²¹⁹ del departamento de Justicia, ambas estadounidenses.

Por consiguiente, empezaron los enfrentamientos continuos entre el Estado y los cocaleros, lo que además articuló a los movimientos indígenas, campesinos y de izquierda. En 1997, el *Plan Dignidad*, implicó no sólo la erradicación de los cultivos de coca, sino también la represión violenta de los movimientos sociales y la

²¹⁷ Esteban Choque, “La privatización de YPFB: un análisis crítico”, *Revista Boliviana de Economía*, vol.22, no.2, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 2014, p.21.

²¹⁸ En inglés : Central Intelligence Agency (CIA).

²¹⁹ En inglés : Drugs Enforcement Administration (DEA).

militarización de la zona del Chapare²²⁰. En definitiva su implementación atropelló ferozmente los intereses de miles de familias que anteriormente se habían establecido en el sitio, lo que generó aún mayor inconformidad y, por ende, disturbios.

En el marco de este escenario aparecieron las primeras señales de la falta de aceptación del modelo neoliberal, las cuales fueron encarnadas desde los partidos Conciencia de la Patria (Condepa) y Unión Cívica Solidaridad (UCS), que emergieron en las elecciones presidenciales de 1989 y 1993, respectivamente. Estas fuerzas políticas hicieron eco de los temores y frustraciones de los sectores populares y regionales que se sentían excluidos por las políticas gubernamentales impulsadas por las élites del país.

Paralelamente, desde finales de la década de 1980, y especialmente de 1990, se fortalecieron organizaciones indígenas y campesinas que demandaban el reconocimiento y la protección de sus derechos históricamente postergados. Como bien señala el filósofo boliviano, “la irrupción indígena es una expresión de los sectores subalternos que se muestran como sujetos históricos activos, con capacidad de movilización y organización”²²¹.

Por su parte el Estado atendió sólo algunas de las demandas y ello fue de manera gradual y diferenciada. Al observar que los requerimientos eran atendidos únicamente cuando estallaban grandes protestas en la calle e impedían que continuaran las demás actividades. De este modo, grandes movilizaciones dejaron ver su descontento, un descontento que se mantendría hasta la salida de los gobiernos neoliberales.

²²⁰ Cfr., Raúl Prada, “La política antidrogas en Bolivia: el Plan Dignidad y la erradicación forzosa de la hoja de coca”, *Revista de Ciencia Política*, La Paz, vol. 29, no.1, 2009.

²²¹ Fernando Mayorga, *Democracia, Constitución y Plurinacionalidad*, Editorial Plural, La Paz, 2009, p.25.

Una de las grandes protestas tiene su origen en el año 2000 por la privatización del bien público máspreciado: el agua. Como señaló Álvaro García Linera: “la privatización del agua y su uso para fines exclusivamente mercantiles, son expresiones extremas de la descomposición del régimen neoliberal en Bolivia y el mundo”²²².

La Guerra del Agua²²³ unió también a algunos cochabambinos que reclamaban el cierre de puertas de la empresa municipal de agua potable y alcantarillado de Cochabamba, Semapa, además de la instalación del consorcio internacional llamado Aguas del Tunari, conformado por compañías estadounidenses Bechtel y Edison, la española Abengoa y las bolivianas Petrovich y Doria Medina que incrementaría las tarifas entre el 30 y el 300%²²⁴. Según Carlos Crespo Flores, “la intención de privatizar el agua generó la indignación y protesta de la población, que veía peligrar su acceso a este recurso vital para la subsistencia”²²⁵.

Ésta se convirtió en un símbolo de lucha contra la privatización de los servicios públicos y de la defensa de los derechos de los sectores más vulnerables de la sociedad boliviana. Pero, como dijo Karl Marx “la historia se repite dos veces, la primera como tragedia y la segunda como farsa”²²⁶, aludiendo a que la historia a menudo se repite, pero en formas distintas, por no aprender de la memoria y de los errores del pasado. En este sentido, el acontecimiento que lo demuestra es la Guerra el Gas.

²²² Álvaro García Linera, *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2005, p.145.

²²³ En el año 2000 los ciudadanos de Cochabamba se pusieron en pie de guerra contra la privatización de los escasos recursos hídricos, lo cual se hacía por una solicitud de las instituciones del Bretton Woods para otorgar un crédito. Banzar sacó al ejército a la calle y declaró el estado del sitio. Unidades de la policía y de las Fuerzas armadas se enfrentaron a la población dejando a un muerto y varios heridos. Véase: J. Sauras, F. Lilill, Michella Bertelli, “La guerra interminable: 15 años de lucha por el agua de Bolivia” en *El País*, 30 de julio de 2015.

²²⁴ *Idem*

²²⁵ Carlos Crespo Flores, *La Guerra del Agua en Bolivia*, Fundación Carolina, Madrid, 2008, p.32.

²²⁶ Karl Marx, *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte*, 1852.

En octubre de 2003, la represión de las movilizaciones en la ciudad de El Alto tuvo un saldo de más de 80 personas muertas a manos del ejército, la llamada 'Masacre de Octubre'. Esta situación motivó la dimisión del presidente Sánchez de Lozada²²⁷, quien demostró su incapacidad de gobernar, la de sus instituciones para manejar correctamente el modelo neoliberal, así como la desfortuna de ser parte de los países subordinados a Estados Unidos.

En síntesis el capítulo puede nombrarse falta de consenso, desencuentro y conflicto. Lo que conmueve son las palabras del historiador boliviano Carlos Soria Galvarro "el impacto de la masacre de octubre se siente hasta hoy. Es un momento en que el pueblo boliviano se sintió traicionado por las élites gobernantes que no escucharon sus demandas y optaron por la represión violenta"²²⁸.

En el período comprendido entre el 2000 y el 2005, tanto el modelo neoliberal como los partidos políticos que lo apoyaban se encontraban en un estado de agotamiento, a causa de una serie de factores, incluyendo el desgaste del sistema, el trauma político, la impaciencia y el constante cambio de escenarios y discursos sociales. En medio de todo este caos, lo único que parecía seguro era el deseo común de la población de contar con una representación política digna, y de trabajar en pos de la refundación de Bolivia.

Ante este panorama, se puede afirmar que el vertiginoso proceso iniciado en el año 2000 fue el resultado de una acumulación de tensiones y demandas históricas que, finalmente, se manifestaron en una reconfiguración de actores sociales y políticos en Bolivia; la cual se hizo evidente en los resultados electorales de los años 2002 y 2005, años en los que el Movimiento al Socialismo (MAS) superó las predicciones y se le otorgó la mayoría absoluta.

²²⁷ Marcelo Rada. "Octubre y los movimientos sociales en Bolivia", *Revista Nueva Sociedad*, Fundación Buenos Aires, Buenos Aires, vol.204, 2006, p.120.

²²⁸ Carlos Soria Galvarro, "Octubre de 2003: una mirada histórica", *La Patria*, 2016.

A partir de este momento, se dio inicio a la configuración de un nuevo proyecto de Nación que se basó tanto en las visiones indigenistas como en las reivindicaciones históricas y las perspectivas tradicionales de la izquierda bolivariana, al menos eso se dijo en el discurso. Se trataba de un proyecto que buscaba redefinir la relación entre el Estado y la sociedad, así como establecer un nuevo equilibrio entre las diversas fuerzas políticas y sociales del país.

En este contexto, la refundación de Bolivia se convirtió en un objetivo común y en un deseo colectivo de la población, que buscaba una representación digna y la construcción de un nuevo proyecto de país. En definitiva el proceso iniciado en el año 2000 representó la oportunidad para que en comunidad se pudiera construir una sociedad más justa e igualitaria, basada en el respeto a la diversidad cultural y en el fortalecimiento de los derechos sociales y políticos. Aunque lo que se puede adelantar, por ahora, es que en lo único que realmente se percibe un cambio verdadero es en el autoestima indígena que de alguna manera ha aparecido.

3.1.2. El triunfo de Evo Morales

El discurso masista tiene varios ejes, por lo cual es difícil identificar el articulador; entre los que más destacan fue el ignorar lo que en Bolivia se reconoce como “la falsa independencia” y poner énfasis en personajes otrora ignorados; por ende, se recuperaron de los discursos indigenistas a Tupak Katari, Bartolina Sisa, Pablo Zárate Willca, entre otros, que promovían la identificación nacional. Aunque el punto clave, desde la perspectiva de Pedro Pachaguay²²⁹, fue la promesa cumplida de llevar a cabo una Asamblea Constituyente y nacionalizar los hidrocarburos (todo aquello que se había capitalizado).

Antes de llegar a este último punto, gracias al cual tiene lugar una de las reformas más controvertidas en América Latina, es fundamental comprender el papel de Evo

²²⁹ Se agradece inífitamente el apoyo que desde la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia en su Departamento cultural se me brindó para la obtención de información clave para esta investigación.

Morales. Uno de los ex mandatarios más conocidos a nivel internacional por ser el primero en criarse entre los sectores populares, marginales e indígenas, demostrando que estos rasgos en lugar de jugarle en contra lo hacían más peculiar y generaban más expectativas de transformación no sólo a nivel nacional, sino internacional.

Ilustración 9. Morales saludando a los aymaras tras jurar cargo como presidente



Fuente: *El País*, 2006.

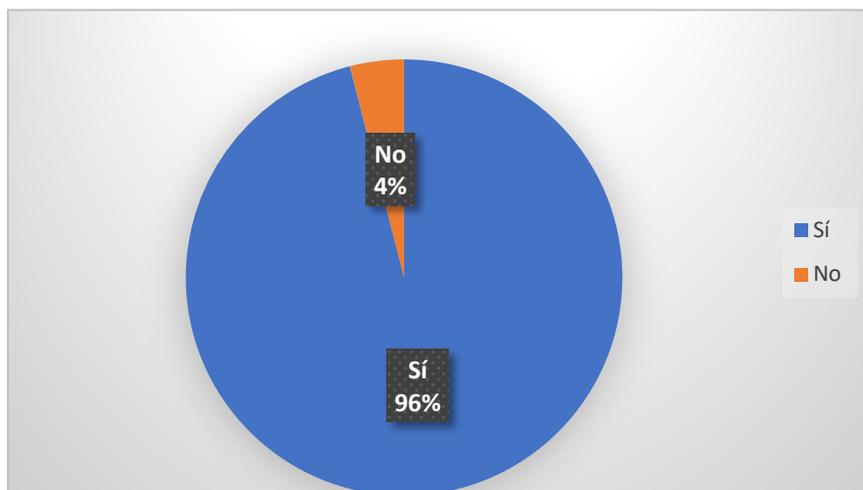
Para la comprensión de esto último, es menester recalcar que la mayor parte de la población en Bolivia pertenece a un grupo indígena. De acuerdo con el censo que le dio el triunfo a Morales (2001), de 8,58 millones, 5 millones se autoidentificaron en alguno de los tres grupos que se han considerado desde el Censo de 1992 en concordancia con el Convenio N°169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)²³⁰. No es de extrañar que más de la mitad hubiera votado por un aymara que no sólo se identificaba de esta manera, sino que se enorgullecía de ser de Oruro y de ser la representación de todo un pueblo.

Prueba de ello, se observa en la *Gráfico 1*, en la que se preguntó a 50 personas con los rasgos antes mencionados sí habían votado o no por Evo Morales en las

²³⁰ *Cfr.*, Centro de Estudios Jurídicos, Censo 2012, La Paz, URL: <https://www.cejis.org/bolivia-censo-2012>

primeras elecciones. Como se observa los números son extraordinariamente dispares, en el que se observa la fe y el compromiso con la transformación que supuestamente este líder ofrecería.

Gráfico 1. Muestra votante en la primera elección por Evo Morales



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a la comunidad aymara. Julio 2022.

Por otro lado, por primera vez, desde la restauración democrática de 1982, un gobierno sobrepasaba el 51% de la votación nacional, lo que hizo posible la elección directa del presidente y del vicepresidente de la República, sin acudir a una negociación político-partidaria²³¹.

Asimismo, otra gran clave fue la participación ciudadana en las elecciones. Más del 80% de las personas salieron a votar con la ilusión y la expectativa de la reconstrucción de un nuevo modelo económico y político²³². Lo interesante, es que a pesar de ver en Evo a un Mesías no sucedió lo mismo que con Donald Trump o el propio Andrés Manuel López Obrador, es decir no se creyó que la inestabilidad dejada por los tres presidentes que le antecedieron en tan sólo dos años se terminaría de un día a otro.

²³¹ Cfr., René Cardozo; "Evo Morales en Bolivia: primeros pasos", Ciencia y Cultura, núm.18, 2006, La Paz, p.81.

²³² *Idem*.

Antes de adular se esperaban los primeros resultados y un vistazo del nuevo modelo de gestión a implementar. Entre las señales positivas, se apreció el establecimiento de una nueva relación entre los movimientos sociales y el poder político; porque se entendió el descontento de las disímiles voces reivindicativas. Otra fue la realización del referéndum prometido durante su campaña y la realización de la Asamblea Constituyente.

Además, en esta primera gestión que exigía un nuevo comienzo se eligió a un gabinete inclusivo en el que se vieron rostros de dirigentes de movimientos sociales y regionales, así como personajes de una larga trayectoria política y sindical. La cohesión prácticamente permitía la vigilancia de espacios institucionales y estratégicos del Estado, y con ello el control de aquellos lugares que en el pasado habían sido fuentes de conflicto y confrontación.

Lo único que se cuestionó en ese momento por algunos analistas fue que Evo Morales siendo presidente de la República continuara o diera seguimiento a su papel como presidente de las Federaciones de Productores de Coca del Chapare. Ello, por el conflicto de intereses que se pudiera suscitar. Sin embargo, todo sólo fue una especulación hasta que se cumplieron la mayoría de las promesas de su campaña, acompañadas de un abundante manejo discursivo y participativo en multitudes, en las que “Evo era el pueblo”. Cuatro aspectos muestran la tendencia diferenciadora del actual gobierno respecto a los precedentes²³³:

- 1) La política de austeridad en gasto de la administración pública, lo que supuso la reducción del salario del presidente de la República en un 50%; pensando en que era un país acostumbrado a ver el aprovechamiento del poder a través de elevados salarios y manejo clientelar de los cargos.
- 2) El que sin importar la clase social toda persona puede ser juzgada por sus actos. En este punto también se consideran a las empresas.
- 3) Solución del problema del referéndum vinculante sobre las autonomías y el llamado a la Asamblea Constituyente. Con ello, se dio una señal positiva de concertación política y capacidad de decisión.

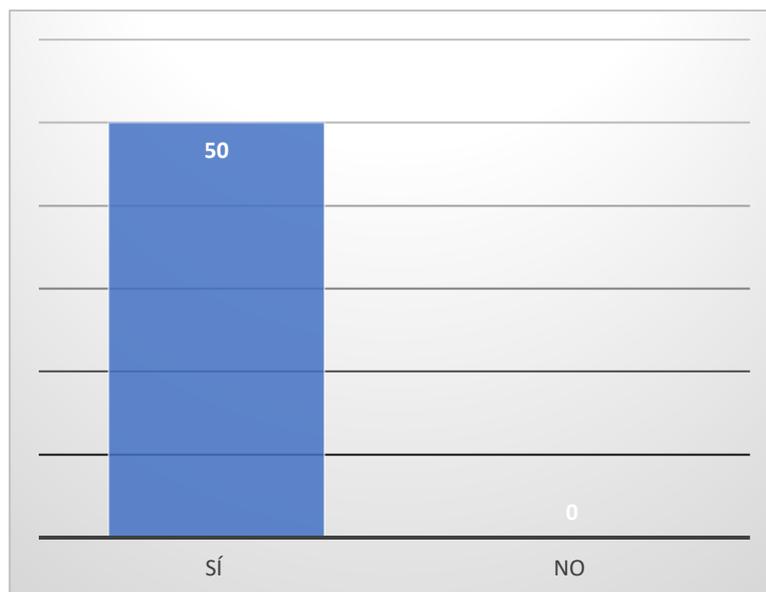
²³³ *Ibidem*, pp.84-85.

4) Lo simbólico de su carácter al ser colocado bajo la bendición y protección divina de los antepasados de los pueblos originarios, haciendo alusión a la importancia del ámbito cultural-religioso.

Podrían considerarse cambios insignificantes, empero fueron luz en medio de una estrepitosa crisis económica, política, sociocultural. El tercero, sobre todo, se vislumbró como el escenario donde se podrían dar consensos, en la medida en que todos los sectores aceptaran la necesidad de iniciar cambios estructurales y de largo aliento. Fue el más llamativo y el que más apoyo ciudadano le daría a Morales.

En el *Gráfico 2*, luego de las entrevistas efectuadas, se puede apreciar un triunfo aplastante en la necesidad de componer una Asamblea Constituyente. Con ello, es posible aludir a que no sólo ciertos sectores (ganaderos, agrícolas, mineros, comerciantes, por destacar a los principales, querían un cambio; sino todas las familias que por un lado u otro se verían beneficiadas.

Gráfico 2. Votantes por la formación de una Asamblea Constituyente y un cambio en la Carta Magna de Bolivia



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de 50 personas de diferentes sectores. Julio 2022.

Bajo este supuesto, la Asamblea Constituyente fue primordial porque en su seno se comenzó a trabajar en 2006 la nueva Carta Magna que permitiría la transición a lo que hoy se conoce como el Estado Plurinacional de Bolivia. Aquella en la que se pone en primer lugar a a todos los sectores que habían sido relegados, aunque también en la que enfatiza la importancia de regresar al origen, a saber, el pasado.

3.1.3. La transición de Bolivia a ser un Estado Plurinacional

La Asamblea Constituyente se conformó en 2006 y empezaron sus trabajos en 2007. Un dato que se comentó en una de las entrevistas a un personaje clave en el proceso de la elaboración de este documento fue que la nueva redacción de la Constitución se terminó antes de que se promulgara la de Ecuador en 2008. A pesar de ello, “vio la luz hasta 2009, debido a ciertos ‘arreglos’ o ‘ajustes’ que debían hacerse”²³⁴ para que se identificara la transformación del país, aunque sin olvidar las alianzas y la unidad que hasta ese momento se había consagrado. Lo anterior, aunado al tiempo requerido para su ratificación por el referéndum.

Ahora bien, regresando a los datos conocidos, “el 7 de febrero de 2009, en un acto con desfile en El Alto, Evo Morales promulgaba la Constitución junto a Silvia Lazarte y Rigoberte Menchú, entre otras autoridades e invitados extranjeros [...], reconocía como siempre la ‘conciencia del pueblo boliviano’”²³⁵. También hizo alarde a todo lo que contenía la nueva Constitución Política del Estado (CPE) y los cambios que vendrían tras su puesta en vigor.

En su discurso destacan las siguientes frases que, a su vez, son evidencia de lo antes mencionado.

²³⁴ La persona entrevistada solicitó de manera expresa el que no se pusiera su nombre al hablar de este tema; no obstante, fue cercana porque apoyó en su redacción. Su comentario más insólito fue “la cambiaron, no fue el borrador que entregamos”.

²³⁵ Óscar Vega Camacho, “La implementación del nuevo Estado”, Farah H. Ivonne y Vasapollo Luciano (Coord.) *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, 2011, p.508.

[...] Esta nueva CPE boliviana garantiza la igualdad de oportunidades para la gente del campo y de la ciudad, garantiza fundamentalmente, hermanas y hermanos, la unidad, la igualdad y la dignidad de todo el pueblo boliviano, y si hablamos de la dignidad yo quiero decirles, hermanas y hermanos, que en tres años de Presidencia, de una vida diferente que es la vida sindical, una nueva experiencia, sólo la sabiduría de nuestros pueblos, de nuestras fuerzas sociales, ha permitido identificar, resistir y derrotar a los agente externos, derrotar al imperialismo norteamericano.

[...] En esta nueva CPE boliviana no se permite y no se permitirá instalar ninguna base militar extranjera, por tanto no habrá embajadores como antes, que ponían ministros y despedían ministros; embajadores de EEUU que autorizaban la entrada de aviones al aeropuerto de Chimoré. Ha terminado eso gracias a la consciencia del pueblo boliviano.

[...] También, hermanas y hermanos, algo ético que se ha recuperado, es la ley que nos dejaron nuestros antepasados, por primera vez en la nueva CPE boliviana se incorpora el ama sua, ama llulla y ama k'ella. [...] hermanas y hermanos, en esta nueva Constitución Política del Estado boliviana por supuesto está el sentimiento del pueblo boliviano, la lucha permanente contra el colonialismo, contra el neoliberalismo y fundamentalmente contra el imperialismo.

[...] Hermanas y hermanos, en esta nueva Constitución, por primera vez en la historia, y siento que es por primera vez en Latinoamérica o en el mundo, los servicios básicos, el agua, la luz, el teléfono, son un derecho humano, por tanto no serán de negocio privado sino de servicio público. Hermanas y hermanos, por supuesto algo importante y central, en esta nueva CPE boliviana se reconocen todos los idiomas de los pueblos originarios, también se reconoce al idioma español o castellano como decimos, no se excluye a nadie.

[...] Bolivianas y bolivianos, siento que se ha avanzado bastante, sólo gracias a la conciencia del pueblo boliviano; inspirados, repito, en nuestros héroes, inspirados en nuestros próceres de la liberación y, sobre todo, en los movimientos sociales, del campo y la ciudad. Saludo la lucha histórica del CONALCAM, la COB. [...] La marcha, la gran marcha de octubre para obligar al Congreso Nacional que apruebe una ley que permita consultar al pueblo boliviano. [...] Los mandos de las Fuerzas Armadas, desde el momento que llegamos al Palacio, ya pasaron a la historia, a la nueva historia, a la nueva página, por defender la patria y servir al pueblo boliviano junto a los movimientos sociales²³⁶.

Mientras esto sucedía empezaron rumores de que un grupo había quitado partes sustanciales de la CPE y hasta dejaron entrever el descontento de algunas de las provincias por no ver símbolos indispensables de su cultura como base para lo que

²³⁶ *Ibidem*, pp.9-10.

se haría y tendría rigor al aplicarse la justicia. Por esta razón y tratando de calmar las quejas los pilares normativos de la CPE se complementaron con la promulgación y aprobación en 2010 de cinco leyes orgánicas (Ley del Órgano Electoral Plurinacional, Ley Marco de Autonomías y Descentralización, Ley del Órgano Judicial y la ley del Tribunal Constitucional Plurinacional).

A pesar de tener lo normativo en cuenta es crucial revisar que el Estado también se rige por instituciones, lo que le da vida a los vínculos de pertenencia atravesados por los de identidad que forman la comunidad política. A la postre, era imperioso que ello se manifestara y reconociera oficialmente, tal como sucedió.

En este sentido, al leer el preámbulo de la Constitución se hacen evidentes los principios, valores, deseos, de una diversidad de personas, sociedades y culturas, que tienen como fin el construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario.

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdes y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia.

El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado.

Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social, jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra; en convivencia colectiva con acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda para todos.

Dejamos en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal. Asumimos el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, que integra y articula los propósitos de avanzar hacia

una Bolivia democrática, productiva, portadora e inspiradora de la paz, comprometida con el desarrollo integral y con la libre determinación de los pueblos. Nosotros, mujeres y hombres, a través de la Asamblea Constituyente y con el poder originario del pueblo, manifestamos nuestro compromiso con la unidad e integridad del país. Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia. Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y liberadora, que han hecho posible esta nueva historia²³⁷.

Aunque también habla de aceptación del pasado para recordar lo que son capaces de hacer e intrínsecamente acepta el sincretismo cultural presente en el país. Más adelante contempla la necesidad de retomar vínculos con los saberes ancestrales y promover un pueblo boliviano.

Lo anterior es de suma relevancia porque seguramente el lector ya se dio cuenta de que a lo largo del presente escrito se habla de “pueblos indígena originario campesinos”, lo que apela a una serie de sujetos que sin negar sus derechos individuales heredados del liberalismo político, reclaman sus derechos colectivos. Así, la comunidad plurinacional boliviana encuentra el reconocimiento de la diversidad, evitando que la fragmentación étnica y regional primen sobre la unidad (pluri) nacional.

Esto no sólo se traduce en un esquema de derechos, sino que tiene efectos en las prácticas políticas y en la transformación de las instituciones. Por tal motivo, el Estado plurinacional boliviano se asienta en dos pilares: democracia intercultural y autonomías indígena originario campesinas. El primero, es un dispositivo jurídico e ideológico que define a la democracia del país. Mientras que el segundo se constituye como un espacio territorial donde es posible generar instituciones que se adaptan a la diversidad de las sociedades y que pueden exigir que el Estado se ajuste a la pluralidad de los sujetos y experiencias históricas de su gente.

Ambos aspectos serán imprescindibles para:

²³⁷ *Constitución Política del Estado Plurinacional*, La Paz, 2009, pp-7-8.

- 1) Analizar el Suma Qamaña y cómo es que se le ha entendido.
- 2) Revisar las deudas que aún se tiene con esta filosofía y cosmovisión inmersa en la CPE, entre las cuales se asienta la descolonización gradual, aunque durable, en la práctica.
- 3) Estudiar cómo es que puede servir como lógica antisistémica.

Lo relevante de lo escrito hasta ahora es que, a pesar de todas las críticas que se le puedan hacer a esta nueva Constitución, 15 especialistas entrevistados coinciden en que fue un triunfo; empero que como todo proceso, ha tenido, tiene y tendrá un costo. Tal vez a lo que se refieren es el poseer un horizonte prometido que es fácil de comprender en la teoría, aunque no de encarar en la praxis.

3.2. Suma Qamaña como lógica antisistémica

Después del recuento histórico de lo que se considera un proceso de descolonización aún no finalizado, protagonizado por las luchas de los sectores subalternos en las diferentes etapas del proceso político boliviano; es menester hacer hincapié en que las luchas de carácter clasista, sus alcances y limitaciones, hasta su configuración por parte de los sectores campesinos e indígenas hicieron que se pensara en nuevas realidades, insertando una palabra familiar para lograr una voz al unísono, a pesar de ser varias las demandas y protestas. Así se concibió el *Suma Qamaña* como horizonte de la revolución democrática en curso bajo el liderazgo de Evo Morales y, por ende, fue colocado como un principio imperioso en la Constitución.

Ahora bien, cabe señalar que esta palabra amerindia no tiene traducción al castellano, lo más cercano a su significado es Vivir Bien, aunque sigue siendo algo forzada. Desde esta perspectiva no es de extrañar que en las entrevistas realizadas a los investigadores de países provenientes de Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia hayan expresado distintas aproximaciones semánticas. Al intentar elaborar una

traducción más cercana, las respuestas que se repitieron con mayor frecuencia fueron las siguientes:

Esquema 10. ¿Cómo traducir Suma Qamaña?



Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas durante estancia doctoral en La Paz, Bolivia, julio 2022.

De esta manera, un concepto aymara se convierte en una palabra al calor del debate. Mientras que en la semiótica se le intenta dar sólo un significado, las personas que más allá de descifrar qué es, lo viven, se esmeran por demostrar el cambio de lógica que tiene. Se dijo en páginas anteriores que hay una pequeña y delgada línea entre lo que se expresa en el discurso y lo que se observa en ciertos momentos y comunidades, con lo que pasa en toda la compleja realidad boliviana, aún se piensa en ello.

No obstante, las personas con mayor madurez, aquellas que han peleado toda su vida por repensar su filosofía del ser y estar o han tenido la oportunidad de convivir con alguien que lo ha hecho, demuestran que el término alude a ciertas situaciones que permiten diferenciar su vida de la del resto de la población, a saber, tienen animales que criar; tiempo para compartir festivamente; pueden acceder a recursos lejanos a través del control vertical, y disponer de bienes suficientes a partir de la reciprocidad. Para estas familias, sin importar la acepción, ponen atención en su diario acontecer.

En consideración a lo antes escrito, no es insensato el pensar en una lógica distinta a la que se ofrece dentro del sistema capitalista, hasta en los mínimos detalles. Lo anterior, se pudo corroborar a través de la participación observativa en “La entrada” celebraciones en las que hay un acercamiento más íntimo con la *Pachamama*. En éstas siempre se vislumbró reciprocidad en las comidas colectivas, pero también en la enseñanza-aprendizaje (por ejemplo: en los actos de sanación, plegarias y agradecimiento a la *Pachamama*; aunque también con aquellos que no éramos pertenecientes a la comunidad).

Asimismo, se percibió en la práctica cotidiana el trato de *jilatas* (hermanos), es decir, se cumple con el retorno al núcleo más próximo: el *Tamachasiñaw* (familia). Aún más relevante, se regresa al *Tama* (gran familia), que se refiere no sólo a los seres humanos, sino a todo lo que existe, a todos los seres vivos. Para ellos todo tiene vida: las montañas, los ríos, las piedras, etc. y lo demuestran en las distintas ceremonias.

Uno de los problemas bolivianos internos es que sus élites (existen a pesar de la lucha continua) siguen apostando por que una civilización animista²³⁸, en la que reinan la cooperación el equilibrio, la crianza, el diálogo, la convivencia, el agrocentrismo, sea una civilización monoteísta, caracterizada por una separación entre Dios, la naturaleza y el hombre, la cual busca la libertad, el progreso, el desarrollo, acumular, subjetivizar, competir, dominar, racionalizar y tener una verdad absoluta. En otras palabras, se sigue con la idea de República cuando están en pleno proceso de transformación, de reconstrucción.

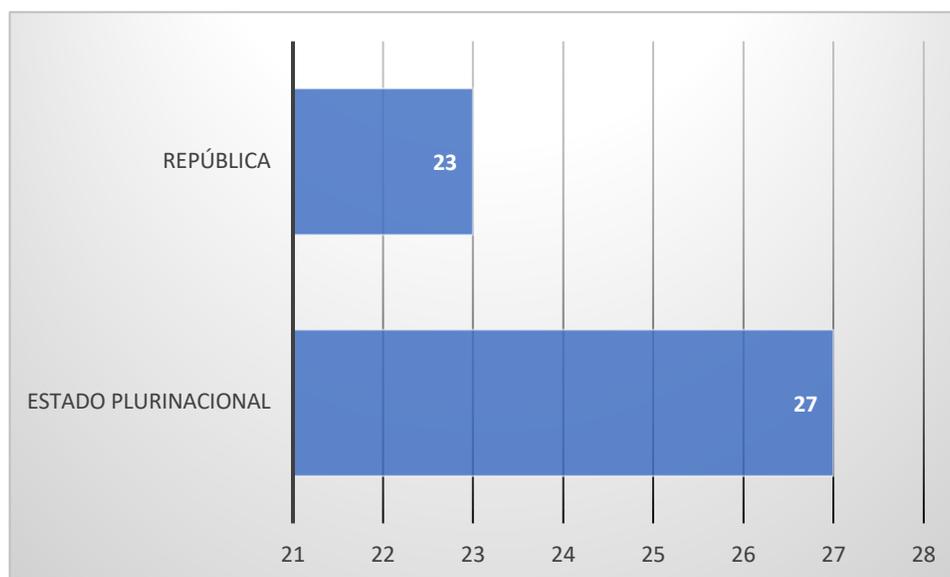
Bajo esta lógica, Simón Yampara expresa “Todo está casi intactamente sigue, pero en el discurso nos están vendiendo la idea de lo plural, del interculturalismo y la idea de que la cosa está cambiando. O sea nos venden en el discurso. Una cosa

²³⁸ En este caso se utiliza para hacer referencia a cómo la naturaleza se ha humanizado. Se le dan derechos, se le consiente y cuida.

es discursar y otra cosa es realmente hacer las cosas. No vemos ahí sinceramente que haya cambios”²³⁹.

Se preguntó a sectores distintos ¿qué le ha resultado más favorable el Estado Plurinacional o la República?, en el *Gráfico 3* se exponen las respuestas que permiten una mejor comprensión de lo hasta ahora comentado. Cabe señalar que no se utilizan nombres de las personas para no dañar su integridad física o moral; no obstante el primer grupo, se caracterizó por haber perdido grandes hectáreas y el dominio sobre lo que consideran “sus calles”; mientras que los segundos, se vieron beneficiados por la innovación, modernización; y, sobre todo, el que se colocaran en orden tanto su documentación personal como la de su patrimonio.

Gráfico 3. República versus Estado Plurinacional



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas efectuadas a 50 personas de diferentes extractos socio-económicos. Julio 2022.

A partir de los resultados, en este subapartado se plasman algunas condiciones que permiten el entendimiento del Suma Qamaña desde una lógica de integralidad de la comunidad indígena o del *ayllu*; recordando que el hecho colonial-republicano,

²³⁹ Simón Yampara Hurachi, “Cosmovivencia...”, *op cit.*, p. 5.

también la obligó a ser fuerte frente a las adversidades. Al mismo tiempo que se sentarán las bases de comparación entre el desarrollo que se ha advertido en Bolivia como un “Vivir Mejor” y la dulzura del “ser siendo”.

3.2.1. Un nuevo horizonte

El mundo está hecho de palabras, que el lenguaje despliega como la conexión continua, constante y siempre resignificada entre el sujeto y la realidad. Por ello, se vuelve trascendental el abordar una filosofía y cosmovisión desde su origen; para despertar los sentidos encubiertos y hasta olvidados. Al tomar la palabra, hablan todas las existencias, aquellas pasadas y presentes; empero también las ausentes.

Suma Qamaña es el camino elegido por Bolivia. Guarda una potencialidad de su cosmovisión del mundo, aunque no fuera tan visible hasta que quedó plasmada en la Constitución Política del Estado Plurinacional, vigente desde 2009. Así se retoma en el Preámbulo, en su Título I en el que se señala concretamente en el artículo 8:

I. El Estado asume y promueve como principios éticos-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso, ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)²⁴⁰.

Aunque también aparece en otros temas como el educativo (artículo.80) y el económico (art.306-313). ¿Qué está detrás de este concepto tan amplio, pero a la vez tan local? Es menester entenderlo en su plenitud, para aplicarlo de acuerdo con lo que sus creadores (los pueblos indígenas campesino originarios) conciben. Así es esencial evitar el error de adecuar el saber y modo de pensar al occidental.

En principio se vuelve fundamental hablar de qué significa Qamaña. De acuerdo con lo expresado por Xavier Albó es “habitar, vivir [en determinado lugar o medio],

²⁴⁰ Constitución Política del Estado Plurinacional, *op. cit.*, p.3.

morar, radicar [...] también es el nombre que se le da al lugar abrigado y protegido de los vientos, construido con un semicírculo de piedras para que, desde allí, los pastores cuiden a sus rebaños mientras descansan”²⁴¹.

Aunque, el lenguaje aymara es tan complejo que al agregarle un sufijo o prefijo a la raíz *qama-*, se pueden obtener distintos resultados. Verbigracia, al insertar el *-ña*, insinúa la convivencia con la *Pachamama*, con la convivencia social. Por eso, en Bolivia, cuando se habla desde los pueblos indígenas originarios campesinos se enfatiza el “cuidar”, “criar” la vida, como algo que se realiza en conjunto y connota la manera en protegen sus cultivos y el medio ambiente.

A propósito de abordar la parte lingüística me parece apropiado abrirle un espacio al *suma*, descrito como “bonito, hermoso, agradable, bueno, amable; pero también precioso, excelente, acabado, perfecto”²⁴². Lo que supone que tiene un sentido de plenitud, es decir, espiritual.

Desde esta perspectiva, el *Suma Qamaña* implica un fuerte componente ético, una valoración y aprecio del otro distinto, y una espiritualidad. Así, lo central del desarrollo para Vivir y Convivir bien ya no es ni puede ser sólo lo económico. Se coloca dentro de este “valor aumentado” humano. Lo económico se aprecia como un componente para sobrevivir; sin embargo, no se busca un crecimiento desenfrenado sobre la convivencia entre el *Tama* (la gran familia).

Javier Medina habla de ciertos criterios para acercarse al *Suma Qamaña* a un nivel más plausible y deseable:

- Una sociedad convivial
- Una sociedad de frugalidad de vida y calidad de vida
- Una sociedad de alta sinergia
- Una sociedad de baja entropía

²⁴¹ Xavier Albó, “Suma Qamana= convivir bien ¿cómo mediarlo?”, Farah H. Ivonne y Vasapollo Luciano (Coord.) *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, 2011, p.134.

²⁴² *Idem*.

Una sociedad del equilibrio
Una sociedad eco-simbiótica con su espacio
Una sociedad de redes y flujos dinámicos
Una sociedad de democracias locales directas²⁴³.

En consecuencia, también implica salir de las dicotomías izquierda-derecha, neoliberalismo-socialismo, al apostar por un proyecto distinto (no acabado), en el que se piensa en un modo de vida desde sus propias raíces, sus propios cuerpos, en otras palabras, una propuesta de sociedad comunal.

Uno de los principales obstáculos para alcanzar este horizonte es que la Suma Qamaña -incluyendo los elementos éticos, afectivos y de apertura a los distintos, arriba mencionados- es la estructura dominante de poder, tanto en su dimensión política como económica, la cual coloca a un grupo en el candil y acapara para así en menoscabo de los demás.

Entonces, la complejidad es alcanzar la Suma Qamaña sin venganza, sin guerras, dando respuestas y soluciones a las problemáticas existentes. Las naciones indígenas milenarias, movimientos sociales, la población en general tiene el desafío de tomar conciencia de las potencialidades que se tienen para crecer de manera conjunta como pueblo, nación y Estado.

La clave es que esta filosofía y cosmovisión no sólo podría ser un horizonte de vida para los bolivianos, lo puede ser para todos los pueblos que resisten y luchan contra la herencia colonial, el neocolonialismo, el neoimperialismo, la neocivilización y todos los brazos que va engendrando el sistema capitalista para seguir con su apuesta de un neoliberalismo globalizado. Lo cierto es que se encuentra más viable en un lugar como éste, dado que la población tiene tanto ímpetu y convocatoria que ha logrado derrocar en las últimas décadas a presidentes que no gozan de legitimidad y desconocen lo escrito en la última Constitución.

²⁴³ Javier Medina, *La comprensión indígena de la buena vida*, PADEP-GTZ, La Paz, 2001, p.22.

Para su mejor comprensión se divide en 13 principios²⁴⁴, que son vitales para el diálogo, trabajo conjunto y reconstrucción del mundo (o de aquellos que deseen cambiar la hoja de lo que hasta ahora se ha vivido).

Esquema 11. Principios que conforman a la Suma Qamaña

1-Suma Manq'añaz:

- Saber comer, saber alimentarse y agradecer a través de las ofrendas.

2-Suma Umaña:

- Saber beber. Antes de beber se inicia con la ch'alla, dando de beber a la Pachamama, a los achachillas, a las awichas.

3-Suma Thokoña:

- Saber bailar, entrar en relación y conexión cosmotelúrica, toda actividad debe realizarse con dimensión espiritual.

4-Suma Ikiña:

- Saber dormir. Se tiene que dormir dos días, es decir dormir antes de la media noche, para tener las dos energías; la de la noche y la de la mañana del día siguiente, la energía de dos días.

5-Suma Irnakaña:

- Saber trabajar. Para el indígena originario el trabajo no es sufrimiento, es alegría, se debe realizar la actividad con pasión, intensamente (Sinti pacha).

6-Suma Lupiña:

- Saber meditar, entrar en un proceso de introspección. El silencio equilibra y armoniza, por lo tanto, el equilibrio se restablece a través del silencio de uno (Amiki) y se conecta al equilibrio y silencio del entorno.

7-Suma Amuyaña:

- Saber pensar. Es la reflexión, no sólo desde lo racional sino desde el sentir.

8-Suma Munaña, Munyasiña:

- Saber amar y ser amado, el proceso complementario warmi chacha, el respeto a todo lo que existe genera la relación armónica.

9- Suma Ist' añã:

- Saber percibir, sentir, escuchar con todo nuestro cuerpo; si todo vive, todo habla también.

10-Suma Aruskipaña:

- Antes de hablar hay que sentir y pensar bien, hablar bien significa hablar para construir, para alentar, para aportar.

11-Suma Samkasiña:

- Saber soñar para proyectar la vida.

12-Suma Sarnaqaña:

- Saber caminar y recordar que se camina con los ancestros y con muchos otros seres.

13-Suma Churaña y suma Katukataña

- Saber dar y saber recibir.

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009.

²⁴⁴ Cfr., Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, *Vivir Bien*, La Paz, 2009.

Anotando éstos y pensando que el Suma Qamaña es la alternativa a la crisis civilizatoria descrita en el Capítulo 1, se considera apropiado contemplar cómo esta estructura da congruencia y coherencia a los códigos que conforman al *Chiqa Thakhi* (camino de la verdad).

3.2.2. La sinergia de los códigos del Suma Qamaña boliviano

Es esencial entenderse para construir nuevas fronteras, información simbólica que corresponda a la realidad concreta y no creada, es decir, más elocuente para la interpretación del mundo y para lo que se es. Con la palabra se comienza a reconstruir el mundo y a la propia población. Por ello, es primordial una decodificación de los elementos que, al menos en mi sentir y percibir, son aquellos que dotan de diferencia al Suma Qamaña de otros buenos vivires.

No hubo evento, encuentro, taller o plática en el que no se gritara *Jallalla*. El vicepresidente David Choquehuanca demostró que se podía utilizar para decir “Viva” a manera de recordar alguna victoria, aunque también para mostrar la alegría de compartir. Otro uso es para hacer alusión a que la lucha es por la vida toda, de todos, de los que se han ido, de los que vendrán; aquí la gran lección es que la vida pertenece a todos, pero todos le pertenecemos a la vida.

Lo anterior quedó asentado en la *Whipala* cuyo significado es “todos somos parte de la vida y nadie es más que otro”²⁴⁵. Ésta es un código de vida en la que se demuestra que no pertenece a países o grupos, sino a todas las culturas que conforman la vida. Es un símbolo de lucha que han resistido la colonia y la cultura de la muerte. Es la representación gráfica de la diversidad. Desde 2009, a partir de la entrada en vigor de la Constitución del Estado Plurinacional, es un símbolo patrio de 49 cuadros que codifica al arcoíris del mundo en paz; así que siempre está presente en todos los edificios gubernamentales, ciertas áreas comerciales y en

²⁴⁵ David Choquehuanca Céspedes, *Los códigos del Vivir bien*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2021, p.15.

muchas casas que se sienten identificadas con la complementariedad, igualdad y equilibrio.

Ilustración 10. Símbolo patrio boliviano



Fuente: RT/ TELESur 2021.

La Wiphala no les gusta a los dominadores, colonizadores, explotadores; la niegan porque el aceptarla sería decir “todos somos iguales”. Al respecto Choquehuanca enuncia “cuando levantamos nuestra *Wiphala* estamos diciendo que tenemos que construir un mundo de paz, con felicidad, lleno de armonía, con complementariedad, de consenso, sin imposiciones ni dominaciones, un mundo sin explotados, donde todos podamos Vivir Bien, un mundo donde nadie tenga que escupir sangre para que otros vivan mejor”²⁴⁶.

La Whipala encierra el código *Tumpa*, un control obligado que existe para todos en el más estricto y amplio sentido de la palabra. Por ello, se retoma un tercer elemento que envuelve a esta investigación la *Pachamama*. El código previamente anotado enuncia que es de suma relevancia volver al regazo de la Madre Naturaleza, regresar a respetarla, para retornar al *Qhapaq Ñam* (camino de integración).

²⁴⁶ *Ibidem*, p.23.

La *Pachamama* se remonta a la época de los incas y de su control, es decir, antes de la Colonia. Es definida como Madre Naturaleza, pero también se le ha nombrado como divinidad y se le ha pintado como una diosa mujer, esposa del Padre Sol. Sin importar su apelativo se le ha considerado como la proveedora, la que concede la fertilidad y favorece la fecundidad; es la madre de los cerros, de la vida que nace y crece. Vive en el agua, en el aire, en la tierra, en el fuego y guarda sus riquezas²⁴⁷, aunque puede localizarse en todos lados al mismo tiempo (espacio/tiempo). Así, se le puede percibir de modo holístico, si se incide en algo, se afecta al resto.

A diferencia de lo que se puede aprender en el catecismo católico con la Santísima Trinidad, la mayor parte de Bolivia posee un quiebre paradigmático porque para su sociedad la *Pachamama* es un ser inmediato y cotidiano, actúa directamente y se puede dialogar con ella. No es creadora, aunque protege y provee. Busca reciprocidad, por lo tanto, es menester nutrirla con ofrendas y nunca dejarla hambrienta (no se deben hacer promesas que no se puedan cumplir y es de suma importancia considerarla en la vida habitual, esto fue algo que se repitió sobre todo, en las distintas ofrendas y en su mes, agosto.)

Cada órgano es indispensable para que un ser pueda existir, en este caso se es y se ésta con la *Pachamama* a través de la reciprocidad, de un mundo comunitario, solidario, en el que no existe exclusión alguna. Por esta razón, ya sea un hombre, un árbol, una piedra posee la misma relevancia.

De este modo, la *Pachamama* coadyuva a que exista un sentimiento de pertenencia, identidad colectiva: se sabe que eres miembro de una comunidad, por lo que hay un compromiso, un cariño, una preocupación real por lo que le sucede a cualquiera que pertenezca a ésta.

²⁴⁷ Carmen García, *Cosmovisión Inca: Nuevos Enfoques y Viejos Problemas*, Universidad Salamanca, Salamanca, 2010, pp.299-301.

En síntesis, a pesar de poder nombrar más de 25 códigos que han sido descifrados por los *laramas* (hermanos que anuncian y demuestran, cómo en las palabras usuales, diarias e inadvertidas, existen códigos), se anotan tres que son imprescindibles por sus significados, a saber, victoria, resistencia y comunidad.

3.2.3. La lucha entre ser y buscar-querer ser

En esta segunda década del siglo XXI parece que la lucha sigue radicando en los binomios y los contrastes existentes entre éstos: desarrollado-subdesarrollado, civilizado-incivilizado, cacique-campesino, desarrollo- alternativa al desarrollo. El lenguaje visibiliza, aunque también normaliza este tipo de distinciones; sin siempre tener la capacidad de ofrecer el contexto en el que se dan y ser neutral ante los mismos.

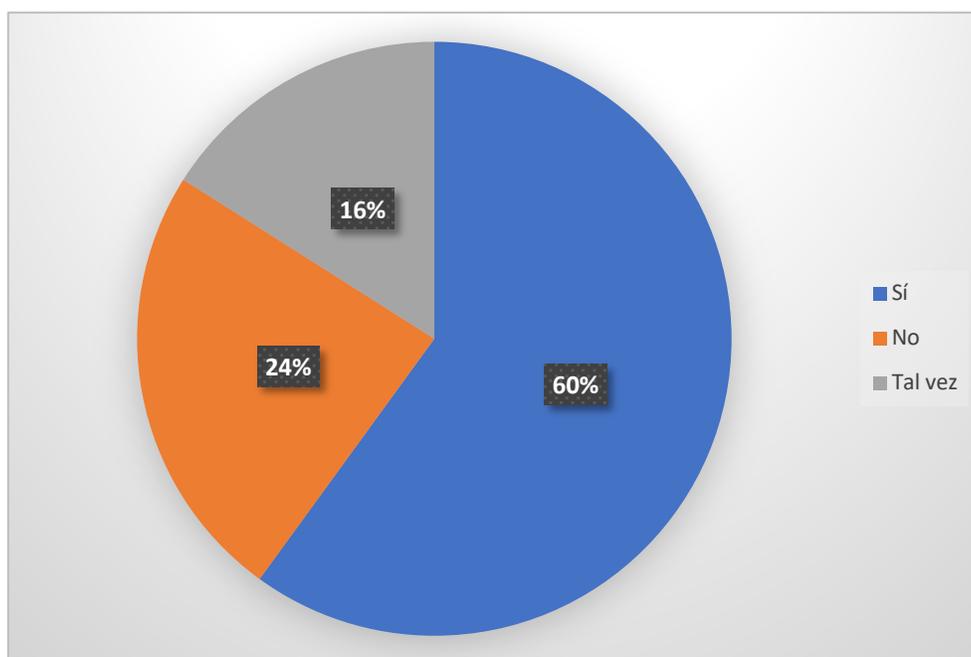
Las enseñanzas del Suma Qamaña recuerdan la muerte de miles de inocentes en Bolivia durante la invasión colonial y la modernidad. También reiteran la destrucción y el exterminio de otras civilizaciones a través de una violencia sistémica; además de una imposición que cerró los ojos a nuevas alternativas, pues se creían extintas. Hacen que la historia republicana de (1825 a 2005) se muestre con un rostro malévolo y con ganas de embullirse todo el patrimonio de los pueblos indígenas.

Se eligió el Suma Qamaña sabiendo que hay contradicciones en ésta y que hay muchas adversidades que enfrentar para lograr que toda la población y no sólo un fragmento de ella se atreva a conocerla. A pesar de ello, se le contempla esa fuerza que hace que las comunidades mantengan la fe y la esperanza. Aquella luz que guía a nuevas formas de producción y reproducción. Esa motivación que posibilita el hacerse de una identidad y aceptar que hay diversidad, pluralidad; afirmando que ello no es negativo.

En consideración a esto último se pensó primordial saber si la comunidad comprendía el término. Para hacer hincapié en la respuesta se realizó el siguiente *Gráfico*, el cual da muestra de que la mayoría entiende, respeta y apoya lo antes

dicho como una cuestión de suma relevancia en sus vidas. Lo interesante es que quienes aún no reconocen su papel destacable y su notoriedad, también apuestan por conocerlo. Bajo esta óptica me pareció crucial la existencia de cursos gratuitos, provinciales, nacionales, regionales e internacionales. Por lo que no se debe dudar que el 16% que tiene dudas, pueda ser parte del grupo que ha abrazado al Vivir Bien.

Gráfico 4. ¿Conoce el Vivir Bien o Suma Qamaña?



Fuente: Elaboración propia, con base en las encuestas realizadas a diferentes sectores socio-económicos. Julio 2022.

Tras la digresión, es esencial anotar que según lo comentado posterior al llenado de la encuesta, diversas personas aclararon la importancia de reconocer a esta alternativa, cosmovisión, filosofía o forma de vida; debido a que ésta quita la venda de los ojos ante más de 500 años de robo, engaño, mentira, traiciones, humillaciones, por poner algunos adjetivos de los muchos que se cruzaron durante largas conversaciones en la calle Murillo. Asimismo, es el estandarte que invita a la integración, sin importar sexo, comunidad, lengua, o cualquier frontera territorial o simbólica existente.

Desgraciadamente no es posible comentar que toda la sociedad boliviana ya la ha entendido así, este texto no tendría el mismo propósito de haber sido así. Tampoco se puede decir que todos los países quieren sumarse a esta iniciativa, más bien, hasta han hablado de su romantización y de sus promesas sin cumplir.

El pensamiento de Estados Unidos y Europa sigue dominando la educación y como parte de ello se ha impuesto la idea de que todos los países del mundo tengan que caminar por una misma senda. Por consiguiente, en las universidades se repite queremos “desarrollo”, sin entenderlo, sin cuestionarlo y, peor aún, sin criticarlo. Así que las nuevas generaciones se sienten tentadas ante la falacia de pertenecer a un “Primer Mundo”.

Los gobiernos han aceptado la receta de un desarrollo como sinónimo de progreso, que ha conllevado pobreza, desigualdad, crisis energética, ambiental, institucional, financiera, climática, crisis global del neoliberalismo. Este desarrollismo ha pasado por varios rostros, desde el más tradicional hasta el que ahora se promueve cada que es posible en los distintos foros, encuentros y convenciones internacionales: el sostenible. Aquel que es más verde y busca la intersección entre lo social, lo económico y lo ambiental en un corto, mediano y largo plazo.

El problema ni siquiera es este desarrollo, es la coacción, la exigencia que conlleva ser parte de un organismo tan “poderoso” como lo es la Organización de las Naciones Unidas, porque se abandona el camino propio por emular los pasos de aquellos países que cobraron vida en otras condiciones (la mayoría de las veces más favorables) y que se han valido de artimañas para estar en una posición de ventaja.

Por tal motivo, el Suma Qamaña es una forma de emitir un sonido que una, que alerte y que provoque a continuar el camino sin poner en riesgo la vida de la naturaleza, de la Pachamama. Desde este horizonte escrito, pero aún no puesto en práctica en su totalidad, se puede frenar las graves secuelas que sigue dejando la

crisis sistémica, multiforme, transversal, civilizatoria que atañe no sólo a Bolivia, sino al mundo.

Cuando se pensó para ser puesto en la Constitución nadie imaginó que se trataría de un “diferenciador” que haría que le pusieran más atención no sólo al país, sino al partido en turno. De esta manera, Evo Morales, en lugar de ver disminuidos sus números en cuestión de conformidad con sus actividades y prácticas durante su primer mandato, fue aclamado por multitudes.

La problemática se generaría después, porque una cosa es ser y otra buscar-querer ser. La praxis ha demostrado que lo segundo es lo que reina en Bolivia, en gran medida, por cuatro razones que podrán ser aprehendidas con mayor detalle en el siguiente capítulo a partir del caso de estudio.

1) Filosóficamente, hace falta conceptos epistemológicos con mayor capacidad integrativa; un “holon” que ofrezca la base paradigmática para comprender las diversas realidades de la sociedad boliviana como un «todo complejo». Socialmente hablando, la sociedad boliviana (igual que muchas otras) tiene que desarrollar formas de convivencia basadas en la tolerancia y el respeto del otro²⁴⁸.

2) Desde una perspectiva analítica, se requiere la particularización de las actividades, sus procesos y canales de articulación al resto, por ejemplo de “la economía” y las economías, y la necesidad de conceptualizar como variables determinantes para el logro de los resultados económicos, sociales y políticos de las mismas, el rol, las disposiciones, las visiones específicas y las prácticas de las instituciones y comunidades que gobiernan las estructuras económicas y sociales en el proceso de cambio que vive el país²⁴⁹.

²⁴⁸ Cfr., Gunter Meinert, “Prólogo”, *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Vida Buena*, Comunicación PADEP/GTZ, La Paz, 2008, pp.10-11.

²⁴⁹ *Ibidem*, p. 18.

3) Se ha apostado por producir más, en menos tiempo, así mayor es la cantidad de energía no reinvertible que se produce y, en consecuencia, menor es la cantidad de energía disponible. Eso significa que, a mayor crecimiento económico, mayor decrecimiento de la naturaleza²⁵⁰. Por lo tanto, a pesar de los derechos como sujeto colectivo de la Pachamama, consagrados en la *Ley No.071*, firmada en 2010 por Evo Morales, se le sigue objetivizando.

4) La conjunción de una cosmovisión y filosofía ancestral a la par del socialismo no han permitido que todos los sectores de la población se sientan identificados. Sobre todo, porque esto último hace que Bolivia se separe más de sus hermanos latinoamericanos y del resto de países que han seguido el bloque conformado en la Guerra Fría.

Esto último, sobre todo, se viralizó en los medios de comunicación a partir de su segundo sexenio. De esta manera, a la par que se estaba juzgando a Rafael Correa por el neoextractivismo en Ecuador, se empezó a detectar que el “divide y vencerás”, aunado a la falta de consistencia en alejarse del neoliberalismo tanto en su filosofía como en su práctica, hacían de Bolivia un país amenazado por la retórica de un “proyecto alternativo”.

3.3. Conflictos socioambientales en Bolivia

Bolivia vive profundos conflictos sociales que se expresan en una suerte de “guerra de territorios”, en la que actores sociales antagónicos intentan controlar espacios territoriales como una manera de imponerle a sus adversarios relaciones de poder favorables a sus intereses²⁵¹. Estos conflictos están determinados por la pugna entre dos visiones del mundo que coexisten en el territorio: el desarrollo capitalista y el desarrollo autónomo tradicional que se ha traducido en el Suma Qamaña.

²⁵⁰ Cfr., Javier Medina, *op. cit.*, p.174.

²⁵¹ Raúl Zibechi, *op. cit.*, p.317.

Mapa 4. División Sudamérica, remarcando a Bolivia



Fuente: Mapas de América del Sur, <https://mapamundi.online/america/del-sur/>

Cabe resaltar que Bolivia se ha distinguido en Sudamérica por ser un país rico en recursos mineros y energéticos. En virtud de ello, su economía ha dependido principalmente de las actividades primarias, con la extracción y exportación de materias primas; aunque, en algunos departamentos, también se ha vislumbrado a la industria y al sector servicios como primordiales.

Ahora bien, no es el país con más equidad en cuanto al ingreso; por ello se han generado a lo largo de estas dos últimas décadas diversos problemas sociales vinculados con dichas actividades y las regalías con las que se queda el gobierno, así como el daño irreversible que se le está provocando a un sujeto (*Pachamama*) que promete no quedarse de manos cruzadas.

Respecto al primer punto, se debe de recordar que cuando Morales estuvo en el movimiento sindical cocalero peleó porque se aprobara la *Ley de Hidrocarburos*, con la que se aumentaban las regalías del 18 al 50% y se reclamaba la propiedad estatal absoluta sobre los hidrocarburos y el gas. El interés en incrementar estas últimas se explica por el modelo de desarrollo que Evo Morales presentaría para su primera candidatura, es decir, un híbrido entre la concepción del pensamiento ancestral indígena y el socialismo²⁵². El proyecto si bien favorece la explotación de recursos considerado como sagrados, que en una cosmovisión como la del Suma Qamaña se protegerían, se podría decir que se hizo por un bien mayor: la nacionalización de recursos con el fin de quitarlos de manos privadas y multinacionales para redistribuirlos entre los más pobres²⁵³.

Lo que queda en el tintero es si este modelo híbrido obedece realmente al concepto típicamente occidental de desarrollo, aunque articulado a la definición de un Estado

²⁵² Cfr., Cunha, Mendonça y Gonçalves, "The National Development Plan as a Political Economic Strategy in Evo Morales's Bolivia. Accomplishments and Limitations". *Latin American Perspectives*, vol.37, 2010, pp.177-182.

²⁵³ Carlos Sandoval, *Evaluación del modelo económico y gestión del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma*, Bogotá, 2010, p.1.

plurinacional, que le apuesta a las autonomías locales de acuerdo con usos y costumbres tradicionales de los pueblos, en medio de una exclusión de la mayor parte de la sociedad; de nueva cuenta los pueblos indígena originario campesinos.

Para su segundo mandato Evo Morales estaría más concentrado en hacer algunas reformas a las leyes que ya se tenían y otros inscritos por medio de tratados internacionales. Uno de ellos fue el de la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*²⁵⁴. Se distinguió por ser de los principales presidentes en promover compromisos para el medio ambiente y la reivindicación de aquellos países más industrializados que contaminan más y no hacerse responsable de sus actividades.

El llamado de atención se observó en declaraciones como: “Vivimos una crisis climática que obedece a un modelo de desarrollo cuyos niveles de consumismo e industrialización han generado un exceso de emisiones de gases contaminantes que han provocado el calentamiento global y los desastres naturales que afectan al mundo entero”²⁵⁵.

Asimismo, el presidente aymara declaró en la Misión Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia ante la Organización de las Naciones Unidas “El origen de estas crisis es la exagerada acumulación del capital en pocas manos, es el saqueo permanente de los recursos naturales, es la mercantilización de la Madre Tierra”²⁵⁶.

La problemática se presentó cuando en 2016, se elaboraron propuestas que se distanciaron del Suma Qamaña en detrimento del territorio y a favor de las élites políticas. Así, mientras en el discurso se valorizaban los principios y los códigos de esta alternativa al desarrollo, se aumentaba la dependencia de Bolivia al mercado

²⁵⁴ Mónica Castro, *et. al.*, *El Estado del Medio Ambiente en Bolivia*, Konrad Adenauer Stiftung, La Paz, 2014, p. 8.

²⁵⁵ Estado Plurinacional de Bolivia, *10 tareas del G77+China Para construir un mundo justo, hermanado y feliz en armonía con la Madre Tierra*, 2014.

²⁵⁶ Misión Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia ante las Naciones Unidas, *Discurso de S.E. don Evo Morales Ayma Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia*, La Paz, 2009.

internacional, se profundizó la apuesta por la primarización de la economía, se incrementó los costos para la población por el desenvolvimiento de las actividades económicas y se continuó sin mejorar los estándares ambientales para la explotación de recursos.

En suma, en este subapartado se analiza el discurso del gobierno y de las entidades correspondientes, teniendo en cuenta tanto las posturas de protección al medio ambiente como a la diversidad intercultural, por un lado; mientras que, por el otro, se sostiene un falso discurso en cuanto a la expansión económica a partir de la explotación y exportación de materia prima. Estos puntos hacen que se pueda hablar de una crisis socioambiental en Bolivia, la cual alcanza un nivel álgido tras la renuncia de Evo Morales (en lo que sería su tercer mandato) y los movimientos subsiguientes.

3.3.1. Deficiencias estructurales. Cambio de discurso, una misma dirección

En los umbrales del siglo XXI se dio un esplendor de las materias primas (*commodities*) incentivado por la demanda de energía, minerales y metales industriales, productos agroalimentarios y otros recursos naturales por parte de la industria y de la creciente clase media asiática (especialmente en ese momento se comenzaba a ver un crecimiento exponencial del mercado chino), combinado con la especulación financiera, lo que provocó que los precios de las exportaciones de materias primas se dispararan generando ganancias excepcionales para el capital extractivo en todo el mundo, incluyendo para los países latinoamericanos considerados progresistas como es el caso de Bolivia.

Debido al implacable afán de lucro, estas actividades llegaron para quedarse y expandirse. Como resultado Bolivia se ha convertido en un escenario de importantes conflictos sociales por los derechos territoriales (Guerra del Chaco), del agua (Guerra del Agua, Véase apartado 3.1.) y de los hidrocarburos (Guerra del

Gas). De este modo, territorios y comunidades indígenas se encuentran en el borde tanto de la frontera del capital extractivo como de los conflictos sociales vinculados (salariales, por exclusión, marginalización, despojo, entre otros).

Estos conflictos confrontan a los movimientos indígenas, originarios y campesinos con los agentes del capital global y, muy a menudo, con los departamentos bolivianos en los que se localizan las actividades extractivas. El problema de este escenario es que los gobernantes dejan a su merced a las comunidades, que sufren de despojo, saqueo, pérdida de sustento, contaminación de agua y problemas de salud, lo que pone en riesgo hasta su propia vida.

David Harvey hace referencia a este período como el inicio de

la lógica de acumulación por desposesión, es decir, como una prolongación de las prácticas descritas por Marx en los orígenes del capitalismo e incluyen la privatización de la tierra; la expulsión de poblaciones campesinas; la conversión de las distintas formas de propiedad en propiedad privada; la supresión de los recursos comunales; la eliminación de formas alternativas de producción y consumo; la apropiación colonial de los recursos naturales; la monetarización y la tributación; el tráfico de seres humanos; la usura y el endeudamiento a través del crédito²⁵⁷.

Esta fisura entre el Estado y el mercado, así como la poca legitimidad ante la población, ha conllevado la conformación de una economía con serias deficiencias estructurales que perpetúan un esquema inequitativo, basado en la concentración de la tierra y de la riqueza. En virtud de ello, aunque se han modificado los modelos, no se ha logrado salir de las propuestas del neoliberalismo.

El modelo de desarrollo del Movimiento al Socialismo – de la mano de Evo Morales en su primer mandato- formuló una política de capitalismo de Estado, a partir de la recuperación del control sobre los sectores estratégicos de la economía, mismos que habían sido supeditados a la dinámica del mercado bajo la lógica neoliberal. A

²⁵⁷ David Harvey, *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Clacso, México, 2005, p.153.

la par de acentuar el factor de la producción comunitaria, tradicional, como se observa en su *Plan del Desarrollo Nacional* de 2006.

La lucha interna se empezó a vislumbrar en Bolivia, al igual que sus homólogos andinos, por la paradoja de la modernidad: autonomía versus homogenización occidental. El punto toral de la discusión se volvió hacia dónde caminar: ¿al referente impuesto por el sistema neoliberal globalizado o a la consolidación de un proyecto auténtico? Las élites de Santa Cruz, Beni, Torija y Pando querían que se optara por la primera, mientras los departamentos con más comunidades indígenas por el segundo.

Evo Morales y quienes lo acompañaban durante este primer mandato decidieron optar por el modelo híbrido comentado en líneas precedentes. Esta intervención permitió salir de la crisis a la que condujo el modelo neoliberal; sin embargo, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se presentó como el segundo país con la segunda inflación más alta de la región, afectando negativamente la capacidad adquisitiva de las familias, lo cual se observó en su acceso a los alimentos.

La tensión surge porque el gobierno sostuvo una faceta simbólica en la que el nacionalismo y el discurso populista se convirtieron en los grandes pilares. Al mismo tiempo que el sector económico mostraba mayor dependencia hacia el exterior, un daño ambiental que no se podría revertir, así como una separación intersectorial e interseccional más notoria entre la población.

León y Arze comentan al respecto:

el discurso político, por su propia naturaleza, al procurar la empatía de sus destinatarios y una interpelación política efectiva, puede permanecer en un plano simbólico, no comprometiendo a las prácticas concretas de sus enunciantes. Esto explica que gran parte de los operadores económicos no cumpla la normativa

debido a vacíos y ambigüedades, falta de control estatal y flexibilización de ésta ante la existencia de intereses diversos²⁵⁸.

En contraste con la retórica creada desde el Movimiento del Socialismo, las políticas públicas son completamente distintas. Sin embargo, para que no diste mucho la una de la otra, se hace uso de terminología que distrae a los receptores. En este orden de ideas, la Fundación Madalbo de Bolivia recoge algunos ejemplos en los discursos dictados por el mandatario: “El presidente Evo enfatiza recurso hídrico, no cuenca. El presidente Evo Morales habla de pobreza y alimento en sus discursos, sin embargo insiste en seguridad alimentaria, no soberanía alimentaria; exportación, no industrialización”²⁵⁹.

En las palabras y su uso, se observa la ilusión óptica de considerar el problema, de saberlo existente; pero como se hace en términos ambiguos, vagos, no hay un compromiso real, sólo queda la empatía y la promesa. En un primer plano puede caber la conformidad, no obstante, con el pasar de los años se van adhiriendo motivantes que crean conflictos, verbigracia, la escasa o nula discusión sobre los derechos laborales que rigen a Bolivia.

Bolivia se ha manifestado internacionalmente en contra del actual sistema económico y ha intentado mantenerse al margen de la misma, a partir de su propuesta híbrida en la que se incluye lo ancestral. En algunos de éstos, la posición boliviana ha planteado: “la tierra no pertenece al hombre, sino el hombre pertenece a la tierra”²⁶⁰; según esto, los países industrializados tendrían que evaluar los patrones consumistas, principalmente, aquellos que tengan que ver con combustibles fósiles.

²⁵⁸ Cristian León Coronado y Alejandro Arze Alegría, “Recursos naturales en disputa: Manifestación conflictiva de las visiones de desarrollo en Bolivia”, 2013, s

²⁵⁹ Fundación Madalbo, *¿Agua para el Chaco o hidrocarburos para las transnacionales?*, PetroPress, La Paz, 2011, p. 31.

²⁶⁰ Andrea Urioste, *Deforestación en Bolivia. Una amenaza al cambio climático*, Fundación Friedrich Ebert, La Paz, 2010, p. 5.

A pesar de ello, los señalamientos del país hacia los otros no llega a compromisos propios como la protección de bosques de la deforestación, fenómeno recurrente por su abundancia en bosques. De acuerdo con el *Diario de las Américas* “bastaría volar en avión desde la ciudad La Paz, a 3,620 metros de altitud, hasta Santa Cruz de la Sierra, que está ubicada en los llanos, para notar la diferencia de las tonalidades de colores que anuncia la diversidad ecológica del país y la pérdida de bosques que fueron devorados por incendios”²⁶¹.

En el último reporte publicado por el Instituto Mundial de Recursos, Bolivia estaba en el tercer lugar de los países con mayor pérdida de bosques primarios en 2021, con 291,379 hectáreas deforestadas durante ese año, marcando un récord histórico para el país²⁶².

En la Amazonía boliviana, uno de los paisajes con mayor biodiversidad en el mundo, se encuentra uno de los 24 frentes de deforestación identificados a nivel global, una zona con una concentración significativa de puntos críticos de deforestación, donde grandes áreas de bosque remanente están amenazadas. Sólo en este lugar, entre 2000 y 2018, se perdieron al menos el 11% de los bosques²⁶³.

Al respecto Urioste comenta,

El discurso no prosigue con la exhortación necesaria a los países en desarrollo con abundancia de bosques tropicales como Bolivia, a cambiar también patrones — no de consumo pero sí de producción— en lo referido a las consecuencias, por demás conocidas, producto de la deforestación —siendo ésta la segunda causa de emisión de gases de efecto invernadero—²⁶⁴.

²⁶¹ Jesús Hernández, “Una peligrosa deforestación invade el suelo boliviano”, *Diario de las Américas*, 2022.

²⁶² Cfr., ANF, *Planeta Vivo 2022: La deforestación y el uso de suelo principales causas de pérdida de biodiversidad en Bolivia*, ANF, La Paz, 15 de octubre de 2022.

²⁶³ *Idem*.

²⁶⁴ Andrea Urioste, *op. cit.*, p. 5.

De hecho, la deforestación con gran frecuencia es provocada con la intención de establecer diversos cultivos o la cría de ganado. Por tal motivo, puede considerarse como una falta de control o una incapacidad gubernamental para una certera toma de decisiones, en la que no sólo basta hacer conciencia sobre los patrones de consumo, sino también de producción que terminan siendo consumo de los países altamente industrializados. Pareciera que lo global se superpusiera a lo local.

Ilustración 11. Paisaje boliviano dañado por incendios

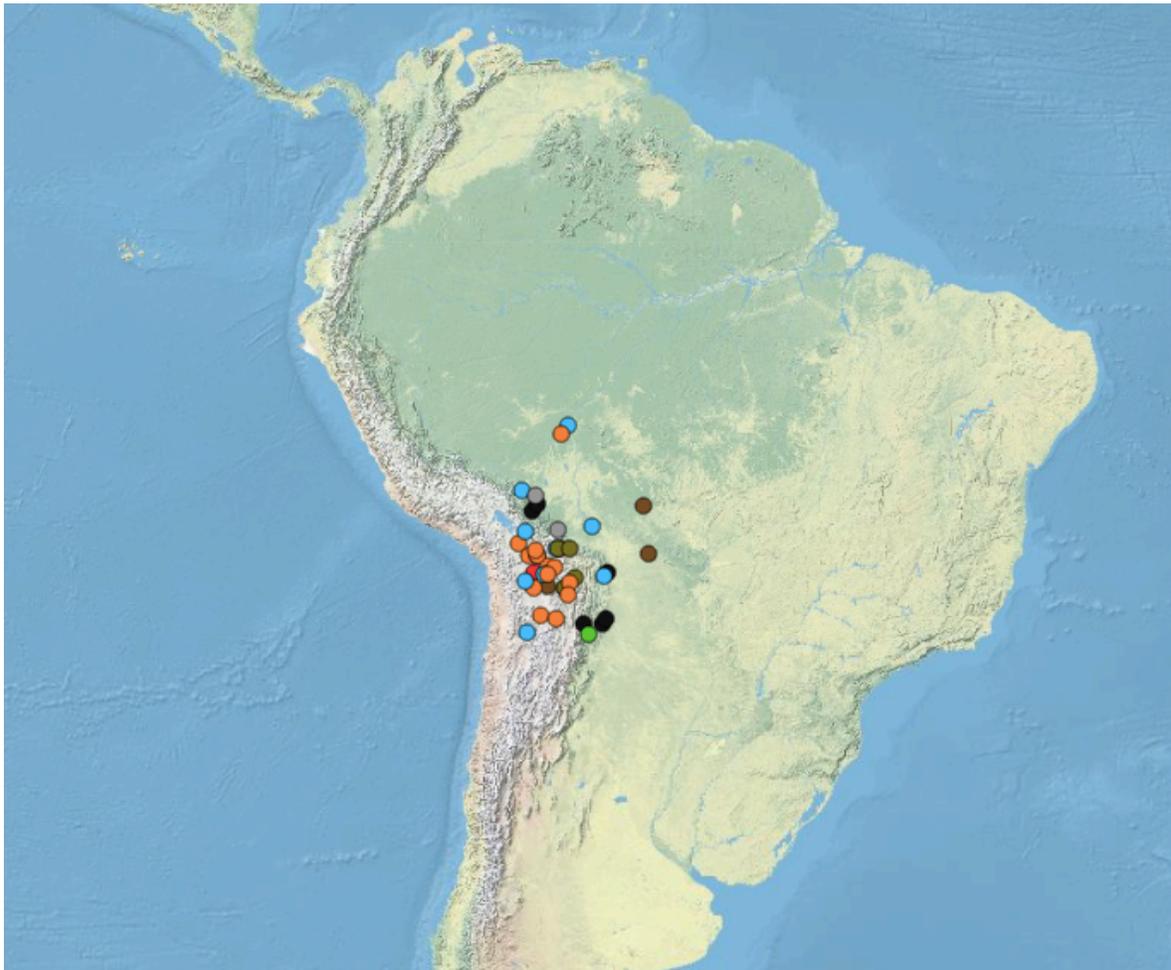


Fuente: Jesús Hernández, *Diario de las Américas*, 17 de septiembre de 2022.

Las divergencias entre el discurso y el actuar del gobierno se mantuvieron de inicio a fin del gobierno del Evo Morales. Uno de los ejemplos más contundentes es cuando se plasmó en la agenda nacional de 2006 el tema de transgénicos y agrocombustibles, lo que hacía que en sus discursos locales e internacionales mantuviera una retórica en contra de los mismos; aunque en ese mismo año se estaba promulgando una ley para permitir la construcción de una planta de biocombustible al norte de la Paz²⁶⁵.

²⁶⁵ Pablo Villegas, *Geopolítica de las carreteras y el saqueo de los Recursos Naturales*, CEDIB, Cochabamba, 2013, p. 123.

Mapa 5. Conflictos socioambientales en Bolivia, praxis vs discurso



Simbología

-  Nuclear
-  Extracción de minerales y materiales de construcción
-  Gestión de residuos
-  Biomasa y conflictos por la tierra (gestión forestal, agrícola, pesquera y ganadera)
-  Combustibles fósiles y Justicia climática/energética
-  Gestión del agua
-  Infraestructura y ambiente construido
-  Turismo recreación
-  Conflictos por biodiversidad / conservación
-  Conflictos industriales o servicios

Fuente: Atlas de Justicia Ambiental, <https://ejatlas.org/country/bolivia/?translate=es>

Las fallas entre la demagogia y la praxis del gobierno no se deben exclusivamente a una falta de regulación por medio de las leyes, debido a que se ha vislumbrado anteriormente que el gobierno boliviano mantiene un marco jurídico estricto para evitar que se presenten daños al medio ambiente y a la población indígena. Tampoco se debe a la falta de conciencia moral por parte de los actores involucrados, puesto que el gobierno tanto la población han mantenido la teoría de proteger a la Madre Tierra e impedir su maltrato, pues éste significa -por la reciprocidad y complementariedad- un autoagravio.

Las principales razones por las que se presenta esta falta de alternancia en la práctica se divide en la coacción económica por parte de los mercados internacionales (recordando la injerencia no sólo de Estados Unidos, sino de Rusia y de China; sobre esto se profundizará en el cuarto capítulo), las ansias de riqueza y de dinero, reflejado en la búsqueda acelerada de hidrocarburos sin pensar en las consecuencias en el corto, mediano y largo plazo.

En palabras de Peláez “hacen que su capacidad de destrucción y de arrasamiento sea más grande y rápida que su inteligencia, astucia u organización para recuperar, defender y prever. Cada día que pasa les heredamos menos mundo a nuestros hijos”²⁶⁶.

A la par se puede agregar que otro de los problemas de Bolivia en materia ambiental es que en sí el desarrollo del país es limitado, lo que genera una presencia débil del Estado en la toma de decisiones. Por más que se promulguen leyes y se hagan declaraciones a favor de la protección del medio ambiente no habrá cambios reales y tangibles, mientras que los ingresos del país no se puedan equipar o mejorar a través de otros medios.

²⁶⁶ Carlos Peláez, *Análisis crítico de la legislación minero ambiental en Bolivia y su aplicabilidad*, Flacso, México, 2009, p. 27.

En consecuencia, se observa un círculo vicioso que se agudiza por las deficiencias estructurales que van más allá de lo económico y que son parte de la reconstrucción como Estado Plurinacional del país. No se culpa a Morales de recibir un país lleno de contradicciones, lo que sí es que habrá que contemplar ciertos aspectos que han hecho que su discurso se aleje de la realidad.

Uno de los factores más relevantes es que un código de vida, una valor ancestral como el Suma Qamaña fue usado como discurso para legitimar un gobierno indígena que en la práctica hizo políticas anti- indígenas como se verá a continuación.

3.3.2. Avances y desafíos, la imperiosa necesidad de un equilibrio

Luego de estudiar de manera general la forma en la que el gobierno desarrolla su discurso y las condiciones específicas en las que ha formulado su accionar económico, es menester profundizar en las secuelas que ello ha dejado.

Bolivia continúa bajo el sustento de la explotación, principalmente, en lo que respecta a la extracción minera y de hidrocarburos. Lo anterior mantiene latente la advertencia sobre los problemas que atañen a la Madre Naturaleza, como a las comunidades indígenas que, en muchos casos, son señaladas por no permitir el progreso y el desarrollo del país.

Al respecto, algunos autores han apuntado “Si bien el gobierno de Evo Morales emerge de una base social campesina y popular, que rechazó las políticas neoliberales de privatización de los recursos naturales, tras ocho años de gobierno sus políticas económicas han consolidado el papel funcional del país como

proveedor de materias primas para el mercado internacional”²⁶⁷. Así, se vislumbra una gran paradoja entre las promesas y las acciones.

Esto último también se vuelve plausible porque, a pesar de tener dentro de la Constitución la figura de la *Pachamama* para seguir los cánones dictados por occidente se le regresa al estatus de un objeto que pertenece a los seres humanos y que, por ello, es responsabilidad nuestra cuidarla.

El tema ambiental tiene también recepción por parte del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) boliviano. En sus últimos reportes de 2021 se pueden apreciar al menos cinco pactos que se tienen con disímiles instancias para “prosperar” en el tema.

Ilustración 12. Compromisos nacionales sobre el Medio Ambiente



Fuente: Tomado de *Webinario Estado, Avances y desafíos de la estadística ambiental*, Estado Plurinacional de Bolivia, 26 febrero 2021.

²⁶⁷Jorge Campanini, et al. *Los límites de las fronteras extractivas en Bolivia*, Observatorio de Multinacionales de América Latina (OMAL)- Paz con Dignidad, La Paz, 2014, p.11.

Por éstos es que se ha reparado en revisar cuáles son los problemas que representan mayor urgencia. De acuerdo al informe emitido en 2021 por el INE se pueden desglosar las siguientes estrategias primordiales:

Tabla 6. Cobertura ambiental pensada por el Estado boliviano

Área temática	Indicadores priorizados
Recursos hídricos	<ul style="list-style-type: none"> • Cobertura de acceso a fuentes de agua seguro a nivel nacional. • Cobertura de acceso a fuentes de agua segura para el área urbana. • Cobertura de acceso a fuentes de agua segura para el área rural. • Cobertura de saneamiento para el área urbana. • Cobertura de saneamiento para el área rural. • Capacidad de almacenamiento del agua.
Tierras y suelos	<ul style="list-style-type: none"> • Superficie bajo riesgo. • Superficie de áreas forestadas y reforestadas. • Superficie bajo manejo integral y sustentable en bosques y tierras. • Número de áreas protegidas (nacionales y subnacionales) con medidas efectivas de vigilancia y control. • Superficie de bofedales con gestión integral.
Biodiversidad	<ul style="list-style-type: none"> • Número de especies bajo instrumentos de gestión para el uso, conservación y aprovechamiento de la vida silvestre. • Número de especies que hacen uso sustentable de biodiversidad y agrobiodiversidad.
	<ul style="list-style-type: none"> • Número de instrumentos de Regulación de Alcance Particular evaluados en el marco de la normativa vigente.

Gestión ambiental	<ul style="list-style-type: none"> • Número de licencias ambientales otorgadas por la Autoridad Ambiental Nacional (AAN) a actividades, obras o proyectos en el marco de la normativa ambiental vigente. • Número de planes de remediación y/o disposición final de pasivos ambientales, aprobados.
Recursos forestales	<ul style="list-style-type: none"> • Deforestación ilegal respecto al total de deforestación. • Número de municipios adscritos al Mecanismo Conjunto con proceso de manejo integral sustentables de bosques.
Clima y atmósfera	<ul style="list-style-type: none"> • Contaminantes persistentes (COPS) y desechos peligrosos eliminados de manera ambientalmente adecuada en el marco de los Convenios de Estocolmo y Basilea. • Consumo de Sustancias Agotadoras de Ozono (SAO) en el marco del calendario de la eliminación paulatina establecida en el Protocolo de Montreal. • Número de dictámenes sobre el uso de plaguicidas y químicos de uso agrícola que no dañen al medio ambiente de acuerdo con la normativa ambiental vigente.
Residuos sólidos	<ul style="list-style-type: none"> • Número de municipios que cumplen con algún componente de la Gestión Integral de Residuos Sólidos. • Recolección de Residuos Sólidos.

Fuente: Elaboración propia con base en *Webinario Estado, Avances y desafíos de la estadística ambiental*, Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 26 febrero 2021.

Desde la mirada tradicional, éstos son puntos que claramente deben ser atendidos con urgencia; que tienen que ser revisados por el gobierno y a los que tendrá que dárseles seguimiento. Ello porque en la pirámide jurídica de Bolivia se contemplan también las responsabilidades y compromisos internacionales existentes.

No obstante, si están siendo remarcados, el entorno vuelve a ser un área temática, yendo en contra de lo enmarcado dentro de la normatividad principal y secundaria del país. Me parece indispensable remarcar la *Ley No.71* referente a la Pachamama, donde en el Título II, artículo 5 se vislumbra su carácter jurídico:

Artículo 5. (CARÁCTER JURÍDICO DE LA MADRE TIERRA). Para efectos de la protección y tutela de sus derechos, la Madre Tierra adopta el carácter de sujeto colectivo de interés público. La Madre Tierra y todos sus componentes incluyendo las comunidades humanas son titulares de todos los derechos inherentes reconocidos en esta Ley. La aplicación de los derechos de la Madre Tierra tomará en cuenta las especificidades y particularidades de sus diversos componentes. Los derechos establecidos en la presente Ley no limitan la existencia de otros derechos de la Madre Tierra²⁶⁸ [el subrayado es propio].

Esto con el objetivo de ver que, a pesar de estar escrito y ser conocimiento público, no se está pensando y trabajando de la misma manera en todos los ministerios, departamentos y áreas del gobierno, lo que crea, como se ha escrito en líneas anteriores, conflictos de intereses; y, más desafortunado aún, una lucha constante para recordar los acuerdos a los que se llegaron al finalizar la República.

Al pensar en ello, es imperioso buscar un equilibrio, un punto que permita unir las dos visiones desde el *Chiqa Thaki* (actuar de manera correcta, sin desviaciones en el camino), provocando la armonía en los corazones de la sociedad boliviana, aunque sin dejar de ser con la su Madre Tierra.

Tras la estancia de investigación en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional pude notar que se está trabajando en la parte educativa, lo cual es formidable para iniciar con cuestionamientos e interrogantes que posibiliten la formación de generación de un conocimiento incluyente, basado en la *ecología de saberes* (*Véase Capítulo 1*), porque de no ser así se seguirán presentando las problemáticas

²⁶⁸ Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia, *Ley N° 071*, 21 de diciembre de 2010.

que han imperado desde hace décadas y que se enlistan a continuación a manera de darles visibilidad:

Esquema 12. Principales problemáticas ambientales en Bolivia



Fuente: Elaboración propia con base en la Liga de Defensa del Medio Ambiente (LIDEMA) (2020). Las 10 prioridades ambientales para Bolivia en 2020.

Éstas son muestra de las discrepancias existentes, porque cada una es agudizada por la demanda extranjera, por la necesidad de mirar hacia otros países para robustecerse. Es decir, no se ha encontrado al interior del país la solución a pesar de la mirada hacia un nuevo horizonte de seguir ganando lo mismo, de obtener la misma rentabilidad y, por ende, utilidades que -de manera injusta y desigual- proporciona el neoliberalismo.

“El actual Estado avanza, con tanta decisión como lo hicieron los gobiernos anteriores, hacia la profundización, a cualquier costo, del modelo extractivista de desarrollo. Y paradójicamente se consolida con las políticas presentadas como populares y antineoliberales por el denominado Estado Plurinacional”²⁶⁹.

Esto ha traído la desconfianza de algunos, el temor de otros, la apatía de ciertos grupos y la pérdida de fe y esperanza de la mayoría, al darse cuenta que, sin

²⁶⁹ Jorge Campanini, *et. al.*, *op cit.*, p. 73.

importar el partido, las cosas siguen un rumbo no favorable para la población, en general, y para los pueblos indígena originario campesinos, en particular. Por esta razón el siguiente subapartado versa sobre las movilizaciones y movimientos que se han dado para mostrar el desafío tan grande que aún enfrentan.

3.3.3. Atropellos, lucha y resistencia por parte de los movimientos indígenas

Dentro de las Leyes que buscan la protección del medio ambiente, también se encuentran secciones dedicadas a la protección de comunidades indígenas. En este orden, la Ley de Hidrocarburos No. 3058, define en el Título vii los “Derechos de los Pueblos Campesinos, Indígenas y Originarios”²⁷⁰. Éste desarrolla la idea de consulta y participación de las comunidades en las decisiones sobre el desarrollo de proyectos mineros en sus territorios sagrados. También incluye que, en dado caso de sufrir algún tipo de eventualidad, la comunidad indígena debe ser compensada e indemnizada por los daños causados. En muchos de los territorios sagrados, se encuentran áreas con gran presencia de hidrocarburos y minerales, lo que hace más difícil el cumplimiento de este tipo de leyes.

Algunos territorios de pueblos indígenas son entregados por medio de contratos de arrendamiento a empresas públicas o privadas, por lo que la comunidad se ve obligada a desplazarse, sufriendo los daños ambientales que sean causados en su territorio, destruyendo los sustentos económicos y sus actividades tradicionales²⁷¹. Es en este punto donde surge la necesidad de mantenerse alejados y distanciados de las solicitudes realizadas por las empresas multi y transnacionales, sobre todo, de las mineras.

²⁷⁰ Teresa Coaquira, *Análisis Ambiental de la Política Energética Boliviana*, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), La Paz, 2010, p.31.

²⁷¹ Jorge Campanini, *et. al., op cit.*, p. 74.

La continuación por esta vía no sólo afecta a la *Pachamama*, sino que altera los modos de vida de la población indígena campesino originaria y perjudica la construcción de una identidad colectiva que lleva siglos reformulándose y adaptándose. Inclusive sus modelos económicos se ven acaparados y reducidos por los deseos de empresas etnofágicas que no se preocupan por dónde vivirán las personas despojadas.

Cristian León Coronado y Alejandro Arze Alegría, concuerdan con la aseveración hecha al señalar que la presión económica carga al mismo tiempo de un componente ideológico-civilizatorio que, además de transformar el espacio ocupado por los pueblos indígenas, trastorna a mediano plazo su vínculo identitario. Así, el territorio se constituye, por así decirlo, como el último reducto indígena²⁷².

Si lo antes anunciado es sumamente delicado, los atropellos a la población indígena también proceden, en gran medida, desde lo local. El gobierno boliviano se ha convertido en principal órgano y fuente de violación de derechos, debido a que garantiza el cumplimiento de la Constitución de 2009.

Un ejemplo es aquel en que Pedro Calderón, ejecutivo de la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CISB), realizó acusación en 2013 sobre los indígenas al oponerse al desarrollo del país. Más adelante, en lugar de haber una disculpa de por medio o manifestar que había sido un error, la afirmación fue recalcada por Gustavo Aliaga, diplomático boliviano, quien argumentó que entrarían al Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (Tipnis) por la desigualdad de las tierras²⁷³.

Ahora bien, ¿por qué ambos hablaron de la población indígena como si ésta fuera la culpable? Porque ambos pertenecían a la élite boliviana y consideraban que ésta no se merecía tener hectáreas y obtener beneficios de la misma. Pablo Villegas

²⁷² Cfr., Cristian León Coronado y Alejandro Arze Alegría, *op. cit.*

²⁷³ Cfr., Pablo Villegas, *op. cit.*, p.12.

escribe sobre esta lógica “cada uno de los indígenas tiene más de 20.000 hectáreas a título de tierras comunitarias de origen, mientras nosotros apenas contamos entre una y cinco hectáreas”²⁷⁴. En ese tenor, no se podía dejar que existieran distinciones tan grandes (sobre todo si eran a favor de los indígenas) de tenencia de la tierra.

Pareciera que la Constitución estuviera guardada porque el Estado centralista, autoritario, heteropatriarcal, elitista y clasista, que impone políticas económicas relacionadas directamente con el extractivismo y todos aquellos problemas expuestos anteriormente, sigue existiendo y se ha vuelto en la práctica un transgresor del pluralismo en sus diferentes expresiones.

El gobierno tiene alianzas sólidas con empresas petroleras y mineras, con la fuerza pública e incluso con organizaciones indígenas y no indígenas afines a éste, las cuales llegan a emitir resoluciones públicas de desconocimiento. Si hay una deslegitimación, la verdad del actor se disuelve. No obstante, los pueblo indígena campesino originarios tienen la estrategia de mantenerse unidos, libres e independientes, de acuerdo con lo comentado por Milka Corani Arteaga²⁷⁵.

De la mano de lo señalado por Milka Corani comentó que los indígenas no tienen miedo a las largas marchas para llamar la atención y buscar justicia. Agregó que el ejemplo más claro había sido el lograr una Constitución en la que se les reconociera. Por lo tanto, a pesar de ser ignorados, invisibilizados, aislados, marginados, reprimidos, siguen una lucha constante. Actualmente existen tres reclamos legislativos que son imprescindibles para la comprensión de la lucha y resistencia de estos movimientos que han sido relegados a una categoría ínfima por el gobierno.

²⁷⁴ *Idem.*

²⁷⁵ Se le preguntó a Milka Corani sobre las estrategias de movilización para reducir las violaciones a los derechos territoriales.

Entrevista realizada el 27 de julio de 2022, en la Universidad de El Alto.

En voz de Ruth Alipaz Cuqui, una de las reformas que se requiere es la de la de 2014, la cual atenta contra principios y garantías fundamentales de un Estado de Derecho. Además de que otorga privilegios a los operadores mineros que se sobreponen al principio de igualdad universal de los ciudadanos. Desde esta perspectiva, tienen derechos de acceso al agua por encima de los de las comunidades locales, por ejemplo²⁷⁶.

Por otro lado, esta Ley vulnera derechos fundamentales de los pueblos indígenas como la consulta previa, la cual se ve reducida a un trámite administrativo con plazos y procedimientos mal establecidos, sin considerar las distintas lenguas y necesidades específicas de cada comunidad.

En el mismo sentido se exige la derogación de la *Ley 969* de 2017, que vulnera el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore, del *Decreto Supremo 2298* de 2015, que vulnera el derecho a la consulta libre previa e informada en el sector hidrocarburífero, y del *Decreto Supremo 2366* de 2015, que permite la exploración petrolera en áreas protegidas²⁷⁷.

A la par, se reclama una norma para garantizar la inclusión económica de las organizaciones comunitarias productivas y las familias productoras, a partir de la aprobación de la *Ley de Restitución de Territorios Ancestrales*, presentada en 2019²⁷⁸.

La particularidad de estas demandas es que entran en el marco del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, mejor conocido como el Acuerdo de Escazú, así como de otros convenios internacionales que sirven

²⁷⁶ Redacción, “Para ejercer nuestros derechos los pueblos indígenas no necesitamos el permiso de nadie”, CIVICUS, 10 de febrero de 2022.

²⁷⁷ *Idem*.

²⁷⁸ *Idem*.

a la causa. Con ello explícitamente se está haciendo alusión a que la normatividad existente sigue sin llenar los vacíos legales existentes y no es del todo efectiva en cuanto al tratamiento de ciertos temas ligados a las utilidades.

En este punto cabe resaltar que la lucha por proteger a la *Pachamama* no es de un solo movimiento, son varios... Diversos y plurales, aunque poseen el común denominador de tener una conciencia sobre los derechos que tienen todas las formas de vida al existir en el mundo. Aunado a trabajar por la causa en condiciones precarias y muchas veces sacrificando los recursos de sus propias familias.

Siguiendo con esta idea, la lucha es por todos porque no sólo son daños económicos, se ha comprobado que, por ejemplo, la construcción de hidroeléctricas tiene consecuencias altas e irreversibles para el ambiente.

a) Disminución del oxígeno en los cursos de agua debido a la ralentización de la velocidad de la corriente de los ríos que llegan a los embalses –provocada por las represas–. Este impacto será regional²⁰, irreversible y permanente. b) Sedimentación que será también regional e irreversible. c) Elevación del nivel freático (acuíferos) igualmente regional e irreversible²⁷⁹.

Después, como si se siguiera una cadena alimenticia, al existir poco oxígeno en los afluentes, el volumen de peces disminuye y no sólo eso, sino que ya no son aptos para ser consumidos por la alta concentración que tiene el agua de compuestos como el plomo y el mercurio.

El contacto directo con este tipo de contaminación, expresando la problemática en un solo ejemplo, puede generar problemas craneales severos que se pueden derivar en

Déficit de atención, problemas de memoria tanto a corto como a largo plazo, disminución del rendimiento cognitivo; compatibles con exposición crónica a bajas dosis de metales, que afectan el lenguaje, la atención y la memoria; la exposición

²⁷⁹ Jorge Campanini, *et. Al., op cit.*, p.33.

al Cd produce trastornos de hiperactividad, alteraciones de la capacidad verbal y disminución del coeficiente intelectual²⁸⁰.

Al reflexionar en ello, se puede entender la magnitud de un problema que al parecer no quiere ser visto por los gobiernos que sólo enmascaran lo que sucede a partir de un discurso, mientras se les erige como los salvadores de los pueblos indígenas y de la Madre Naturaleza. Pensándolo de este modo la demagogia ha sonado demasiado bien dentro y fuera del país, tan bien que por ello es imprescindible estudiarla, criticarla y reorientarla en la medida de las posibilidades.

A veces se le da mayor crédito a ciertos partidos por ser parte de la población indígena; sin embargo, en el momento en el ya están acreditados y están en la silla del poder cometen las mismas atrocidades que la élite criolla, de derecha. Ante la crisis sin precedente que se vive (sistémica, multiforme, civilizatoria) se tiene que ir más allá de los colores y de las líneas políticas, porque hasta ahora sigue habiendo un rezago, una división y una postergación de derechos cruciales para continuar respirando.

En este capítulo se habló específicamente sobre Bolivia. En primer lugar se retomó un aspecto histórico para comprender cómo es que nacen nuevos símbolos y se regresa a los principios y códigos de una cosmovisión y filosofía ancestral como el Vivir Bien. De esta manera, primero se aborda la conformación de la República, tras el triunfo de los criollos y luego, como a lo largo de décadas se van conformando movilizaciones sindicales que apuestan por hacer valer sus derechos, quitando a los gobiernos no indígenas y apostando por llevar al poder a alguien que tuviera los mismos rasgos y que pudiera comprometerse con los pueblos indígenas originarios campesinos.

²⁸⁰ Marilyn Aparicio-Effen *Health risks caused by mining pollution and their impact on children*. Tinkazos, San Andrés, 2010, p.18.

A la par se rescata la imagen de Evo Morales y cómo hay una diferencia sin pocos matices durante sus dos períodos que estaban al amparo de la ley. Bajo esta sintonía es que se defienden algunas de las promesas cumplidas durante su campaña, verbigracia la formación de una Asamblea Constituyente que hiciera una Constitución, y se empiezan a cuestionar algunas otras que distaban mucho en lo que se comunicaba y en lo que se practicaba. Lo anterior, a pesar de que Bolivia se reconoció como un Estado Plurinacional en su Carta Magna de 2009.

En otro orden de ideas se retoma el Suma Qamaña y su valía para la conformación de la identidad de las comunidades. Se explica su relevancia para una verdadera descolonización y como punto de partida para entender la complejidad que representa la *Pachamama*.

En virtud de ello, se explican algunos conflictos socioambientales que siguen vigentes y se subraya la continuidad de un proyecto neoliberal, a pesar de que en lo escrito se estipulen otras premisas. Ante éstos, se habla de la divergencia existente entre lo que realizan los movimientos y el gobierno, el cual, frecuentemente, en lugar de apoyar, atropella lo que no entra en sus planes.

Finalmente, se determina que sí hay una romantización de lo que es Bolivia y de lo que se está protegiendo a través de su Constitución. De manera severa se puede advertir que sigue suscitándose una violencia sistémica y estructural contra el grupo mayoritario de la población. Por ello, es que el cuarto y último capítulo versará sobre un caso específico sobre una de las provincias más importantes de Bolivia por su impacto económico: El Alto. En éste se observará la opinión de las personas que viven a diario la realización de un proyecto energético financiado por Rusia. País que actualmente se encuentra en otras confrontaciones (económica-comercial y militar, respectivamente) con los acólitos del bloque capitalista y de su líder, Estados Unidos.

Capítulo 4.

Los avatares de la instalación del nuevo reactor de El Alto, Bolivia.

Encrucijada del desarrollo sostenible y el crisol del Vivir Bien

A través de la liberación de la energía atómica, nuestra generación ha traído al mundo la fuerza más revolucionaria desde el descubrimiento prehistórico del fuego. Esta energía básica del universo no puede ajustarse al concepto anticuado de nacionalismos estrechos. No hay ningún secreto y no hay ninguna defensa, no hay ninguna posibilidad de control excepto a través de la clara comprensión y la insistencia de los pueblos del mundo. Nosotros: científicos reconocemos nuestra responsabilidad ineludible de llevar a nuestros conciudadanos la comprensión de los hechos simples de la energía atómica y sus consecuencias para la sociedad. En esto radica nuestra única seguridad y nuestra única esperanza [...] creemos que una ciudadanía informada actuará para la vida y no para la muerte.

-Albert Einstein

Lo acontecido en Pensilvania en 1979, Chérbobil en 1986 o Fukushima en el 2011, es una muestra del poco o nulo control que el ser humano tiene sobre la industria nuclear. Estos desastres históricos han sido un referente por el pánico que han desatado en el momento que han acontecido (por las pérdidas humanas, problemas ambientales, cambios en las actividades comerciales, por mencionar los principales) y las secuelas que han dejado, es decir, crisis sanitaria, contaminación atmosférica, crisis medioambiental, financiera, energética, agrícola, pero, sobre todo, moral. Como afirma el biólogo y filósofo Richard Dawkins, “la energía nuclear no sólo tiene el potencial de destruir nuestra civilización, sino que también tiene el poder de cambiar la forma en que pensamos sobre nosotros mismos”²⁸¹.

En este tenor, hay diferentes opiniones sobre la energía nuclear. Algunos expertos refieren a que, a pesar de los riesgos asociados a ésta, también es de suma relevancia considerar sus ventajas:

²⁸¹ Richard Dawkins (Traducción propia), “Nuclear power not only has the potential to destroy our civilization, but also has the power to change the way we think about ourselves”, *The Guardian*, 2016.

- **Densidad energética alta:** Puede producir grandes cantidades de energía con una cantidad relativamente pequeña de materia prima²⁸². Esto es especialmente útil para producir energía en áreas con poca disponibilidad de recursos naturales.
- **Bajo costo de combustible:** El combustible utilizado en la producción de energía nuclear, el uranio, es relativamente barato y tiene una gran cantidad de energía potencial, según los informes 2020-2021 de la Agencia Internacional de Energía Atómica.
- **Bajo impacto ambiental:** La energía nuclear produce muy pocos gases de efecto invernadero en comparación con otras formas de energía, lo que significa que puede ser una alternativa a los combustibles fósiles y puede coadyuvar a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el cambio climático, según el informe 2022 del Foro Económico Mundial.

Aunque exista una variedad de posturas respecto a la energía nuclear, algunos argumentan que es esencial destacar sus riesgos, producto de una gestión irresponsable y una falta de escrutinio en ciertos países. Si bien es cierto que ya se abordaron los accidentes nucleares al inicio del capítulo, es menester resaltar otros riesgos potenciales asociados a la energía nuclear.

- **Gestión de residuos radiactivos:** La energía nuclear produce residuos radiactivos altamente peligrosos que pueden resultar peligrosos durante cientos de miles de años. Según la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardias de México, “el problema de los residuos radiactivos es el resultado de la actividad nuclear humana. Son productos de la fisión nuclear y de las aplicaciones industriales, médicas y de investigación que involucran radiactividad”²⁸³.

²⁸² Informe *Nuclear Energy: Balancing Benefits and Risks*.

²⁸³ Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y de Salvaguardias de México. “Manejo de Residuos Radiactivos”. Gobierno de México, México, 2021.

- **Proliferación nuclear:** La tecnología nuclear también puede ser utilizada para producir armas nucleares, y la proliferación nuclear es una preocupación importante para la seguridad mundial. Según el experto en seguridad internacional Joseph Cirincione, “el mayor riesgo que plantea la energía nuclear es la propagación de la tecnología y el material necesarios para fabricar armas nucleares”²⁸⁴.
- **Seguridad de la central nuclear:** La cual es crítica para evitar accidentes nucleares. Las centrales nucleares están diseñadas con múltiples capas de seguridad, incluyendo barreras físicas y sistemas de control. Para el experto en energía nuclear John Parmentola “las centrales están diseñadas con sistemas de seguridad múltiples y redundantes para garantizar que los accidentes sean extremadamente improbables”²⁸⁵.

Es fundamental subrayar que, aunque se implementen múltiples capas de seguridad en las centrales nucleares, el riesgo de accidentes no se puede descartar en su totalidad. Por tal razón, el manejo seguro del tema sigue siendo un desafío para la sociedad internacional.

Ahora bien, ¿por qué a pesar de existir un marco normativo y de tener mayores precauciones es que se siguen presentando incidentes? En primer lugar, porque los países buscan contener y muchas veces disuadir a los países que amenazan a la seguridad internacional, lo que provoca experimentos en los centros que están identificados como de investigación. En segundo, se apuesta por menos manos de obra, insumos de baja calidad y ubicaciones con grandes hectáreas -aunque en éstas también vivan civiles- para los centros que son tomados por los inversionistas como economías de localización. Por último, debido a la política de poder vigente en el siglo XXI en la que se promueve una interdependencia y retomando a la corriente cepalina “un intercambio desigual de las cosas”.

²⁸⁴ Joseph Cirincione, “Nuclear Energy: A Sustainable Source of Power or a Dangerous Menace?”, *Scientific America*, Washington D.C., vol. 304, no.1, 2011, p.59.

²⁸⁵ John A. Parmentola “Nuclear Energy Is Necessary for Our Energy Security”, *Scientific American*, Washington D.C., vol.315, no.5, 2016, p.75.

Esto me lleva a la reflexión de que el capitalismo en su fase neoliberal globalizada promueve a la energía nuclear como fuente de un suministro energético permanente, vital para sostener proyectos de desarrollo a gran escala, desde industrias hasta ciudades enteras; no obstante para ser llevadero requiere de un suministro continuo de materiales fisionables como el uranio, lo cual genera más extractivismo.

En consecuencia, la interacción del desarrollo capitalista, la energía nuclear y el extractivismo, plantea desafíos ambientales y sociales de suma importancia como el desplazamiento, la pérdida de tierras y contaminación, la concentración de la riqueza, la gestión de residuos nucleares, la marginalización de vastos segmentos de la población, por mencionar algunos.

De esta manera, se retoman algunos conceptos vertidos en los capítulos anteriores y se presentan nuevos en el primer apartado. Lo anterior con la intención de que el lector comprenda la complejidad a la que se enfrenta la comunidad internacional en relación a este tópico y observe cómo en lugar de acercarse a las energías alternativas se aleja de las mismas, poniendo en riesgo todo lo que se ha intentado romper desde Abya Yala, en general, y en Bolivia, en particular.

Siguiendo el hilo que se había entretejido en los capítulos previos se habla en primer lugar del vivir bien y del desarrollo sostenible, sus atributos, ventajas, desventajas, para que el lector pueda comprender a cabalidad por qué la tesis habla de alcances y límites del segundo.

Después se profundiza en las características específicas del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN), mismo que se encuentra en la ciudad de El Alto, en Bolivia. Cabe resaltar que fue inaugurado en el 2017, durante la presidencia de Evo Morales, y es el más grande en América Latina. Curiosamente se planeaba hacer una re inauguración desde 2019, fecha en la que se dio el “Golpe de Estado”, aunque se pospuso por la pandemia por SARS-CoV-2.

Actualmente se ha hecho un pronóstico del reinicio de operaciones para el 2024 y ello ha revivido las fricciones existentes entre los grupos involucrados, dando pie a qué sucederá en el proceso.

Se eligió este caso y no otro porque habla de los intereses mostrados por Evo Morales en relación a sus mejores postores: China y, en este caso, Rusia. También porque la lucha ha sido silenciada al grado de sólo aparecer en medios de Sudamérica y, por último, porque va en contra de lo propuesto en el discurso, es decir, la protección a la Pachamama. Esto ha conllevado a que algunas personas muestren insatisfacción por su ubicación, sobre todo, considerando los posibles riesgos asociados a las fallas de sus instalaciones considerando que cuenta con un reactor nuclear de investigación, un laboratorio radioquímico y otro de física nuclear, lo que lo convierte en un centro de excelencia en el campo de la energía nuclear.

En este capítulo, al igual que en pasado, se realizaron encuestas a 50 personas cercanas a la zona, para observar de primera mano si es real que hay afectaciones y que éstas no se están transmitiendo, o bien, entender la causa de la molestia por algo que parecería podría favorecer su vida.

Lo más complejo de este análisis fue la discusión sobre si la investigación incidiría en un cambio en la realidad que se presenta y la desconfianza de algunas personas a responder por creer que las respuestas se entregarían y servirían a un grupo político. Ambas cuestiones son naturales en un panorama donde las próximas elecciones se vislumbran en la cercanía; hay un polémico escenario en que el partido actual (Partido Movimiento al Socialismo, mejor conocido MAS) tiene demasiados detractores y se reconoce la injerencia de otros países no sólo a partir de inversiones, sino también mediante el neoextractivismo.

Con lo que respecta al tercer apartado, es posible advertir la presencia de los movimientos sociales indígenas y aquellos conformados por sujetos no identificados

como tal, pero registrados como interesados en el fenómeno. En este sentido, se plasma cómo ha habido una organización y unión por una lucha en común en la que el elemento facultativo e identitario es la Pachamama. También se reconoce la compenetración de luchas a través del Vivir Bien, así como la comunión de sus principios para frenar lo que se ha considerado como un desequilibrio artificial o creado por los seres humanos.

Concedido el potencial que puede derivarse de un centro de investigación y desarrollo nuclear, es innegable que, para la población subyacente, compuesta por individuos que, día a día deben laborar para sostener sus medios de vida, la dirigencia de dicha instalación comporta un genuino enigma que, en lugar de agregar valor, instaura un sentimiento de disconformidad y desarmonía en su existencia cotidiana.

El objetivo central de este capítulo, entonces, es presentar una reflexión sobre los temas social económico y ambiental que emergen en torno a la puesta en marcha de un reactor nuclear en el contexto del Vivir Bien y la instrumentalización capitalista de la Pachamama. Se trata de un caso acotado que permite identificar la preocupación generalizada sobre los impactos que la energía nuclear puede generar en distintos ámbitos de la sociedad.

Cabe subrayar que, a partir de la reflexión que se presenta en este capítulo, se espera que se contemplen las medidas indispensables para mejorar la administración del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología nuclear (CIDTN), en Bolivia. En virtud de ello, se desea que las acciones implementadas se ajusten a los principios y valores que inspiraron la Constitución del Estado Plurinacional.

4.1. Repensando a la energía nuclear desde la Agenda 2030

En el presente escrito, en el primer capítulo, se ha hablado someramente de la Agenda 2030; no obstante, hay mucho más que decir sobre ésta para analizar sus fortalezas y áreas de oportunidad. Lo anterior, es lo justo si se propone una alternativa a ésta. Así, en principio, fue adoptada en 2015, establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas asociadas, con el objetivo de erradicar la pobreza, proteger la red y asegurar la prosperidad para todos.

Algunas de sus fortalezas son: a) su enfoque integrado al incluir las dimensiones social, económica y ambiental, además de ser aplicable a todos los países independientemente de su nivel de desarrollo o situación geopolítica; b) el que involucra a una amplia gama de actores, incluidos los gobiernos, el sector privado y las comunidades. Para Sachs, esta participación y consulta en diferentes escalas ha sido fundamental para la creación de consenso y la elaboración de estrategia eficaces de implementación; c) que se basa en los derechos humanos y la equidad, lo que significa abordar desigualdades y promover inclusión social y d) el reconocimiento que ofrece a la ciencia y a la tecnología para el desarrollo sostenible²⁸⁶.

Por otro lado, entre sus deficiencias o limitaciones se presentan otras tantas: a) Falta de medidas concretas, considerando que no hay indicadores claros para evaluar el progreso hacia los ODS; esto también conlleva una falta seria y responsable de rendición de cuentas de los gobiernos y otros actores; b) desigualdades estructurales; c) financiamiento suficientes para abordar los desafíos de la imperante realidad y d) compromiso político sostenido por parte no sólo de los gobiernos, sino de todo los actores internacionales.

²⁸⁶ Cfr., Jeffrey D. Sachs, *The Age of Sustainable Development*, Columbia University Press, New York, 2015, pp.5-7.

Al evaluar los factores en juego, puede afirmarse con certeza que la Agenda 2030 adolece de una serie de insuficiencias que aún no han sido resueltas. El desafío se agrava por el apremio temporal que representa la escasez de tiempo disponible para corregir las deficiencias del pasado y generar las condiciones propicias que permitan a las generaciones futuras desenvolverse en un entorno más favorable y preservado.

Desde una postura crítica la Agenda 2030 presenta límites en su capacidad para abordar las causas estructurales de la desigualdad y la degradación ambiental. Autores como Hickel en *Is it possible to achieve a good life for all within planetary boundaries?* mencionan que el crecimiento económico ilimitado, pilar del capitalismo, es incompatible con la sostenibilidad ambiental. Al no hacerse directamente la crítica a este paradigma, se podrían perpetuar sus dinámicas y procesos.

De esta manera, algunos países y ciertas empresas, a partir de retomar la Agenda 2030, han practicado lo que se conoce como “*greenwashing*” o adopción ventajosa-manipulada de compromisos ambientales para mejorar su imagen pública sin realizar cambios substanciales en sus prácticas. Por tal motivo, es que sus acciones no poseen una transformación estructural y la sostenibilidad resulta insuficiente.

Por otro lado, la promoción de soluciones como la energía nuclear para combatir el cambio climático enfrenta crítica por ignorar problemas fundamentales del desarrollo y la seguridad humanos; empero, en un informe publicado por la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) en 2017, se continúa insistiendo en los supuestos logros. Así, se comunica que “la energía nuclear puede contribuir significativamente al logro de los objetivos de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, incluyendo la eliminación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la salud, la educación, la igualdad de género, el agua y el saneamiento, la energía

asequible y limpia, la industrialización sostenible y la mitigación del cambio climático”²⁸⁷.

La energía nuclear, si bien ha demostrado ser capaz de proporcionar una fuente de energía limpia y segura, también ha dejado a los expertos con un sinsabor de incertidumbre debido a su inestabilidad. Ante tal cuestión, surge la pregunta de si los beneficios de la energía nuclear son suficientes para justificar el riesgo potencial de desastres catastróficos. Es esencial recordar que, lamentablemente, no todos los Estados han seguido las normas internacionales, lo que ha resultado en impactos negativos en territorios ajenos.

Desde esta perspectiva, resulta esencial comprender los conceptos básicos de la energía nuclear como el átomo, la radiactividad, la reacción nuclear, la fisión nuclear, la fusión nuclear, la planta nuclear y el centro nuclear, con el objetivo de entenderla como una alternativa viable y como una impulsora de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como mencionan Yufei Li, Xin Zhang y Yijia Cao, “la energía nuclear es una fuente importante de energía que puede contribuir significativamente a la mitigación del cambio climático debido a su alta densidad energética y su baja emisión de gases de efecto invernadero”²⁸⁸; sin embargo, se debe tener en cuenta que la energía nuclear presenta ciertos riesgos y desafíos, como la posibilidad de accidentes nucleares y la gestión de los desechos radiactivos como se ha comentado previamente.

En suma, es primordial abordar estos desafíos de manera responsable y efectiva para garantizar que los beneficios de la energía nuclear superen los riesgos

²⁸⁷ Agencia Internacional de Energía Atómica (Traducción propia), *Contribution of Nuclear Power to Sustainable Development*, Washington DC., 2017, p.1.

²⁸⁸ Yufei Li, Xin Zhang y Yijia Cao (Traducción propia), “Comparative study of different energy technologies from sustainable development perspectives”, *Environmental Science and Pollution Research*, vol.27, no.13, 2020, p.14216.

potenciales y hacerlo desde un paradigma distinto al del desarrollo capitalista para obtener resultados más esperanzadores no sólo para una parte de la población, sino para el grueso.

4.1.1. Energía nuclear, un acercamiento conceptual

La energía nuclear es una forma de obtener energía a partir de reacciones que ocurren en los *átomos*²⁸⁹, en particular, en la fisión nuclear o en la fusión nuclear. La primera, es una reacción en la que el *núcleo*²⁹⁰ de un átomo pesado, tras capturar un neutrón incidente en un acto de receptividad, se divide en dos o más núcleos de átomos más ligeros. En este proceso, el núcleo capturador, en su afán de buscar estabilidad, experimenta una escisión en fragmentos más livianos, alcanzando así una situación de mayor equilibrio. Además de estos productos de fisión, se generan varios neutrones como resultado de la reacción, los cuales, al incidir sobre otros núcleos con impulso, crean más neutrones. Este efecto multiplicador, conocido como reacción en cadena, es una manifestación notable de la fisión nuclear²⁹¹.

Mientras que la segunda refiere al proceso en el que dos núcleos de átomos ligeros se combinan para formar uno más pesado, liberando una gran cantidad de energía en el proceso. Un ejemplo de lo antes dicho ocurre en el Sol, en el que los núcleos de hidrógeno se fusionan para formar helio, produciendo luz y calor²⁹².

Para que la fusión nuclear ocurra, se necesitan altas temperaturas y presiones para que los átomos se muevan lo suficientemente rápido y se acerquen lo suficiente uno al otro para combinarse. Por estas características se considera una fuente de energía potencialmente limpia y segura; sin embargo, todavía es un desafío técnico y científico lograrla de manera controlada.

²⁸⁹ La parte más pequeña de un elemento que conserva las mismas características que una porción mayor.

²⁹⁰ En el núcleo están los protones (+), los electrones (-) y aquellos que no tienen carga.

²⁹¹ Consejo de Seguridad Nuclear, *La energía nuclear*, [en línea], Madrid.

²⁹² Consejo de Seguridad Nuclear, *La energía nuclear*, [en línea], Madrid. r

En síntesis, la fisión nuclear consiste en la división del núcleo de un átomo pesado en dos núcleos más pequeños, liberando una gran cantidad de energía en forma de calor. La fusión, por su parte, implica la unión de los núcleos ligeros para formar un núcleo más pesado, también liberando una gran cantidad de energía.

Una vez revisados estos dos conceptos es primordial retomar otro concepto clave: la radiactividad. Ésta es la capacidad de ciertos átomos para desintegrarse espontáneamente emitiendo partículas y radiación electromagnética. En su forma natural procede de la transformación de los materiales radiactivos que componen la corteza terrestre y de las radiaciones procedentes del espacio exterior, que constituyen la radiación cósmica. Esto significa que existe un fondo radioactivo natural desde que se creó nuestro planeta y al que estamos perfectamente adaptados; incluso el cuerpo humano posee ciertos compuestos radiactivos como el potasio-40(K_{40}) y el carbono-14(C_{14})²⁹³.

Asimismo, existen otros elementos radiactivos de origen artificial, es decir, creados por el ser humano para ser empleados en actividades tan diversas como: la medicina para hacer diagnósticos o dar tratamientos; la agricultura para obtener cultivos de elevado rendimiento, comprobar el grado de absorción de abono por las plantas o erradicar plagas; la arqueología en la que permite conocer con exactitud la antigüedad de los yacimientos y objetos; la conservación de obras de arte; la geología, por mencionar algunas²⁹⁴.

Las actividades en las que la radiactividad se ocupa, en su mayoría, suelen ser beneficiosas para las sociedades. Empero, la exposición excesiva, prolongada, en grandes cantidades o manipulada inadecuadamente puede ser peligrosa y perjudicial no sólo para el ser humano, sino para el medio ambiente.

²⁹³ Cfr., ENRESA, "Radiactividad I", [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México.

²⁹⁴ *Idem*

En este sentido, cabe subrayar que no sólo es la actividad directamente la que puede ocasionar daños en estricto sentido, sino también sus residuos, pues son materiales o productos de deshecho, para los que no se prevé ningún uso y están contaminados con *radionucleidos*²⁹⁵ en cantidades superiores a los límites legales establecidos al respecto. De acuerdo a su gestión se pueden clasificar de acuerdo con el *Esquema 13*.

Esquema 13. Clasificación de residuos nucleares

Residuos de Baja y Media Actividad (RBMA)	<p>Son tipos de residuos generados por actividades humanas que involucran el uso de materiales radiactivos, como la generación de la energía nuclear, la medicina nuclear, la investigación científica.</p> <p>Es importante al hablar de protección radiológica y seguridad nuclear.</p>
	<p>Incluyen una amplia variedad de materiales como componentes y equipos contaminados, ropa de protección, suelos, desechos de filtración, efluentes líquidos y otros materiales contaminados con radionucleidos.</p>
Residuos de Alta Actividad (RAA)	<p>Se generan principalmente como subproducto de la generación de energía nuclear en centrales nucleares, así como en otras aplicaciones de alta radiactividad.</p>
	<p>Debido a su alta radiactividad y larga vida media, son considerados como materiales peligrosos y requieren un manejo y almacenamiento especializado para garantizar la protección de las personas y el medio ambiente.</p>

Fuente: Foro nuclear, “gestión de residuos radiactivos”, 2023.

Ahora bien, los lugares en los que normalmente tienen cabida los distintos procesos nombrados son las plantas y/o centros nucleares. Aunque algunos expertos han hecho la diferenciación en el uso de cada uno por la escala, complejidad, funciones, propiedad y gestión (el primero suele vincularse al ámbito privado y el segundo al gubernamental), hay otros que prefieren tratarlos de manera indistinta. Este es el caso del Gobierno de México que considera que “una Central o Planta Nuclear es

²⁹⁵ Átomos que emiten radiación debido a un exceso de energía traducido en inestabilidad nuclear. Véase: Jaworowski Z. “Radionucleidos naturales y artificiales en el medio ambiente global”, Protección del medio ambiental, [en línea], iaea.org/sites/default/files/24205683859_es.pdf

la instalación industrial encargada del proceso, caracterizada por el empleo de combustible nuclear”²⁹⁶.

Para efectos de este escrito se les contemplará diferenciados, ya que para el Gobierno de Bolivia planta y centro nuclear son distintos. La primera hace referencia a una instalación individual que utiliza la energía nuclear para generar electricidad u otros fines; por lo general, consta de un reactor, instalaciones de procesamiento de combustible nuclear, sistemas de enfriamiento y equipos relacionados. El segundo, en cambio, se emplea para hablar de una instalación más amplia que incluye una o más plantas nucleares, así como instalaciones de investigación, desarrollo y fabricación de equipos nucleares, instalaciones de procesamiento de gestión de residuos nucleares, entre otros²⁹⁷.

A continuación y con el conocimiento conceptual básico será menester dar paso a entender cómo es que la sociedad internacional, en el marco del orden virtual, ha aprehendido a la energía nuclear y cómo podría convertirse en una piedra angular para lograr los Objetivos para el Desarrollo Sostenible enmarcados en la Agenda 2030.

4.1.2. Los beneficios de la energía nuclear para alcanzar los ODS

La Agenda 2030 ha planteado 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como primordiales, mismos que se observan en la *Ilustración 13*.

²⁹⁶Servicio Geológico Mexicano, *Energía nuclear*, [en línea], URL: sgm.gob.mx/Web/MuseoVirtual/Aplicaciones_geologicas_/Energia-nuclear.html

²⁹⁷ Agencia Boliviana de Energía Nuclear, *ABEN y Rosatom capacitan a periodistas bolivianos sobre el manejo de la información en temas nucleares*, 29 de marzo de 2023, [en línea], URL: aben.gob.bo/index.php/noticias.html

Ilustración 13. ODS



Fuente: Organización de las Naciones Unidas, 2023.

Antes de hablar de la vinculación de éstos con la energía nuclear, cabe señalar que los ODS son una serie de aspiraciones para el 2030 que buscan movilizar esfuerzos a nivel mundial, representando un llamado a la acción dirigida a gobiernos, empresas y sociedad civil para poner fin a la pobreza y crear una vida digna y con oportunidades para todos, dentro de los límites del planeta.

A diferencia de sus predecesores, los Objetivos de Desarrollo de Milenio que tenían como núcleo rector el ingreso, los ODS incluyen un llamado explícito a las empresas para que utilicen su creatividad e innovación en la búsqueda de soluciones para los desafíos que representa el desarrollo sostenible (los cuales fueron presentados en el primer capítulo). Los actuales han sido acordados por los Estados miembro de la Organización de las Naciones Unidas, aunque su éxito depende de la colaboración responsable de todos los actores, a saber, empresas, sociedad y las propias Universidades (en adelante se le llamará a la unión de estos cuatro actores la cuádruple hélice). Con lo anterior se reconoce que es vital la transversalidad para que los acciones puedan ser arropados no sólo por la teoría, sino vislumbrados en la práctica.

Así, identifican acciones en sectores vinculados a los objetivos del vector ambiental (relativos al agua, la energía, la movilidad, el clima, las comunidades sostenibles); despliegan numerosas acciones en el ámbito social (conectadas con la pobreza, el hambre, el bienestar y la igualdad), que impulsan la actividad económica en sus territorios (objetivos de crecimiento económico, industria, innovación, infraestructura) y son instrumentales a la hora de promover el buen gobierno, la transparencia y la participación ciudadana.

Cabe destacar que la energía nuclear no se menciona como tal en ningún ODS, aunque queda enmarcado implícitamente en algunos de ellos por su potencial contribución a la mitigación del cambio climático, la producción de energía limpia y la innovación tecnológica. A saber:

El **ODS 7** se puede vincular porque con él se busca garantizar el acceso a una energía asequible, segura y moderna para todos. La energía nuclear se considera, como se ha descrito, una fuente de energía de baja emisión de carbono, lo que puede contribuir significativamente a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

El **ODS 13** tiene como meta adoptar medidas urgentes para paliar el cambio climático, así como sus efectos. Mismo caso que el anterior, se utiliza a la energía nuclear porque en comparación con las energías fósiles logran mitigarlo de mejor manera.

Bolivia, por su parte, ha demostrado un compromiso con el desarrollo de fuentes de energía renovable. Según un informe de la Agencia Internacional de Energía Renovable (IRENA) en 2021, el 62% de la electricidad generada en Bolivia provino principalmente de plantas eléctricas, eólicas y nucleares²⁹⁸.

²⁹⁸ International Renewable Energy Agency (IRENA), "Renewable Capacity Statistics 2021", [en línea], URL: <https://www.irena.org/publications/2021/Mar/Renewable-Capacity-Statistics-2021>

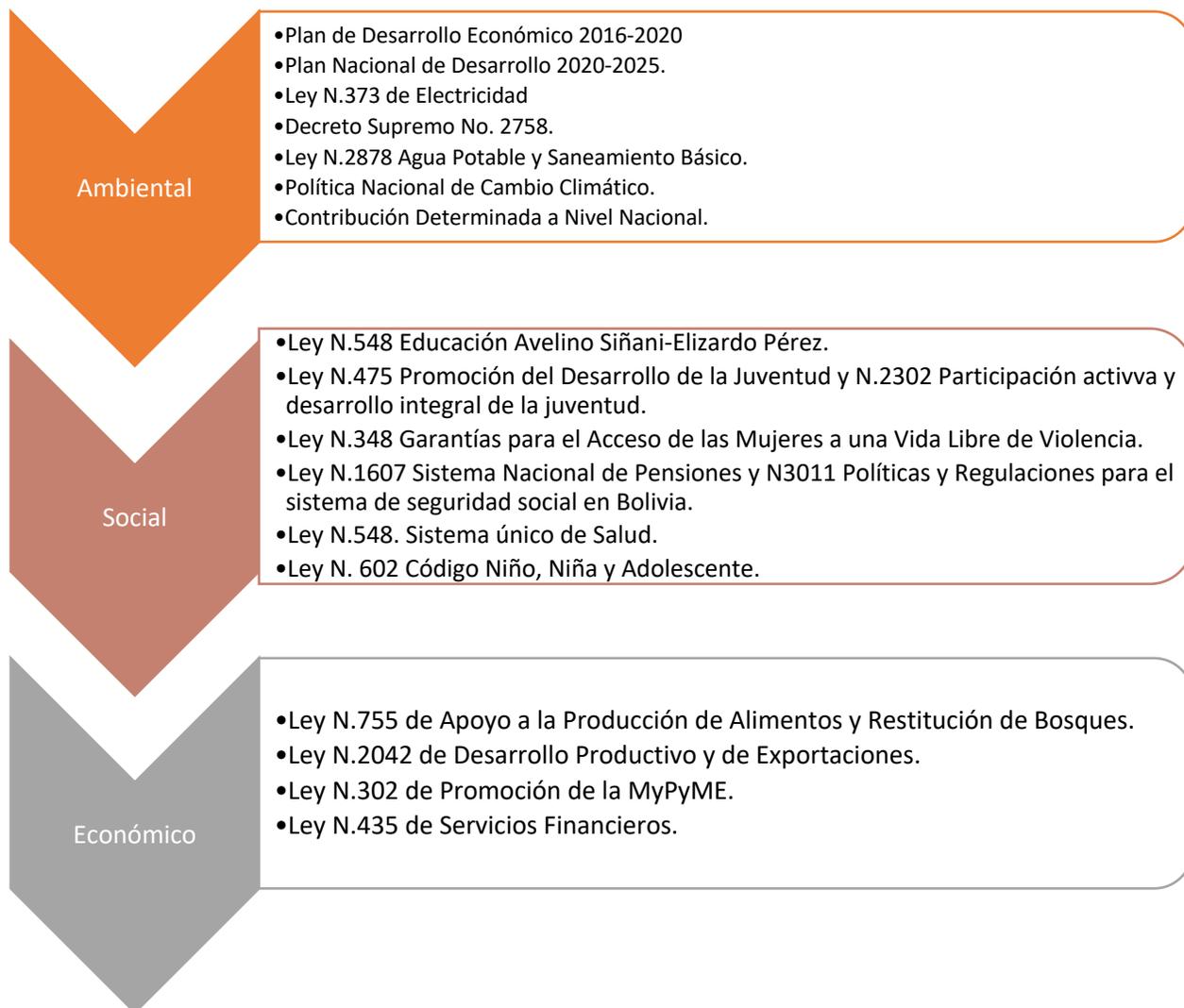
Asimismo, según datos del Banco Mundial, entre 2010 y 2019, la tasa de acceso a la electricidad en Bolivia aumentó del 80% al 92%, consiguiendo avances significativos en el acceso a la energía²⁹⁹.

Por otro lado, se ha comprometido a reducir para el 2030 en un 15.77% sus emisiones de gases de efecto invernadero, esto de acuerdo con la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC).

Ahora bien, ¿cómo es que estos objetivos aparecen en la legislación? Para sintetizar las modificaciones, omisiones y reformas que se dieron para adecuar la normatividad nacional a la internacional se plantea el *Esquema 14*. A pesar de ello, vale la pena señalar que aún falta sensibilizar a las provincias y a los departamentos para que adecuen respectivamente sus leyes internas, procurando el que no existan vacíos y vicios legales.

²⁹⁹ Banco Mundial, "Access to electricity (% of population)", 2021, URL: <https://data.worldbank.org/indicator/EG.ELC.ACCS.ZS?locations=BO>

Esquema 14. Normas que se alinean a los ODS



Fuente: Elaboración propia, de acuerdo a una investigación apoyada por la propia Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Ahora bien, de todos los documentos revisados vale la pena aludir a que Bolivia ha puesto más atención al **ODS 7**. Esto no es curioso, dado que Baki Moon, en Abi Dabhi, Emiratos Árabes Unidos, desde 2011, comentó “el mundo necesita encontrar las energías renovables y las tecnologías limpias que puedan mitigar sus efectos y posicionen al mundo en un camino hacia un futuro sostenible”³⁰⁰.

³⁰⁰ Cfr., ME NewsWire, “El secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon hablará en la Cumbre Mundial sobre Energía del Futuro”, Businesswire.

Otros países que, sobre todo, están poniendo atención a este ODS son: India, China, Brasil y Sudáfrica según el *Informe del Progreso energético*³⁰¹ del Banco Mundial, porque la energía es esencial para el desarrollo sostenible y la lucha contra la pobreza y la transición a fuentes de energía renovable, las cuales posibilitarían la reducción de gases de efecto invernadero y, a su vez, el mitigar el cambio climático.

Regresando al país de estudio, Bolivia, ha desarrollado varios proyectos de energía sostenible entre los que se encuentran al menos 10 nuevos de energía renovable desde 2016, incluyendo 4 plantas solares³⁰². De igual manera, se ha comprometido a cubrir al menos el 70% de su demanda energética con energías renovables para el 2025 y, en esta lógica, es que se observa que el *Plan para el Desarrollo de las Energías Alternativas 2025*³⁰³ se está aterrizando desde la cuádruple hélice.

A pesar de lo antes dicho, a veces se elige la energía nuclear en lugar de otras como la solar, eólica, hidráulica, geotérmica, de biomasa o del mar para alcanzar las metas fijadas en la *Agenda 2030*, dependiendo de algunos factores, como la disponibilidad de recursos, la seguridad, la sostenibilidad y los costos. Desde esta perspectiva, cada Estado debe evaluar cuidadosamente sus opciones para alcanzar sus ODS.

En el caso de algunos países, incluyendo Bolivia, optan por utilizar varios tipos de energías para la exención de impuestos como una solución verde en el contexto de crisis socioambiental. Lo increíble es pensar que al generar energía alterna se adquiere necesariamente más poder político. Mientras que lo realista es que al diversificar la matriz energética se reduce la dependencia a fuentes de

³⁰¹ Cfr., The World Bank (Traducción propia), "Tracking SDG7-The Energy Progress Report 2022", Understanding Poverty, 2022.

³⁰² Cfr., Emilio Godoy, "Bolivia- a model for energy storage in Latin American?", Energy Transition, Berlín, 2017.

³⁰³ *Idem*

energía tradicionales y no renovables, como los combustibles fósiles. Esto es esencial para aumentar la seguridad energética y reducir la exposición a la volatilidad de los precios del petróleo y gas.

Un segundo punto a destacar es que acerca más a aquellos que utilizan la energía nuclear al cumplimiento de la *Agenda 2030*. La energía nuclear es una energía base, lo que se traduce en la generación de electricidad de manera constante y confiable, independientemente de las condiciones climáticas o disponibilidad de recursos naturales. Esto puede ser beneficioso para asegurar un suministro energético estable y continuo lo que es fundamental para el desarrollo económico y social sostenible, y para apoyar el crecimiento de sectores como la industria y la tecnología.

En tercer lugar, contribuye a la mitigación del cambio climático y está en línea con el **ODS 13**. Esto no sólo demuestra la transversalidad, escalabilidad e integralidad de los mismos, sino que se declara y se pone de manifiesto la necesidad urgente, nuevamente, de combatir el cambio climático.

De esta manera, algo que viene implícito es que la adopción de energía nuclear implica el desarrollo de capacidades técnicas, científicas, tecnológicas en el país, lo cual puede tener efectos positivos en el crecimiento y desarrollo de la industria y la tecnología local. Además la tecnología nuclear también tiene aplicaciones a otros sectores vinculados.

Aunque, también se podría pensar en la dependencia tecnología existente, porque la implementación de programas nucleares a gran escala puede requerir inversiones significativas en infraestructura e insumos indispensables para su desarrollo. Empero, algunos países acceden a financiamiento internacional, a través de acuerdos y programas de cooperación para el desarrollo de proyectos nucleares; o bien, a través de inversiones de sus homólogos. Esto puede

impulsar el sector, y se puede ver como una oportunidad para propiciar la mejora de sectores vinculados.

Uno de los puntos de discusión más relevantes se enfoca en la utilización de energía nuclear, la cual, si bien puede ser considerada un paso más cerca del logro de los objetivos planteados en la *Agenda 2030*, también implica el riesgo inherente de amenazar la paz mundial, ya que se perpetúan las desigualdades de poder y los conflictos sistémicos arraigados en el modelo capitalista.

Con la información antes anotada, en la que se refleja la preocupación de Bolivia a partir de lo que su propia Agencia Internacional de Energía en esta materia evalúa cada año, se vuelve pertinente hacer un diagnóstico a través de un análisis de sus Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) para vislumbrar las áreas en las que puede avanzar en relación a la inclusión de energía nuclear en la *Agenda 2030* de acuerdo al mensaje que ellos mismos transmiten. Más adelante se revisará si la comunidad percibe lo mismo o se decanta por otra interpretación.

Diagnóstico 1. FODA incorporación de energía nuclear a ODS



Fuente: Elaboración propia, con base en información de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Al diseñar este *Diagnóstico 1* lo primero que resaltan son dos cosas: las normatividades y cómo esto se puede volver una amenaza latente no sólo para el objeto de estudio, sino para otros muchos. Además de la apreciación de la sociedad internacional, misma que un día puede aplaudir a esta energía renovable y al otro sólo olvidarla u odiarla. Por ello en el próximo subapartado se abordan los riesgos existentes, los desafíos a vencer en esta segunda década del siglo XXI.

4.1.3. Respaldo institucional en materia energética

Aunque la energía nuclear se considera una fuente de energía baja en emisiones de gases de efecto invernadero, su producción y uso conllevan riesgos ambientales significativos, como la generación de residuos radiactivos y la posibilidad de accidentes nucleares. Estos impactos pueden entrar en conflicto con los objetivos de protección del medio ambiente y sostenibilidad establecidos en la Agenda 2030.

Por tal motivo, es imperioso saber qué instituciones son las que se han encargado de darle seguimiento al tema energético en los últimos años y qué regulaciones existen al respecto. También reconocer los esfuerzos en estos temas, así como las deudas históricas y los pendientes para acercarse a ésta sin pensar en: muerte, heridos, incidentes o accidentes.

El director de la División de Energías Sostenibles de la Comisión Económica para Europa (CEPE) de las Naciones Unidas, Scott Foster, apunta que las centrales nucleares pueden producir más o menos un 20% de la electricidad total, mientras que un 15% puede ser hidroeléctrica, un 8% eólica y un 3% solar³⁰⁴; sin embargo, aún se está lejos de llegar a estas cifras porque se sigue dependiendo a la fecha del mismo 80% de la energía de los combustibles fósiles que en los años 70³⁰⁵.

En este tenor se ha considerado una mezcla de lo fósil con lo renovable (dándole mayor peso a lo nuclear), presente y futuro si se quiere alcanzar una descarbonización de la economía y la sociedad, así como cumplir los objetivos fijados en el *Acuerdo de París* y en la *Agenda 2030*.

Así, en primer lugar, se tiene que aludir al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) “el cual se constituyó en 1957 con sede en Viena, Austria, como

³⁰⁴ Foro nuclear, “La ONU pide no excluir a la energía nuclear de la lucha contra el cambio climático”, 24 de agosto de 2021, [en línea], URL: <https://www.foronuclear.org/actualidad/noticias/la-onu-pide-no-excluir-a-la-energia-nuclear-de-la-lucha-contra-el-cambio-climatico/>

³⁰⁵ *Idem*

una agencia de carácter gubernamental especializada, perteneciente al sistema de las Naciones Unidas, con la misión de servir de foro de cooperación científica y técnica para impulsar la contribución de la energía nuclear a la paz, la salud y la prosperidad en el mundo”³⁰⁶.

Su misión se despliega en torno a tres pilares o áreas de trabajo: seguridad tecnológica y física, ciencia y tecnología y salvaguardias. Los diferentes Consejos de Seguridad Nuclear de los países miembros participan activamente en las actividades del OIEA dentro del ámbito de sus competencias, lo que incluye sus aportaciones tanto en el contexto de los órganos de dirección como en los distintos comités y grupos de trabajo técnicos de acuerdo al área de actividad³⁰⁷.

Con el fin de fomentar la protección tecnológica y física en el ámbito nuclear, la OIEA ha creado un conjunto de normas de seguridad recomendatorias. Asimismo, se esfuerza por promover y garantizar altos niveles de seguridad en la utilización pacífica de la energía nuclear en todos los países miembros, los cuales ascienden a 176 a partir del 3 de enero de 2023. Bolivia se incorporó a esta lista en 1963, en conjunto con Argelia, Libia, la República Árabe Siria y Uruguay³⁰⁸.

Ahora bien, el desarrollo de la tecnología nuclear en Bolivia alcanzado una serie de hitos de este momento los cuales coinciden en la mayoría con otros países de la región que, de igual manera, buscaron iniciar implementar el uso pacífico de la tecnología nuclear.

Los primeros pasos para descubrir tal evolución tecnología nuclear fue la creación por *Decreto Supremo No. 5389* el 14 de enero 1960 de la Comisión

³⁰⁶ Consejo de Seguridad España, OIEA, [en línea], URL: <https://www.csn.es/organismos-nucleares-internacionales/oiea>

³⁰⁷ *Idem*

³⁰⁸ Organismo Internacional de Energía Atómica, Lista de Estados Miembros, 2023, [en línea], URL: <https://www.iaea.org/es/el-oiea/lista-de-estados-miembros>

Boliviana de Energía Nuclear (COBOEN). A partir de esa fecha Bolivia forma parte del grupo de países que de manera sistemática proyecta aprovechar los beneficios de los usos pacíficos de la tecnología nuclear.

En 1967, la COBOEN fue reconocida oficialmente como miembro de la OIEA, adhiriéndose a la *Convención sobre Responsabilidad Civil por Daños Nucleares*, suscrita en Viena el 30 de mayo del mismo año. Un año después, en 1968, Bolivia aprobó el *Acuerdo de Cooperación en el Campo de los Usos Pacíficos de la Energía Atómica*³⁰⁹.

En 1969, Bolivia se incorpora como Estado Miembro de la Comisión Interamericana de Energía Nuclear (CIEN), Organismo especializado de la Organización de Estados Americanos (OEA). Para 1970, las acciones más destacadas por la COBOEN fueron la prospección y la exploración de minerales de uranio a través de una planta piloto de producción de la torta amarilla en el territorio nacional.

En 1974, el país suscribe el *Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares* (TNP)³¹⁰ y el *Tratado para la Proscripción de la Armas Nucleares en*

³⁰⁹ ABEN, *Memoria Institucional 2017*, [en línea], URL: https://aben.gob.bo/uploads/memoria_institucional_aben.pdf

³¹⁰ El Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares ha sido objeto de análisis por parte de diversos autores, quienes han ofrecido diferentes perspectivas en cuanto a su importancia y efectividad. Por un lado, hay algunos autores como Joseph Nye, Scott Sagan, Michael Krepon que consideran que ha contribuido a limitar la proliferación de armas nucleares en el mundo, y que ha servido como un instrumento clave para evitar conflictos nucleares entre países. Por otro lado, hay autores como Achin Vanaik, Zia Mian, Ramesh Thakur que sostienen que el TNP no ha sido suficiente para prevenir la proliferación de armas nucleares, debido a que algunos países han desarrollado sus capacidades nucleares a pesar de haber firmado el tratado. Además, argumentan que el TNP ha generado una dinámica de desigualdad entre los países que poseen armas nucleares y los que no, y que esto ha generado tensiones internacionales, además de fomentar la carrera armamentista de algunos. Véase: Adela Cubillos Meza, "El Tratado de No Proliferación Nuclear: la vigencia de la norma en América Latina", *Revista Universum*, No.20, Vol.1, 12-20, 2005, [en línea], URL: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762005000100002

*América Latina o Tratado de Tlatelolco*³¹¹, ambos aprobados y ratificados en 1994.

A mitad de la década hoy se crea el programa “Centro de Investigaciones Nucleares” en La Paz. El proyecto incluyó la instalación de un generador de neutrones en 1978. Al presente, éste depende del Instituto Boliviano de Ciencia y Tecnología (IBTEN) que reemplazó en 1983 al COBOEN, la cual, además, depende directamente de la presidencia.

En 1996 se suscribe el *Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares* (TPCE)³¹², aprobado por la Asamblea de las Naciones Unidas mediante Resolución 50/245 de 10 de septiembre de 1996 y ratificado en 1999. También en esta década el IBTEN pasa a tener dependencia de la Prefectura del

³¹¹ El Tratado de Tlatelolco es un acuerdo internacional para establecer una zona libre de armas nucleares en América Latina y el Caribe. Éste ha sido objeto de análisis y discusión por parte de varios autores.

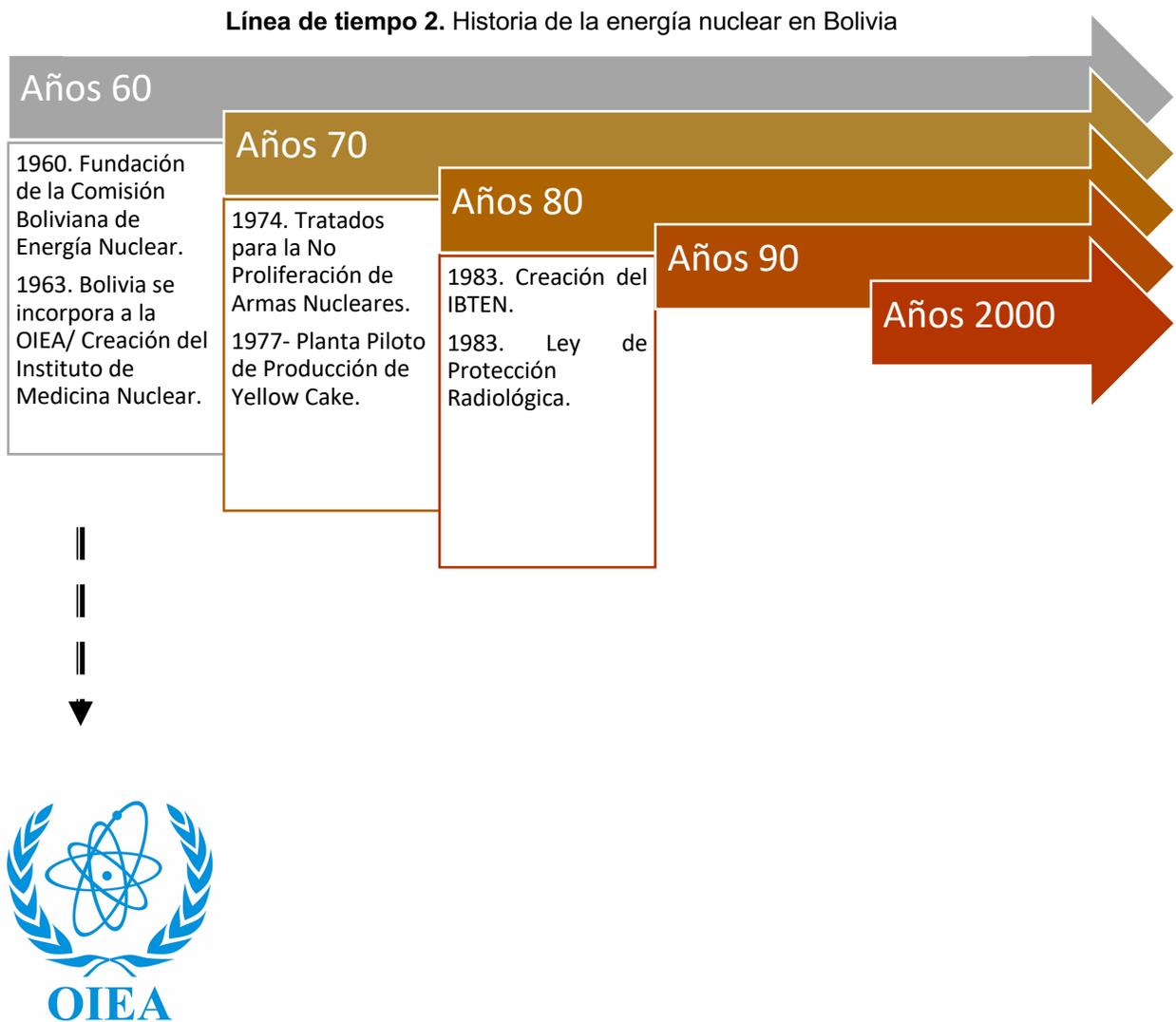
Por un lado, autores como Francisco Rojas Aravena, exsecretario general de la Comisión de Energía Atómica de México, han destacado su importancia como un modelo exitoso de cooperación regional para la no proliferación nuclear. Él ha argumentado que el tratado ha sido fundamental para la paz y la estabilidad en la región, y ha evitado una carrera armamentista nuclear.

Por otro lado, algunos autores han criticado el Tratado de Tlatelolco por diversas razones. Por ejemplo, el académico estadounidense John M. Clearwater ha señalado que el tratado no ha sido efectivo para prevenir la proliferación nuclear, ya que Argentina y Brasil han desarrollado programas nucleares militares en el pasado. Clearwater hace hincapié en que éste ha sido más efectivo como un instrumento político para reforzar la estabilidad regional que como un acuerdo legalmente vinculante para prevenir la proliferación. Véase: Héctor Gros Espiel, “Contribución del Tratado de Tlatelolco al desarme nuclear y a la no proliferación”, Anuario Mexicano de Derecho Internacional, vol.8, enero 2008, [en línea], URL: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542008000100015

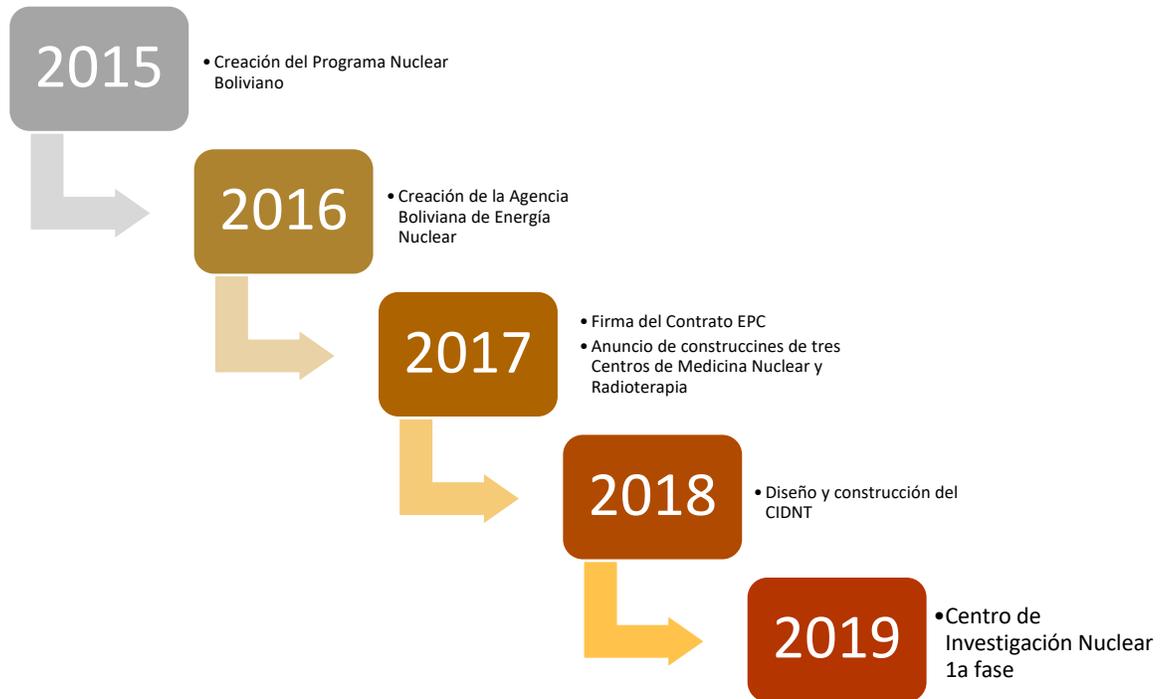
³¹² El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) tiene como objetivo prohibir y poner fin a todos los ensayos nucleares en todo el mundo. Desde su entrada en vigor en 1996, ha sido objeto de debate por parte de diferentes autores que han analizado su impacto y efectividad en el mundo. Algunos autores, como Mohamed ElBaradei, exdirector general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), lo han destacado como un hito en la historia del desarme nuclear. Según ElBaradei, el tratado ha sido fundamental para reducir la amenaza de las armas nucleares en todo el mundo, y ha contribuido a la creación de un ambiente más favorable para el desarme nuclear.

Por otro lado, algunos autores han cuestionado la efectividad del TPCE. Por ejemplo, Michael Krepon, ha argumentado que el tratado no ha logrado su objetivo principal de poner fin a los ensayos nucleares en todo el mundo. Krepon señala que varios países, incluyendo Corea del Norte, han continuado realizando ensayos nucleares en violación del tratado. Véase: CTBO, “América Latina y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares: una sólida relación”, [en línea], URL: https://www.ctbto.org/sites/default/files/2022-08/lac_s.pdf

Departamento de La Paz. En 2010, el IBTEN para a ser parte del Ministerio de Educación, después, en 2015 se vuelve parte del Ministerio de Energías³¹³.



³¹³ Agencia Nacional Boliviana, “Memorial institucional 2017”, *Op. Cit.*.



Fuente: Elaboración propia con base en la Memoria Institucional 2017, ABEN.

Consciente de la contribución científica y tecnológica que puede aportar la tecnología nuclear al país, en 2015 el Gobierno del Presidente Evo Morales Ayma, dispone la creación del Programa Nuclear Boliviano (PNB) con los lineamientos establecidos por el Estado Plurinacional de Bolivia, para la promoción e implementación de estrategias y políticas de desarrollo económico, tecnológico y científico sustentable en el tiempo. Estas políticas y estrategias están reflejadas en la *Agenda Patriótica*, satisfaciendo así los requerimientos económico-productivos y socioculturales del país.

Los desafíos presentes y futuros a los que se debe hacer frente el PNB, consecuentes con los nuevos paradigmas del Vivir Bien y la revolución productiva comprenden, entre otros:

- i. Contribuir, a través del desarrollo del conocimiento científico y tecnológico, a una mayor seguridad, diversidad y soberanía energética;
- ii. Consolidar la soberanía y seguridad alimentaria del país;
- iii. Mejorar la calidad de vida de las y los bolivianos, contribuyendo al acceso de todas y todos los bolivianos a los servicios básicos, a una mayor accesibilidad a sistemas de salud más eficientes y eficaces; y a una mayor accesibilidad a una educación de calidad, inclusiva y con identidad propia;

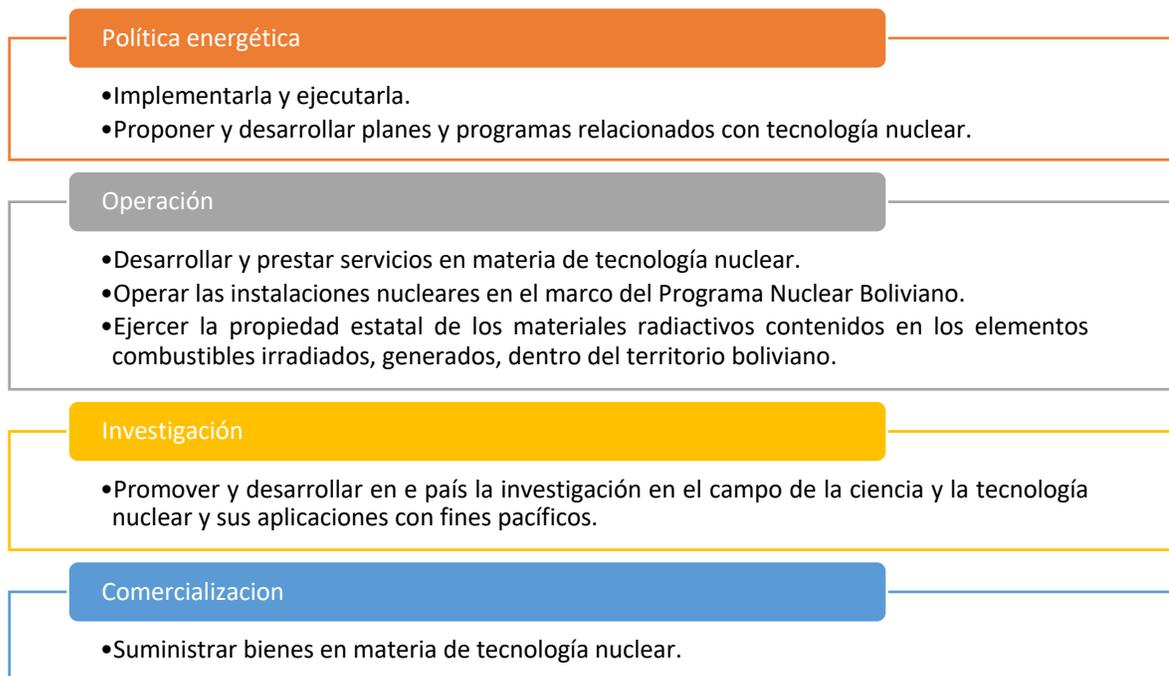
iv. Apoyar a la preservación del patrimonio cultural e histórico nacional³¹⁴.

El 9 de marzo de 2016, gracias a los avances en el PBN se concreta el nacimiento de la Agencia Boliviana de Energía Nuclear, como institución pública descentralizada, con personalidad jurídica y patrimonio propio, con autonomía de gestión administrativa, técnica, legal, económica y financiera³¹⁵.

A la fecha se ha dedicado a realizar todos los estudios para el emplazamiento y los avances para la construcción del primer Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDNT) y los tres Centros de Medicina Nuclear y Radioterapia.

De acuerdo con el artículo 5 del *Decreto Supremo No. 2697*:

Esquema 15. Funciones que cumple la ABEN



Fuente: Elaboración propia con base en la Memoria Institucional 2017, ABEN.

³¹⁴ ABEN, *Memoria Institucional 2017*, [en línea], URL: https://aben.gob.bo/uploads/memoria_institucional_aben.pdf

³¹⁵ Cfr., *Idem*

La construcción del CIDNT constituye un proyecto trascendental para cumplir con la *Agenda Patriótica 2025* o *Agenda 2025* que está compuesta por 13 pilares³¹⁶, mismos que tienen como objetivo cumplir con los mandatos de la Constitución Política del Estado y construir colectivamente un proyecto a largo plazo para erradicar la pobreza extrema y convertir a Bolivia en un país desarrollado con igualdad y equidad en los aspectos sociales, ambientales y económicos como lo propugnan marcos jurídicos como la Agenda 2030 de la cual ya se ha hecho mención, empero también espirituales en el marco de los principios del Vivir Bien.

Ante el panorama descrito, resulta de vital importancia llevar a cabo un análisis riguroso y exhaustivo acerca del CIDNT, con el objetivo de determinar si éste se ajusta a las características propias de una Bolivia pensada para el año 2025 y si representa algún tipo de riesgo debido a la envergadura de la empresa emprendida, a pesar de la confianza depositada por el Organismo Internacional de Energía Atómica. Es imperioso tener en cuenta, además, el conocimiento especializado que se deriva de los acuerdos de los cuales Bolivia forma parte.

³¹⁶ Los trece pilares son: erradicación de la pobreza; universalización de los servicios básicos; salud, educación y deporte; soberanía científica y tecnológica; soberanía financiera; soberanía productiva; soberanía sobre los recursos naturales; soberanía alimentaria; soberanía ambiental; integración con soberanía; transparencia en la gestión pública; disfrute de lo nuestro; reencuentro con el mar. Éstos están plasmados en la Agenda Patriótica que emana del Banco Central de Bolivia. Con cada uno de ellos se busca un Estado más incluyente, más participativo, más democrático, sin discriminación, sin división, con justicia social y mayor equidad. Véase: BCB, "13 pilares de Bolivia digna y soberana", Agenda Patriótica 2025, 2ª versión, 48 pp. [en línea], URL: <https://www.bcb.gob.bo/webdocs/seccioneducativa/Cartilla%2013%20pilares.pdf>

4.2. El Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN)

En el año 2018, cuando se dio inicio a la construcción del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN), se logró un progreso significativo del 22,81%. Sin embargo, en noviembre de 2019, el gobierno de facto paralizó las obras, generando un revés y posterior atraso en las fechas de inauguración del sitio. A pesar de ello, en diciembre de 2020, se tomaron acciones inmediatas para reactivar el proyecto, por lo que actualmente se cuenta con más de un 90% de avance. Se espera, entonces, que para finales del año 2024 éste pueda operar completamente³¹⁷.

Ilustración 14. Construcción del Centro de Investigación y desarrollo en tecnología nuclear



Fuente: Ministerio de Hidrocarburos y Energías, Bolivia.

En este número se considera la construcción y operación de varias instalaciones nucleares y laboratorios de alta complejidad tecnológica, entre los que destacan:

³¹⁷ Juan Carlos Chávez, "Bolivia apuesta por la energía nuclear con nuevo reactor en El Alto", [en línea], 29 de julio de 2021, URL: <https://energiyahoy.com/2021/07/29/bolivia-apuesta-por-la-energia-nuclear-con-nuevo-reactor-en-el-alto/>

- a) Complejo del Ciclotrón y Radiofarmacia Preclínica (CCRP): Producirá radioisótopos y radiofármacos que serán distribuidos a nivel nacional, para identificar enfermedades oncológicas, cardíacas y neurológicas de manera certera y segura, a través de equipos de alta tecnología como la Tomografía por Emisión de Positrones (PET/CT), posibilitando la detección temprana de enfermedades de manera no invasivas y sin efectos adversos para la salud.
- b) Complejo Multipropósito de Irradiación (CMI): Compuesta por un Irradiador industrial y un Irradiador autoblandado, brindará importantes servicios a la agroindustria e industria alimentaria, con la inhibición de la brotación, el retraso de la maduración y senescencia; así mismo permitirá alcanzar estándares internacionales de seguridad e inocuidad alimentaria a través de la eliminación de microorganismos, hongos, insectos, posibilitando la extensión de la vida comercial de los productos alimentarios, preservación de las materias primas, control fitosanitario y reducción de pérdidas.
- c) Reactor Nuclear de Investigación (RNI): Destinados a la investigación, capacitación y prestación de servicios, siendo fundamental para la ejecución de programas de formación y capacitación de los futuros científicos bolivianos en el campo de la ciencia y la tecnología nuclear. Esta instalación contará con laboratorios especializados como el Laboratorio de Análisis por Activación Neutrónica y Laboratorio de Radioisótopos.
- d) Laboratorios: De Radiobiología y Radioecología y de Plasma: Permitirán la realización de estudios científicos y de investigación en ciencias nucleares³¹⁸.

Ahora bien, el gran inversionista es la empresa rusa Rosatom Overseas, la cual ha comentado que será el centro de ciencia nuclear más alto del mundo y que ello le permitirá a Bolivia diferenciarse del resto de sus compañeros latinoamericanos, convirtiéndose en el líder regional en investigación nuclear.

El que esta empresa esté en medio del apogeo nuclear de Bolivia permite que haya cabos sueltos porque ésta ha construido centrales nucleares en todo el mundo para contener cualquier tipo de ataque de Estados Unidos, aunque también para disuadirlo en caso necesario.

³¹⁸ Agencia Boliviana de Energía, "BOLIVIA: Avanza el Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear", Enula, [en línea], 3 de noviembre de 2022, URL: <https://enula.org/2022/11/bolivia-avanza-el-centro-de-investigacion-y-desarrollo-en-tecnologia-nuclear/>

Por otro lado, en esta segunda década del siglo XXI Rusia se encuentra jugando un papel preponderante en la arena internacional al controlar la mayor central nuclear en la región de Zaporíya, Ucrania, desde que las fuerzas rusas se apoderaron de ésta hace más de un año. Mientras que sigue siendo acreedora a sanciones por ésta y otras situaciones derivadas de su injerencia y faltar a la determinación de la sociedad ucraniana.

Lo anterior, podría hacer pensar al lector que ha obstaculizado la continuidad de la creación del CIDNT; no obstante, la obra se ejecuta física y financieramente de manera normal, y se espera que estos eventos externos hagan lento el proceso que hasta ahora ha tomado mayor rapidez gracias al apoyo del actual presidente, Luis Arce, y del vicepresidente, David Choquehuanca.

Parece, entonces, que todo va viento en popa y que sólo queda esperar al 2024 para aplaudir los resultados obtenidos en el Complejo del Ciclotrón y Radiofarmacia Preclínica, y el Complejo Multipropósito de Irradiación. Lo cierto es que ha habido manifestaciones y movilizaciones en contra de que se termine el CIDNT.

A primera vista podría parecer que es egoísmo y que se están poniendo trabas por parte de la comunidad; empero, al hacer un cuestionamiento cercano y tener la posibilidad de platicar directamente con los agraviados el pensamiento es diferente y se entiende que hay un sinfín de intereses internos y externos que se estudian por separado; a la vez que se evade el sentir-pensar de las comunidades.

Luego de este sucinto planteamiento se vislumbrará en primer lugar cómo fue que Rusia se acercó a Bolivia y a través de un pragmatismo se acercó a El Alto. Más adelante, se plasma por qué se optó por este lugar para la creación de un Centro que hubiera tenido sentido en otros sitios y que hubiera tenido un costo más económico en otros países. Se finaliza con un recuento de las historias

contadas y narradas por las personas que tienen su proyecto de vida aledaño a las inmediaciones del CIDTN y que están padeciendo los efectos secundarios de su desarrollo y su instalación cercana a sus domicilios.

4.2.1. Pragmatismo en El Alto, Bolivia. La perspectiva rusa

En plena segunda década del siglo XXI el presidente de Rusia, Vladimir Putin, tiene un proyecto que va más allá de la seguridad regional y que busca consolidar a su país como una potencia capaz de equilibrar el poder con Occidente y, en particular, con Estados Unidos en el ámbito militar. En consecuencia, considera que la invasión de Ucrania es justificable por los intereses nacionales salvaguardados, mismos que abren la pauta para encontrar un nuevo equilibrio de poder. Uno en el que Estados Unidos no sea el único que tenga voz y voto en el orden mundial. En otras palabras, un lugar en el que ya no se hable “del hegemon”.

Sin embargo, al hacerlo se aleja del derecho internacional y la diplomacia, lo que ha llevado a una crisis en las instituciones internacionales liberales, y a la preocupación de China, que es un gran jugador en esta nueva balanza de poder y el futuro de las armas nucleares. Anteriormente, habían tenido roces, pero siempre habían apostado por una alianza que les permitiera llegar a más países estratégicos (también considerados puntos fuga) en los que hubiera conflictos o tuvieran un interés económico-comercial; dado que para ambos es imperioso el declive de Estados Unidos y su mejora, al mismo tiempo, en cuanto a influencia y seducción de lo que ofrecen sin “pedir nada a cambio”.

Es poco probable que Putin descanse hasta derrocar al gobierno de Zelenski, dado que no está dispuesto a aceptar que Ucrania se una a la Unión Europea o sea parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) porque con ello perdería una mina de recursos estratégicos. Para el mandatario la

justificación siempre es y será la parte identitaria, al menos en este caso, ¿pero también lo pensará respecto a otros países o cuál será la justificación?

No es la primera vez que Rusia se ha acercado a América Latina, cuando todavía se hablaba de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) ya se había visto “El Dorado” en ésta, pero Estados Unidos estaba protegiendo con gran fuerza su zona cotigua y estratégica por excelencia.

Los expertos señalan que la estrategia de Putin en la región se encuentra dentro de su enfoque global, promovido desde la década de los 90's del siglo pasado y acelerado desde 2008, en relación a su política exterior. Su objetivo principal es diversificar las relaciones exteriores y reducir la influencia de Estados Unidos en el mundo. En este tenor, busca crear un orden internacional multipolar en el que sea un actor preponderante y se recuerde su poderío³¹⁹.

Ahora bien, ¿por qué la respuesta tan generosa por parte de los países latinoamericanos? Después de las líneas antes escritas se tiene la apreciación de que el lector reconoce la necesidad de hacerle frente al sistema capitalista promovido por Estados Unidos en la región; la cual simplemente ha sido considerada como un “patio trasero”, la “bodega”, el “campo de acción”, por mencionar algunos de los adjetivos peyorativos con los que se le ha calificado.

La Rusia actual, a diferencia de lo que fue la Unión Soviética, no se ha guiado estrictamente por imperativos de carácter ideológico para empezar o impulsar nuevos vínculos en América Latina. Bajo esta mirada, si bien el factor geopolítico es clave, las relaciones de Putin con la región se han orientado hacia un mayor nivel de *pragmatismo* y flexibilidad.

³¹⁹ Cfr., Mar Pichel, “La era Putin en América Latina: cuáles son los objetivos estratégicos de Rusia en la región”, BBC News, 2 de julio de 2020, [en línea], URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53219910>

En este contexto, con los cambios políticos y electorales recientes en América Latina hacia el cariz conservador y liberal, se ha vislumbrado un aspecto que ha motivado a Moscú a gestionar con mayor amplitud múltiples intereses económicos que van desde lo energético y de transporte hasta lo biotecnológico, atravesando por la apertura de nuevos mercados para Rusia.

Este pragmatismo ha sido evidente en los casos de Argentina y Brasil, socios estratégicos desde el kirchnerismo y el lulismo-petismo, respectivamente. A pesar de los cambios políticos en estos países, las relaciones con Rusia se han mantenido fuertes e incluso se han intensificado. La razón de ello es el renovado interés de establecer relaciones rentables a largo plazo bajo una perspectiva de flexible diversificación de intereses³²⁰.

Aunque, al mismo tiempo, no ha perdido de vista a una integración de gran relevancia por sus pilares como lo es el ALBA, conformada por Venezuela, Cuba, Nicaragua y Bolivia. El interés que tiene sobre todo en Venezuela y Bolivia se debe a las importantes reservas de crudo y gas natural que poseen.

Pero, sabe que no todos los países secundan los intereses del Kremlin, lo que ha desarticulado algunas de las expectativas rusas, apostando más bien por relaciones bilaterales. Una de las que se ha fortalecido durante la última década, sin importar el panorama político, económico, social, entre otros, es el formado con Bolivia. Primero, tuvo una gran disposición de cooperar con Evo Morales, luego ratificó su postura con la presidenta interina Jeanine Áñez y acató el mandato de las elecciones de 2020.

Bolivia es un país rico en recursos naturales como gas y litio, además de tener cinco de las ciudades con mayo altitud en América Latina: Potosí, Huanuni, Llallagua, Viacha y El Alto. Esta última en realidad representa no sólo la más alta

³²⁰ Cfr. Roberto Mansilla Blanco, "Rusia en América Latina. Geopolítica y Pragmatismo", IGADI, 20 de noviembre de 2018, [en línea], URL: <https://www.igadi.gal/es/analise/rusia-en-america-latina-geopolitica-y-pragmatismo/>

con más de 4000 m sobre el nivel del mar, sino la más habitada con casi 900 mil personas³²¹.

Foto 1. Letras turística de El Alto



Foto: Tomada por Valeria Olvera Alvarado, diciembre 2018.

Mapa 6. Distritos de El Alto



Fuente: Estado Plurinacional de Bolivia

³²¹ INE Bolivia, Censo de Población y Vivienda, 2022, [en línea], URL: <https://www.ine.gob.bo/>

El Alto presenta tres características de suma relevancia para Rusia y su empresa Rosatom Oversea: energía, minería y transporte. En cuanto a la energía, Rusia ha mostrado interés en participar en la exploración y explotación de hidrocarburos en Bolivia, por ello en 2018 Evo Morales y Vladímir Putin se reunieron para firmar un acuerdo de cooperación en esta materia. La cooperación ha tenido como máxima el expandir la presencia de compañías rusas en la industria energética boliviana.

En lo que respecta a la minería, Rusia también ha mostrado interés en explorar y explotar los recursos minerales de Bolivia. En 2019, la empresa rusa Rosatom y la Corporación Minera de Bolivia firmaron un acuerdo de cooperación para la exploración y explotación de uranio en el país.

En cuanto al transporte, se ha informado a la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia que Rusia ha mostrado interés en construir una planta de fabricación de helicópteros con el objetivo de exportarlos a otros países de la región.

Además, cabe mencionar que la región de El Alto es una zona importante para la producción de hoja de coca, lo que también puede ser un atractivo para Rusia, dado que ha mostrado interés en el sector de la salud y ha promovido el uso de productos derivados de la hoja de coca con fines medicinales³²².

De la colaboración en todo lo vinculado con la medicina, la regeneración y la biotecnología nace el proyecto del Centro especializado, el cual se dijo “permitirá producir radiofármacos para los enfermos de cáncer; [...] servirá para tareas agroproductivas, como el combate de plagas y el mejor rendimiento de productos del campo y posibilitará realizar estudios nucleares sin precedentes a cuatro mil

³²²Cfr., Julieta Pelcastre, “El interés de Rusia en Bolivia”, *Diálogo en Américas*, 16 de enero de 2020, [en línea], URL: https://dialogo-americas.com/es/articles/el-interes-de-rusia-en-bolivia/#.ZFPn5exBz_Q

metros sobre el nivel del mar en áreas como la minería, recursos hídricos, agrícolas y otros”³²³.

Esa fue la manera en la que se ha vendido desde hace casi una década la idea de este reactor. Empero, en el siguiente subapartado se darán a conocer más características de su creación y operación; antes, únicamente es imperioso reconocer que el pragmatismo calculado ruso ha llevado a que países con gran poderío militar como Estados Unidos, en 2021, por ejemplo, dependiera en un 14% del uranio alimentado de los reactores nucleares dirigidos por Rosatom, monopolio nuclear que posee más de 360 empresas dedicadas a la producción de energía y armamento nuclear a través del mundo³²⁴.

4.2.1. La historia detrás del CIDTN

El proyecto de construcción del Centro de Investigación Nuclear en El Alto nació implícitamente en 2016 cuando se firmó un acuerdo de cooperación técnico-militar que sentó el marco jurídico para una futura colaboración bilateral en este ámbito. Reymi Ferreira, ministro boliviano de Defensa, en ese momento expresó: “Para nosotros, Rusia es un país hermano con el que tenemos excelentes relaciones [...] sabemos de la alta calidad de las armas rusas, y, por otra parte, estamos interesados en el desarrollo de las relaciones en otros ámbitos”³²⁵.

³²³ Juan Carlos Chávez, “Bolivia apuesta por la energía nuclear con nuevo reactor en El Alto”, *energía hoy*, 29 de julio de 2021, [en línea], URL: <https://energiyahoy.com/2021/07/29/bolivia-apuesta-por-la-energia-nuclear-con-nuevo-reactor-en-el-alto/>

³²⁴ Clare Sebastian, “¿Por qué Occidente no ha apuntado contra la energía nuclear de Rusia?”, CNN, 6 de marzo de 2023, [en línea], URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/06/analisis-occidente-energia-nuclear-rusia-trax/#:~:text=Rosatom%2C%20el%20monopolio%20estatal%20de,de%20ella%20hace%20un%20a%C3%B1o.>

³²⁵ Sistema de Noticias Digital Tlaxcala, “Rusia y Bolivia firman un acuerdo de cooperación militar”, Noticias del Mundo, septiembre 2016, [en línea], URL: <https://www.sndigital.mx/noticias-del-mundo/33198-rusia-y-bolivia-firman-un-acuerdo-de-cooperacion-militar.html>

Desde esta perspectiva, el acuerdo permitió el rearme de las fuerzas armadas bolivianas, una alianza estratégica en el ámbito de la energía nuclear con fines pacíficos, así como de los hidrocarburos y la ingeniería petroquímica. Fue en ese momento, cuando el gobierno del entonces presidente Evo Morales dejó a relucir una carta desconocida: el deseo de Rusia de proveer el respaldo total al país para fundar un centro de investigación nuclear estimado en 300 millones de dólares³²⁶.

Sólo que en ese año, no se dejaría entrever la intromisión y el deseo de Rosatom de participar en este acuerdo, luego de aclararse que el proyecto sería financiado en su totalidad por Bolivia. El monopolio nuclear se esperó hasta conocer que Estados Unidos aportaría esa cantidad para ofrecer un monto mayor.

La noticia se dio a conocer el 20 de septiembre de 2017 por la Agencia Boliviana de Energía Nuclear (ABEN), cuando se firmó oficialmente por parte del gobierno ruso y boliviano un acuerdo para la construcción del Centro de Investigación y Desarrollo de Tecnología Nuclear (CIDTN)³²⁷. Luego, demostró su disposición a colaborar con el país sudamericano, ofreciendo su experiencia y tecnología en la construcción de centrales nucleares y en el manejo de materiales con este misma distinción.

El ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Rogelio Mayta, ha afirmado que el propósito del Centro Nuclear de El Alto es beneficiar a los sectores de salud, industria, agricultura, ciencia y tecnología en el país³²⁸; sin embargo, no se ha abordado explícitamente la capacidad del país para mantener el funcionamiento y las operaciones del centro sin el apoyo externo.

³²⁶ *Cfr., Idem*

³²⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores, "Visita conjunta al Centro de Investigación y Desarrollo de Tecnología Nuclear (CIDTN)", 26 de mayo de 2022, [en línea], URL cancilleria.gob.bo/webmre/node/4919

³²⁸ *Cfr., Idem*

Además, otro factor crítico a considerar es la gestión de residuos radiactivos. La falta de planes y sistemas de gestión eficaces y efectivos para estos residuos podría representar un riesgo significativo para la salud pública y el medio ambiente en el futuro.

Ahora bien, aunque la noticia se presentó a la prensa en 2017 se hizo todo un historial de cooperación previo con la empresa rusa. Éste se presenta a manera de línea de tiempo para facilitar su estudio y análisis.

Línea de tiempo 3. Cooperación Rosatom-Bolivia

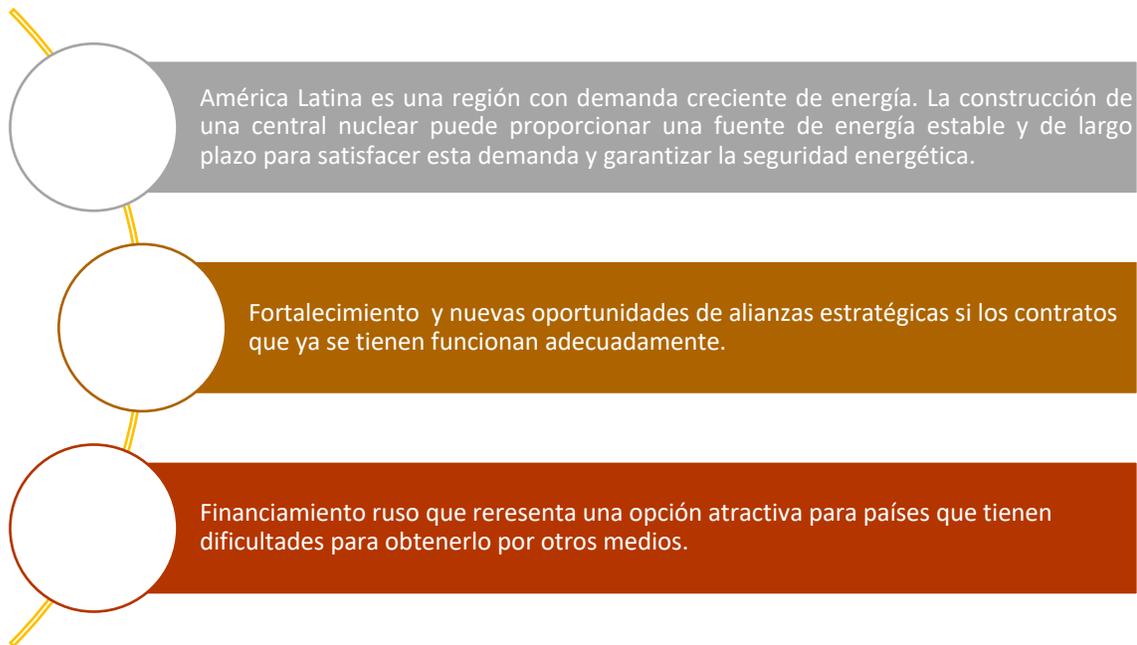


Fuente: Elaboración propia con base en la página de Rosatom América Latina, *Historia de la cooperación*, [en línea], URL: <https://rosatom-latinamerica.com/rosatom-in-country/history-of-cooperation/>

Lo interesante es que Rosatom no sólo tiene este antecedente de cooperación con Bolivia, también la posee con: Argentina (2014), Brasil (desde 1994), Cuba (1985), México (2013), Paraguay (2016) y Perú (1995), acomodados en orden alfabético³²⁹.

La intervención de Rosatom en la región es porque ha encontrado un mercado estratégico para la expansión de su presencia global y porque hay un contexto en el que se aprecian tres aspectos cruciales:

Esquema 16. América Latina y la expansión global de Rosatom



Fuente: Elaboración propia con información de Rosatom América Latina.

³²⁹ Rosatom América Latina, *Historia de la cooperación*, [en línea], URL: <https://rosatom-latinamerica.com/rosatom-in-country/history-of-cooperation/>

Empero, su sola presencia en la región implica un riesgo por la cercanía que ésta tiene con Estados Unidos, país que desde su independencia ha explotado lo que reconoce como el *destino manifiesto*. Siguiendo la definición propuesta por Edmundo Hernández-Vela Salgado, es una doctrina que conjuga “las creencias teológicas del puritanismo y maniqueísmo, tanto en el ámbito protestante como católico, con la moral y la geopolítica; que implica que Dios eligió al pueblo estadounidense como el paradigma de la pureza y la bondad, y que tiene la misión sagrada de enseñarlo a todo el mundo y la humanidad”³³⁰.

En consonancia con la línea argumentativa esgrimida, el siguiente subapartado versa sobre aquellos individuos que se encuentran en situación de vulnerabilidad debido a fuerzas exógenas que escapan a su control y al del Estado. Estas personas han visto cómo las promesas del Movimiento al Socialismo (MAS) se han materializado, pero a su vez, han enfrentado problemas de magnitud considerable en su vida cotidiana, como por ejemplo, la carencia de agua potable, la contaminación de los cuerpos de agua cercanos, la falta de suministro eléctrico suficiente y la inseguridad alimentaria. Tales aspectos son algunos de los mencionados de manera recurrente en las encuestas realizadas durante el mes de abril de 2023.

4.2.3. Ellos dicen, ellos callan. Los (sobre) vivientes al CIDNT

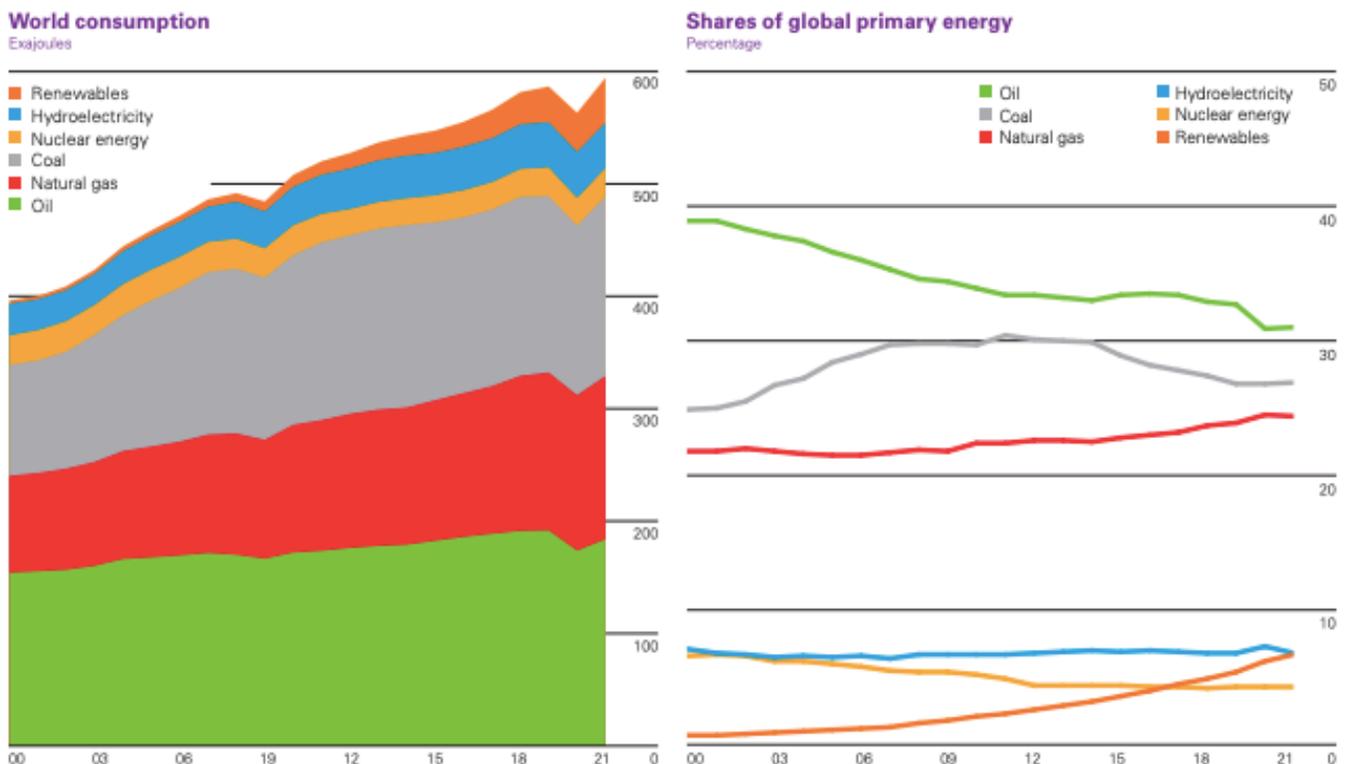
Es imprescindible recalcar que el título es catastrofista, un tanto paranoico y alarmista. A pesar de ser crudo, fue lo más cercano a lo que se pensó tras realizar 50 encuestas a vecinos del sitio en cuestión. Se optó por emplear la metodología de *estudio de caso*, tratando de lograr con ello un mayor alcance en las implicaciones socioambientales que ha tenido el CIDNT para la comunidad local, en el período comprendido de 2016 a la fecha, para conocer y comprender

³³⁰ Edmundo Hernández-Vela Salgado, “El Destino Manifiesto”, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales, Op. Cit.*, s.p.

los efectos del rechazo a la propuesta, así como para valorar sus argumentaciones.

Para iniciar este subapartado vale la pena considerar que cuando se montó el CIDNT, la energía nuclear ya no mantenía un crecimiento constante en la matriz energética del mundo, a diferencia de las décadas de 1980 y 1990. Desde esta perspectiva, es menester indicar que desde la primera década de este siglo comenzó a decaer la cantidad de energía que proveen dichas plantas, debido al abaratamiento masivo de otras fuentes de energía renovables. Actualmente la energía renovable aporta poco menos del 6% del total de energía eléctrica en el mundo.

Ilustración 15. Consumo energético mundial por tipo de combustible



Fuente: BP Statistical Review of World Energy, 2022, p. 10.

Para el caso de Bolivia, la energía nuclear generó 3% del total de electricidad en el año 2014³³¹ ; no obstante de acuerdo a las prioridades de política energética boliviana actuales, expresadas en la *Agenda Patriótica 2025* de la que ya se ha hablado en el subapartado anterior, este productor tenderá a mantener constante su participación y comenzará a menguar por el notable incremento de otras opciones de tipo renovables como la solar y la eólica³³². Este escenario concuerda con otros parecidos que han pronosticado importantes analistas en este tema respecto a la evolución energética en un futuro muy próximo.

El enfoque de acuerdo con el Ministerio de Hidrocarburos y el Ministerio de Energías es que,

- 1) El 100% de las y los bolivianos cuenten con servicios de energía eléctrica y luz.
- 2) Que, el país se convierta en productor y exportador de energía eléctrica aprovechando plenamente su potencial hidroeléctrico y desarrollando exitosamente proyectos de energías renovables de gran capacidad de generación (como energía eólica, aprovechamiento de biomasa, geotérmica, solar, entre otras); y
- 3) También se propone el desarrollo de tecnología basada en energía renovable³³³.

Para alcanzar las metas propuestas se torna fundamental el uso de fuentes de energía renovable, tanto para asegurar la universalidad del acceso a la electricidad para el ciento por ciento de los hogares, como para su explotación a gran escala mediante la construcción de estructuras energéticas de envergadura, primordialmente hidroeléctricas, concebidas para atender la demanda del mercado internacional. En lo tocante al tercer objetivo, se podría establecer una conexión con la capacidad de elaborar aplicaciones y tecnologías basadas en

³³¹ Banco Mundial, Energía nuclear y alternativa (%del total de uso en electricidad), [en línea], URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/EG.USE.COMM.CL.ZS?locations=BO>

³³² WWF y ENEGETICA, *Situación Energética de Bolivia y desafíos*, Bolivia, 2020, p.2. [en línea], URL:

https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/1_situacion_energetica_bolivia_25_02_optimized.pdf

³³³*Ibidem*, p.4.

fuentes de energía renovable a nivel local; no obstante, no se ha dado, hasta el momento, algún paso concreto en esta dirección.

Ahora bien, ¿por qué seguir pensando en producir energía nuclear, entonces? La respuesta se deja entrever por las cifras, aunque austeras comparas con el resto de América Latina en relación a la inversión. En otras palabras, Bolivia se encuentra en una dinámica de explotación y apropiación territorial, es cercana a procesos productivos extractivistas de corte internacional que le dejan cuantiosas inversiones; para 2021 fueron más de 1 mil millones de dólares con un flujo dirigido en 36% hacia el sector manufacturero y un 18% al de sectores estratégicos³³⁴. Así, se explica porque el 68.4% de la energía es exportada³³⁵.

Ante este panorama, no va a dejar de realizar algo que le deja dinero y “prestigio”, recordando que los medios de comunicación se han enfocado en señalar que la importancia de la energía nuclear recae en la producción y mejora en temas vinculados con la ciencia, la medicina, la agricultura y la educación en el país.

Al respecto, no han mencionado que Bélgica que cuenta con siete reactores nucleares, que llegaron a producir más del 50% de la energía, contempla cerrarlos definitivamente para 2025³³⁶; lo mismo ocurre con otros países de la Unión Europea que consideran esta tecnología “poco segura”; por ejemplo, Alemania, después del accidente nuclear en Fukushima, Japón, en 2011, se propuso abandonar este tipo de energía para 2022 y en su lugar ha apostado por

³³⁴ El Diario, “Bolivia entre los últimos en inversión extranjera directa”, Milenio, 27 de junio de 2022, [en línea] URL: <https://fundacion-milenio.org/el-diario-bolivia-entre-los-ultimos-en-inversion-extranjera-directa/#:~:text=A%20pesar%20de%20ese%20panorama,a%201.048%20millones%20de%20d%C3%B3lares%2C>

³³⁵ WWF y ENEGETICA, *Situación Energética de Bolivia y desafíos*, Bolivia, *Op. Cit.*

³³⁶ Javier Abisu, “El urgente dilema nuclear de Bélgica”, La Vanguardia. 6 de octubre de 2020, [en línea], URL: <https://www.lavanguardia.com/politica/20201006/483888201376/el-urgente-dilema-nuclear-de-belgica.html>

la eólica y la solar³³⁷. Un caso similar es el de Suiza, que cerró su primer central nuclear en diciembre de 2019³³⁸.

El hecho de que cada vez más países europeos estén tomando esta decisión debido a los costos ambientales y el riesgo que representan las centrales nucleares, sugiere que las productoras energéticas que participan en este sector se han convertido en depredadoras, porque para evitar su extinción en los mercados internacionales promueven sus dinámicas a través de cabildos administrativos en países subdesarrollados. Lo anterior concuerda con la evaluación del tema nuclear elaborado por la Organismo Internacional de Energía Atómica para el período 2017-2030, en el que se establece que las plantas productoras de energía tendrán un compartimiento negativo en su crecimiento dentro de las economías más desarrolladas, mientras que en aquellas en vías de desarrollo afianzarán su participación³³⁹.

La resistencia hacia la utilización de la energía nuclear no se justifica únicamente por la intención de prevenir los riesgos a largo plazo asociados con las plantas nucleares, sino que también se debe a una evaluación económica de dichos proyectos. En este sentido, es importante destacar que las economías desarrolladas, debido a su relativa solvencia financiera, pueden permitirse la transición y reestructuración de sus modelos energéticos con el fin de maximizar la eficiencia monetaria a largo plazo. Esta tendencia en contra de la energía nuclear se ve reforzada por dicho contexto económico.

Desde una perspectiva económica, se observa que la construcción de plantas de energía nuclear presenta una serie de limitaciones que orientan a las naciones

³³⁷ Redacción, "Alemania quiere ser verde", *La Vanguardia*, 2 de junio de 2020, [en línea], URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200602/481547049138/alemania-nuclear-energias-renovables.html>

³³⁸ Redacción, "Suiza cierra su primera central nuclear y avanza hacia el fin de esa energía". *La Vanguardia*, URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/20191220/472369144260/suiza-cierra-suprimera-central-nuclear-y-avanza-hacia-el-fin-de-esa-energia.html>

³³⁹ *Reporte de la política energética*, Organismo Internacional de Energía Atómica, 2019, [en línea], <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2018>

hacia la adopción de tecnologías eólicas y solares. En primer lugar, la construcción de plantas nucleares requiere de una inversión significativa de tiempo y recursos económicos. En contraste, las tecnologías solares y eólicas son más económicas y accesibles en términos de costos y plazos de implementación³⁴⁰.

Los datos que se han mencionado hasta ahora, así como algunos no abordados por cuestiones de espacio, demuestran que la energía nuclear actualmente presenta aspectos controversiales en términos económicos o de seguridad pública debido a sus posibles efectos en el ambiente y en la salud humana, pero para tener un panorama más completo se volvió esencial revisar lo que los vecinos al nuevo Centro pensaban. En la *Tabla 7* se desglosan sus respuestas:

Tabla 7. Encuestas ,con participación observadora, a vecinos implicados en la construcción y funcionamiento del CIDNT

Pregunta	Participantes	Sí	No	Invalidados
¿Considera que el CIDNT está afectando su calidad de vida?	50	41	9	0
¿A partir de sus operaciones en 2018-2019 ha visto dañados algunos de sus servicios básicos?	50	46	3	1 *Contestó ambas opciones

³⁴⁰ José Roca, “La nueva energía nuclear es demasiado lenta y excesivamente cara para salvar el clima”, *El Periódico de la Energía*, 25 de septiembre de 2019, [en línea], URL: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652021000300173#B31

¿Piensa que se está dañando a la Pachamama con la construcción y actuales operaciones del CIDNT?	50	50	0	0
¿Se siente inseguro(a) por los posibles daños ambientales y/o a su salud?	50	50	0	0
¿Ha participado en alguna movilización, asociación o grupo de trabajo para protestar por la puesta en marcha y continuación de operaciones de CIDNT?	50	28	22	0
¿Ha requerido alguno de los servicios que se ofrecen dentro de CIDNT?	50	5	45	0

¿Los servicios prestados han sido de calidad y diferenciados a los ofrecidos por el sector sanitario gubernamental?	50	20	30	0
---	----	----	----	---

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas realizadas en El Alto, Bolivia, abril 2023.

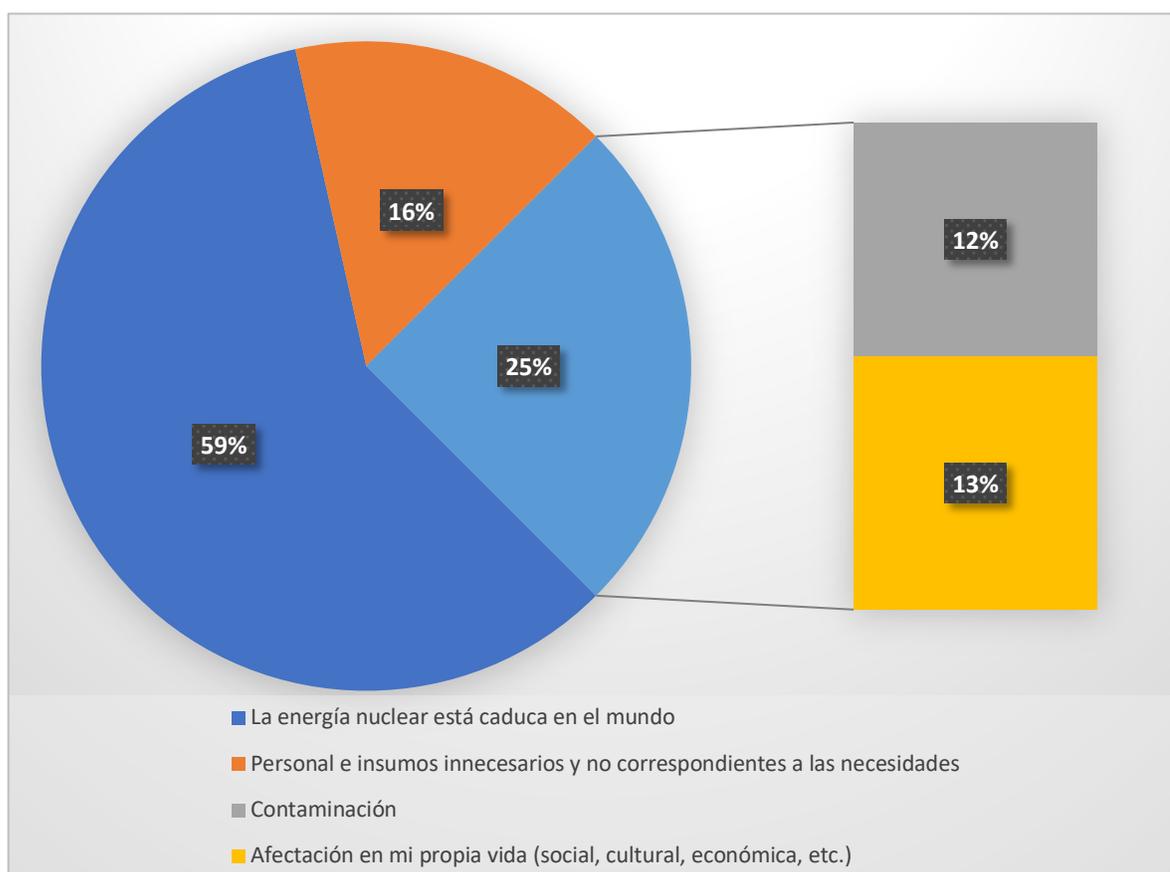
Resulta sumamente preocupante constatar que las personas no están haciendo uso de los complejos del Centro que ya se encuentran en pleno funcionamiento y, lo que es aún más grave, que se perciban altos niveles de riesgo asociados a las operaciones que se están llevando a cabo y que se realizarán con el término del proyecto vinculado al reactor nuclear. Esta situación resulta particularmente inquietante, dado que, en lugar de contribuir a generar bienestar en la sociedad, como lo planteaba el proyecto modernista del ex mandatario Evo Morales y el actual de Luis Arce, se están repitiendo errores que ponen en riesgo el bienestar de la población.

Esta situación pone de manifiesto la necesidad de reflexionar en profundidad sobre las implicaciones futuras de las acciones puestas en práctica y de poner en primer término las identidades y los saberes ancestrales. En este sentido, cabe subrayar que la Constitución de 2009 y las leyes secundarias que se derivan de ella, como las concernientes a la Protección de la Pachamama, son instrumentos fundamentales para garantizar que el rumbo se oriente hacia el bienestar de la sociedad y el respeto a este sujeto de derechos colectivos.

Por otro lado, al hacer preguntas más puntuales, sobre las causas del disgusto con este proyecto de corte social-económico, único por tener la mayor altitud en

todo el mundo y seguir las recomendaciones de la ONU en cuanto a no dejar de utilizar energía nuclear (por la cantidad -en gigatoneladas- de dióxido de carbono que dejaron de emitirse a la atmósfera) se obtiene el siguiente gráfico:

Gráfico 5. Razones de oposición al CIDNT



Fuente: Elaboración propia con base en respuestas a encuestas aplicadas en abril de 2023 a vecino del CIDNT, El Alto.

El descontento de los habitantes de la ciudad de El Alto frente al desarrollo y funcionamiento del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDNT), como se pudo observar en el *Gráfico 5*, es un tema de gran relevancia en tanto que se relaciona con diversas preocupaciones de índole técnica y ambiental.

En primer lugar, resulta evidente que existen otros tipos de energía que presentan ventajas en términos de menor impacto ambiental, mayor eficiencia y menor costo en comparación con la energía nuclear. La implementación de tecnologías limpias y sostenibles debería ser una prioridad en la agenda energética de cualquier país que pretenda ser responsable y estar a la vanguardia a nivel internacional.

En segundo lugar, la preocupación acerca de la capacitación del personal encargado de manejar material nuclear, así como el origen y calidad de dicho material, es un aspecto fundamental en la seguridad de las operaciones nucleares. Los estándares de seguridad deben ser altos y no pueden ser sacrificados en ningún caso.

En tercer lugar, es importante destacar la afectación que la construcción y el funcionamiento del CIDNT pueden tener en la vida cotidiana de los habitantes de la zona. La falta de agua o energía eléctrica, así como las posibles interferencias electromagnéticas, pueden impactar negativamente en la calidad de vida de la población local.

Finalmente, la contaminación ambiental es una preocupación constante, especialmente en lo que respecta al Lago Titicaca y su ecosistema. El uso de tecnología nuclear puede representar un riesgo significativo para la salud humana y el medio ambiente en caso de accidentes o fallas en los sistemas de seguridad.

Ante estas inseguridades nacen refutaciones que se verán en el próximo subapartado. En éstas lo interesante es que se conjuga la identidad, el deseo de reciprocidad con y hacia la Pachamama, no tanto la preferencia por nuevas tecnologías que se podrían obtener mediante otras vías y sin la injerencia de otros actores de calado internacional, poniendo en duda la autonomía del país y de sus pueblos indígena originario campesinos.

4.3. Los movimientos sociales por los daños ocasionados a la Pachamana en El Alto, Bolivia. La defensa del territorio de 2017 a 2023 tras la construcción del CIDNT

La llegada de Evo Morales a la presidencia de Bolivia en 2006 fue un acontecimiento histórico que marcó el comienzo de una nueva era en la que se buscaba un paradigma distinto al impuesto por la lógica capitalista basado en el Vivir Bien. Este proceso se apoyó en la fuerza organizativa y la tradición de los movimientos sociales, especialmente los de raíz campesino/indígena que habían resistido los modelos impuestos de ajuste estructural neoliberal durante las últimas dos décadas.

Estos movimientos sociales, que fueron los principales impulsores del cambio, se organizaron y acumularon fuerzas para llevar a cabo un proceso revolucionario que tenía como objetivo cambiar la situación de pobreza y marginación que sufría la mayoría de la población boliviana, especialmente los pueblos campesinos e indígenas. Sin embargo, después de once años de gobierno, en 2017, la propuesta del Vivir Bien evolucionó hacia un modelo neo-modernizador que dependía en gran medida de las industrias extractivas, especialmente del gas y los minerales, con una fuerte presencia del Estado.

Aunque las políticas sociales centradas en transferencias condicionadas y no condicionadas redujeron los niveles de pobreza, aún persistían grandes brechas y desigualdades. Además, el papel de los movimientos sociales que fueron clave en los primeros años del gobierno, se comenzaron a cuestionar debido a la división que existía entre las organizaciones campesinas, indígenas, sindicales y populares. Algunas fracciones se alinearon con el gobierno, mientras que otras adoptaron una postura contestataria, sobre todo ante los megaproyectos que fracturaban la sana y armoniosa relación con la Pachamama.

La situación empeoraría con la modificación a la Carta Magna de Bolivia para que Evo Morales pudiera seguir en la presidencia, lo que habla de una falta de respeto a la misma, a sus principios y a las personas que confiaron en que él marcaría la diferencia. Con esta repostulación que varios durante las entrevistas nombraron como inconstitucional, se habló de un desarrollo emanado de obras insustanciales que, si bien en el discurso seguían y pretendían acatar lo dispuesto en disímiles normatividades, no tenían ni pies ni cabeza y que ponían a Bolivia en una seria encrucijada entre la autonomía y la dependencia, entre discursos que persiguen la lógica de modernidad impulsada por el capitalismo y lo propio.

De esta manera, en el primer subapartado se habla de la energía nuclear vista desde el Vivir Bien, desde el cariz humano, filosófico, espiritual que encierra; mientras que, por el otro lado, se revisa como una estrategia vinculada con metas ajenas que se hicieron propias al plasmarse en documentos como la *Agenda Patriótica*, deseos que provienen de un proyecto moderno-civilizador-excluyente y con otros adjetivos adicionales que son contrarios a las leyes de la Naturaleza.

Por otro lado, se hará revisión de las diversas posturas que se han tomado con relación al CIDNT, cuáles son los intereses de por medio y cómo, a pesar de no ser parte o sentirse integrante de alguna comunidad indígena, se une a la lucha del más del 67% de aymaras que viven en la zona de El Alto. La razón: gran parte de lo que sucede en Bolivia se mantiene por las actividades desarrolladas (comercio y turismo) en este sitio.

Finalmente, se contempla una reflexión sobre cómo el horizonte del Vivir Bien sigue siendo lejano, sobre todo, al contemplar la participación de entidades extranjeras que violan disposiciones locales para sacar proyectos en otros sitios, contaminarlos, explotar a sus trabajadores -ofreciéndoles sueldos bajos-, para continuar siendo un referente. En este caso, en materia nuclear; pero, lo mismo sucede en otras condiciones y/o escenarios.

La lucha sigue y seguirá, lo importante es hacer unidad en la diversidad. Abrazar principios existentes y no dejarse envolver por una ola externa que catapulte un mejor futuro. Estoy segura que ésta no será la última investigación que se haga al respecto, aunque sería gratamente satisfactorio que el futuro sea más esperanzador después de saber que hay personas como tú o como yo que dejan el espíritu individualizador vendido por el capitalismo y que piensan en el Otro, en su disímil realidad y apoyan desde su trinchera a una transformación en pos de mejorar, sin cambiar su cultura, ideología, identidad, sentir o pensar, los panoramas que les (nos) tocan vivir.

4.3.1. La problemática energética vista desde el Vivir Bien y el desarrollo sostenible

El sistema neoliberal globalizado expone un pensamiento de modo universal, como se ha visto a lo largo de esta investigación, con el propósito de dominar la totalidad y el todo. Frente a esta falacia, porque no ha logrado dominar todo, el Vivir Bien devela otra forma de sujeción: el colonialismo energético.

El capitalismo es como un plaga de langostas que devora sin distinción ni discriminación las fuentes de vida en el mundo. No obstante, ante las diversas crisis provocadas por el Antropoceno y el Capitaloceno (expuestos en el segundo capítulo del presente escrito) se hace más evidente retornar a las visiones de convivencia armónica de los seres humanos con la Naturaleza, que son la base de las visiones propias de las sociedades ancestrales y milenarias.

La propia crisis del mundo es una crisis de la racionalidad de la ciencia y la filosofía occidental. Por tal motivo, es indispensable construir un nuevo horizonte de vida basado en lo que Bautista reconoce como un locus transmoderno y post

occidental, en otras palabras, que el conocimiento surge desde los pueblos que hablan desde la cultura de la vida³⁴¹.

Hasta este punto, mientras la sociedad occidental ha planteado un conocimiento positivista basado en deducciones sobre teorías comprobadas y plantea soluciones elocuentes y relevantes, aunque no aplicables a todos los casos, al público como es el caso de la *Agenda 2030*, el Vivir Bien se fundamenta en las Epistemologías del Sur sobre la base de tres supuestos: “i) el supuesto del movimiento; ii) el supuesto de articulación de temporalidades; y iii) el supuesto de la direccionalidad”³⁴².

Lo interesante del movimiento es que supone una otología praxiológica, en la que la praxis es capaz de activar futuros en determinados escenarios sociohistóricos. El Vivir Bien, entonces, privilegia los problemas de la realidad sobre la teoría. En lugar de establecer metas a largo plazo se adecúa al movimiento, como parte del mismo movimiento de la Naturaleza como ser vivo, como Madre Tierra, por lo que no demanda contornos y acciones generales, sino específicas.

Así, la *Agenda 2025 o Patriótica*, a pesar de ser creada en el mismo mandato que juró y perjuró que defendería el Vivir Bien, tiene más del conocimiento tradicional, occidental. Por ello, sus pilares se nutren de un camino sostenible: económico, social y ambiental, pero deja de lado lo ideológico, lo espiritual, lo filosófico³⁴³. En este sentido, la principal base de la materia enérgica está dañada en sus entrañas.

Por otro lado, las funciones de la ABEN se centran en los pilares 6, 7 y 8, por lo que está enfocada en la seguridad alimentaria, la diversificación productiva y el

³⁴¹ Juan José Baustista Senegales, *Hacia la descolonización de la ciencia social latinoamericana*, Ed. Rincón, La Paz, 2012, p.18.

³⁴² Hugo Zemelman Merino, *Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente*, Colmex, México, 1978, p.111.

³⁴³ Véase: Banco Central Boliviano, *op. cit.*

aprovechamiento de los recursos estratégicos;³⁴⁴ sólo que en ningún momento se menciona la transversalidad de éstos y cómo podrían cumplirse sin energía nuclear.

En cuanto al reactor nuclear, la *Agenda 2030* premia a que los países desarrollados se sigan alejando de los países que no tienen el poder adquisitivo necesario para moverse a otros tipos de energías. *A posteriori*, habla de la energía nuclear como un elemento para ofrecer soluciones eficientes y eficaces a los sectores de la salud, el medio ambiente, la industria y la medicina³⁴⁵; al aludir a una red destinada a potenciar los servicios de reactores en América Latina y el Caribe (en la que participan Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Jamaica, México y Perú) se estaría cumpliendo parte del propósito del ODS 17³⁴⁶.

De lado opuesto, el Vivir Bien, privilegia a la comunidad y a la Pachamama, al *Tama* (la gran familia). Por consiguiente, niega que haya un estadio al que se tenga que llegar para cumplir con metas ajenas y pone como propia la búsqueda de construir una dirección históricamente viable³⁴⁷, de acuerdo con los recursos y sabiduría propia.

Ahora bien, en forma no creo que estén distanciadas; en ambas se busca que los países logren metas que sean favorables para sus sociedades que, en el corto, mediano y largo plazo, desembocará en un cambio en pos de la humanidad.

³⁴⁴ Véase: ABEN, Memoria Institucional, *op. cit.*

³⁴⁵ Naciones Unidas México, Una nueva red destinada a potenciar los servicios de reactores de investigación en América Latina y el Caribe, 2 de mayo de 2023, [en línea], URL: <https://mexico.un.org/es/229745-una-nueva-red-destinada-potenciar-los-servicios-de-reactores-de-investigaci%C3%B3n-en-am%C3%A9rica>

³⁴⁶ *Idem*

³⁴⁷ *Cfr.*, David Choquehuanca Céspedes, *Geopolítica del Vivir Bien*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2023, p.16.

La *Agenda 2030* establece como uno de sus objetivos principales la promoción de la energía limpia y accesible para todos, lo que implica el fomento de las energías renovables y la reducción del consumo de combustibles fósiles. Además, reconoce la importancia de la energía en la reducción de la pobreza y el aumento de la productividad económica, lo que contribuye al desarrollo sostenible de las comunidades³⁴⁸.

En la cosmovisión del Vivir Bien, la energía es vista como un elemento vital para el bienestar de las comunidades, y su acceso y uso deben estar basados en la armonía con la naturaleza y el respeto a los derechos de las generaciones futuras³⁴⁹. Es decir, la energía debe ser gestionada de manera justa, respetando los límites ecológicos del planeta.

Sin embargo, en fondo, en contenido, en objetivos y alcances hay tensiones; por un lado, la *Agenda 2030* está basada en un enfoque universalista que busca abordar los problemas globales de manera integrada; por el otro, el “Vivir Bien” se basa en una concepción más local y contextualizada de la vida buena.

En lo que respecta a la materia energética, la primera está dirigida principalmente a los gobiernos y a los organismos internacionales; en tanto que la segunda se basa en una concepción más participativa y autónoma que involucra a las comunidades y grupos sociales.

A pesar de las contradicciones que encierra la *Agenda 2030* lo cierto es que, como se ha mencionado antes, la energía adecuada y sostenible es imperiosa para garantizar el acceso a servicios básicos como la alimentación, la salud y la educación, que son imprescindibles para la consecución del Vivir Bien.

³⁴⁸ Véase: *Agenda 2030*.

³⁴⁹ Véase: David Choquehuanca, *Los códigos del Vivir Bien*, op. cit.

Luego, una gestión adecuada de la materia energética es clave para la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático, objetivos que son parte fundamental de la Agenda 2030, pero también del Vivir Bien en sí mismo. Desde esta perspectiva, el desarrollo de las fuentes de energía renovable y reducción del uso de combustibles fósiles y energías sucias son medidas esenciales para garantizar una vida digna de las generaciones presentes y futuras.

Entonces, los desafíos actuales en ambos sentidos son:

Esquema 18. Necesidades energéticas de Bolivia



Fuente: Elaboración propia con base en el *Informe Situación Energética de Bolivia y Desafíos, 2020*.

De esta manera, la conclusión inicial a la que se llega en este apartado es que se puede tener un desarrollo sostenible sin un Vivir Bien y caso contrario; no obstante, el problema es que al otorgársele un valor cuantitativo al primero y perseguirlo como forma de progreso, se pone como un rival ante los buenos vivires.

También no es acertado decir que por emanar del *orden virtual*, en términos de Edmundo Hernández-Vela, la Agenda 2030 tenga un mayor peso o se tenga que

descalificar por ello lo que viene planteado de manera horizontal y con valores ancestrales.

A la postre, se observa que ambas posturas pueden explicar la problemática energética, lo imperioso es, sin elegir una forzosamente, arribar a un estadio de justicia ambiental, social, económica; a una libertad en el esplendor de la palabra; sin paréntesis, comillas o alguna nota que implique alguna condicionante.

La Agenda 2030, al ser tan general, no se ha podido concentrar en temas específicos; mientras que el Vivir Bien, al menos en Bolivia lo ha logrado plantear al menos en un horizonte epistemológico. Esto ha producido cambios, modificaciones, transformaciones en el pensamiento de la comunidad, misma que lucha y resiste para hacer valer sus derechos.

Una de las formas para mostrar su frustración, desesperación, irritación, tristeza y su decepción, fue a través de marchas, bloqueos, reuniones y pláticas sobre el tema energético. Las Juntas Vecinales creadas para bloquear a un presidente y expulsarlo de su cargo, sirvieron para mostrar su inconformidad y ganar algunos puntos de su agenda política. En esto se ahondará en el siguiente punto.

4.3.2. Lucha y resistencia por parte de las Juntas Vecinales, la apuesta por objetivos comunes

La sublevación social que expulsó del gobierno a Sánchez de Lozada en octubre de 2003 comenzó en las comunidades aymaras del altiplano y se extendió a la ciudad de El Alto en Bolivia. En esta ciudad, habitada por migrantes de diferentes orígenes, oficios e identidades, se produjo un movimiento

social que demostró lo imperioso de la articulación y movilización de las redes sociales en el éxito de una revuelta popular³⁵⁰.

Centenares de miles de personas se organizaron como una sofisticada maquinaria social en movimiento que al final derrotó a la policía y al ejército en el control territorial de la ciudad y derrumbó a un gobierno que había contado con uno de los respaldos parlamentarios más grandes que se recuerde en la historia democrática. Algo que ya se había plasmado en el capítulo 3, en el que se había argumentado que si algo sucedía en la ciudad, había muchas posibilidades de que fuera tomada y vuelta a un estatus conveniente para quienes habitan Bolivia.

Lo interesante es lo que se apunta en el capítulo La Organización Vecinal en El Alto, la Federación de Juntas Vecinales de El Alto:

Con estupor, el Estado vio cómo por encima de las redes clientelares y los localismos barriales, con los que cotidianamente negocia sumisiones, las calles y avenidas comenzaron a visibilizar en sus barricadas de gente y escombros unas extendidas, multidimensionales y complejas redes sociales de tipo laboral, vecinal, de parentesco y amistad que no sólo tupió la ciudad de un sistema de autodefensa y soberanía territorial, sino que además funcionó como una confederación regional de multitudinarios ejércitos civiles armados de palos, y perfectamente organizados y disciplinados por barrios y calles, que durante una semana caminaban varias horas para surcar la ciudad de La Paz en afirmación corpórea de una decisión inapelable: la renuncia del Presidente³⁵¹.

En estricto sentido, es posible apuntar que la sublevación antes plasmada, organizativamente, estuvo a cargo de las redes barriales cotidianas, de los grupos de vecinos de cuadra que asumieron la logística y la gestión de los bloqueos, del alambrado de los barrios, las guardias zonales, por mencionar algunas. Mientras que, toda la estructura formal estuvo a cargo de las juntas de vecinos; por ejemplo, la marcha hacia La Paz, la toma de palabra en medios de comunicación, entre otras.

³⁵⁰ Extracto emanado de la entrevista realizada a Carlos Duque por videollamada, horario Colombia 15:00 hrs, 8 de abril de 2023.

³⁵¹ Melina Deledicque y Daniele Contartese, *Movimientos sociales en Bolivia. Las Juntas Vecinales de El Alto entre la institucionalidad y la rebelión*, Flacso, Buenos Aires, 2017, p.589.

Así, con una división bien marcada sobre las distintas tareas y focos de atención a los cuales estar pendientes, se permitió una rearticulación diaria de calles y barrios, propiciando casi nulas bajas y, por el contrario, adiciones de redes de sociabilidad cotidiana de carácter voluntario.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver este capítulo sombrío con el CIDNT? En un principio es un antecedente para saber los alcances y límites que pueden tener los movimientos conformados no sólo por pueblos indígena originario campesinos, sino por toda una red que lucha y se enfrenta contra un reto mayor y común. En segundo lugar, dado que es imprescindible que el lector se dé cuenta de que en el desarrollo de sus organizaciones urbanas El Alto tuvo y tienen una fuerte influencia de las tradiciones ejercidas por el área rural (porque se le consideraba y se le considera de esta manera). Luego, porque es un conglomerado de múltiples experiencias comunales, artesanales, comerciales y obreras que se mueven en el espacio urbano y se entrecruzan cotidianamente de forma fragmentada.

Después de este breve paréntesis, en 2018 empezaron una serie de protestas contra el CIDNT, impulsadas sobre todo por el descubrimiento de materiales de dudosa calidad en la construcción. En palabras de un sujeto entrevistado “se utilizaron insumos poco recomendados en construcción porque ante cualquier fenómeno natural pueden colapsar y exponer la radiación contenida y todo por el ‘billetito’ que es tan necesario en estos momentos”³⁵². Las personas inconformes en El Alto, Bolivia, consideraron que este proyecto representaba una amenaza y una bomba de tiempo, por lo que comenzaron a organizarse en rechazo al mismo, en especial un grupo de más de 500 vecinos originarios del departamento, quienes formaban parte de la Federación de Juntas Vecinales configurada, entre algunas otras cosas, para el rechazo a mandatarios que incumplieran con sus promesas cuatrianales; que tenía por objetivo frenar la construcción de la planta.

³⁵² Sujeto anónimo 2, entrevista personal realizada afuera de las inmediaciones del CIDNT, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

Este grupo representa un caso sin precedentes debido a que constituye una de las primeras luchas por la defensa socioambiental formulada por migrantes, la mayoría aymaras, de todas las edades, además de que algunos de sus integrantes han delegado su papel en hijos o nietos, por lo que es una resistencia que se ha transmitido de generación en generación. Las estrategias que han implementado tienen un gran valor simbólico, han emancipado el Vivir Bien sin que fuera éste el objetivo principal y el grupo continúa vivo tras la pandemia por SARS-CoV-2 que hizo retumbar al mundo entero.

Varios vecinos recordaron, durante un pequeño encuentro que se dio en abril de 2023, que nadie se oponía al CIDNT hasta que ellos alzaron la voz. Un sujeto entre la multitud comentó que su inquietud al respecto surgió desde que se enteró de la construcción de la planta en frente de su hogar y se cuestionaba, “¿qué puede hacer tú por tu familia en caso de un accidente nuclear? Alzaré la voz y pelearé si es necesario para que se reencamine el proyecto”³⁵³.

Las personas cercanas al complejo concuerdan en que esta experiencia fue un aprendizaje para ellos, dado que los enseñó a sensibilizarse ante las causas sociales y que, en los más álgidos de la lucha, lograron que algunas de un alto nivel socioeconómico lo hicieran, por lo que consiguieron hacer a un lado diferencias de cualquier índole (grupo étnico, clase social, profesión, etc.) por un objetivo común: cuidar a sus familias, proteger a la Pachamama, no pensar al futuro sobre cualquier posible accidente.

En este sentido, la labor del grupo no ha sido fácil pues ocurrieron dos hechos que cambiaron el rumbo del proyecto: por un lado, la “renuncia” de Evo Morales de la presidencia y, por otro, la pandemia³⁵⁴. Aquí es fundamental resaltar que con el primer acontecimiento se detuvieron por completo las obras durante meses; al no

³⁵³ Sujeto anónimo 3, comentario expuesto durante sesión de reunión de la Junta Vecinal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

³⁵⁴ Cfr., Fernando Molina, “El ejército obliga a Evo Morales a renunciar como presidente de Bolivia”, *El País*, 10 de noviembre de 2019, URL: https://elpais.com/internacional/2019/11/10/actualidad/1573386514_263233.html

ser prioridad para la presidenta interina. Caso contrario con el gran confinamiento de 2020-2021, ya que, aún con semáforo rojo, se continuó una tarea que estaba pendiente³⁵⁵.

Lo último se entiende porque las inversiones rusas no esperarían a que se les garantizara a todos los bolivianos las medidas preventivas indispensables para volver a trabajar. En lugar de ello, se les obligó a cumplir con contratos que, de acuerdo con ex empleados, “fueron injustos, arbitrarios, inhumanos; aunque era lo que había [...] por lo tanto, enfermos que no se contaron en las cifras oficiales y hasta muertos existieron. Sólo veíamos que el compañero o la compañera faltaba un día, una semana, luego nos enterábamos, pero todo se mantenía en secreto”³⁵⁶. De esta manera, es posible aludir a un CIDNT que tiene manchas en su creación y desarrollo.

En 2020 en plena primera ola, la Junta Vecinal decidió arriesgarse e implementar acciones diversas: bloquear carreteras, marchar frente al CIDNT, ir a programas de radio y televisión libres de la influencia del MAS, que ahora con Luis Arce, buscaba una renovación; también se dieron pláticas en las escuelas -en todos los niveles- y se contactaron a grupos opositores a la energía nuclear en otros países; empero, su principal estrategia fue la realización de un plantón afuera del Palacio de Gobierno de La Paz cada sábado -día con mayor comercio para El Alto-. La idea era imitar a lo que se hizo con Laguna Verde desde 1988 y a las “Madres de la Plaza de Mayo”, aunque esta última organización con fines distintos³⁵⁷.

En 2021, la labor se vería obstaculizada no sólo por la segunda y la tercera ola por la Covid-19, sino por las constantes intimidaciones de las que fueron sujetos sus integrantes desde la fundación del grupo. Si bien aún no se sabe con certeza de

³⁵⁵ Cfr., Redacción, Gobierno intensifica construcción del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear en El Alto, para recuperar año perdido por el “Golpe de Estado”, ABEN, 3 de febrero de 2021, [en línea], URL: <https://aben.gob.bo/index.php/noticias/notas,1437.html>

³⁵⁶ Entrevistas personales realizadas a ex empleados del CIDNT, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

³⁵⁷ Aleida Azamar y Yolanda García, “Energía nuclear, ¿qué está en juego: beneficio económico o bienestar socioambiental”, Espiral, vol.28, no.82, sep-dic 2021, p.193.

qué parte del gobierno provinieron y siguen dándose, se tienen pruebas de que por distintas vías se intentó frenar la movilización alteña.

La construcción continuó, se entregaron nuevos resultados. “Los medios de comunicación sólo transmitieron las visitas tanto de ministros rusos como de los homólogos bolivianos que dan seguimiento al tema. No dieron pauta a que las personas habláramos y dijéramos que está pasando [...] es cosa grave no tener luz, ver cómo de pronto tiembla todo tu terrenito, somos humildes, pero no tontos”³⁵⁸

Desde esta perspectiva, el movimiento actuaba en concordancia con lo descrito por Touraine, pues identificaban a su opositor en la organización pública, pero es la figura del vicepresidente aymara, el jilata David Choquehuanca, quien pueden apelar al interlocutor, es decir al presidente Luis Arce, tanto por identidad como el *enjeu* (la vida propia y la de sus conocidos), en una intervención institucional que refleja su acción en el riesgo que pueden sufrir todos los actores involucrados. La valoración instintiva del movimiento actúa debido a la lógica del funcionamiento social (comunidad) y no desde el proceso de desarrollo (político) por lo que este tipo de presión puede ser más efectiva³⁵⁹.

“El complejo ya estaba instalado, pero continuaron las manifestaciones [...] no hubo respuesta inmediata del gobierno y la planta se echó a andar, la gente se fue cansando. Fueron varias cosas, porque el movimiento en su parte álgida empezaron a cooptarlo ofreciéndole puestos a ciertos integrantes que fungían como voceros”³⁶⁰.

En 2022 lo que lograron las Juntas fue que se declararan oficialmente medidas preventivas por si hubiera un accidente nuclear y que la ABEN agregara en su rendición de cuentas cada año los distintos procesos y procedimientos realizados

³⁵⁸ Sujeto anónimo 4, entrevista personal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

³⁵⁹ Alan Touraine, “Los movimientos sociales”, Revista colombiana de Psicología, núm.27, 2006, pp. 255-278, [en línea], URL: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982/8626>

³⁶⁰ Sujeto anónimo 4, *op. cit.*

en torno al CIDNT. También, “en una junta a puerta cerrada y de manera no oficial prometieron las autoridades que íbamos a estar representados”³⁶¹.

Por ello, es posible decir que la unión de múltiples grupos con diferentes visiones, percepciones y modos de vida, pero con la comunión de los códigos de los Vivires Bien, se retrasó un proyecto que tenía que estar listo desde 2021 hasta que fuera más seguro para toda la comunidad.

En este sentido, las luchas de ayer hoy y mañana tienen que encontrar en el unísono una esperanza. Por eso el próximo subapartado, el último, hablará sobre la incertidumbres que se viven en torno al CIDNT y que podrían generar nuevas confrontaciones en el futuro. Habría que fortalecer, como se decía en la primera parte, la visión de una seguridad energética desde el paradigma propio, ancestral y milenario del Vivir Bien.

4.3.3. Pasados reivindicados, presentes luchados y futuros impensados

Desde la muerte de Atawallpa el indio originario campesino se encerró dentro de sí, como una concha impenetrable. Ha vivido cuatro siglos enterrado en “su” sociedad. “El Occidente, España primero, la República después, al indio lo pudieron al margen de la sociedad ‘blanca’. Y cada vez que intentó trasponer los mojones de su esclavitud, cada vez que quiso romper sus cadenas de bestia-esclava, cada vez que quiso ser hombre, sus opresores lo descuartizaron vivo y lo masacraron como a una alimaña”³⁶².

La Revolución ha significado religión y filosofía, fe y destino; esto no quiere decir que los pueblos originario indígena campesinos sean místicos y no conozcan... conocen porque viven, porque son parte de experiencias. Experiencias que los unen

³⁶¹ Sujeto anónimo 5, entrevista personal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

³⁶² Fausto Reinaga, *Manifiesto*, *op. cit.*, p.11.

a los negros de África, a los amarillos de Asia, a los indios de toda América. Así la Whipala inca comienza a tremolar indicando vínculo, estrechez y, sobre todo, que el miedo, aún existente, es digno de ser vencido.

El pasado fue de monarquías vs repúblicas, de absolutismo confrontándose al liberalismo o del nacionalismo contra el comunismo; hoy Bolivia siendo un Estado Plurinacional, tiene lo que siempre esperó una “nueva” (relativo si se piensa que ya casi cumple quince años en vigencia) Constitución Política y con ella nuevas normatividades.

Los pueblos hablan porque tienen intereses y derechos históricos propios, pero también porque tienen una Pachamama que les recuerda los códigos del Vivir Bien, todos aquellos pilares que se han retomado en este escrito y que invitan a llevar un camino disntito al andado. Como decía Reinaga, éstos han mirado a la entraña de la tierra y al pueblo milenario del Tawantinsuyu³⁶³. Por ello, han tenido la capacidad de reinventarse, de edificar una nueva comunidad, una nueva naturaleza humana divergente a la hecha por Occidente.

Así el presente está lleno de retos porque la lucha sigue, ya no sólo por una identidad forjada que busca ser resquebrajada a través de una transculturación, sino también por intereses propios. En este caso se puede observar a un Estados Unidos que compró extensiones de tierra para extraer recursos energéticos y estratégicos y a Rusia, tal y como si fuera la recapitulación, aunque mal contada, de la Guerra Fría, donde disputaban en terrenos ajenos su poderío y reforzaban sus capacidades de contener y disuadir.

Bolivia, en este caso, se ha visto colmada de ofertas para extraer litio; porque es la materia prima dentro de la telefonía y la era digital; no obstante, el problema no sólo se queda en el terreno económico, trasciende. Hay una invasión de su soberanía al

³⁶³ Cfr., *Ibidem*, p.15.

momento de injerir a partir de empresas monopolísticas en la toma de decisiones. Tal es el ejemplo del CIDNT en El Alto, Bolivia.

Desde el 2017 se han detectado una mayor incidencia de cáncer, de malformaciones y otras enfermedades relacionadas con la radiación, debido, sobre todo, a los malos manejos de residuos que ha tenido la planta y a la injección de animales que habitan cerca o dentro del Lago Titicaca³⁶⁴. Asimismo, se mencionan enfermedades en la piel, por lo que se están haciendo estudios para ver su relación con el complejo. Lo anterior, a pesar de las múltiples, variadas y reiteradas peticiones al respecto.

En virtud de ello, a nivel local han surgido distintas denuncias por parte de los trabajadores de la misma planta, así como de pobladores cercanos que buscan visibilizar el alcance de los daños de la energía nuclear³⁶⁵, así como de las irregularidades en su mantenimiento y operación.

En los propios comunicados -no oficiales- que se circulan en las redes bolivianas se divisa la preocupación, el hartazgo y la incertidumbre de seguir por un proyecto de un alcance superior al que puede sostener el país. En una carta dirigida al expresidente, Evo Morales se vislumbran las siguientes líneas:

La idea de adquirir con la energía nuclear una autonomía y una independencia energéticas es ilusoria y falsa: no sólo también el uranio es un recurso agotable (las previsiones más atendibles prevén su agotamiento dentro de un siglo) pero los suministros de combustible nuclear para alimentar una central son monopolio de pocos países muy potentes.

Los costes necesarios para encaminar un programa nuclear son muy superiores a los de cualquier otro aparato energético, el coste presupuestado de un reactor

³⁶⁴ Emanuel Enciso, "Investigador tadeísta halla metales tóxicos en aguas y peces del Titicaca", 7 de abril 2017, [en línea], URL: <https://www.utadeo.edu.co/es/noticia/destacadas/expeditio/264566/investigador-tadeista-halla-metales-toxicos-en-aguas-y-peces-del-lago-titicaca>

³⁶⁵ Redacción, "Marchan contra el Centro de Estudios Nucleares en El Alto", *El Diario Nacional*, 18 de marzo de 2016, [en línea], URL: https://www.pub.eldiario.net/noticias/2016/2016_03/nt160318/nacional.php?n=32&-marchan-contra-el-centro-de-estudios-nucleares-en-el-alto

nuclear de potencia ronda hoy entre los 8-10 mil millones de dólares; los tiempos de construcción son imprevisibles. Hay, por fin, enormes costes para realizar las infraestructuras-industriales, técnicas, sanitarias, etcétera – y formar personal apto, que quedan extremadamente especializados solamente para este sector.

La seguridad de una central nuclear es un mito, alimentado por sus partidarios y empresarios, pero desmentido clamorosamente por los hechos: la historia de medio siglo de esta tecnología enseña que hay que esperar un accidente de gravedad excepcional cada pocos años. Las consecuencias de un accidente nuclear grave son mucho peores que las de cualquier otro accidente. ¡Los peligros, los daños y los costes de los accidentes de Fukushima durarán décadas!

Lo nuclear está peligrosamente sometido al riesgo de atentados terroristas, y comporta una militarización del territorio.

La producción de energía nuclear está en fuerte bajada en todo el mundo, y es previsible que también lo será la construcción de nuevas centrales y el número total de centrales activas.

Lo nuclear, en el planeta la Tierra, es la forma de energía más “contra-natura”: la naturaleza la utiliza en las estrellas pero en caso a través de la fusión y no de la fisión, mientras sobre la Tierra tiene una existencia de lo más episódica y completamente marginal.

Hay una unión estrecha y no eliminable entre nuclear civil y militar. Las condiciones materiales y las técnicas de base son las mismas; el plutonio es el “explosivo” nuclear ideal, y es producido en cadena durante la reacción en un reactor.

Estos argumentos nos parecen suficientes para decidir invertir los recursos y las potencialidades científicas del pueblo boliviano en una dirección más constructiva y previsor, en primer lugar hacia las energías renovables en las que vuestro país es rico. Tal desarrollo proveería, infinitamente, más energía, bienestar, autonomía y puestos de trabajo que cualquier proyecto nuclear³⁶⁶.

En esta carta escrita por especialistas en la materia, Premios Nobel, organizadores ambientalistas y de desarme nuclear, tanto de Bolivia como de países “desarrollados” se aprecian varios argumentos contra la adquisición de la energía nuclear. Entre los elementos más destacables son:

- a) La ilusión de la autonomía e interdependencia energéticas.
- b) Los altos costos de construcción, mantenimiento y desmantelación.
- c) La condición “contra-natura” de la energía nuclear, pensando en que nace de la fisión y no de la fusión como casi todo lo que se conoce.

³⁶⁶ Anna Polo, *et al.*, *Carta abierta a Evo Morales sobre planta nuclear*.

d) La estrecha e íntima relación entre la energía nuclear civil y militar.

Al comprender este disgusto, cabe mencionar que el panorama se debe abrir a que el CIDNT ha sonado más en el último año por tres razones:

- La guerra entre Rusia y Ucrania que ha creado la necesidad de que se haga una garantía de avance e inauguración en tiempos establecidos de acuerdo al Decreto Supremo 3449^{367, 368}
- La celeridad con la que se está trabajando el Centro, debido a que la fecha de entrega y tiempo límite establecido es otoño de 2024.
- Las próximas elecciones de 2025 en las que se elegirán al presidente, el vicepresidente, 130 diputados y 36 senadores³⁶⁹.

Aunado a la gravante de que se está yendo en contra de lo previsto en la Constitución Política del Estado que dice: "Artículo 344. I. Se prohíbe la fabricación y uso de armas químicas, biológicas y nucleares en el territorio boliviano, así como la internación, tránsito y depósito de residuos nucleares y desechos tóxicos"³⁷⁰.

Y a lo que concierne al Artículo 343, en el que se dice que la "población tiene derecho a la participación en la gestión ambiental, a ser consultado e informado previamente sobre decisiones que pudieran afectar a la calidad del medio ambiente"³⁷¹, pero no pudieron, ni han podido tomar decisiones con base en la

³⁶⁷ Roberto Guzmán, "Una empresa rusa garantiza ejecución del Centro de Tecnología Nuclear de El Alto", *La Razón*, 1° de noviembre de 2020, [en línea], URL: <https://www.la-razon.com/sociedad/2022/11/01/una-empresa-rusa-garantiza-ejecucion-del-centro-de-tecnologia-nuclear-de-el-alto/>

³⁶⁸ Decreto Supremo 3449.

³⁶⁹ Emili J. Blasco, "Luchas políticas internas en Bolivia para la batalla electoral de 2025", *ABC Internacional*, 20 de noviembre de 2022, [en línea], URL: <https://www.abc.es/internacional/luchas-politicas-internas-bolivia-batalla-electoral-2025-20221116151004-nt.html>

³⁷⁰ Freddy Camacho Calizaya, "Evitemos que Rusia instale una planta nuclear en Bolivia", *Change.org*, [en línea], https://www.change.org/p/defensor-del-pueblo-del-estado-plurinacional-de-bolivia-evitemos-que-rusia-instale-una-planta-nuclear-en-bolivia?recruiter=247094771&utm_source=share_petition&utm_medium=facebook&utm_campaign=share_page&utm_term=mob-xs-share_petition-no_msg

³⁷¹ *Idem*

información que se ha tenido; porque se ha pretendido, o en el mejor de los casos se ha buscado, alcanzar elementos que vayan a favor y en consonancia a un Estado moderno, innovador, tecnológico, incluyente como lo pintado el Movimiento al Socialismo (MAS)

La fragmentación dentro del MAS ha sido un tema recurrente en la política boliviana desde las elecciones presidenciales de 2019. Tras la renuncia y el exilio de Evo Morales, líder del partido y ex presidente de Bolivia, se desató una lucha interna por el poder dentro del partido, lo que llevó a su ruptura en diferentes facciones.

Esta fragmentación puede representar un escenario indeseable a largo plazo para el partido y para Bolivia en general. En primer lugar, la falta de unidad interna puede debilitar al partido y afectar su capacidad para ganar elecciones y gobernar efectivamente. Además, la división interna puede llevar a la pérdida de apoyo popular y a la erosión de la imagen del partido como un movimiento cohesionado y capaz de liderar el país.

Otro desafío asociado a la fragmentación del MAS es la polarización política y social en Bolivia. Si las diferentes facciones del partido no pueden reconciliarse y trabajar juntas, esto podría alimentar la polarización en la sociedad boliviana y crear una situación de inestabilidad política que podría ser explotada por grupos extremistas y antidemocráticos que irían en contra de lo profesado por los códigos del Vivir Bien.

Ante tal panorama el futuro podría sonar desalentador ante los pequeños escaños conseguidos por las Juntas Vecinales, en particular, y en general por todas las agrupaciones interesadas en el conflicto socioambiental. Por ello, se debe seguir trabajando cada día para que estos movimientos sigan en lucha, resistan y perduren; a la vez que sus acciones tengan, como han tenido, gran eco, porque la Pachamama sigue arrojándolos.

Para cerrar este capítulo es imprescindible señalar que la energía nuclear, a través del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN), en el altiplano boliviano, puede tener tanto implicaciones positivas como negativas en el corto, mediano y largo plazo. Mientras que puede ser una fuente de energía limpia y eficiente que reduce la dependencia de los combustibles fósiles y las emisiones de gases de efecto invernadero, de igual modo puede generar residuos radiactivos peligrosos y accidentes graves. Además, la construcción del CIDTN ha generado protestas y preocupaciones legítimas de comunidades locales que han perdido tierras y recursos naturales.

Es fundamental considerar tanto las implicaciones positivas como negativas en la toma de decisiones en relación a la energía nuclear en Bolivia y en cualquier otro lugar del mundo. La seguridad y la protección de la salud y el medio ambiente deben garantizarse, y se deben respetar los derechos de las comunidades receptoras (en este caso de toda esa población indígena originaria campesina) y abordar sus preocupaciones legítimas. En última instancia, se requiere un enfoque equilibrado que considere tanto los beneficios potenciales como los riesgos asociados con la energía nuclear y que tenga en cuenta las preocupaciones y necesidades de todas las partes interesadas. Si ha habido errores, hay que desandar el camino.

La discusión sobre la energía nuclear en Bolivia también se vincula con los objetivos de la *Agenda 2030* de las Naciones Unidas y el concepto del Vivir Bien promovido por la Constitución boliviana. La energía nuclear puede contribuir a algunos de los objetivos de desarrollo sostenible, pero también puede tener implicaciones negativas para otros objetivos, como la salud y el bienestar, la acción por el clima y la paz y la justicia. Es fundamental evaluar todas las opciones disponibles y considerar las consecuencias a largo plazo antes de tomar decisiones en relación a la energía nuclear en Bolivia y en cualquier otro lugar del mundo. Bajo esta lógica, hay que decirle a las empresas que paren... que se callen...que se va a recuperar el tiempo perdido, que se va asumir la herencia (aceptando lo que sirve y deschando lo que no).

Lo anterior remite al concepto de Vivir Bien, incorporado en la Constitución boliviana, la energía nuclear debe considerar los principios de equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, la interculturalidad, la igualdad y la justicia social. Por lo tanto, la construcción del CIDTN y el uso de la energía nuclear en Bolivia deben abordar las preocupaciones de las comunidades afectadas. Es menester considerar que hay otras alternativas de energía renovable que pueden ser más respetuosas y justas con la Pachamama y las comunidades locales, como la energía solar, eólica y geotérmica. La evaluación de todas las opciones disponibles y las consecuencias a largo plazo deben ser el criterio clave para tomar decisiones en relación a la energía nuclear en Bolivia y en cualquier otro lugar del mundo.

Cuando se habla de nosotros, debe de ser de aquellos sujetos alterizados (compuestos por singularidades) que tienen el ejercicio de la libertad para decidir y como potencia social la cual vaya en contra de cualquier forma de dominio. En este tenor, se debe detener la historia, parar la locomotora, esa es la Revolución³⁷².

El problema es que en Bolivia esta Revolución se ha vuelto la propia contrarrevolución. Los mitos no son la realidad y no pueden contenerla, deben de iluminar en sus momentos de emergencia, para comprender sus dinámicas, porque apoya a que la imaginación descifre. Esto quiere decir que no se acepta una ontología única.

La construcción de una nueva sociedad es una misión titánica, pero con las líneas precedentes se observa que no es parte del gobierno; sino de la sociedad civil organizada, en este caso, encaminada por los pueblos indígena originario campesinos. Hay que deshacerse, entonces, de las telarañas que atrapan, que son artilugios del poder.

³⁷² Cfr. Enzo Traverso, *Revolución. Una historia intelectual*. Argentina, FCE, 2022, pp.57-112.

CONCLUSIONES

“Marx comenzó el *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* con una corrección de la idea de Hegel de que la historia necesariamente se repite a sí misma: ‘Hegel observa en alguna parte que todos los grandes acontecimientos y personajes de la historia mundial se producen, por así decirlo dos veces’. Se le olvidó añadir: la primera vez como tragedia, la segunda como farsa”³⁷³.

El neocolonialismo es parte de esta farsa creada por las potencias por mantener el orden mundial imperante. El juego leal, justo, no arbitrario, no existe; es otra de las mentiras creadas por el sistema, en el que no se deja ver que la competencia ya no existe y sólo se hace lo que unos cuantos deciden y describen como lo correcto para alcanzar la paz, la seguridad y el desarrollo, una tríada indisoluble que es sumamente vital por la forma de vida que tiene actualmente la sociedad internacional, pero que queda relegada por los intereses y el poderío de unos cuantos.

Las piezas del juego fueron movidas con alevosía y ventaja, echando mano del colonialismo, cuando los competidores se cansaron de seguir las reglas decidieron rediseñarlas y adaptarlas a su conveniencia. Así abandonaron la partida para convertirse en jueces que dictan sanciones y recomiendan acciones a seguir si desean su “asistencia” (financiera, humanitaria, etcétera).

De esta manera y, sobre todo, tras dos grandes conflagraciones mundiales, emergen instituciones de la talla de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que lejos de ser imparcial apoya, en el orden virtual, todo lo que se dicta en el orden real. Por tal motivo, no es inaudito que se hayan pensado fórmulas exactas para terminar con la pobreza, para mejorar los índices de analfabetismo o de inseguridad alimentaria, por mencionar algunas.

³⁷³ Slavoj Žižek, *Primero como tragedia, después como farsa*, Akal, Madrid, p.5.

Pensando en la primer frase, el infortunio debería evitar la repetición de la historia. El colonialismo fue lacerante, atroz, casi mortífero. A la postre, se insta al Sur Global a despertar de la farsa. El neocolonialismo, a diferencia de su predecesor se ciñe a un triángulo colonial (ser, saber y poder) que es frágil porque depende de la creencia de las sociedades. Es decir, va más allá de rivalidad entre Estados pensada por los estudios complejos, pues arriba al plano de una teoría crítica en la que otros actores se vuelven esenciales para perseguir una multiplicidad de escenarios en los que otras -varias- posibilidades son inminentes.

Bajo esta óptica, la descolonización, como se observa durante el primer capítulo de esta investigación, es indispensable para arribar a una vía alterna, emancipadora, propia, auténtica, singular. De tal suerte que no se puede hablar de recetas, porque cada Estado -en el amplio sentido de la palabra- requiere hacer una introspección para observar sus fortalezas, sus debilidades y aquellas áreas en las que puede y debe mejorar para brindar una mejor calidad de vida a su gente.

Es un proceso que incluye la recuperación y valorización de los saberes ancestrales, la construcción de alternativas económicas y políticas que favorezcan el bienestar de la mayoría de la población, la lucha en contra de la exclusión y el establecimiento de relaciones más equitativas con otros países y regiones del mundo. Lo anterior, es imperioso porque es un proceso que desafía y transforma las estructuras y prácticas que perpetúan el sistema neoliberal globalizado y que promueven la subordinación y la opresión.

Aunque también porque ante una crisis multiforme, civilizatoria, multidimensional, en la que las sociedades están atadas a un modo de vida -de producción y consumo- que la perpetúa y agrava, se cargan los costes sobre la Naturaleza, las personas más invisibilizadas y los territorios considerados desechables.

Entre los antídotos emancipadores se encuentran los buenos vivires, que no deben ser entendidos como una propuesta cultural, una doctrina comprehensiva, una

forma de vida particular o un discurso ecologista. Más bien, tendrían que aprehenderse como una ampliación ontológica-política que representa, porque se basan no sólo en un conjunto de creencias, posturas o preferencias, sino en la comprensión de la alteridad, a saber, no sólo variantes interpretativas sobre la condición humana sino, valiosas respuestas a las preguntas del Ser, es decir respuestas a las preguntas por lo que hay, por lo que existe y por la relación que tiene implicaciones en todas las dimensiones.

Son capaces de desenvolverse en un equilibrio dinámico con la Naturaleza y, aunque, muchas veces esto ha sido romantizado, en algunas comunidades han logrado comprenderlo, exigiéndose cambios colosales de modo de vida de patrones mentales, pasando de la noción socioeconómica del desarrollo tradicional -con el apelativo sostenible-, basado en prismas mercantilistas y cortoplacistas, a una concepción, filosofía y modo de ser armonioso con y en la vida, lo cual exige cuidar al Otro, a cada sujeto, cualesquiera sea. Bajo esta lógica, ese sujeto es algo que se produce histórica y políticamente; por tal motivo, de lo que se trata es, en definitiva, de la reconstrucción de muchos, plurales, complejos y diversos mundos que coexisten en contradicción y lucha permanente.

El mundo está hecho de palabras que el lenguaje despliega como conexión continua, constante y siempre resignificada entre el sujeto y la realidad. De palabras está hecho el mundo, así que con palabras se tendrá que reconstruir. En ello se enmarca la relevancia del segundo capítulo de este escrito, donde quedan plasmados los pilares de los buenos vivires y la función de sus códigos. Distingo como su característica principal: el que no sólo usan la frecuencia adecuada para despertar los sentidos encubiertos y hasta olvidados, sino que se reconectan con el espíritu mismo del mundo; de modo que la energía se recupera y actualiza en la autoconciencia de un sujeto que ahora toma sus propias capacidades existenciales.

De esta manera, cuando habla, al tomar la palabra, no sólo lo hace éste, sino que al unísono lo hacen todas las existencias, las presentes y las ausentes. Entonces,

el Vivir Bien permite reconstruir lo destruido: los territorios, los sujetos, las tradiciones, las convicciones propias de las comunidades. La libertad es la que distingue a esta concepción, filosofía y forma de vida.

Esto se esclarece también al hablar de los países andinos, de los problemas a los que se enfrentan y la manera en cómo los están resolviendo. La gran contradicción es que en muchos se siguen insertando en procesos neoliberales en los que: compiten, recurren a pensamientos y formas de planeación ajenos, buscan inversiones extranjeras, siguen permitiendo el extractivismo o el neoextractivismo, entre otras prácticas que sólo perjudican las identidades comunitarias.

Sus avances y retrocesos, como la vida misma exige, han sido disímiles. Algunos ya tienen marcados y establecidos rumbos como Ecuador y Bolivia, mientras que otros empiezan a delinearlos como Colombia y Brasil; por último, hay otros como Perú que siguen intentando arreglar problemáticas políticas internas antes de acaparar otras temáticas. Lo interesante es ver cómo dentro de la diversidad se puede dar una unidad para florecer propios brillos y fortalecer una expresividad manifiesta.

Al tener dos horizontes más maduros, Ecuador y Bolivia, en el tercer capítulo se alude al segundo porque en éste se encuentra no sólo una Constitución en la que se expone puntualmente la filosofía e ideología del Vivir Bien contestaria y rebelde contra las visiones eurocéntricas, antropocéntricas, capitalistas, imperialistas, capitalocénicas, extractivistas, entre otras; sino por la resistencia ante la imposición de Estados-Nación que buscaban la homogeneización de sus pueblos, además de su sistema de representaciones, de nociones, de conceptos que demuestran una supuesta justicia social, ambiental y económica.

Claro, no hay que romantizar a Bolivia y decir que todo es perfecto; faltan muchas adecuaciones que hacer, los propios bolivianos lo han aceptado. No obstante, el país desafía en algunos campos estratégicos (las escuelas del Vivir Bien, sobre

todo) la supremacía de la humanidad sobre los otros seres vivos, reorganizando todas las manifestaciones de vida y relaciones de coexistencia entre los seres humanos con la Naturaleza.

Ahora bien, el ejemplo de vida de muchas personas -aquí debo decir que no sólo los pueblos campesino indígena originarios, aunque sí la mayoría- en su día a día permite conservar la esperanza de un futuro diferente en el cual no sólo se trace un horizonte, sino que realmente se llegue a él. Se trata de recuperar, reconstruir y revitalizar el lugar y el territorio, para con ello darle curso a formas contrapuestas de la pretensión capitalista totalizante y homogeinizante.

Siguiendo esta línea argumentativa, es de suma relevancia mencionar que la labor no es nada sencilla dado que siempre seguirán aquellas élites del poder que persigan sus propios intereses como ocurrió durante el colonialismo y la República, es decir, el que sea un Estado Plurinacional no lo exenta ni lo protege en ningún sentido. Asimismo, ni Evo Morales, ni Luis Arce, ni ningún líder vendrá con la respuesta, en realidad ésta debe darse desde el núcleo de la sociedad, por eso se requiere una reconstrucción interna cuya realización se aprecie en lo comunal. Para ello se debe recuperar la Tierra para recuperar todo, como diría Quijano “pensar con nuestra propia cabeza, hablando nuestro propio idioma estudiando nuestra historia, analizando y transmitiendo nuestras propias experiencias así como la de otros pueblos”³⁷⁴

El Vivir Bien puede ayudar, es decir, aún no lo hace en su totalidad, a despertar a una nueva era basada en el cosmobiocentrismo de los pueblos indígena originario campesinos y de todos aquellos que estén dispuestos a vivir en armonía con la Pachamama como parte de una totalidad orgánica, en la que los seres humanos ya no están dominando a otros seres, porque es el camino de las sociedades ancestrales, que han estado siempre en la búsqueda del Pachhakutti (retorno al

³⁷⁴ Aníbal Quijano, 2012, p.257.

equilibrio) y de Yv'y Maräey (Tierra sin mal) para alcanzar esa vida buena y dulce a la que ya se hizo referencia.

Se finaliza este engranaje enfatizando en que, antes las múltiples crisis, es imperioso retornar a las visiones de convivencia armónica de los seres humanos con la Naturaleza, que son la base de las visiones propias de las sociedades ancestrales y milenarias. Para ello, es menester comprender la lógica de los movimientos socioambientales y la fragmentación dentro de los mismos.

Lastimosamente, al haber tantos colores, etnias, estudios, profesiones, se ha dejando entrever que la fuerza de Bolivia recae en su población indígena originaria campesina aymara, en la mayoría de las ocasiones. La cual hace que se avive el comercio y la minería, sobre todo; pero, a la vez, que sea quienes después de ello tengan que salir a las calles a protestar para hacer valer sus derechos de la libre expresión, así como de manifestación; aunque también para generar cambios que funcionen a la mayoría, arrojando sus derechos fundamentales.

Así se llega a una de las potestas más sonadas y que ponen en jaque a la crisis socioambiental de Bolivia, es decir, la construcción, mantenimiento y operación de su Centro nuclear, conocido como CIDNT. Si bien no ha sido la movilización más violenta y cruenta, se eligió por premiar un espíritu de justicia social ante la creciente demanda energética-material, la cual vulnera y es vulnerada por el cambio climático.

Al respecto, no solamente es más caro producir energía nuclear en el país, también los costos de actualización son extraordinariamente altos en comparación con casi cualquier otra fuente productiva, al representar desventajas económicas de financiamiento y carecer de garantías suficientes para ser respaldadas en condiciones adecuadas para Bolivia.

Los riesgos a largo plazo que implica la creación, las operaciones, aunque, de igual modo, el desmantelamiento de la planta implican una deuda ecológica y social que

puede representar un gran peligro para el futuro, lo cual, conociendo las deficiencias del Estado, por la propia lógica neoliberal, son un sinónimo de amenaza latente.

Por otro lado, desde el aspecto social cabe subrayar la conflictividad socioambiental generada por el CIDNT en El Alto, Bolivia, en el que se observa una resistencia a éste a partir de una acción colectiva. Además, en este caso es representativo por las condiciones internas y externas en las que se ha desarrollado, al convertirse en un referente sobre los procesos de la defensa socioambiental por sus propias características de lucha en manos de las Juntas Vecinales.

La contradicción y enfrentamiento entre estas formas de realización social económica, social, ecológica da origen a las tensiones territoriales entre los actores involucrados. La exclusión de participantes que comúnmente no son reconocidos (como los pueblos indígena campesino originarios) se manifiesta como una fuerza opuesta y contraria a la valoración puramente económica de la agenda política de “modernización”, “inclusión”, “equidad”, “sostenibilidad” que han dictado los mandatarios bolivianos.

Es la misma naturaleza reflexiva se debe destacar la indispensable y constante actividad de resistencia de los pueblos indígena originario campesinos, a partir de las Juntas Vecinales, en el movimiento contra el CIDNT, pues en su concepción de vida se reconoce la amenaza de este proyecto productivo hacia su tejido social y comunitario. Además, se distingue que es el Estado donde reside el proceso de explotación como garante de la normatividad que permite el accionar de esta actividad, que aunque no pueda ser resuelto por quienes comenzaron el movimiento, sí será heredado a los hijos, primos, sobrinos de manera que pueda seguirse la resistencia en el tiempo, lo que representa un rechazo al modelo de explotación y aprovechamiento de la Naturaleza, como también una lucha por parte de esta parte oprimida de la población.

Es en esta perspectiva que el movimiento de las Juntas Vecinales se contrapone a la narrativa preponderante del Estado al combatirla y mantenerse constante en su resistencia a pesar de ser evidentemente superadas por los medios de los que dispone el Estado, por lo que existe un proceso de fortalecimiento colectivo incluso motivado al gobierno plurinacional a responder una demanda social. El hecho de que se le otorgara dicha atención al colectivo se debe al largo y constante proceso de identificación de la causa (la amenaza nuclear) y los afectados que ha sido un proceso tenaz.

Sin duda hace falta analizar más a fondo las problemáticas ambientales que la CIDNT genera en este tenor, pero la intención de esta investigación era demostrar que había un foco rojo, el cual debía ser presentado y analizado, para que se le diera seguimiento y así evitar una posible catástrofe.

Regresando al escrito en general, considero que el aporte principal del mismo es el haber acercado la epistemología a la praxis de una región, de un país y de una comunidad (la alteña). Reconozco que, la vía de acceso en todo momento fue la concepción y la filosofía del Vivir Bien y la Pachamama, los cuales fueron una aproximación cuando menos inusual, cuanto más necesaria. Así, el corpus teórico se alejó de las teorías tradicionales de la disciplina de Relaciones Internacionales y a su fetichización en la vertiente instrumental que olvida lo que esencialmente es su objeto de estudio: el Otro.

En consecuencia, el gran desafío ha sido pasar de lo antropocéntrico y biocéntrico a lo cosmocéntrico en el que se reconoce que el universo está vivo, que la conciencia no es prerrogativa de los humanos sino una propiedad distribuida en todo el espectro de la vida. Es el pensamiento de aquellos que defienden la montaña contra la minería porque ella es un ser vivo, o los páramos y nacimientos de agua porque son el origen de la vida.

Por tal motivo, la hipótesis de que el desarrollo sostenible no es la solución definitiva a los problemas ambientales del mundo ha sido confirmada. En lugar de conformarnos con medidas paliativas como la Agenda 2030, debemos reflexionar sobre nuevas formas de pensar y actuar en relación con la Naturaleza, como las propuestas por los jilatas. Estas ideas deben ser estudiadas y evaluadas para determinar su aplicabilidad a nivel local y, posteriormente, global, con el fin de encontrar soluciones más efectivas y duraderas a los desafíos ambientales actuales y futuros principalmente en América Latina.

La Pachamama nos invita a reconstruir el tejido de la vida, de los territorios y de las economías comunalizadas. Es el recordatorio para México, Bolivia y todos los países de América Latina de convertir el dolor en esperanza, de ir por lo imposible, a pesar de las contradicciones.

Sobre esto último, no quiero dejar de escribir lo siguiente, muchas, si no la mayoría, de estas experiencias comunitarias y autónomas en defensa de la Tierra son inevitablemente debilitadas por los contextos antagónicos en los que se llevan a cabo, a pesar de su compromiso con las transformaciones.

Debe mencionarse que, en su búsqueda de autonomía, algunas recaen en el desarrollismo, otras son subvertidas por sus propios líderes, otras reinscriben antiguas formas de opresión o crean otras nuevas y no es raro que las movilizaciones decaigan bajo el peso de las presiones del momento o la represión abierta. Los antagonismos son abiertos a toda práctica social. Esto no debe descalificar los procesos que se han realizado o que tendrán lugar, tampoco se les debe de condenar a las categorías de ilusorias, localistas o localistas. Como dice Gustavo Esteva "la esperanza no es la certeza de que algo pasará, sino de que algo tiene sentido, pase lo que pase".

¡Jallala!

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

- Acosta, Alberto; *El desarrollo en la globalización. El reto de América Latina*. Nueva Sociedad/ILDIS-Ecuador, Caracas, 2012.
- Acosta, Alberto y Machado, Decio; “Movimientos comprometidos con la vida. Ambientalismos y conflictos actuales en América Latina”, Lucio Fernando Oliver (coord.), *Movimientos socioambientales*, OSAL, México, 2012.
- Aguirre Rojas; *El desafío de la globalización. Desde el sur. Ensayos para una ciudadanía emancipada*, Clacso, Buenos Aires, 2002.
- Albó, Xavier, “Suma Qamana= convivir bien ¿cómo mediarlo?”, Farah H. Ivonne y Vasapollo Luciano (Coord.); *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, 2011.
- Aparicio-Effen; *Marylin Health risks caused by mining pollution and their impact on children. Tinkazos*, San Andrés, 2010.
- Arato, Andrew y Jean Cohen; *Sociedad Civil y teoría política*, FCE, México, 2000.
- Aristóteles; *Obras*, W.M. Jackson, Buenos Aires, 1950.
- Bauman, Zygmunt; *Modernidad Líquida*, Buenos Aires, FCE, 2004.
- Bermúdez, Andrés; “En Ecuador, pelea por mina se convierte en disputa por la identidad indígena”, *Diálogo Chino*, 2019.
- Cajías, Lupe; *Historia de una leyenda vida y palabra de Juan Lechin Oquendo líder de los mineros bolivianos*, Los amigos del libro, La Paz, 1994.
- JCampanini, Jorge, *et al.*; *Los límites de las fronteras extractivas en Bolivia*, Observatorio de Multinacionales de América Latina (OMAL)- Paz con Dignidad, La Paz, 2014.
- Chambi, Néstor y Chambi, Walter; *Ayllu y Papas. Cosmovision, religiosidad y agricultura en Conima, Puno*, Asociación Chuyma de Apoyo Rural “Chuyma Aru”, Puno, 1995.
- Coaquira, Teresa; *Análisis Ambiental de la Política Energética Boliviana*, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), La Paz, 2010.

- Graciela Arroyo Pichardo; “La complejidad y la caja negra del futuro ...”, Arroyo Pichardo, Graciela y Ballesteros Pérez, Carlos (Coord.), *La complejidad paradójica del mundo contemporáneo*, FCPS/Del Lirio, México, 2015.
- Baran, Paul; *The political economy of growth*, Monthly Review Press, New York, 1957.
- Bartra, Armando; “Subvertir la modernidad para vivir bien”, en Ornelas, Raúl (coord.) *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. IIE, UNAM, México, 2013.
- Bartra, Armando; *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México, IIE-UNAM, México, 2016.
- Bauman, Zygmunt; “The Fall of the Legislator”, en T. Docherty, *Postmodernism A Reader*, Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf, 1993.
- Baustista Senegales, Juan José; *Hacia la descolonización de la ciencia social latinoamericana*, Ed. Rincón, La Paz, 2012.
- Benedetti, Mario; “El escritor y la crítica en el contexto del subdesarrollo”, en *Latinoamérica: Cuadernos de Latinoamérica*, FFL, UNAM, México, 1979.
- Bourdieu, Pierre; *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, (Traduc. María del Carmen Ruiz de Elvira), Taurus, México, 2013.
- Bustelo, Pablo; *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000.
- Cajías, Lupe; *Historia de una leyenda vida y palabra de Juan Lechin Oquendo líder de los mineros bolivianos*, Los amigos del libro, La Paz, 1994.
- Cajías de la Vega Mamani, Fernando; *Bolivia en el siglo XVIII*, Plural Editores, La Paz, 2009.
- Campanini, Jorge, et al.; *Los límites de las fronteras extractivas en Bolivia*, Observatorio de Multinacionales de América Latina (OMAL)- Paz con Dignidad, La Paz, 2014.
- Castro, Mónica, et. al.; *El Estado del Medio Ambiente en Bolivia*, Konrad Adenauer Stiftung, La Paz, 2014.
- Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón; “Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico”, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, *Giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá*

- del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007
- Ceceña, Ana Esther; “Subvertir la modernidad para vivir bien”, en Ornelas, Raúl (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. IIE, UNAM, México, 2013.
- Ceceña, Ana Esther; “Subvertir del desarrollo al “vivir bien” la subversión epistémica” en Girón, Ana (coord.). *Del “vivir bien” al “buen vivir” entre la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas*, México, IIE, UNAM, México, 2014.
- Choquehuanca Céspedes, David; *Los códigos del Vivir Bien*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2021.
- Choquehuanca Céspedes, David; *Geopolítica del Vivir Bien*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2023.
- Crespo Flores, Carlos; *La Guerra del Agua en Bolivia*, Fundación Carolina, Madrid, 2008.
- Coaquira, Teresa; *Análisis Ambiental de la Política Energética Boliviana*, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), La Paz, 2010.
- De León, Eduardo; “Ariel cien años después: modernización suave y subjetividad”, en Zea, Leopoldo y Taboada, Hernán (Comp.), *Arielismo y globalización* (Tomo 2) Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- Deledicque, Melina y Daniele Contartese; *Movimientos sociales en Bolivia. Las Juntas Vecinales de El Alto entre la institucionalidad y la rebelión*, FLACSO, Buenos Aires, 2017.
- De Sousa Santos, Boaventura; *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2003.
- De Sousa Santos, Boaventura; *Una epistemología del sur*. La reinención del conocimiento y la emancipación social, México, Siglo XXI- Clacso, 2009.
- Del Popolo, Fabiana y Reboiras, Leandro; *Los pueblos indígenas de América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, 2014.

- Díaz Polanco, Héctor; *El jardín de las identidades. La comunidad y el poder*, Grupo Editor Orfila Valentini, México, 2015.
- Dussel, Enrique; "Eurocentrism and Modernity" en J. Beverly y J. Oviedo, *The Postmodernism Debate in Latin America*, Duke University Press, Durham, 1993.
- Elias, Norbert; "Sociogénesis de los conceptos `civilización´ y `cultura´", *El Proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Engels, Federico; *Dialéctica de la naturaleza*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- Escobar, Arturo; "El `postdesarrollo´ como concepto y práctica social" en Mato, Daniel (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 2012.
- Escobar, Arturo; "Más allá del desarrollo postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso", *Revista de Antropología Social*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012.
- Estermann, Josef; *Filosofía andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, Abya Yala; Quito, 2015.
- Fabelo Corzo, José Ramón; "¿Qué tipo de antropocentrismo ha de ser erradicado?", Carlos Delgado, *Cuba Verde*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.
- Fanon, Franz; *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- Flores Olea, Víctor; *Tiempos de esperanza y abandono*, Siglo XXI Editores, México, 2004.
- Fondo Indígena, *Guía de aprendizaje colectivo para las organizaciones y comunidades*, Plural Editores, La Paz, 2007.
- Friedrich Hegel, George Wilhelm; *Philosophy of Right*, University Press, Oxford, 1980.
- Fundación Madalbo; *¿Agua para el Chaco o hidrocarburos para las transnacionales?*, PetroPress, La Paz, 2011.

- Galeano, Eduardo; *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 6ª reimpresión, 2011.
- García, Carmen; *Cosmovisión Inca: Nuevos Enfoques y Viejos Problemas*, Universidad Salamanca, Salamanca, 2010.
- García Linera, Álvaro; *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2005.
- Giacomo D., Damaria K., Kallis G. (Eds.); *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*, ICARIA, Barcelona, 2015.
- Gudynas, Eduard; "Debate sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa", *Guía Heterodoxa*, Grupo Permanente de Trabajo Sobre Alternativas al Desarrollo, Quito, 2011.
- Habermas, Jürgen; *The Philosophical Discourse of Modernity*, MIT Press, Cambridge, 1987.
- Hangan, Michael; "Social Movements. Incorporation, Disengagement and opportunities. A Low View", Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly (eds.), *From Contention to Democracy*. Rowman and Littlefield Publishers, New York, 1998.
- Harvey, David; *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Clacso, México, 2005.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; "Neoliberalismo: El ámbito del poder", Hernández-Vela, Edmundo (Ed.) y Sandra Kanety Zavaleta Hernández (Coord.), *Paz y seguridad y desarrollo Tomo IV*, Editores e Impresores Profesionales, México, 2013.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, octava edición, 2023, s/d.
- Hidalgo Capitán, Antonio; *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*, España, Universidad de Huelva, Huelva, 1998.
- Hugo, Víctor; *Los miserables*, Editores Mexicanos Unidos, México, 2010.
- Kula, Witold; *Problemas y métodos de la historia económica*, Península, Madrid, 1973.

- Kuper, Adam: "Cultura y civilización", *Cultura. La versión de los antropólogos*, Paidós, Barcelona, 2001.
- Lajo, Javier; *Qhapaq Ñan la ruta inka de sabiduría*, Abya Yala, Quito, 2006.
- Larrain, Jorge; *Identidad y modernidad en América Latina*, Ed. Océano, México, 2004.
- Levinas, Emmanuel; *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca, segunda edición, 1987.
- León, Isabel; *Sumak Kawsay/ Buen vivir y cambios civilizatorios*, FEDAEPS, Quito, 2010.
- Lozano Ardila, Martha Cecilia; "El desarrollo humano a propósito de las ciencias sociales y humanas", en Sañudo, María Fernanda, *Desarrollo. Prácticas y discursos emergentes en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Bogotá, 2015.
- Marx, Carlos; *Manuscritos económicos y filosóficos 1844*, Ed. Progreso, La Habana, 1979.
- Máttar, Jorge e Indira Romero; "El enfoque interdisciplinario del desarrollo sustentable", en Zamitiz Gamboa, Héctor, *Gobernabilidad y desarrollo sustentable*, Instituto Nacional de Administración Pública, México, 2009.
- Mayorga, Fernando; *Democracia, Constitución y Plurinacionalidad*, Editorial Plural, La Paz, 2009.
- Meadows, Denis, *et al.*; *The limits of growth*, Nueva York, Universe Books, New York, 1972.
- Medina, Javier; "14. ¿Qué Bolivia, entonces es posible y deseable?", *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Vida Buena*, Comunicación PADEP/GTZ, La Paz, 2008.
- Medina, Javier; *La comprensión indígena de la buena vida*, PADEP-GTZ, La Paz, 2001.
- Meinert, Gunter; "Prólogo", *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Vida Buena*, Comunicación PADEP/GTZ, La Paz, 2008.

- Mercado Maldonado, Asael y Ruiz González, Arminda; *El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad de riesgo*, Espacio Públicos, México, 2006.
- Mesa, Carlos; *Historia de Bolivia*, La Paz, Editorial Gisbert, 2008.
- Mignolo, Walter; *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*, Buenos Aires, 2010.
- Moore, Jason; *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*, (Traducción: María José Castro), Traficante de sueños, Madrid, 2020.
- Morín, Edgar; *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1994.
- Munck, Ronaldo; “Teoría crítica del desarrollo”, en Henry Veltmeyer, Ivonne Farah & Igor Ampuero (eds.), *Herramientas para el cambio: manual para los estudios críticos del desarrollo*, Centro de Investigación para el Desarrollo Sustentable/Oxfam, La Paz, 2011.
- Olvera Alvarado, Valeria; “El camino hacia la autenticidad a través del buen vivir: Una lectura desde Ecuador”; en Hernández-Vela Salgado, Edmundo (Ed.) y Sandra Kanety Zavaleta Hernández (Coord.), *Paz y seguridad y desarrollo*, FCPS/Del Lirio, México, 2016.
- Ortiz, David; “Representación social y movilización en América Latina”, en Paul Almeida y Allen Cordero (eds.), *Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*. Clacso, Buenos Aires, 2017
- Paredes, Natalia (coord.); *Abusos de poder, extractivismos y derechos en la región andina. Informe de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú sobre abusos de poder, extractivismo y situación de la defensa de los derechos humanos, territoriales y ambientales en la región andina*, Editorial la Libre, La Paz, 2019.
- Peláez, Carlos; *Análisis crítico de la legislación minero ambiental en Bolivia y su aplicabilidad*, Flacso, México, 2009.
- Petras, James; *El capitalismo extractivo y las diferencias en el bando latinoamericano progresista*, Rebelión, Madrid, 2012.
- Pisqueros, Roberto (coord.); *Pachamama, Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador*, Quito, 2011.

- Platón, *Diálogos*; Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1982.
- Preston, P.W. *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Sigo XXI Editores, México, 1999.
- Quijano, Aníbal; “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Edgardo Lander (ed.) *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, 2000.
- Quijano, Aníbal; “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en L. Blaser, W. Santamaría y E. de la Cadena (Eds.), *Genealogías críticas en América Latina*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2000.
- Rist, Gilbert; *The History of Development: From Western Origins to Global Faith*, Zeed Books, New York, 2002.
- Rivera, Silvia; *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aimara y quechua de Bolivia, 1900—1980*, UNRISD, Ginebra.
- Rucht, Dieter; “The Impact of National Contexts on Social Movement Structures: A Cross-Movement and Cross-National Comparison” en D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Opportunities, Mobilizing Structures and Cultural Framings*. Cambridge University Press, Cambridge, 1996.
- Sachs, Jeffrey D.; *The Age of Sustainable Development*, Columbia University Press, New York, 2015.
- Sachs, Wolfgang (editor); *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Pratec, Lima, 1996
- Sandoval, Carlos; *Evaluación del modelo económico y gestión del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma*, Bogotá, 2010.
- Santo Tomás de Aquino; *La Ley*, Ed. Labor, México, 1936.
- Saxe-Fernández, John & Veltmeyer, Henry; “América latina: capitalismo a fines del milenio”, en *Globalización, Imperialismo y Clase Social*, Grupo Editorial Lumen, México, 2001.
- Schiavon Uriegas, Jorge, et al.; “Introducción”, *Teorías de Relaciones Internacionales en el Siglo XXI: Interpretaciones Críticas desde México*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio de San Luis,

- Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México, vol. VII, núm. 13, enero-junio, 2017.
- Seoane, José; *Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas*, Clacso, México, 2005.
- Shutz, Alfredo; *Estudios sobre teoría social. Escritos II*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2003.
- Sosa Velásquez, Mario; *¿Cómo entender el territorio?* Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, Guatemala, 2012.
- Sunkel, Oswaldo y Paz, Pedro; *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo, Siglo XXI*, México, 1986.
- Sunkel, Oswaldo; *El desarrollo desde adentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, en Marcel Valcárcel, *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*, Lima, 2006.
- Tókarev; *Historia de la religión*, Moscú, Rusia, Editorial Progreso, 1990.
- Sandoval, Carlos, *Evaluación del modelo económico y gestión del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma*, Bogotá, 2010.
- Toranzo de Quiroga, Carlos; *La economía boliviana en el siglo XX*, Plural Editores, La Paz, 2007
- Urioste, Andrea; *Deforestación en Bolivia. Una amenaza al cambio climático*, Fundación Friedrich Ebert, La Paz, 2010.
- Vega Camacho, Óscar; “La implementación del nuevo Estado”, Farah H. Ivonne y Vasapollo Luciano (Coord.) *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz, 2011.
- Villegas, Pablo; *Geopolítica de las carreteras y el saqueo de los Recursos Naturales*, CEDIB, Cochabamba, 2013.
- Wagner, Peter; *A Sociology of Modernity, Liberty and Discipline*, Londres, Routledge, 1994.

Wallerstein, Immanuel; ¿Qué significa hoy un movimiento antisistémico?, en Michael Wieviorka, *Otro mundo discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

Wieviorka, Michel ; “Pensar globalmente”, en Bokser Liwerant, Judith, et al. (Coord.), *Pensar en la globalización, la democracia y la diversidad*, (Trad. José Luis Velasco Cruz), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2009.

WCED *Our Common Future (Brundtland Report)*, World Commission on Environment and Development, United Nations, New York, 1987.

Zavaleta, René; *Lo nacional popular en Bolivia*, La Muela del Diablo, La Paz, 1986.

Zemelman, Hugo; *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*, Siglo XXI Editores, México, 2011.

Zemelman, Hugo; *Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente*, Colmex, México, 1978.

Conferencias

Discurso inaugural del Primer Encuentro de Internacionalistas Aymaras, Hall de la Vicepresidencia, La Paz, Bolivia, 15 de julio.

De Echave, José, Diplomado de “Planeación estratégica del territorio desde el Buen Vivir”, Cusco, 22 de enero de 2022.

Richard Stalhler-Sholk, “Reconfiguración de espacios en un movimiento social”, Congreso internacional, Latin American Studies Association, Toronto, 6-9 de octubre de 2010.

Webinario *Estado, Avances y desafíos de la estadística ambiental*, Estado Plurinacional de Bolivia, 26 febrero 2021.

Documentales

Canal Catorce, “Fue Golpe”, México, Canal Catorce, 1 hora 52 min. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=C5scqbSbnvs>

Entrevistas

Entrevista a Atawalpa Oviedo, Escuela Alteridad, La Paz, Bolivia, 25 de julio de 2022.

Entrevista realizada a Carlos Duque por videollamada, horario Bogotá, Colombia 15:00 hrs, 8 de abril de 2023.

Entrevista a Guido Alejo Mamani, UMSA, La Paz, 28 de junio de 2022.

Entrevista a Elizabeth Huanca Coila, Universidad Católica Boliviana, La Paz, 28 de junio de 2022.

Entrevista realizada a Liz Gonzalez por videollamada, horario Lima, Perú, 11:00 hrs, 8 de abril de 2023.

Entrevista a Milka Corani Arteaga, Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz, 22 de junio de 2022.

Entrevista realizada a Mónica Velasco Olarte por videollamada, horario Bogotá, Colombia, 11:00 hrs, 12 de abril de 2023.

Entrevista a Pablo Mamani Rodríguez, UPEA, El Alto, Bolivia, julio 2022.

Entrevista a Pedro Pachaguay, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 30 de junio de 2022.

Entrevista a Pierre Pomar tras evento organizado por la Vicepresidencia, La Paz Bolivia, agosto 2022.

Entrevista a Raúl "Chato" Prada, s/u por petición, 22 de julio de 2022.

Entrevistas a Roger Adan Chambi Mayta, Universidad de la Alteridad, La Paz, 27 de junio al 25 de julio de 2022.

Entrevista a Ulpian Ricardo García López, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 25 de junio de 2022.

Sujeto anónimo 1, entrevista personal realizada en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2 julio 2022.

Sujeto anónimo 2, entrevista personal realizada afuera de las inmediaciones del CIDNT, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023

Sujeto anónimo 3, comentario expuesto durante sesión de reunión de la Junta Vecinal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

Sujeto anónimo 4, entrevista personal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

Sujeto anónimo 5, entrevista personal, El Alto, Bolivia, 3 de abril de 2023.

Fuentes electrónicas

ABEN, *Memoria Institucional 2017*, [en línea], URL:
https://aben.gob.bo/uploads/memoria_institucional_aben.pdf

Abisu, Javier, “El urgente dilema nuclear de Bélgica”, *La Vanguardia*. 6 de octubre de 2020, [en línea], URL:
<https://www.lavanguardia.com/politica/20201006/483888201376/el-urgente-dilema-nuclear-de-belgica.html>

Acosta, Alberto, “Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición”, *Más allá del desarrollo*, 2011, URL:
<https://cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.23.pdf>

Agencia Boliviana de Energía Nuclear, *ABEN y Rosatom capacitan a periodistas bolivianos sobre el manejo de la información en temas nucleares*, 29 de marzo de 2023, [en línea], URL: aben.gob.bo/index.php/noticias.html

Agencia Boliviana de Energía, “BOLIVIA: Avanza el Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear”, *Enula*, [en línea], 3 de noviembre de 2022, URL: <https://enula.org/2022/11/bolivia-avanza-el-centro-de-investigacion-y-desarrollo-en-tecnologia-nuclear/>

Banco Mundial, *Energía nuclear y alternativa (%del total de uso en electricidad)*, [en línea], URL:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/EG.USE.COMM.CL.ZS?locations=BO>
_____, “Latinoamérica indígena en el siglo XXI”, 2021,
<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>

BCB, “13 pilares de Bolivia digna y soberana”, *Agenda Patriótica 2025*, 2ª versión, 48 pp. [en línea], URL:
<https://www.bcb.gob.bo/webdocs/seccioneducativa/Cartilla%2013%20pilares.pdf>
f

- Centro de Estudios Jurídicos, *Censo 2012*, La Paz, URL: <https://www.cejjs.org/bolivia-censo-2012>
- Chávez, Juan Carlos, “Bolivia apuesta por la energía nuclear con nuevo reactor en El Alto”, [en línea], 29 de julio de 2021, URL: <https://energiahoy.com/2021/07/29/bolivia-apuesta-por-la-energia-nuclear-con-nuevo-reactor-en-el-alto/>
- Claire, Sebastian, “¿Por qué Occidente no ha apuntado contra la energía nuclear de Rusia?”, CNN, 6 de marzo de 2023, [en línea], URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/06/analisis-occidente-energia-nuclear-rusia-trax/#:~:text=Rosatom%2C%20el%20monopolio%20estatal%20de,de%20ella%20hace%20un%20a%C3%B1o>
- Consejo de Seguridad España, OIEA, [en línea], URL: <https://www.csn.es/organismos-nucleares-internacionales/oiea>
- Consejo de Seguridad Nuclear, *La energía nuclear*, [en línea], España, URL: <https://www.nsn.es/fision-nuclear>
- Cubillos Meza, Adela, “El Tratado de No Proliferación Nuclear: la vigencia de la norma en América Latina”, *Revista Universum*, No.20, Vol.1, 12-20, 2005, [en línea], URL: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762005000100002
- CTBO, “América Latina y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares: una sólida relación”, [en línea], URL: https://www.ctbto.org/sites/default/files/2022-08/lac_s.pdf
- Dawkins, Richard, “Nuclear power not only has the potential to destroy our civilization, but also has the power to change the way we think about ourselves”, *The Guardian*, URL: <https://www.theguardian.com/science/2016/jan/03/why-i/support-nuclear-power-by-richard-dawkins>.
- Defensoría del Pueblo en el “Informe Extraordinario: Los conflictos socioambientales por actividades extractivas en el Perú”, URL: http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/extraordinarios/inf_extraordinario_04_

- Díaz Cardona, Andrea, “Francia Márquez: en qué consiste la filosofía ubuntu que inspira la política de la nueva vicepresidenta de Colombia”, *BBC Mundo*, 8 de agosto de 2022.
- Dierckxsens, Wim, *La crisis actual como crisis civilizatoria*, [en línea], URL: www.observatoriocrisis.com, noviembre de 2020.
- El Diario, “Bolivia entre los últimos en inversión extranjera directa”, *Milenio*, 27 de junio de 2022, [en línea] URL: <https://fundacion-milenio.org/el-diario-bolivia-entre-los-ultimos-en-inversion-extranjera-directa/#:~:text=A%20pesar%20de%20ese%20panorama,a%201.048%20millones%20de%20d%C3%B3lares%2C>
- ENRESA, “Radiactividad I”, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, profesores.fib.unam.mx/jlfl/Fundamentos/Radiaciones_residuos_aplicaciones.pdf
- Jaworowski Z. “Radionucleidos naturales y artificiales en el medio ambiente global”, *Protección del medio ambiental*, [en línea], iaea.org/sites/default/files/24205683859_es.pdf
- Estado Plurinacional de Bolivia, *10 tareas del G77+China Para construir un mundo justo, hermano y feliz en armonía con la Madre Tierra*, 2014. URL: <http://comunicacion.gob.bo/?q=20140108/13937>
- _____, *10 tareas del G77+China Para construir un mundo justo, hermano y feliz en armonía con la Madre Tierra*, 2014. URL: <http://comunicacion.gob.bo/?q=20140108/13937>
- Foro nuclear, “La ONU pide no excluir a la energía nuclear de la lucha contra el cambio climático”, 24 de agosto de 2021, [en línea], URL: <https://www.foronuclear.org/actualidad/noticias/la-onu-pide-no-excluir-a-la-energia-nuclear-de-la-lucha-contra-el-cambio-climatico/>
- Godoy, Emilio, “Bolivia- a model for energy storage in Latin American?”, *Energy Transition*, Berlin, 2017, URL: energytransition.org/2027/03/bolivia-a-model-for-energy-storage-in-latin-america/
- Gros Espiel, Héctor, “Contribución del Tratado de Tlatelolco al desarme nuclear y a la no proliferación”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol.8, enero

- 2008, [en línea], URL: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542008000100015
- Gudynas, Eduardo, *Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo*, Uruguay, CLAES, 2009, URL: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>
- Hernández, Jesús, “Una peligrosa deforestación invade el suelo boliviano”, *Diario de las Américas*, 2022. URL: <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/una-peligrosa-deforestacion-invade-el-suelo-boliviano-n4256863>
- INE Bolivia, Censo de Población y Vivienda, 2022, [en línea], URL: <https://www.ine.gob.bo/>
- Julieta Pelcastre, “El interés de Rusia en Bolivia”, *Diálogo en Américas*, 16 de enero de 2020, [en línea], URL: https://dialogo-americas.com/es/articulos/el-interes-de-rusia-en-bolivia/#.ZFPn5exBz_Q
- León Coronado, Cristian y Alejandro Arze Alegría, “Recursos naturales en disputa: Manifestación conflictiva de las visiones de desarrollo en Bolivia”, 2013, URL: <https://www.landportal.org/es/library/resources/ipdrs-di%C3%A1logos-106/recursos-naturales-en-disputa-manifestaci%C3%B3n-conflictiva-de-las>
- Liga de Defensa del Medio Ambiente (LIDEMA) (2020). Las 10 prioridades ambientales para Bolivia en 2020. URL: https://cebem.org/wp-content/uploads/2020/01/Las-10-prioridades-ambientales-para-Bolivia-en-2020_f.pdf
- Mansilla Blanco, Roberto, “Rusia en América Latina. Geopolítica y Pragmatismo”, IGADI, 20 de noviembre de 2018, [en línea], URL: <https://www.igadi.gal/es/analise/rusia-en-america-latina-geopolitica-y-pragmatismo/>
- ME NewsWire, “El secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon hablará en la Cumbre Mundial sobre Energía del Futuro”, Businesswire, [en línea], URL: businesswire.com/news/home/20110111007294/es/

Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, *Vivir Bien*, 2009, La Paz. URL: <https://www.cancilleria.gob.bo/webmre/node/1231>

Ministerio de Relaciones Exteriores, “Visita conjunta al Centro de Investigación y Desarrollo de Tecnología Nuclear (CIDTN)”, 26 de mayo de 2022, [en línea], URL [cancilleria.gob.bo/webmre/node/4919](https://www.cancilleria.gob.bo/webmre/node/4919)

Misión Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia ante las Naciones Unidas, *Discurso de S.E. don Evo Morales Ayma Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia*, 2009, URL: http://www.un.org/ga/64/generaldebate/pdf/BO_es.pdf

Molina, Fernando, “El ejército obliga a Evo Morales a renunciar como presidente de Bolivia”, *El País*, 10 de noviembre de 2019, URL: https://elpais.com/internacional/2019/11/10/actualidad/157338654_263233.html

Naaess, Arnee, *et al.*, *The Deep Ecology Platform. Foundation for Deep Ecology (FDE)*, [en línea], Recuperado en: <http://www.deepecology.org/platform.htm>

Naciones Unidas México, Una nueva red destinada a potenciar los servicios de reactores de investigación en América Latina y el Caribe, 2 de mayo de 2023, [en línea], URL: <https://mexico.un.org/es/229745-una-nueva-red-destinada-potenciar-los-servicios-de-reactores-de-investigaci%C3%B3n-en-am%C3%A9rica>

Organismo Internacional de Energía Atómica, Lista de Estados Miembros, 2023, [en línea], URL: <https://www.iaea.org/es/el-oiea/lista-de-estados-miembros>

Pichel, Mar, “La era Putin en América Latina: cuáles son los objetivos estratégicos de Rusia en la región”, BBC News, 2 de julio de 2020, [en línea], URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-5321991>

Redacción EFE, *¿En qué consistió la guerra del Gas en Bolivia?*, TelseSUR, 17 de octubre de 2022, URL: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-guerra-del-gas-20201017-0020.html>

Redacción, “Para ejercer nuestros derechos los pueblos indígenas no necesitamos el permiso de nadie”, CIVICUS, 10 de febrero de 2022, URL: <https://www.civicus.org/index.php/es/medios-y-recursos/noticias/entrevistas/5591-bolivia-para-ejercer-nuestros-derechos-los-pueblos-indigenas-no-necesitamos-el-permiso-de-nadie>

_____, “Alemania quiere ser verde”, *La Vanguardia*, 2 de junio de 2020, [en línea], URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200602/481547049138/alemania-nuclear-energias-renovables.html>

_____, “Suiza cierra su primera central nuclear y avanza hacia el fin de esa energía”. *La Vanguardia*, URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/20191220/472369144260/suiza-cierra-suprimera-central-nuclear-y-avanza-hacia-el-fin-de-esa-energia.html>

_____, “Gobierno intensifica construcción del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear en El Alto, para recuperar año perdido por el ‘Golpe de Estado’”, *ABEN*, 3 de febrero de 2021, [en línea], URL: <https://aben.gob.bo/index.php/noticias/notas,1437.html>

Reporte de la política energética, Organismo Internacional de Energía Atómica, 2019, [en línea], <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2018>

Roca, José, “La nueva energía nuclear es demasiado lenta y excesivamente cara para salvar el clima”, *El Periódico de la Energía*, 25 de septiembre de 2019, [en línea], URL: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652021000300173#B31

Rosatom América Latina, *Historia de la cooperación*, [en línea], URL: <https://rosatom-latinamerica.com/rosatom-in-country/history-of-cooperation/>

Sauras J. , F. Lilill, Michella Bertelli, “La guerra interminable: 15 años de lucha por el agua de Bolivia” en *El País*, 30 de julio de 2015, URL: https://elpais.com/elpais/2015/07/13/planeta_futuro/1436796771_984802.html#

Servicio Geológico Mexicano, *Energía nuclear*, [en línea], URL: sgm.gob.mx/Web/MuseoVirtual/Aplicaciones_geologicas_/Energia-nuclear.html

Sistema de Noticias Digital Tlaxcala, “Rusia y Bolivia firman un acuerdo de cooperación militar”, *Noticias del Mundo*, septiembre 2016, [en línea], URL: <https://www.sndigital.mx/noticias-del-mundo/33198-rusia-y-bolivia-firman-un-acuerdo-de-cooperacion-militar.html>

Soria Galvarro, Carlos, “Octubre de 2003: una mirada histórica”, *La Patria*, 2016, URL: <https://lapatria.bo//opinion/2016/10/19/octubre-2003-mirada-historica-8612.html>.

The World Bank, "Tracking SDG7-The Energy Progress Report 2022", Understanding Poverty, [en línea], 2022, URL: worldbank.org/en/topic/energy/publication/tracking-sdg-7-the-energy-progress-report-2022.

Touraine, Alan, "Los movimientos sociales", Revista colombiana de Sociología, núm.27, 2006, pp. 255-278, [en línea], URL: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982/8626>

WWF y ENEGETICA, *Situación Energética de Bolivia y desafíos*, Bolivia, 2020, p.2. [en línea], URL: https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/1_situacion_energetica_bolivia_25_02_optimized.pdf

Hemerográficas

Achig-Balarezo, David Ricardo, "Interculturalidad y cosmovisión andina". *Revista Hosp José Carrasco Arteaga*, 2015.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, "Qué son los movimientos antisistémicos?", *Contrahistoria. La otra mirada de Clío*, México, UNAM, no.17, 2011-2012.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, "Mapas de los movimientos antisistémicos de América Latina", *Theomai*, Argentina, núm. 36, 2017.

Arlitt Lozano-Povis, Carlos Alvarez-Montalván, Nabil Moggi. "El cambio climático en los Andes y su impacto en la agricultura: una revisión sistemática", *Scientia Agrupercuaria*, vol.12, núm. 1, ene-mar, 2021.

Azamar, Aleida y Yolanda García, "Energía nuclear, ¿qué está en juego: beneficio económico o bienestar socioambiental", *Espiral*, vol.28, no.82, sep-dic 2021

Bauman, Zygmunt, "El consumismo", *Criterios: Revista Internacional de Teoría de la literatura, las artes y la cultura*, La Habana, Cuba, Centro Teórico Cultural Criterios, no. 35, 2006.

Cajías, Fernando, "La Revolución Nacional de 1952: un hito histórico en Bolivia", *Revista Boliviana de Investigación*, La Paz, Asociación de Estudios Bolivianos, 2011, vol.12.

- Cardozo, René, "Evo Morales en Bolivia: primeros pasos", *Ciencia y Cultura*, núm.18, 2006, La Paz.
- Carosio, Alba, "La lógica del cuidado como base del 'buen vivir'", en Alicia Girón (coord.), "Del 'vivir bien al buen vivir', entre la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas", *Revista Latinoamericana de Economía*, México, IIEC-UNAM, 2014.
- Cirincione, Joseph, "Nuclear Energy: A Sustainable Source of Power or a Dangerous Menace?", *Scientific America*, Washington D.C., vol. 304, no.1, 2011.
- Chávez, Mario, "El sindicalismo andino: un análisis de sus prácticas y discursos", *Revista de ciencias sociales*, Valparaíso, Universidad de Valparaíso, vol. 20, no.2, 2009.
- Choque, Fernando, "La privatización de YPF: un análisis crítico", *Revista Boliviana de Economía*, vol.22, no.2, La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, 2014,
- Conte Grand, Mariana y Vanessa D'Elia, "Desarrollo sostenible y conceptos verdes", *Problemas del desarrollo*, Argentina, vol.48, no. 192, enero-marzo, 2018.
- Cunha, Mendonça y Gonçalves, "The National Development Plan as a Political Economic Strategy in Evo Morales's Bolivia. Accomplishments and Limitations". *Latin American Perspectives*, vol.37, 2010.
- Dacal, José, "El sentido de la filosofía en la actualidad", México, *Revista de Filosofía Logos*, vol. XXVIII, no.97, enero-abril, 2005.
- Domínguez Martínez, José M., "El análisis de los efectos externos: principales hitos en la historia del pensamiento económico", *Extoikos*, Barcelona, no.15, 2014.
- Gudynas, Eduardo, "Posdesarrollo como herramienta para el análisis crítico del desarrollo", *Estudios Críticos sobre el Desarrollo*, México, Universidad de Zacatecas, vol.12, no.7, 2017.
- Guevara-Ordóñez, Nadia Scarleth, "Discurso, historia y construcción nacional en Bolivia", *Papel político*, Bogotá, vol.15, 2010.
- Huarachi, Yampara, "Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral-Suma Qamaña", *Revista de Estudios Bolivianos*, La Paz, vol.18, 2011.
- Lara Pulido, Gabriela M. y Georgina Colín, "Sociedad de consumo y cultura consumista", *Argumentos*, vol.20, núm. 55, septiembre-diciembre, 2007.

- Li, Yufei, Xin Zhang y Yijia Cao (Traducción propia), "Comparative study of different energy technologies from sustainable development perspectives", *Environmental Science and Pollution Research*, vol.27, no.13, 2020,
- Madoery, Oscar, "Modos de pensar el desarrollo de América Latina" en *Revista del Clad Reforma y Democracia*, Caracas, Venezuela, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, núm. 62, junio, 2015.
- Mujica Chirinos, Norbis y Sorayda Rincón González, "Posiciones teóricas más relevantes", *Revista Venezolana de Gerencia*, Maraicabo, 2010, vol.15, núm.50.
- Nudelman Cruz, Emilio, "Los buenos vivires. Una aproximación a las corrientes teóricas del buen vivir", *De Raíz Diversa*, México, UNAM, vol. 5, núm. 9, enero-junio, 2018.
- Ortiz Blanco, Adriana Mercedes, "La relación hombre-naturaleza" tendencias de su filosofía en Cuba", *Revista de Ciencias Sociales (Ci)*, Tarapacá, Chile, Universidad Arturo Prat, núm.32, 2014.
- Palacios-Ceña, Domingo, "Modernidad, positivismo y tecnología: Influencia en la enfermería y en pacientes que necesitan el equipamiento tecnológico", *Index de Enfermería*, Madrid, Hospital Universitario de Fuenlabrada, vol.17, no.3, julio-septiembre, 2008.
- Parmentola, John A., "Nuclear Energy Is Necessary for Our Energy Security", *Scientific American*, Washington D.C., vol.315, no.5, 2016.
- Prada, Raúl, "La política antidrogas en Bolivia: el Plan Dignidad y la erradicación forzosa de la hoja de coca", *Revista de Ciencia Política*, La Paz, vol. 29, no.1, 2017.
- Rada, Marcelo, "Octubre y los movimientos sociales en Bolivia", *Revista Nueva Sociedad*, Buenos Aires, Fundación Buenos Aires, vol.204, 2006.
- Rengifo Vásquez, Grimaldo, "Cosmovisión Andina", en *Volveré*, XIV, núm.48, Lima, Perú, 2015.
- Rivera Cusicanqui, Silvia, *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2010.

- Rojas, Diana Marcela, *La historia y las relaciones internacionales: de la historia internacional a la historia global*, Colombia, Universidad de Los Andes Bogotá, núm. 27, diciembre, 2004.
- Rubio García, Ana, "Perspectivas teóricas en el estudio de los movimientos sociales", s/p, *Circunstancias*, núm.3, 2004.
- Salomón González, Mónica, "La Teoría de las Relaciones Internacionales del Siglo XXI: Diálogos, disidencia aproximaciones", *Revista Cidob D'afers Internacional*, Barcelona, núm. 56, 2002.
- Stalhier-Sholk, Richard, "Reconfiguración de espacios en un movimiento social", Congreso internacional, *Latin American Studies Association*, Toronto, 6-9 de octubre de 2010.
- Sommano Ventura, María Fernanda, "Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja", *Política y Cultura*, México, primavera 2007, núm. 27.
- Tilly, Charles, "Social Movements as Historically Specific Clusters of Political Performances", *Berkeley Journal of Sociology*, Estados Unidos, núm 38.
- Unceta Satrustegui, Koldo, *Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y Postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones*, España, Universidad del País Vasco, no. 7, 2009.
- Villegas, Álvaro Andrés, "El ecomarxismo entre el Antropoceno y el Capitaloceno: rupturas metabólicas, capital fósil y régimen ecológico", *Colombia Internacional*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, vol.108, 2021.
- Walter, Mariana, "Conflictos ambientales, socioambientales, ecológicos distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones", *CIP ECOSOCIAL*, Barcelona, Boletín ECOS, núm. 6, febrero-abril, 2009.
- Wendt, Alexander, *Formación colectiva de identidad y el Estado Internacional*, International Security, Estados Unidos, vol. 20, núm. 1, 1995.
- Zibechi, Raúl, "Los territorios como sustento del conflicto social", J. F. Lozano y J. Ferrero, *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*, Bogotá, 2009,

Informes, decretos y aspectos jurídicos

Agenda 2030.

Constitución Política del Estado Plurinacional, Bolivia, 2009.

Decreto Reglamentario 1880.

Decreto supremo 21060 del 29 de agosto de 1985.

Defensoría del Pueblo de Bolivia en “Reporte Información General de conflicto”,
<http://sisdp.defensoria.gob.bo/ConflictosDP/>

CONFLICTOS/fmonitoreoExterno.aspx y Carlos Herz, Conflictos socioambientales en los países andinos, Bonn, GIZ GmbH, 2014.

Fundación Madalbo, *¿Agua para el Chaco o hidrocarburos para las transnacionales?*, PetroPress, Bolivia, 2011.

Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia, *Ley N° 071*, 21 de diciembre de 2010.

Informe oficial de la Secretaría General de las Naciones Unidas, firmado por Boutros Gali.

Informe *Global Forest Watch*, Global Watch, 2021-2022, URL:
<https://www.globalforestwatch.org/>

Proyecto DIRMAPA, coordinado por Carlos Herz, Conflictos socioambientales en los países andinos, Perú, GIZ GmbH–Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, 2012.

Informe *Nuclear Energy: Balancing Benefits and Risks*, OIEA.

Teteye, Vanessa y Prada, Edilma, *Agenda Propia*, 2021.

Vélez, Alexa, “La defensa de Tariquía”, Centro de Documentación e Información de Bolivia, 2019.

World Commission on Environment and Development (WCED), *Our Common Future (Brundtland Report)*, Estados Unidos, Organización de Naciones Unidas, 1987.

Otros

ANF, *Planeta Vivo 2022: La deforestación y el uso de suelo principales causas de pérdida de biodiversidad en Bolivia*, ANF, La Paz, 15 de octubre de 2022.

Atlas de la Justicia Ambiental.

Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y de Salvaguardias de México. "Manejo de Residuos Radiactivos". Gobierno de México, México, 2021

Recintos

Museo del Litoral Boliviano, La Paz, Bolivia, julio 2022.

Museo Nacional de Etnografía y Folklore, julio 2022.

Tesis

Duque Acosta, Carlos, *La ampliación ontológico-política del Buen Vivir/Vivir Bien como praxis transmoderna*, (Tesis de doctorado), Campinas, Brasil, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, 2019.

Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y del desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad humana y el desarrollo humano en las relaciones internacionales contemporáneas*, (Tesis de doctorado), México, UNAM-FCPYS, 2013.